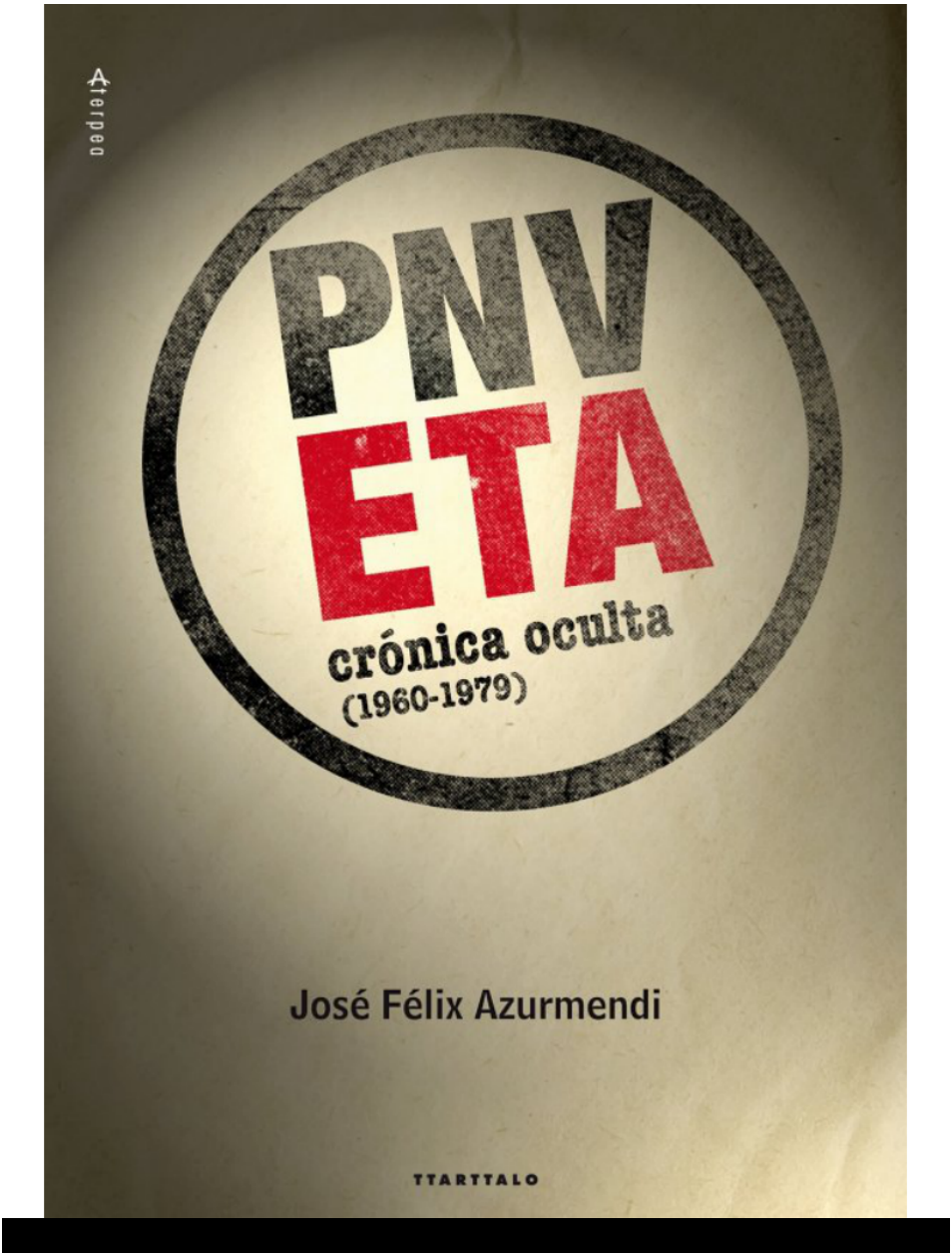
Aterpea
PNV
ETA
crónica oculta
(1960-1979)
José Félix Azurmendi
TTARTTALO

Diseño de colección: Unai Arana
Portada: Lorea Uribe-Etxebarria
© José Félix Azurmendi Badiola
©
Ttarttalo S.L. Donostia 2012
D.L.: SS-1015-2012
ISBN: 978-84-9843-385-2
Editorial TTARTTALO
Calle Portuetxe, 88 bis
20018 Donostia
Tel. 943-31 02 67/Fax: 943-31 02 16

ttarttalo@ttarttalo.com
www.ttarttalo.com

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). Los citados derechos están protegidos por el organismo CEDRO (www.cedro.org).
Impreso en Leitzaran Grafikak S.L. Martin Ugalde Kultur Parkea. Andoain (Gipuzkoa)

José Félix Azurmendi

PNV ETA

crónica oculta

(1960-1979)

INTRODUCCIÓN

DE LAS MAYÚSCULAS A LA LETRA PEQUEÑA

La Historia se escribe casi siempre en letras mayúsculas; monarcas y dinastías, políticos y notables, guerras, pactos y alianzas de naciones, congresos, golpes de estado. Esta Historia, estructurada con ponderadas y esclarecedoras líneas –no hablo de lejanas memorizaciones infantiles con listas de fechas o reyes godos y glorias imperiales a recitar de carrerilla– siempre convivió con la otra historia; la de las "minúsculas," la de la letra pequeña; monografías que rescatan entornos y detalles, testimonios personales, entrevistas, confesiones y memorias, reveladoras cartas cruzadas, retratos de ambientes de época y de la cotidianeidad, confidencias privadas, experiencias notables, pequeños o grandes reportajes.... En la difícil síntesis de ambas "letras" se han consagrado algunos historiadores capaces de "pensar" la historia, iluminando así los claroscuros del tiempo. No se olvide, sin embargo, que la literatura de estos grandes autores no hubiera sido posible sin la imprescindible y fundamental apoyatura de la "letra pequeña".

Por más que José Félix Azurmendi haya acabado realizando un ejercicio de esa "letra pequeña" –dejando claro el sentido positivo del término, desprovisto totalmente de connotaciones negativas–, su trabajo no parece situarse en el terreno de la historiografía sino en la necesidad de contar y recapitular experiencias y hechos que pudieran perderse lamentablemente, necesidad muy propia de alguien del oficio (largos años en el periodismo escrito, radio y televisión) con privilegiadas vivencias, como interlocutor unas veces, protagonista en otras, en el marco de la Euskadi de los años sesenta y setenta.

Azurmendi ha querido centrarse en un periodo concreto alrededor del Partido Nacionalista Vasco, PNV, y Euskadi Ta Askatasuna, ETA, periodo marcado por complejos y controvertidos avatares. Abarca desde el nacimiento de ETA y la muerte del histórico primer Lehendakari J. A. Aguirre, hasta la llegada a Euskadi sur del segundo Lehendakari Leizaola (1960-1979) y la muerte del Almirante Carrero.

El título *Crónica oculta* avanza una predisposición hacia lo escondido, a lo aparentemente marginal, que entraña, a menudo, la clave de hechos más relevantes. Se trata de un relato de detalles, mucho inéditos, otros contados en primera persona. Es un memorial atravesado por dos sobresalientes, aunque no excluyentes, hilos conductores; por una parte las experiencias del autor y su acercamiento a los acontecimientos y las personas; por otra, su referencia preferente a las opiniones y juicios de Manuel Irujo, uno de los personajes mas representativos del Nacionalismo Vasco en todo este periodo

El resultado de estos y otros muchos vectores dispersos en el libro acaba componiendo un gran retablo en el que se instalan con centralidad las tortuosas relaciones entre los *burukides* nacionalistas y los dirigentes de una organización de jóvenes estudiantes nacida, como sus padres, a la sombra del árbol de Gernika, en el año sesenta. Son relaciones de

amor y odio, de desavenencias, acuerdos o rencores. Se inician entre la paternal y autosuficiente comprensión de un PNV que ve en aquellos chicos "impulsivos e inmaduros" al hijo de Don Nicolás –Julen Madariaga–, al sobrino de doña Isabel Larraz –José Mari Eskubi– o al hijo del primer delegado del Gobierno Vasco en Venezuela –Jokin Garate–. Muchos de ellos proceden de los más inconformistas entre las juventudes nacionalistas del Partido (EGI).

Esa primera complicidad mantiene un artificial equilibrio en el que Landaburu e Irujo mantienen todavía algunos diálogos-entrevistas con ellos. Se confirma esta cercanía en la celebración conjunta del Aberri Eguna en Gernika de 1964 y en Bergara en 1965. Pronto da paso a reticencias y puestas en guardia respectivas. Acabarán en sensibles distanciamientos concluyendo en duros enfrentamientos. Tempranos episodios tan significativos como el de las ruedas reventadas del coche de Sota lo dicen todo. Habrá situaciones de mayor distensión con momentos puntuales en los que se ensayan acuerdos sobre temas fundamentales, por más que sean esos mismos temas los que acaben ahondando la separación y distancia. La ejecución de Angel Berazadi y el fracaso con ruptura de las conversaciones de Txiberta en 1977 ponen punto final al periodo que le ocupa a Azurmendi. A caballo de esta acotada cronología se cruzan y entrecruzan innumerables episodios que afectan a las dos grandes corrientes abertzales. Desde las discrepancias de Irujo con Ajuriaguerra, Estornés Lasa, Irala o Eli Gallastegi a los enfrentamientos dentro de ETA, diferencias políticas que estallan en diferentes asambleas (Eskubi, Patxi Iturrioz, los pm) consecuencias, a veces, de atentados, acciones y sucesos de primera plana (fusilamientos del 75, juicio de Burgos, muerte de Carrero, atentado de la calle Correo).

De ello y de mucho más, de lo que se piensa, se recela y se oculta en la trastienda de estos años habla este libro. Desfilan por él emblemáticas figuras y personajes: Krutwig o Ajuriaguerra, Etxabe o Iturbe, Aspiazu o Monzón, Etxebarrieta o Arzalluz, Leizaola o Julen Madariaga, Irala o *Txillardegi*, Onaindía... y tantos otros, algunos menos sonoros: Turullols, Inza, Sauzon, Ugarte, Zalbide… pero no por ello menos válidos para recomponer una historia-reportaje que revaloriza, una vez más, la importancia de la mentada letra pequeña. A mi modo de ver, en ello reside el notable mérito de estas páginas apretadas y apasionantes que ha escrito José Félix Azurmendi.

Xabier Sánchez Erauskin
Algorta-Getxo, Julio de 2012

PRÓLOGO

El tiempo contemplado en esta crónica va desde la muerte del Lehendakari José Antonio Aguirre y su sustitución por Jesús María Leizaola en 1960, hasta el cierre por éste de la *Delegation Basque* de París, a finales de 1979. Son los veinte años en los que la generación de la guerra del Partido Nacionalista Vasco convive y malvive con los nuevos patriotas de

ETA, que acaba de nacer cuando Aguirre muere. En el momento en el que Leizaola regresa a la Euskadi peninsular, ha empezado ya otra historia, para el PNV y para ETA, con otros protagonistas y con otros planteamientos. No son estos veinte años los mejores para una generación marcada por el largo exilio, avejentada, desilusionada, con importantes bajas de compañeros y amigos, con dificultades económicas graves que afectan a su quehacer político y a su subsistencia personal. Son años de guerra fría, guerra de bloques, profundos cambios sociales, ante los que la respuesta de los viejos y los nuevos abertzales es inevitablemente distinta. Es tiempo de descolonización, creación de nuevos Estados, puesta en práctica de nuevas estrategias de liberación. Es el tiempo de Makarios, Ben Bella, Castro y el Ché; de Vietnam, Israel y Palestina. Es el de Mayo del 68, el de la invasión de Praga, el del Muro de Berlín. En estos veinte años el mundo cambia de raíz, y a la generación de la guerra le sorprende sin energía y sin relevo. El tiempo y la marea corren a favor de los jóvenes, como lo reconoce con resignación Manuel Irujo en repetidas ocasiones.

Un grupo de físicos acaba de lograr lo que parecía imposible: modificar desde el presente un evento que ya había sucedido con anterioridad. El 'espectacular hallazgo' se publicaba en enero de este año 2012 en *Nature Physics*. Historiadores, sociólogos y políticos lo vienen haciendo entre nosotros todos los días y ninguna publicación científica lo toma en cuenta. Esta crónica pretende por el contrario, en la medida de lo posible, situarse en el pasado, recoger lo que se decía y a los que lo decían en cada momento, sin tener en cuenta lo que luego pasó, sin modificarlo, aunque ellos sí hubieran cambiado. No hay nada más clarificador y sincero que el género epistolar: las cartas son base de buena parte de este trabajo, muy especialmente las innumerables que escribió Manuel Irujo, que se constituyen en una excelente guía para seguir la historia de cada ocasión. Junto a la correspondencia de unos y otros, son los Documentos –los de ETA recogidos en la exhaustiva colección de *Hordago*, y los policiales–, los informes, la prensa diaria y recuerdos personales contrastados el basamento de este cometido.

Son muchos los que han puesto como pretexto o explicación para no escribir sus memorias que en ellas sólo se recuerda lo que viene bien al presente, y al presentador. Dijo con razón Jesús María Leizaola algo más: dijo que para este género del memorialismo sólo son fiables las cartas, la correspondencia. Afortunadamente, gracias sobre todo a la irrefrenable necesidad de escribir y archivar de Manuel Irujo, y de Txillardegi, Krutwig, Martín Ugalde, Eli Gallastegi, Alberto Onaindia, Julio Ugarte, Pío Montoya, Iñaki Aspiazu, etc., etc., contamos con una copiosa correspondencia y con testimonios de primera mano que van retratando el estado de la cuestión entre PNV y ETA en cada momento: cartas que son como fotografías que nos legan en tiempo y forma la verdad del autor y sus circunstancias. Luis Chalbaud, S. J. se lo decía a Manuel Irujo en 1962: "Acumulas experiencia y acumulas ciencias para poder aconsejar con fundamento sobre todo cuanto se ha tenido el cuidado tuyo de archivar: documentos y datos que aseguran la inseguridad de la memoria". Así es, y ello a pesar de que le quemaron todos los que guardaba en Las Landas de su tiempo de ministro y de la guerra, por temor a los alemanes que llegaban, lo que no dejó de lamentar todos los días mientras vivió.

Este trabajo se presenta con la modestia de una crónica periodística, que es también una forma de autoprotección y de advertencia al lector. Ha habido que elegir entre muchos testimonios. La guía a tal efecto ha sido la de optar por el que se juzgaba más significativo, sorprendente o desconocido a fin de retratar al PNV, a ETA, a sus relaciones y sentimientos respectivos. Sobre esta cuestión se ha dicho de todo, y casi siempre de manera interesada. La lectura de estos relatos puede contribuir a clarificar malos entendidos, maledicencias, desconocimientos clamorosos y osados, que no han sido óbice para que algunos pretendidos

expertos hayan realizado afirmaciones rotundas como que “El PNV siempre estuvo contra ETA, ETA nació contra el PNV y para ocupar su lugar, ETA fue creado por los Servicios de Pepe Michelena, ETA es la adaptación del *Jagi* o de ANV a otros tiempos, la sociedad vasca no le debe nada a ETA, ETA es una indigestión de las doctrinas de Sabino Arana, ETA nació en un seminario…”. Quedan en el aire preguntas razonables como si su nacimiento hubiera sido evitable, si el PNV pudo haberlo evitado, si lo hubiera evitado José Antonio Aguirre de no haber fallecido tan pronto, o por qué los primeros muertos se producen en 1968 y no antes, a pesar de que ETA tenía ya diez años de vida, y por qué cuando empieza la transición al postfranquismo ETA multiplica su actividad armada. Colaborar a responder a estas y otras cuestiones es la pretensión de esta crónica.

José Félix Azurmendi
Algorta-Getxo, Julio de 2012

1960

MUERE AGUIRRE, LE SUSTITUYE LEIZAOLA, NACE ETA

José Antonio ha muerto quizá en los mejores momentos para él. No ha tenido errores, es un hombre limpio ante la mente de todos.

Miguel José Garmendia, aristócrata navarro del PNV, desde México

José Antonio Aguirre Lecube murió en París a los 56 años de edad el 22 de marzo de 1960. Esa mañana, a primera hora, sufrió un ataque de angina de pecho y falleció en casa a las seis de la tarde, auxiliado espiritualmente por el canónigo Alberto Onaindia. Entrada la noche, los más íntimos le rezaron un rosario de cuerpo presente. Al día siguiente, el féretro fue expuesto en la Delegación del Gobierno Vasco. El sábado 26 tuvieron lugar los funerales solemnes en la iglesia de Saint Pierre du Gros Caillou de Saint-Germain-des-Prés. A su término, el cortejo fúnebre puso rumbo a San Juan de Luz. Llegó el domingo a las cinco de la tarde. Se depositó el ataúd en Mende Berri, la casa de Telesforo Monzón, donde lo velaron toda la noche. A las 9:30 del lunes lo trasladaron a la iglesia parroquial de Donibane Lohizune a hombros de antiguos *gudaris*. Y tras los funerales, el cortejo caminó bajo la lluvia hasta el cementerio, en silencio, enmudecidos los txistus en señal de duelo.

A la puerta del cementerio, ante su féretro, cubierto por la ikurriña del Batallón Saseta, Jesús María Leizaola Sánchez, que ya le había sustituido en su calidad de vicepresidente durante la etapa de ocultamiento de los nazis, se juramentó como sucesor, en aplicación del orden institucional, y de la voluntad de Juan Ajuriaguerra. Hubiera podido pensarse que había candidatos más adecuados, pero Irujo, por ejemplo, no era "vascongado" y el gobierno sí, y tampoco era de fiar para el "pentágono" de Beyris y el "sanedrín integrista" de los *sabindarrak*; Ajuriaguerra, que mandaba desde el interior, era hombre de partido más que de gobierno. Monzón había dimitido como consejero del Gobierno Vasco en septiembre de 1953, en desacuerdo con la línea política del PNV. Tal vez hubiera podido sucederle Javier Landaburu, más abierto a la juventud y a las nuevas ideas de ETA, más conciliador y dialogante, pero no hablaba euskera, y seguramente ya se sabía que su salud era delicada: morirá el 6 de mayo de 1963.

Los panerígicos, solemnes, poéticos y sentidos, destacaron del muerto que era un vasco, un cristiano, un hombre que creía en su patria, en su religión, en la humanidad. Y que por haber creído en su patria, fue exilado. Por haber creído en su religión, olvidado. Por haber creído en la humanidad, víctima. "Porque creyó, porque amó y porque sufrió, encerraba en él las tradiciones de un pueblo como la historia no conoció otro semejante", escribió Pierre Dumas. "¿Quién más que él podría haber sido víctima de un injusto destino?", expresó François Mauriac. Carlos Baraibar lo evocó "firmemente plantado sobre el suelo como un roble, con los rasgos faciales de la gente vasca acusados, hasta hacer de él un arquetipo" y reuniendo "las virtudes esenciales de un genuino conductor de hombres". Grignon-Dumoulin subrayó de él que había sido un demócrata intransigente, católico fiel, nacionalista apasionado; un hombre lúcido, sincero, consagrado por entero a su causa. El 'Amigo de los

Vascos' monseñor Clément Mathieu Lorda, obispo de Dax, pronunció su oración fúnebre recordando que "estamos aquí para rezar juntos, para asociarnos al duelo inesperado que nos ha sumido en el estupor, para tomar parte en la prueba de una familia y de esta gran familia que es nuestro pueblo, que pierde en el Presidente Aguirre el guía lúcido, el servidor eminente de una causa a la cual él consagró toda su vida. En él saludamos al vasco y al cristiano'.

Manuel Irujo confesaría que le resultaba más fácil sentirlo y admirarlo que hablar o escribir sobre él. Tras clamar con el clásico "quién supiera escribir", le recordó –"gestor de la causa del pueblo vasco desde 1931, alcalde, diputado, escritor y Presidente de Euzkadi desde 1936"– como "mucho más que un hombre representativo". No exageraba al decir que José Antonio Aguirre se había "trocado en símbolo, en oráculo, en mito viviente", para hombres, mujeres y jóvenes como los que habían cruzado la frontera trayendo tierra de Sukarrieta, de Gernika, de Aralar, para que "tocándola, repose su cuerpo por siempre fundiéndose al calor de los símbolos, de los mitos, de las leyendas y creencias de la Euzkadi eterna". Arrebatado por la emoción, Irujo proclamó que "historiadores o poetas, quienes de él escriban o canten, habrán de rendirle el homenaje debido a quien, situado en una confusa encrucijada de la historia, ha sabido vivir y morir dejando tras de sí la estela de un hombre de bien, cristiano, demócrata, vasco, y animado por la luz de la esperanza en un futuro mejor para la humanidad". Quedaban lejos y olvidados desencuentros pasados, los duros reproches de José Antonio por la manera como el navarro había gestionado desde Londres su obligada ausencia pública.

El deterioro de la salud de Aguirre ya venía siendo advertido por algunos compañeros y todos estaban de acuerdo en que debía fumar menos. En mayo de 1951, el ex delegado del Gobierno Vasco en Londres Angel Gondra comentaba a Irujo que le había sorprendido e impresionado su afección respiratoria: "Quizás ustedes, por verle diariamente no se den cuenta –le escribió–, pero a mí me hizo mucha impresión, no tanto por la tos, sino por la musiquilla que tiene al respirar y que a mí me parece de carácter asmático al coincidir además con su constitución de hombros levantados en cuadro". Un año antes de su muerte, pareció haber tomado conciencia de sus males el propio Aguirre cuando comentó en una carta a Irujo que estaban enfermos él, Urcola y Javier (Landaburu), y añadió "¡menos mal que Leizaola no se enferma nunca!". La buena salud y apetito de Don Jesús eran ya entonces reconocidos.

Un mes más tarde el *burukide* navarro, en carta al dirigente republicano Claudio Sánchez Albornoz, explicaba la sustitución de Aguirre por Leizaola como un deber, como la necesidad de rehacerse y ofrecerlo como ofrenda a la memoria del muerto. "Leizaola, vicepresidente del Gobierno Vasco, ha tomado en sus manos el cargo que él dejó. Hemos seguido la norma impuesta a la lucha en la que, al caer el capitán, el teniente la toma en sus manos y prosigue la batalla. Todos los partidos y sindicales han aceptado, de grado y con entusiasmo, la solución". No era del todo verdad. La figura de Leizaola creaba grandes dudas. No resistía la comparación con su antecesor, lo que generó en la comunidad abertzale una sensible sensación de orfandad. Lo refleja el lamento de Jokin Intza a Jesús Solaun desde América: "me siento como si me hubiesen vaciado todo lo que tengo dentro de la piel. Les aseguro que es la peor noticia que he recibido en toda mi vida. Y ahora, ¿qué pasará?". La muerte de Aguirre fue recibida también con dolor y preocupación por la gente de aquella ETA recién parida. Un joven cura de Getxo que había visitado a Aguirre en París poco antes de su muerte y que frecuentaba a los fundadores de ETA Julen Madariaga, José Mari Benito del Valle y José Manu Aguirre –a éste, le acababa de casar– comentó que había hablado con él de ETA y le había escuchado decir que estaba atento a las inquietudes de los jóvenes patriotas, al igual que Javier Landaburu. El sacerdote asistió al funeral del Lehendakari, y allí coincidió con Julen Madariaga –también con el futbolista del Athletic Piru Gainza, hizo notar–, entre cientos de paraguas, docenas de sotanas, miles de seguidores y amigos, y unos cuantos policías e

informadores destacados por el Régimen franquista.

José Antonio fue desde joven el líder indiscutido para sus compañeros de partido y Gobierno, para la comunidad nacionalista y para los compañeros de ruta. Telesforo Monzón lo reconoció siempre así, incluso después de que hubieran tomado caminos distintos. Ante el pueblo nacionalista le engrandeció –decía– que hubiera aprendido euskera y hubiera aplicado con los trabajadores, en la empresa familiar de la que su hermano Juan Mari era el gerente, avanzadas medidas sociales. Monzón le recordaba en Bergara, de donde procedían también los Aguirre, vestido de pantalón corto, "de marinerito", portando en las procesiones una candela, como él mismo por otra parte, aunque la de los Monzón fuera más grande y la llevara el servicio. Y añadía entre esos recuerdos que "étnicamente, José Antonio era totalmente vasco, no como yo; y socialmente, más popular que yo". Le seguía viendo, de joven ya y pantalón largo, de nuevo en Bergara, en derredor de la iglesia que frecuentaban ambos, con escaso sentido del humor, siempre en su papel –serio, trascendente, solemne, responsable– y asumiendo el rol histórico que le correspondía y estaba decidido a aceptar. "Era capaz de encender el corazón de su pueblo: era el líder, y nosotros sólo satélites", dejó dicho Monzón.

'Nosotros' eran básicamente el propio Monzón, Irujo y Leizaola, este último un erudito magnífico para dar una conferencia a universitarios, hasta que se le cruzara el cable y terminase hablando, por ejemplo, de los refranes vascos del siglo XVI. "Leizaola era el más culto de nosotros –explica Monzón–, pero un negado para las relaciones de grupo o como orador en espacios abiertos. Manuel Irujo era lúcido y podía ser genial: un tribuno". Y, para sorpresa de más de uno, también *apala*, sencillo. Telesforo se tenía a sí mismo por *alperra* (vago), artista, frívolo, bromista –empezando por no tomarse en serio a él mismo, lo que le autorizaba para no tomar en serio a los demás–, *plaza-gizon*, tribuno, todo lo contrario de Leizaola. "¿Qué pensaría hoy José Antonio?", se preguntaba a mediados de los setenta Telesforo. "¿Qué pensaría de ETA, de *Enbata*, de los marxistas, de *Goiz-Argi*, de *Zeruko Argia*, del PNV de hoy? No lo sé. Seguramente mantendría un espíritu abierto".

Muchos otros se preguntarían al paso de los años cómo habría sido la historia de ETA si José Antonio Aguirre no hubiera muerto tan pronto. Iñaki Durañona –él y su hermano José Antonio muy próximos siempre a los dos lehendakaris del exilio, y también a Pepe Michelena y sus Servicios de Información– dejó este testimonio: "Personalmente creo que el futuro de Euskadi, sobre todo la evolución de ETA, no hubiera sido igual en el año 75, cuando murió Franco, si Aguirre hubiera estado con vida. No hay que olvidar que incluso recibió en París a los fundadores de ETA Julen Madariaga, Txillardegi y compañía. Quizá aquel carisma que tenía hubiera podido influir en los dirigentes de entonces de ETA". Durañona fue testigo privilegiado del relevo de Aguirre por Leizaola y lo explicó así: "Intervienen inmediatamente Ajuriaguerra y los *burukides* del partido. Tuvieron una reunión en la oficina de mi hermano –agencia de viajes y otros 'servicios' en San Juan de Luz–, y desde el primer momento se decidió que Leizaola iba a ser el Lehendakari. Lo que ocurre es que Leizaola, siendo una bellísima persona, tenía un carácter muy diferente al del Lehendakari Aguirre y posiblemente por eso la muerte de éste causó en muchos una pequeña sensación de orfandad".

En la Euskadi peninsular las misas por José Antonio Aguirre fueron el descubrimiento de que un sentimiento patriótico y una memoria reservados para la intimidad eran compartidos por una multitud de ciudadanos. Las misas encargadas por la salvación de su alma movilizaron por primera vez desde la guerra a la comunidad abertzale, al cobijo de las iglesias e invocando el derecho que todo cristiano tiene a que se le hagan unos funerales, independientemente de cuáles fueran sus ideas 'de orden temporal'. Convocadas boca a boca, se generalizaron y sólo en algunas hubo altercados, muy notablemente en Sestao, provocados por falangistas y otras gentes del Régimen. Ocho años más tarde, algo similar sucedió tras la muerte del dirigente de ETA Txabi Etxebarrieta y las misas por el descanso de

su alma que se convocaron, la más conocida, seguida y conflictiva, la que el mítico Don Claudio Gallastegi ofició en la iglesia San Antón de Bilbao.

Una parte significativa del clero vasco estaba ya en ese tiempo organizado y preparando la que sería la otra gran noticia de 1960 para los patriotas vascos: la carta de los 339 curas, con nombres y apellidos, dirigida a los obispos de Vitoria, San Sebastián, Bilbao y Pamplona, que arrancaba con una cita del Cardenal Saliège, arzobispo de Toulouse y resistente contra los nazis: *"Resignarse ante la injusticia sin protestar contra ella, sin luchar, no es digno de un hombre ni de un cristiano".* La carta fue gestionada en el interior peninsular –a pesar de lo que luego dirían autoridades civiles, militares y sobre todo religiosas– con total autonomía y sin ninguna consigna exterior. Los firmantes se cuidaron de que tampoco los sacerdotes exiliados con los que estaban en contacto y compartían en algunos casos publicaciones clandestinas participaran en su gestión. Los dirigentes del PNV y del Gobierno Vasco se enteraron cuando ya había sido entregada a las autoridades religiosas, si bien luego hicieron de ella un uso propagandístico sin precedente. También ETA reparó en su importancia, tomó nota de las firmas y las utilizó para la captación de militantes. Sus primeros 'liberados' de finales del 63 y comienzos del 64 se presentaban ante los firmantes y les pedían colaboración, en especial nombres de jóvenes con inquietudes a los que dirigirse: independientemente de las respuestas, que hubieran podido ser más favorables si no se hubieran cruzado con el *Vasconia* de Federico Krutwig, la discreción y el sigilo 'confesional' los tenían garantizados.

Los curas vascos, siguiendo a Salièges y a los obispos dominicanos que habían suscrito a primeros de año una tímida Carta Colectiva contra el dictador Rafael Leónidas Trujillo, denunciaban la situación social, política y nacional de Euzkadi bajo la dictadura franquista. Censurada por el Régimen, fue difundida por la prensa extranjera, por los diarios más importantes: *Le Monde*, *The Times*, *New York Herald*, *New York Times*, y la mayor parte de los de América Latina. Los entonces obispos de Bilbao (Pablo Gúrpide), de Vitoria (Francisco Peralta), de San Sebastián (Jaime Font i Andreu) y de Pamplona (Enrique Delgado) respondieron acusando al documento de falsedades evidentes, de escándalo propagandístico con turbios fines políticos y con graves repercusiones para la Iglesia. La jerarquía española habló de desobediencia y rebelión. El nuncio de Madrid, monseñor Hildebrando Antoniutti, temprano cómplice franquista como representante extraoficial del Vaticano en la corte franquista de Burgos, censuró con dureza la "lamentable iniciativa, que faltaba al respeto debido a los Prelados y era escándalo para los buenos fieles".

Los firmantes no querían "resignarse ante la injusticia sin protestar, sin luchar como hombres y cristianos". Denunciaban el ignominioso silencio y complicidad eclesiásticos. Defendían la libertad como derecho sacrosanto de todo hombre; el derecho a la autodeterminación de todo pueblo, de todo grupo étnico, de toda personalidad física o moral, dentro de los cauces establecidos por la ley natural y el derecho positivo–divino. Hacían públicas las detenciones de personas por sus actividades temporales no coincidentes con el pensamiento político a dirección única impuesto por el Estado. "Al faltar los medios normales de expresión de la verdad –decían– se convierte en delito lo que de suyo no es más que el ejercicio de un derecho". Denunciaban asimismo que en las comisarías de Policía se empleaba "el tormento como método de exploración y búsqueda del trasgresor". En julio, los obispos respondían por escrito a los 339 pidiéndoles que no se mezclaran "en ningún empeño extraño a vuestro ministerio sacerdotal".

Los curas de la carta fueron condenados, castigados, estigmatizados, desterrados en algunos casos. Sus obispos publicaron durísimas disposiciones. Les prohibieron, bajo pena grave –suspensión *a divinis*–, estampar su firma en lo sucesivo en ese tipo de manifiestos. Antes de finalizar el año, recibieron orden de prohibición de predicar fuera de la parroquia

asignada. A todos se les retiraron los pasaportes, y a los guipuzcoanos también las licencias para manejar vehículos. Hubo quien fue sancionado con prohibición de confesar. A pesar de ello, en 1963, aprovechando los aires renovadores del Vaticano II, más de 500 curas de los cuatro territorios peninsulares y de la diáspora rubricaron una carta al Concilio dando cuenta de una serie de realidades del sistema político totalitario español: la supresión total de partidos políticos y de sindicatos, la no vigencia de los derechos personales básicos, la inexistencia de prensa de oposición, la censura rígida y el monopolio estatal de la información, la ilegalidad de la huelga, y la falta de reconocimiento de los derechos de las minorías étnicas. A no tardar, sacerdotes de recientes hornadas se organizarían en el grupo *Gogor*, hasta llegar a los encierros en el seminario, las protestas ensotanadas en las calles, las detenciones y la cárcel 'concordataria' para curas y religiosos de Zamora.

Algo empezaba a cambiar, no sin contradicciones, tras más de veinte años de nacionalcatolicismo. En mayo, la junta del Colegio de Abogados de Barcelona osó solicitar al fiscal la investigación de las torturas infligidas a los detenidos por el incidente del Orfeó Catalá. El Abad de Montserrat envió un telegrama a Franco con el mismo propósito. *Ecclesia* publicó claras alusiones críticas a las torturas de estos catalanes católicos, Jordi Pujol entre ellos. En junio, el cardenal Cicognani consagró como basílica el templo del Valle de los Caídos en una ceremonia presidida por el jefe del Estado y su esposa. La Policía retiró de kioscos y librerías la edición del *Comentario a la declaración de los metropolitanos* de enero de 1960, cuyos autores eran los sacerdotes Abaitua, Alberdi y Setién. El 6 de agosto, Juan XXIII elevó a Universidad de la Iglesia el Instituto General de Navarra, del Opus Dei. Irujo, que seguía atentamente los movimientos eclesiáticos, escribió al canónigo Onaindia para poner en su conocimiento lo que le había contado Iñaki Azpiazu: el Arzobispo de Tarragona se había dirigido a Antoniutti, con referencia concreta a su discurso de Comillas, para quejarse de intromisión en la esfera propia del Episcopado, "algo parecido a lo que Mauriac imputó al nuncio en París con motivo de su intervención en lo de los curas obreros", apuntó. Le hacía partícipe también de otro, a su juicio, significativo dato: "Uno de los puntos clave de la actividad catalanista es el Convento de Santa Cruz de Barcelona, situado en la Calle Horta. Su directora es monja de arranque y salero". En pleno verano, *El Pensamiento Navarro* retomaba el asunto de los 339 y se despachaba a gusto en su contra. Apenas reanudado el curso, el ayuntamiento de Pamplona tomó un acuerdo que afectaría decisivamente al futuro sociopolítico del territorio: la cesión de 150.000 metros cuadrados de terreno para la Ciudad Universitaria del Opus Dei.

El nuncio Antoniutti viaja de nuevo a Euskadi el 2 de noviembre para inaugurar la iglesia del seminario de Derio y aprovecha la ocasión para arremeter contra los "defensores de causas políticas y pequeñas patrias". Antoniutti había estado en Begoña el año 1937 –en plena guerra– en la restitución de una corona de la Virgen que nunca había sido realmente robada y en 1955, para consagrar obispo a Eugenio Beitia. Regresaba ahora en la festividad de Cristo Rey a "este monumental seminario", "llamado a formar el ejército de Cristo-Rey". En Derio, su ardor guerrero queda una vez más de manifiesto ante los destinatarios de su arenga, el clero vasco y los 339 firmantes: "La fiesta de Cristo-Rey nos proporciona prácticas y luminosas enseñanzas sobre el modo de llegar a ser fieles soldados del ejército de la iglesia, bajo la dirección de jefes autorizados y seguros, que son los obispos". "Rebelde al Reino de Cristo es el que desconoce la autoridad de la Iglesia y no observa sus leyes o las enseñanzas que emanan de los obispos" y, "cuando un soldado ha jurado fidelidad y lealtad a su Rey, las debe guardar hasta la muerte", en lugar de conspirar con personas extrañas y "de otros ambientes". Por si no estaba claro, Hildebrando Antoniutti da a la tropa precisas órdenes de comportamiento: "El soldado, y los fieles soldados de Cristo-Rey, si tienen algo que decir a su jefe, que es el obispo, van a visitarle con el debido respeto, le abren filialmente el corazón y no publican el texto de sus confidencias, y mucho menos lo ponen en manos de los

adversarios de la religión".

El 27 de junio, el Ministerio de la Gobernación publica una nota sobre las bombas que han estallado en consignas de la estación del Norte de Barcelona y de Madrid, y en la de Amara de San Sebastián que mató a la niña María Begoña Urroz Ibarrola, atribuyéndolas a "elementos extranjeros, en cooperación con separatistas y comunistas españoles". El primero de julio, el diario *Abc* alerta sobre una "ofensiva comunista" y las modalidades que a partir de enero había adoptado "la conspiración permanente contra España, urdida por el comunismo internacional". Se refiere al dinero recogido por el D.R.I.L. (*Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación)* en algunas repúblicas americanas, y también a la "confabulación entre católicos y comunistas, con militantes católicos obreros y ciertos sacerdotes vascos, porque, dentro de su concepto revolucionario, los comunistas consideran el separatismo como un amigo seguro y fiel compañero de viaje".

A mediados de agosto, la Guardia Civil detiene, juntos y todavía revueltos, a militantes del PNV, Jagi, EGI y ETA; a Emilio Agote, a Txillardegi, a José Antonio Azpeitia, Ander Alberdi, Joseba Gereka e Iñaki Larrañaga, en Donostia; a Santos Oliden, en Zumaia, a Juan Aizpurua en Deba, y a José María Aizpurua en Itziar. Y se anuncia el procesamiento contra Trifón Etxebarria, Gabriel del Moral, Rafael Zelaia, Iñaki Allika y Guillermo Elgezabal, en Bilbao. A finales de mes se conocen dos detenciones más en Zarautz. En un informe entre dirigentes del PNV del exilio se explica que "a continuación fueron a detener a Alvarez Emparanza. Y como éste es de ETA –y no sé si de algo más–, vas a ver que todo el progresismo va a repicar gordo en su favor. Nosotros hemos recibido una nota para que se envíe, cuyo objetivo es bien claro: hacer de Txillardegi un personaje". La desconfianza que ya entonces, agosto de 1960, les merecía ETA, y muy especialmente Txillardegi, quedaba en evidencia. Antes de terminar septiembre, se conoce así mismo la detención de Juan José Etxabe y Jon Ozaeta, *Gautxo*, cuando se disponían a hacer pintadas, coincidiendo con las regatas del día siguiente y con la presencia de Franco, junto al cuartel de la Guardia Civil de Ondarreta. Algo temía el Régimen, que el 23 de septiembre publicó la Ley contra Bandidaje y Terrorismo, entendiendo como rebelión militar los actos de resistencia.

El 7 de octubre, el nuevo Lehendakari, Jesús María Leizaola, pronuncia su primer discurso como tal con ocasión del aniversario de la constitución del Gobierno de Euzkadi, poniendo el acento en que "el medio único de eludir la violencia es el restablecimiento de la democracia". En noviembre sale de larga gira por América Latina, la primera suya por los centros vascos de México, Venezuela, Argentina, Uruguay, Chile. Se hace acompañar por Lucio Aretxabaleta, nominal presidente de la CEVA (Confederación de Entidades Vascas de América) y delegado del Gobierno Vasco en Venezuela, que morirá unos años más tarde, junto a su esposa, en el terremoto de Caracas del 29 de julio de 1967. José Antonio Aguirre, por muy mal que estuvieran las cosas, y estaban muy mal desde 1953 –el "año más triste" para él, según su esposa Mary Zabala–, trasmitía optimismo e ilusión, lo que se reflejaba luego en las contribuciones económicas para la causa. Don Jesús, que lleva también como preocupación primera la captación de fondos, a fuer de cauto y realista, contribuye a abonar el pesimismo y la resignación presentes ya entre los exiliados, puestas de manifiesto muy especialmente en Caracas, entre los que eran tempranos simpatizantes de ETA, y también entre la gente del *Jagi-Jagi* con el eibarrés *Matxari* de ariete, y jeltzales viejos como José Estornés Lasa, Andima Ibiñagabeitia o Francisco García Mardones.

Leizaola le escribe a Manuel Irujo desde el histórico Hotel Carrera de Santiago de Chile:

“he visto a Andrés y a Pello Mari –hermanos de Manuel, residentes en Buenos Aires– un montón de veces. Me ha preguntado por ti muchísima gente. Les he dicho que estás perfectamente de salud”. Leizaola ha encontrado a Andrés raro y “no me refiero a que se sienta *Jagi-jagi* o *Irrintzi*, sino a que está esquinado y se excita terriblemente. Con todos. Pello Mari, en cambio, todo lo que me comunicaba era plenamente colaborador”. En Argentina, moviéndose en el Mercedes de un hijo del editor Sebastián Amorrortu, interviene en media docena de centros vascos, saluda al teniente general Pedro Eugenio Aramburu, y también al hacendado José María Garciarena, que tan satisfecho había quedado con Aguirre y tan desencantado quedará con Leizaola: hombre rico, admirador de Eli Gallastegui y partidario de una resistencia a la irlandesa, sus aportaciones económicas, que hubieran podido ser generosas, no pasarán finalmente de modestas financiaciones de proyectos culturales.

Es en el Centro Vasco de El Paraíso de Caracas donde las ideas y proyectos del Lehendakari Leizaola quedan mejor expuestos. Eusko Gastedi (sic) le pasa un cuestionario, y lo responde haciendo una defensa cerrada del Estatuto como el instrumento más útil “en el estado actual de cosas”. Alguien entre aquellos jóvenes debió pedir algo más, porque explica a continuación que “prescindir del Estatuto por creer que es poco, es casi como pretender subir al Himalaya sin establecer un campo de base y unos campos intermedios. El Estatuto es un escalón”. Esta imagen y este argumento serían en el futuro tan repetidamente utilizados por el Partido Nacionalista Vasco, que bien merece que se le reconozca a Leizaola su paternidad. No es difícil imaginar el desencanto de la audiencia cuando le oyen sostener que “no se atrevía él a decir que los vascos, en su mayoría, no se conformaran con la autonomía, o que la mayoría de los vascos aceptaran la independencia total”.

El desencanto aumentará cuando, preguntado por la situación de la Resistencia, responde que “tenemos también actividad en el interior, que debe estar ejercida por un Consejo de Resistencia, que sea al mismo tiempo Consejo Delegado del Gobierno”. Y añade que, sin embargo, “esa actividad ha dado lugar a que periódicamente hayan tenido que interrumpirse, porque, por indiscreciones o por otras razones, la Policía llegaba a conocer nombres de personas que formaban parte del Consejo de Delegados o de la Junta de Resistencia, y las encarcelaba o les obligaba a suspender sus actividades” (sic). Añade que la “resistencia organizada” está en reconstitución, que cree que será rápida pero con dificultades, “porque el problema esencial reside en hacerlo sin caer inmediatamente en manos de la Policía: por eso que hay que tener mucha calma y paciencia y no exigirle demasiado”. Y lo dice desde el conocimiento que tiene de la resistencia francesa, de la que aprendió que en ella “existen movimientos con influencias distintas, propensos a la infiltración provocadora”. Y lo ilustra con un ejemplo: “¿Qué pasaría, ahora que hay mucha excitación contra los obispos, si un provocador matara uno y se responsabilizara de ello a nuestro movimiento?”. Jesús María Leizaola no parece ser consciente de que una nueva Resistencia está naciendo al margen de la que él representa.

1961

ETA SACA CONCLUSIONES DE LA EMBOSCADA POLICIAL DE BOLUETA

Ellos' se sienten los fenianos, los Irgoum, los tunecinos y los chipriotas de Euzkadi; los F.L.N. vascos. Reconocen o toleran al menos al Gobierno e ignoran al PNV, sin perjuicio de colaborar con él en actividades concretas.

Manuel Irujo

"

En el día de ayer, a las 20:30 horas, Fuerzas de Orden Público, que se encontraban alertadas para una misión de vigilancia que tenía por objeto la detención de un coche de determinadas características, invitaron a detenerse en las inmediaciones de un lugar conocido por Bolueta, próximo a Bilbao, a un coche de características similares al esperado. Parece ser que la orden de parada no fue atendida por el conductor, y al no ser cumplimentada inmediatamente, la fuerza pública hizo varios disparos sobre el citado coche, a consecuencia de los cuales resultaron con heridas muy graves –luego falleció– D. Javier Batarrita Elexpuru, natural de Bilbao, y D. José Antonio Martín Ballesteros y Martínez, natural de Calatayud; D. Fernando Larisgoitia Mimenza, tercer ocupante del vehículo, resultó ileso: todos ellos personas de reconocida solvencia en los medios comerciales de Bilbao" (Nota Gubernativa del 28 de marzo de 1961, Domingo de Ramos). La orden de detenerse había sido cumplida, el conductor llegó a salir del vehículo, todo hace pensar que tenían instrucciones de disparar, y los acribillaron. Lo guardias civiles, policías armados e inspectores apostados junto a la gasolinera de Bolueta esperaban el Peugeot de Julen Madariaga, en Cambridge en ese tiempo, y a José Manuel Agirre y José María Benito del Valle en su interior. Txillardegi escribió entonces: "la caza en nuestra contra está abierta". Poco más tarde, Julen, Benito del Valle y Agirre, con sus familias –todos están casados y tienen hijos– fijarán su residencia en Iparralde. Por otro lado, la incipiente ETA se ha dado por enterada y ha sacado conclusiones.

El 18 de julio, y con ocasión de la concentración provincial de excombatientes franquistas que tiene lugar en Donostia –según una posterior y retrasada nota gubernativa– se comete un acto de sabotaje en la línea férrea de Bilbao-San Sebastián (los Ferrocarriles Vascongados), a unos cien metros de la salida del túnel de Ayete. Dos bridas empleadas para la sujeción de los raíles y varios tornillos tirafondos son manipulados con la intención de hacer descarrilar un convoy especial de ex combatientes. No logran su propósito, porque otro que circulaba en dirección contraria arrastra las bridas fuera de la caja de la vía y provoca la alerta. Se detiene el ferrocarril de ex combatientes, se arregla la vía y reanuda la marcha. La versión de los implicados en el atentado no difiere en lo fundamental: sabían que algunos ex combatientes llegarían en un tren especial a la magna celebración del 18 de Julio, a los 25 años del Alzamiento; se ideó como una acción de propaganda: "queríamos verles llegar a pie, por la vía, con sus boinas rojas, humillados"; se aflojaron algunos tornillos de los raíles, "teniendo la precaución de no soltar los tornillos de afuera, para que la vía no cediera; se dejaron algunas herramientas al borde para que el conductor se percatara y tuviera que parar el convoy".

Hasta trece trenes pasaron por ese lugar antes de que un trabajador de la estación que

volvía a casa viera los tornillos, las herramientas utilizadas y la desviación de dos centímetros de la vía, cuyo costo de reparación fue de 631 pesetas. Ese mismo día, otro comando pilotando una moto Lambretta quema una bandera española en la biblioteca de la Diputación, otra cerca del Hotel Londres, y una tercera, que no estaba en sus cálculos pero que ven al pasar, cerca del cuartel de la Policía Municipal en la calle Prim: la matrícula de la motocicleta en la que se desplaza aquella pareja de eibarreses es anotada por los municipales. Es el hilo que conduce a los pocos días a más de cien detenciones. Según las investigaciones policiales, "el alevoso atentado había sido obra de elementos activistas de la organización Juventud Vasca, dependiente del Partido Nacionalista, organizada en forma de *troika* comunista, obedeciendo consignas del exterior. Se trata del mismo grupo que ha quemado dos banderas españolas en forma y ocasión poco gallardas y son elementos que compatibilizan la religiosidad externa con actos que repugnan a cualquier conciencia honrada".

Lo de la *troika* no era totalmente gratuito, porque se trataba del modelo y denominación copiado de las normas de seguridad del partido comunista alemán, lo que luego se traduciría en *hirurkos*. También lo de la religiosidad tiene explicación: entre los detenidos, además de que fueran en su mayoría católicos como el país y el ambiente, había dirigentes destacados como el tolosarra Javier Elosegi, *Pataki*, que era presidente de los jóvenes de Acción Católica, y que fue torturado como todos los demás, lo que provocó la denuncia pública del sacerdote Joseba Ulazia. Un sector del clero había decidido no callar más. Eso hace ese 18 de julio el franciscano José Goitia desde el santuario de Arantzazu, lo que no pasa inadvertido ni para el Gobernador Civil de la provincia ni para ETA: a comienzos de 1964, mientras cumplía la sanción gubernativa, recibirá una visita de solidaridad y respeto del *buruzagi* de la organización y del *herrialdeburu* de la zona. El sacerdote Nemesio Etxaniz, por su parte, le escribe desde Donostia a Andima Ibiñagabeitia, en Caracas, defendiendo que Euzkadi necesita una generación más dura que la de ellos, demasiado blandos y clericales, y que "mientras no hay sangre por medio, nadie te toma en cuenta".

En la gran redada del tren van cayendo Rafael Albisu, Imanol Laspiur, Iñaki Larramendi, Evaristo Urrestarazu, Iñaki Balerdi, Eduardo Ferrán, Julen Madariaga, Andoni Iriondo, Angel Aranzabal, José Urbieta, José Antonio Eizaguirre, Eustakio Narbaiza, Serafín Basauri, Javier Agirre, Agustín Olaskoaga, Rubén Lopez de la Calle, Javier Elosegi, José Mari Quesada, Ildefonso Iriarte, Sabin Uribe, Guillermo Mariñelarena, José Ramón Luzarraga, Patxi Amezaga, José Muñoa y Santiago Iturrioz. Son detenidos también y puestos a los días en libertad, Juan José Etxabe y José Antonio Lizarribar, *Tomás*. Cruzan la frontera a tiempo, con pasaportes en regla, David López Dorronsoro, Paco Iturrioz y Eneko Irigarai. Siguiendo la práctica de los militantes en comisaría, puesto que los sabían a salvo, se convierten en los responsables de casi todo, especialmente el primero de ellos. Posteriormente pasará 'al otro lado' Jon Ozaeta, *Gautxo*, éste ya, por primera vez en ETA, sin pasaporte.

El 28 de octubre se ve el primer proceso judicial contra un colectivo de miembros de ETA –Albisu, Laspiur, Larramendi, Urrestarazu, Balerdi, Arrieta y Ferrán– con peticiones de penas inusuales hasta entonces. Cuentan con la solidaridad del PNV. El *burukide* del EBB Iñaki Unzeta dice haber recibido un informe del interior en el que se asegura que ETA ha quedado "total y absolutamente desmantelada" y que, "salvo los cabecillas" –y aquí se adivina la mano de Juan de Ajuriaguerra– "podrá captarse a gran parte de sus elementos, incluso en el exilio". Se acaba de celebrar el Consejo de Guerra contra Sabin Barrena, acusado oficialmente de atentar contra la Seguridad del Estado por dirigir entre 1946 y 1948 una oficina de propaganda nacionalista. Sus actividades en Madrid y Barcelona para los Servicios de Información vascos y norteamericanos habían sido en realidad bastante más importantes y no se habían limitado a la "propaganda nacionalista". Le habían asegurado que tras el tiempo transcurrido, con sus contactos y su nueva nacionalidad venezolana podía darse un garbeo

por la Euskadi peninsular sin problemas, y es detenido nada más pisar Irun. Convive durante unos años en la prisión de Soria con 'los del tren', sale, vuela a Venezuela y luego a Argentina, y sigue trabajando para los Servicios de Inteligencia, en adelante ya sólo los norteamericanos.

A comienzos de 1961, Manuel Irujo escribe a Leizaola que, estando él de viaje por las Américas, se ha presentado Julen Madariaga en la Delegación del Gobierno Vasco de París con otro correligionario. Landaburu y él les han atendido larga y pacientemente y han quedado comprometidos en trasladarle sus mensajes y peticiones. "*Ellos* –evita darles nombre, de momento–, sin acrimonia ni mala cara, reflejan la convicción, mejor dicho la persuasión, de que el viejo Partido Nacionalista Vasco, el que vivía en 1936, hizo la guerra, fue a la cárcel o al exilio y conserva sus cuadros, es algo pretérito, caduco, arcaico, que cumplió como bueno su papel, pero cuyo momento ha pasado ya. Este es el momento de *ellos*." Irujo observa que *ellos* consideran al PNV y al EBB "con una cierta similitud a como nosotros recordamos a los 'fueristas' del siglo XIX precursores del nacionalismo". Observa también que "la especie de benévola indiferencia con la que *ellos* se refieren a los rectores del nacionalismo vasco encuentra cierta similitud a la actitud que he observado en algunos *burukides* vizcainos al tratar el tema". Esos 'vizcaínos' no pueden ser otros que Juan Ajuriaguerra y sus próximos que, desde el interior, han empezado ya a tomar distancias con los *burukides* de la sede de Beyris, con los dirigentes de la guerra en el exilio.

E*llos* le desconciertan al navarro, porque, sin alterarse, como si fuera lo más natural, piden que el Gobierno les dé carta blanca para que "*ellos* hagan en el interior las derramas que reputen procedentes, obligando a los incluidos en el rol de contribuir, quieras que no, haciendo efectivas las sumas repartidas". En el complicado lenguaje del ex ministro, lo que está diciendo es que el Gobierno avale la recogida de fondos que *ellos* harán, la voluntaria y la obligada. Y, como alternativa, si esa manera de proceder no fuera conveniente, que sea el propio Gobierno el que les asegure a *ellos* un presupuesto mínimo de cien mil pesetas al mes. "Parecieron quedar estupefactos cuando Landaburu, sin darle importancia, advirtió que la cantidad que pedían era superior al presupuesto invertido en París por el Gobierno en todos sus servicios y plantilla", escribe Manuel Irujo.

Estuvo Irujo con Julen Madariaga en París y estuvo nuevamente con él y su esposa, "hija de Pacho Belauste" –Osane Balaustegigoitia Arocena– en Londres. Hablaron durante varias horas seguidas y días después fue a despedirse, antes de trasladarse a Cambridge, "a proseguir sus estudios de inglés". Está muy sorprendido Madariaga de no haber recibido respuesta al recordatorio de la entrevista tenida en París que había hecho a Landaburu, tratándose de algo tan importante. Irujo añade de su propia cosecha que de las varias entrevistas mantenidas con él ha sacado en consecuencia que *ellos* se sienten los fenianos [patriotas irlandeses], los Irgoum [resistencia judía], los tunecinos y los chipriotas de Euzkadi; los FLN [patriotas argelinos] vascos, sin G.P.R.A. (Gobierno Provisional de la República Argelina) por el momento. Que reconocen o toleran al menos al Gobierno e ignoran al PNV, sin perjuicio de colaborar con él en actividades concretas, como por ejemplo la recogida de firmas para el documento de los obispos, del cual el propio Madariaga ha sido quien le mostró el texto cuando en octubre se tropezó con él en Donibane.

En esos comienzos del 61, mantiene Irujo en relación con ETA una posición de cierta comprensión, entendiéndola como una desviación propia de la juventud, que se puede reconducir o al menos minimizar en sus efectos. En su condición de presidente del PNV de París, propone a comienzos del 61 celebrar una serie de conferencias a las que puedan concurrir libremente todas las voces patrióticas. Concurren así, entre otros, Txillardegi, en nombre de ETA, y José Antonio Etxebarrieta e Iker Gallastegi, como representantes de la

juventud de Eusko Gaztedi más radicalizada. Antes de fin de año se lo explica a Iñaki Unzeta como un "objetivo ecuménico", "para evitar que estos muchachos –de ETA y no de ETA: todos son igual– se fueran a hacer tertulias en los cafés, en el domicilio de los bretones separatistas, etc., lo cual nos ponía ante dos peligros sustantivos: primero el de la desunión y apartamiento de la juventud; y segundo, el de la vinculación de esta juventud con otras parejas, a veces sospechosas y siempre expuestas a enfadosas derivaciones". En ese momento cree haberlo conseguido al menos con José Antonio Etxebarrieta, que tenía preparada una conferencia "muy explosiva, de mucha independencia, de bombas y de soberanos desprecios para los pobres autonomistas amarillos que somos los demás". Persigue con su ecuménico objetivo que, una vez se desahoguen con poemas épicos y odas líricas, oigan una voz que refleje el pensamiento y la actitud del PNV. Algo les quedará dentro, opina, "porque son buenos, aunque tengan esa cubierta de suficiencia que, frecuentemente, les coloca en la posición poco elegante de mirar con menosprecio a los viejos".

En este 1961, con continuidad en el 62, abundan las conferencias y mesas redondas conjuntas, que se cortan bruscamente. Irujo dice haberse enterado de que Radio Praga ha lanzado alocuciones suscritas conjuntamente por los comunistas y ETA. "Busqué en el periódico comunista y las encontré. Hice averiguaciones y me enteré de que había ciertos contactos destinados a establecer un pacto de actividad conjunta". En la primera sesión de la Mesa Redonda que siguió a las conferencias saca los textos, los lee y pregunta a los de ETA allí presentes si aquellos textos son exactos. "Reconocieron que sí –aseguraba Irujo– en presencia de todos los reunidos, unos treinta. Les pregunté si existían gestiones para reducir aquella actividad a un pacto. Contestaron que había algo pero que no había nada firmado. Volví a preguntar en que consistía aquel algo. Me dijeron que no podían decirlo. *Ipso facto*, les manifesté que, no sabiendo con quien estábamos hablando, se levantaba la sesión y se suspendía la Mesa Redonda". Manuel Irujo asegura que los comunistas han volcado todo aquello en un libro, que él lo adquirió y lo envió a la sede del EBB de Beyris, en Baiona, para que lo fotocopiaran, con expresa condición de que se lo devolvieran, aunque nunca lo hicieron. No le enviaron las fotocopias, no le devolvieron el periódico ni el libro, con lo que finalmente pareció que sólo él los había visto.

Una parte de los exiliados de la guerra se ha acomodado o resignado con su nueva situación. Otra piensa que es momento incluso de dar la orden de regreso a todos y que tal vez, como propuso en su momento Jesús María Leizaola, no se debió haber evacuado Euzkadi. Hay quien, como el eibarrés Manuel Fernández Etxeberria, *Matxari*, reconoce que a José Antonio Aguirre le querían, pero por él, por el abertzale, por el católico, por el vasco, no por presidente de tres provincias. Las críticas al PNV y al Gobierno Vasco no les llegan sólo de los jóvenes o de los exaltados. Un coetáneo y navarro como él, José Estornés Lasa, le envía a Manuel Irujo el *Manifiesto de Caracas*, del 25 de octubre de 1960, una reflexión a los 23 años de acabada "la guerra civil que España impuso a los vascos". El escrito critica y se desvincula de la República Española y del "actual Gobierno Provisional Autónomo Vasco", porque "no está en capacidad de conducir al Pueblo Vasco a su Libertad por estar incondicionalmente adherido a la República Española" y porque ello significa "la separación permanente de Nabarra de la familia vasca". El manifiesto está suscrito por "unos 200 vascos, cuyos nombres es obvio que no se publiquen, que no estamos conformes en convertir al Nacionalismo Vasco en Regionalismo Español".

La fórmula de que 'Euzkadi es Alaba, Bizkaia y Gipuzkoa' con la posible incorporación a Euzkadi de Nabarra, expresada por Leizaola en las conferencias de su gira por América, le parece a José Estornés una "negación absoluta de nuestra lucha, una fórmula de traición" que produce náuseas. Constata desde su plataforma americana que, ante el mundo, el problema

vasco es presentado y percibido como un problema de política española interna. “Este es el resultado de 25 años de doble cara política”. Si cuando murió Agirre pasaron la frontera a pesar de la premura y del peligro tres mil personas, “¿dónde está la dificultad de que pasen 300 delegados en un día cualquiera para hacer una Asamblea?”. A su juicio, todos los cargos y mandatos están prescritos, caducos, sin ningún valor. Se ejerce una dirección de arriba hacia abajo en forma antidemocrática. Se dirige una política estatutista española, llamando integristas a los nacionalistas. No se orienta a los vascos en América ni a los que están en el interior. Landáburu quiere, manchando la base del Consejo Consultivo, crear una parodia de Congreso o Asamblea. En las Navidades pasadas dice haber tratado de estos temas en Baiona sin ningún resultado. Le reprocha a Irujo que él “puede hacer algo y tampoco lo hace”. “Todo el mundo se escurre elegantemente. Nuestra generación sufrirá el castigo de Moisés: no verá la Tierra de Promisión por haber adorado falsos dioses. ¡Y creo que no le va a importar nada! ¡Ni se va a dar cuenta!”.

La respuesta, con buena literatura y sin “escurrimiento”, le llega pronto. “Querido Estornés: En todas sus líneas se respira juventud, decisión, gallardía, temperamento. Es Roncal encarnado y puesto en epístola, pero sus líneas huelen a heno de pradera y a resina de pinar. Son ustedes los roncaleses y los salacencos un caso singular, en nuestra familia vasca y aun en nuestra tierra navarra. El baztanés o el montañés de tierra de Estella, el primero euskeldún, erdeldún el segundo, son ‘eso’: montañeses, con todas sus virtudes y taras. Los riberos son también ‘eso’: riberos, echaos p’alante, recios, enteros, con poca, si alguna, flexibilidad. Ustedes, los pirenaicos de nuestro extremo Oriente, unen a su condición de hombres de montaña brava, la bravura y el temperamento del más auténtico de los riberos. Son ustedes ‘un caso’. Y su carta es expresión afortunada y auténtica de aquel temperamento”. Irujo le manifiesta que no quiere discutir, que es “poco amigo de discutir” –lo que no es cierto– y muy especialmente con él, que “es un tío con toda la barba”, pero le propone algunas reflexiones, cómo no, para la discusión.

“El Gobierno Vasco es producto de una doble concepción. De una parte, es la Institución surgida de la aplicación del Estatuto autonómico. De la otra, es la realización del afán de los vascos de disponer de Gobierno propio y representativo. Al correr de los años, la primera de esas concepciones va palideciendo, tanto como la segunda se incrementa. En la tradición creada por su vida, y al amparo del mismo Gobierno, se ha producido una consecuencia, que yo estimo de gran interés y trascendencia: la unión de los vascos en un organismo representativo, unión que afecta, no tan sólo a los abertzales, sino que se extiende a otros elementos. El Gobierno está integrado por demócratas cristianos, liberales, republicanos y socialistas. El Gobierno es, en la actualidad, el testimonio más autorizado de la presencia vasca en el mundo. Y mientras las organizaciones políticas y sindicales clásicas palidecen, la postura y la presencia del Gobierno se intensifican”. Le explica lo que es la FEVA, Federación de Entidades Vascas de Argentina, y lo que será la CEVA, la Confederación de Entidades de América, un proyecto por otra parte que nunca pasará de tal. Le explica también que “es el Gobierno el que acaba de presentar a los Gobiernos de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, una Nota de existencia, de aspiraciones y de gestión, a nombre del pueblo vasco”. Justifica la visión de Navarra que el Lehendakari defiende, “que yo reputé poca satisfactoria”, porque es “la única que puede ser mantenida desde la Presidencia del Gobierno”; le recuerda, para reforzarlo, la unanimidad con la Leizaola fue designado, sobre el féretro de Aguirre, sin invocación legal ni rechazo ni protesta alguna.

En cuanto a la petición de Estornés de una asamblea para el PNV, dice celebrar que coincida con una petición similar formulada por la Junta del Partido en París que él preside, trasladada de manera oficial al EBB, sin que hasta la fecha se haya dado por enterado. Para contestar a su queja de abandono de los vascos de dentro y de fuera, le recuerda los viajes

del Lehendakari, la nota mensual a los Delegados, el boletín diario OPE, el mensuario *Euzko-Deya*. "El problema del interior es otro cantar", le reconoce Irujo. "Nosotros estamos poco satisfechos de nuestro interior", pero no es ése el parecer de las visitas de la oposición antifranquista que reciben, que se hacen "lenguas de nuestra organización perfecta, de que en las ciudades vascas todo el mundo está con nosotros y contra Franco". Le rebate también su opinión sobre Landaburu –"quiere algo más de lo que usted le atribuye"– y le recuerda que "no es deleznable el que los socialistas, los demócratas cristianos y los republicanos españoles reconozcan nuestro derecho de autodeterminación". Entrando en lo más personal, Irujo no está de acuerdo con el reproche de que tampoco él hace cuanto podría hacer, y mucho menos con que se 'escurra elegantemente', como le manifiesta su interlocutor. "Eso, lo de 'escurrirse', amigo, no es exacto. Yo no me escurro. Aun sin ser roncalés (¡qué culpa tengo yo de que mis antecesores fueran de Estella!), le aseguro que no me escurro. Pienso que sería discreto que revisara usted sus informaciones. Porque, si todas son de ese jaez, paréceme que no ponen de manifiesto demasiadas garantías de procedencia". Don Manuel está muy molesto, y los considerandos del *Manifiesto de Caracas* le parecen "obra de un secretario de Juzgado municipal".

José Estornés no se da por satisfecho con la respuesta. En cartas del 13 y 23 de junio se disculpa por algún aspecto formal –el reproche de escurrimiento, por ejemplo–, pero se reitera en lo fundamental, que es a su juicio la dependencia de la República Española, que equivoca la verdadera causa de los vascos. Reconoce que el 'Manifiesto de Caracas' no pasa de ser una exposición literaria, pero que en su conjunto expresa una idea clara: "Que todavía existimos los nacionalistas, nada más y nada menos". Argumenta contra ese pragmatismo que conduce al abandono de la línea doctrinal, que a la larga no resulta ni realista ni práctica, y concluye que no quiere ser de los vascos 'inteligentes': "soy nacionalista y, por tanto, defiendo todo lo nuestro, la lengua, el territorio, las instituciones (entre ellas el Estatuto), pero sin hacer de la autonomía una ideología política, porque declararse autonomista es declararse español. ¿Está claro? Ayer tuve el gusto de saludar al Sr. Landáburu, que anda toda la semana conferenciando. ¡Felices Pascuas y Feliz 1962!".

Federico Krutwig vive en Biarritz, exiliado, y mantiene este año una frecuente correspondencia con Irujo. Le habla de sus planes para organizar encuentros económico–culturales con los notables del lugar, buscando siempre prestigiar el euskera y darle un valor económico. Aspira a que sea el Casino de Biarritz donde se residencie la Secretaría del *Industrialen Bilkura-Basque Businessmen Convention*. Le solicita gestiones ante vascos notables de América y, muy especialmente, ante el teniente general Pedro Eugenio Aramburu. Quiere fundar un *Pen Club*, un 'Ateneo'. Dice contar con el apoyo de la Asociación E.K.A. (Euskal Kulturaren Alde) de Andoni Urrestarazu, con el "apoyo de nuestro común amigo Monzón", con la total colaboración del Propietario-Administrador del Casino, con *Euskalzaleen Biltzarra*, con la de Jon Bilbao. "Este Congreso reunirá a la Cabeza de la Sociedad Vasca –sin distinción de credos–, es decir, a la Aristocracia espiritual y plutocrática de nuestra tierra, en torno a su lengua". De él aspira a que salga asímismo un ballet vasco de categoría internacional y que en ese marco desfilen los modelos de Cristóbal Balenciaga.

Irujo le contesta prontamente para proponerle "con toda cordialidad, algunas reflexiones". Además de recordarle que algunos le tratan de *snob*, le pone encima de la mesa todos los reparos imaginables. Con los pies en el suelo, le confiesa: "Yo estaría encantado de que los sueños de usted puedan trocarse en realidad, en cuanto al uso del euskera, al *Carrefour* proyectado, al Ateneo del que me habla, a sus afanes de orden industrial y económico, y a la reunión de todos los euskaltzales, de todos los colores, en torno a una mesa, que sólo escuche la expresión hablada en euskera, aunque admita las traducciones en lenguas

auxiliares. Pero, para lograrlo, no debe despreciarse todo lo hecho hasta la fecha, ni siquiera hay por qué desdeñar las abarcas ni el mus. ¿No le parece a usted?". Inasequible al desaliento, contesta Federico: "Según le prometí, voy a ir poniéndole al corriente de cómo marcha mi *Carrefour*". Ha tenido una reunión con el señor Soubelet, Secretario de la Sociedad paraestatal SOEBADOUR, que "vino ex profeso desde Pau", y está totalmente de acuerdo, al parecer, en todo. "La prensa de la región ya ha hablado de mi proyecto, aunque rogué al periodista que no pusiera mi nombre. Si las cosas siguen como ahora, promete ser un éxito". Cuenta con que su propósito se beneficiará de "la próxima paz de Argelia, donde hay bastantes vascos adinerados, que ante la inseguridad de un régimen FNL [Frente Nacional de Liberación], preferirán retirar sus capitales e invertirlos en Euskadi o en América". En menos de dos años, quien así escribe ya tendrá listo su escandaloso *Vasconia*. En ese tiempo ya, los fundadores de ETA están asilados y residiendo entre Angelu y Miarritze.

La correspondencia no se interrumpe entre estas dos extrovertidas y prolíficas personalidades. "He leído con pena su carta. Estoy seguro que habiendo hablado personalmente con Vd. jamás se hubiera dado una mala interpretación", escribe Krutwig a Irujo. Adelantándose al encarnizado enfrentamiento que no tardará en llegar entre "hachistas" y "puristas", sostiene que "hay que librarse de la errónea idea de que sólo son buenos vascos quienes son puristas en lingüística. El otro día lo volví a oír de labios de alguien, cuyo nombre omito, quien dijo que 'Villasante tuvo otra vez que echar puntadas contra los nacionalistas', cuando la verdad es que echó puntadas contra los puristas. Me parece que ningún partido político tiene el derecho a monopolizar el vasquismo, es decir, el nacionalismo vasco". Federico, que podía ser también sensato, y firme en cuestiones lingüísticas, se adentra directamente ahora en política y le escribe a Irujo: "En 1937 pudo ser, que había uno o dos partidos nacionalistas vascos (si contamos Acción), pero hoy, en 1961, hay en Euskalerria bastantes más matices de nacionalismo y aquellas ideas como que los socialistas eran enemigos a lo vasco, hoy pueden ser tan nacionalistas como los jelkides. Me parece que éste fue justamente el gran mérito de Aguirre, el que logró que los vascos de otras tendencias también sean nacionalistas conservando sus puntos de vista. Así pues si algún tiempo nacionalista y jelkide fue lo mismo, hoy no lo es. Querer negarlo es querer disminuir la gran labor de Aguirre. Pero aun anteriormente no era lo mismo purista que vasquista. Así pues Altube [Sebero] siempre ha sido enemigo del purismo, y no obstante siempre ha sido un gran patriota vasco".

Sigue sin desmayo con el proyecto, continúa especialmente interesado en que "no quede rastro de desconfianza entre usted y yo, por su calidad personal. Con otros jefes nacionalistas jelkides, hasta me dejaría muy sin cuidado". "De Bilbao me trajo mi padre bastante buenas noticias. Al parecer, un amigo mío, Adolfo G. de Careaga (cuyo padre fue alcalde de Bilbao), que por su origen corresponde a los círculos monárquicos de la capital vizcaína, parece ser que se ha declarado partidario de mi idea y piensa venir a Biarritz a tratarlo conmigo. Fue secretario de la Cámara de Comercio e Industria. Como aparte de las ideas que puedan separarnos, Adolfo G. de Careaga y yo somos buenos amigos y él ha sabido siempre que mi vasquismo ha estado libre de bastardeos, creo que por medio de él lograremos hendir el frente anti–euskarista. Por cierto, está casado con una Ybarra, es primo carnal de Antón Menchaca y sobrino del difunto Julio de Urquijo". Federico conoce Neguri, no cree que se le deba tachar de *snob* por haberle querido dar al euskara tono *snob* y hace una larguísimo repaso a sus méritos: "Yo saqué a la Academia de la nada, (…) yo fui quien sacó bajo la Tiranía al Euskara a la plaza (*Euskara ialgi plazara*), quien quebró el frente de los enemigos del Euskara. (…) Quien quiera, que venga conmigo, quien no quiera, que no venga. Yo no obligo a nadie, pero tampoco cedo en lo que es de importancia vital para el Euskara, y mucho menos en las cosas que yo organizo".

Todavía hay una carta más para hablar del proyecto, "después de cierto tiempo de

silencio". Krutwig se marca un plazo para hacer balance del *Industrialen Bilkura*. Le hace a Don Manuel recuento de apoyos. No parece ser el menos animoso el de su padre y el de Jon de Bilbao. Ha recibido carta de Adolfo Careaga y la promesa de que irá a verle. Los contactos de América tropiezan con dificultades: Bilbao opina que si la reunión coincide con Sanfermines es más fácil que se animen a venir; Abeberri considera que para la villa de Biarritz es mejor septiembre; los demás sólo están seguros de que se debe celebrar dentro del año, por "la próxima paz de Argelia, con la consecuente retirada de capitales de este país de los vascos que ahí viven" y por "la ayuda Kennedy a los países subdesarrollados y, como factor principal, el ritmo acelerado que está tomando el Mercado Común, al que a todos nos interesa se '*accroche*' la industria vasca". Terminará el año, y este sueño de Krutwig no verá la luz.

Aquel verano del 61 fue caliente. ETA 'descarriló' en Añorga. Una partida de maquis, la última en Nafarroa, trató de sabotear la central eléctrica del pantano de Irabia el 9 de agosto y en el tiroteo murió el guardia civil Luis Moreno: el responsable de la operación no era el "bárbaro celtíbero", que diría Irujo, de *El Campesino,* sino el comunista navarro Jesús Monzón Reparaz, objeto de atención y ayuda del jeltzale una vez abjuró del comunismo. Unos días más tarde, mientras la ciudad dormía, Kennedy regateaba con su yate, De Gaulle oía misas en Colombey y Mac Millan perseguía zorros en Escocia, se dio inicio a la construcción del Muro de Berlín. También para el Gobierno Vasco, el PNV y ETA nada sería igual en adelante.

1962

SE ENFRENTAN IRUJO Y ELI GALLASTEGI, DOS MANERAS DE CONCEBIR LA RESISTENCIA

Si uno quiere derrumbar una teoría o desprestigiar a una persona que manifiesta inquietud sincera, por ejemplo de mejoramiento social, basta con llamarle comunista, aunque sea un católico de esos que llamaban a machamartillo.

Eli Gallastegi

Es este el año de la primera asamblea de ETA, en el mismo monasterio de Belloc que tantos servicios había prestado ya en la historia de las guerras de los vascos de ambas vertientes del Pirineo. ETA se institucionaliza e imprime sus *Principios*, en los que los analistas de la Policía franquista creen ver, no sin razón, la influencia de la izquierda cristiana francesa: Krutwig es de la misma opinión. Es también el año del *Contubernio* de Munich, en el que el PNV participa con una importante representación. Es el año en que Franco y Don Juan de Borbón van atando cabos para instaurar la monarquía del Régimen, empezando por autorizar el matrimonio del pretendiente con la princesa griega. La firma del Tratado en Evian no impide que la guerra de Argelia siga teniendo episodios sangrientos: la OAS trata sin éxito de asesinar a De Gaulle.

Muere al comenzar el año el Presidente de la República Española en el exilio Diego Martínez Barrio. Mueren luego Indalecio Prieto y el *gangster* Juan March. La muerte de Don Diego mueve a Manuel Irujo a tratar de diseñar un nuevo gobierno para la República Española que evite que su dirección caiga en manos de la Dolores [Ibarruri] y los *Vayistas* o *bayetas* [partidarios de Alvarez del Vayo]; no se resiste Irujo a aconsejar a Claudio Sánchez Albornoz que tenga cuidado con su representante en Londres, el poeta José Antonio Balbontín, y con el 'activo' Vicente Girbau, todos ellos 'al servicio del comunismo', según informes que le han llegado de sus contactos con los servicios británicos de inteligencia. La muerte de Indalecio Prieto provoca el elogio del sacerdote Iñaki Aspiazu, que da por supuesto que Dios le habrá acogido en su seno tras tomar en cuenta sus "ímprobos esfuerzos por la Justicia". No es éste un sentimiento generalizado entre los abertzales del exilio, especialmente entre los jeltzales de México, que han detestado al líder socialista (Miguel José Garmendia lo tenía por un "cerdo"). El Régimen, agradecido, llora y homenajea al gran financiador del 'Alzamiento' franquista Juan March; los medios del Movimiento lo hacen al unísono; *Abc* no tiene empacho en recordarlo como un gran personaje, un gran mecenas, que apenas unas semanas antes ha donado mil millones de pesetas para las buenas causas. En mayo ahorcan en Jerusalén a Adolf Hichmann: Iñaki Aspiazu ha estado presente en el proceso en calidad de "periodista argentino", pero se ahorra el final. El *Mossad* lo había secuestrado dos años antes en Buenos Aires, lo había drogado, disfrazado con un uniforme de empleado de la compañía aérea *El Al*, metido en un avión como si estuviera borracho y llevado a Israel: las protestas del Gobierno argentino fueron tímidas, y la presión internacional escasa e inoperante. En noviembre detienen en Madrid a Julián Grimau: lo fusilarán meses

después, sentado en una silla porque no podía tenerse en pie a causa de las torturas sufridas.

Resonaba todavía en el ambiente el escopetazo navideño que se llevó por delante la falange derecha del Caudillo cuando 1962 arranca. Alguien temió que el fallo pudiera deberse a la escopeta que el fabricante eibarrés Víctor Sarasqueta le había regalado: se trataba en realidad de una 'noble' escopeta inglesa muy trabajada, a la que Franco ha puesto imprudentemente doble cartuchaje. El año se inicia con importantes movilizaciones de trabajadores en Euskadi, con la CAF de Beasain de impulsor. En el verano las huelgas se extenderán con fuerza a las minas de Asturias y León. Promovido casi siempre por sacerdotes en contacto con jóvenes y obreros católicos, se reflexiona en Euskadi sobre la desobediencia civil, la insumisión, la resistencia pasiva, la no violencia, la violencia de respuesta, san Agustín y el derrocamiento del tirano. Un cura no identificado escribe desde Beasain a Alberto Onaindia y le hace partícipe de su temor de que "nuestra juventud baska" puede contagiarse del franquista "espíritu del 18 de Julio" y "empezar de nuevo como su viejo abuelo de las cavernas a cazar el bisonte o el mamuth del Estado moderno con hachas de sílex, creyendo que podrá dar con él y preparar una suculenta comida para años". Le parece que el momento es crítico y que "la juventud puede, desenfrenada, buscar el nihilismo como solución". En otoño, Juan XXIII da inicio al magno Concilio Vaticano II que, tras un receso, seguirá en 1963, con 2.500 obispos y arzobispos y cien observadores participando.

A mediados de julio, Eli Gallastegi, *Gudari*, inicia con "Iruxo´tar Imanol" un apasionado intercambio de escritos a propósito del "desdichado" artículo *Patriotas y Gamberros* que Irujo ha publicado en *Alderdi*, "en el que tratas al joven conferenciante aludido de la manera más absurda, injusta y brutal". Se trata de Iker, uno de los hijos de Eli, que ha tomado parte en las conferencias organizadas por el propio Manuel Irujo en otoño del 61, y en la que "aquel joven" –aquel "gamberro del patriotismo"– habría propuesto recurrir a la fuerza para "salvar nuestro pueblo". El aludido dice no querer responder, pero el padre no se contiene y escribe un muy largo alegato. "He leído tu artículo, en refutación agresiva a una charla dada en París por un joven abertzale y reproducida en tierras de América en opúsculo aparte por el grupo 'Frente Nacional Vasco'. Tu artículo me ha parecido lamentable y me ha dejado una impresión amarga, desalentadora, porque veo que aún hay elementos que dan estado de continuidad a una actitud de años atrás que nada bueno produjo".

Eli Gallastegi y Manuel Irujo, desde posiciones distintas, no habían dejado de mantener una civilizada relación personal, aunque la carta que Irujo escribió a Jon Bilbao en noviembre de 1953 hacía ya de Eli un retrato poco amable: "*Gudari*, autor del libro *Por la Libertad Vasca*, fue un teórico del nacionalismo vasco, inspirador del *Jagi-Jagi*, ala separatista, cofundador del *Eusko Mendigoizale Bazkuna*; escribió algunos libros de corte romántico; fue perseguido; se creyó desairado por la organización oficial del PNV; se colocó frente al Estatuto, en posición pacifista similar a la de Ghandi o a la de los carlistas navarros del 'Fueros sí, Estatuto no'. Para los suyos, pasó a ocupar puesto de santón, profeta y verbo. Vino la guerra civil, la proclamación del Estatuto y la constitución del Gobierno Vasco, que designó como Presidente a Aguirre. Gallastegui se colocó espiritualmente contra el Gobierno Vasco, por entender que la posición colaboracionista de éste era inconveniente, españolista, antinacionalista vasca, etc., etc. Todo ello no impidió que Gallastegui haya conservado siempre un gesto de dignidad, que corresponde a su natural bueno y bondadoso". Subrayando que lo hizo "con especial autorización del Presidente" [Aguirre], Manuel Irujo le explica a Jon Bilbao que Eli Gallastegi "dejó Bilbao, con su familia, en plena guerra, se estableció en Dublín, se hizo irlandés y continúa viviendo de sus recuerdos".

Cuando nueve años más tarde la polémica por el escrito de *Alderdi* está desatada, los calificativos de Irujo van a ser más duros. Ha visitado a Eli en su casa de San Juan de Luz,

han conversado durante hora y media, ha sacado la impresión de que Iker se limitó a trasladar las ideas que eran en realidad de su padre. Irujo comenta con Antonio Ruiz de Azua, *Ogoñope*, editor de *Euzko Deya* de México, que el tenor de las cartas de Eli es de tal naturaleza, que sólo caben tres posturas: una, devolvérselas, otra ir a su casa y pegarle dos boleos (sic), otra no contestar. "Esto último es lo que he hecho". A su juicio, Eli está 'gagá', pero reconoce que seguramente "él piensa lo mismo de mí: me ha llamado viejo chocho". Están ambos iniciando los setenta.

Doce años después, cuando Irujo se entera de que Eli Gallastegi se está muriendo, le manda con Martín Ugalde una carta recordando el incidente que les alejó, pidiéndole perdón, rogándole que sea generoso con él y vuelvan a las relaciones de amistad que antes tuvieron. La carta es conmovedora y osada, y la respuesta, terrible. "Me dicen que estás enfermo –escribe Don Manuel–. Y el estar enfermo, a nuestra edad, lleva a la dolencia un matiz de seriedad, que obliga a considerar la situación. Eres cristiano. Eres hombre honrado. Has vivido en el culto del honor y de la dignidad, entregado a tu familia y a tu patria. Tienes derecho a mirar al futuro con la tranquilidad del justo, que vive en la caridad evangélica y la humildad cristiana. A la edad que tanto tú como yo llevamos encima, hay que estar preparado para esperar su final en cualquier momento. Yo hago votos y pido a Dios que te conserve la salud y la vida. Pero si la hora te llegara, afróntala como has afrontado los avatares de toda tu vida de virtud, sacrificio y heroísmo".

Y se despide diciendo que "En todo caso, quiero que sepas que, a pesar de los azares de estos últimos años, sigues siendo para mí el amigo, el patriota y el caballero que has sido siempre". Los hermanos Gallastegi le contestan, el 2 de febrero de 1974, desde Donibane Lohizune, fallecido ya su padre: "El amigo Martín Ugalde nos ha entregado una carta suya dirigida a nuestro aita. Afortunadamente (sic), pues le hubiese causado un nuevo disgusto, ha llegado demasiado tarde. Aita no le debía a Vd. ningún perdón. En todo caso sería Vd. quien debe perdonarse a sí mismo si su conciencia no está tranquila. Lo único que aita le exigió fue que reparase el mal hecho al buen nombre de uno de sus hijos en su artículo 'Patriotas o Gamberros' de acuerdo con 'La caridad evangélica y la humildad cristiana' a las que alude Vd. en su carta y que para aita no eran palabras huecas y desprovistas de contenido que se pueden ondear como estandartes emotivos cuando a uno le conviene". Y, para terminar: "Como en su carta no se ve tal propósito, se la devolvemos". Tratando de suavizar la cuestión y usando un comentario de Lezo Urreztieta, amigo de Eli y amigo del navarro, Martín Ugalde le dice a Irujo que ha sido cosa sólo de algún hijo, no de toda la familia. *Patriotas y Gamberros* se había publicado en mayo de 1962.

La respuesta de Gallastegi al artículo de Irujo consta de cincuenta apretados folios de razonamientos y argumentos en los que defiende el legítimo derecho a la violencia de respuesta, tesis presente en la conferencia que dio lugar al mencionado artículo en *Alderdi*. Irujo había escrito: "Frente a la guerra afirmamos la paz, la moral, el derecho, la caridad, la solidaridad; y en política, el diálogo, porque en definitiva es hablando como se entienden los hombres". Y el líder del *Jagi-Jagi* le contesta: "¿Dialogar con el opresor? ¿Con el opresor genocida que nos está enterrando bajo el cieno de sus odios, de sus abusos e inmoralidades, de su crueldad y falta de caridad; de sus procacidades e insultos, de su constante negación del derecho y de la paz que tú invocas? ¿Es con ésos con los que quieres mantener hoy la política del diálogo? Porque el problema que estos jóvenes plantean y que el conferenciante concretó se refiere al problema actual. No olvidemos que nuestro pueblo ha venido dialogando con el opresor durante un siglo, a veces hasta con servilismo en lejanas ocasiones, y que el diálogo, en la España actual y en sus dominios está no sólo prohibido totalmente sino que la simple iniciación por parte de nuestro pueblo queda automáticamente condenada y reprimida, aunque se trate de organismos serios o de núcleos de sacerdotes responsables, no de *blousons-noirs* ni de *gamberros*". Eran éstos los calificativos usados en el

artículo de *Alderdi* por Irujo.

Entiende Eli Gallastegi que la política de diálogo es inoperante y que la actitud de aguardar a que 'Franco caiga' es suicida. "Ante esa perspectiva, los jóvenes han planteado un caso: Cómo tratar de resolver el problema de nuestra liberación hoy, en el tiempo presente, pues es hoy cuando nuestro pueblo está siendo maltratado y humillado en una labor totalitaria de genocidio. Y estimulados por los resultados obtenidos en otras naciones, creen que la resistencia activa es la única solución, aparte, ya lo hemos dicho, la de seguir esperando". Irujo había escrito años atrás: "La historia de los vascos es un producto o aplicación del genio de su raza, adoptado al tiempo, a la geografía, y a la necesidad de defenderse de los ataques de que, sin solución de continuidad, fueron objeto por parte de sus vecinos los arios, ataque que no ha cesado, y que encuentra hoy tal vez el punto culminante de la presión hecha contra nuestra raza para exterminarla". Y Gallastegi le pregunta: "Ante esta pesimista perspectiva tuya, ¿qué de extraño tiene que la juventud busque soluciones que cree efectivas para evitar esa tragedia que amenaza a nuestro pueblo? ¿Puede llamarse a ese sentimiento de responsabilidad histórica, que va diluyéndose, 'gamberrismo', y es propio no darle más trascendencia y más elevación que la de los actos de unos *blousons-noirs*?".

Defiende Eli que esa juventud que Irujo ve influida por los modos literarios totalitarios españoles hubiera podido ser otra, si no hubiera existido "un vacío del que todos somos responsables. Y no es tanta la culpa de ellos al dejarse influir por lo español como de los formados en anteriores generaciones, que no supieron o no supimos hacer vibrar en ellos lo sustancialmente vasco". "¿Vale más el amor propio herido hasta la ofuscación?", le pregunta. Y sigue: "Oigamos tus lamentos: '…no existe vasco en vida que haya tenido a su cargo la defensa de un mayor número de vascos perseguidos por su patriotismo, ¡para que ahora vengan a decirme en letras de molde que pasé mi vida parlamentando, que he perdido la comunión en la fe patriótica, que concebí el nacionalismo como cosa material, que me basé en una falsedad, que aprendí caminos suaves y cómodos y dejé de ser hombre…!'. Repito, ¿vale más el amor propio impropiamente herido hasta la ofuscación que impide ver las cosas con espíritu de concordia y de paz, que el contento íntimo de poder cumplir esa labor de rescate de esos jóvenes compatriotas que así van alejándose de nosotros, y que no sabemos adónde irán a parar si seguimos tratándolos con tal desapego, falta de solidaridad patriótica y de justicia?".

Tras el capítulo *Al rescate de esa juventud*, dedica Eli otro al "gamberro" en cuestión. "Un hombre joven, de convicciones francas, personales, sinceras, con inquietudes genuinas de servir a Euzkadi y con una formación personal noble; es serio y responsable. Hace ya bastantes años, cuando la situación era más sombría aún que hoy, regresó del exilio espontáneamente a Euzkadi para tomar parte en la lucha por la libertad 'en el interior'. Sufrió allí las consecuencias de la persecución repetidamente, afectándole en su vida familiar, sentimental y fuertemente en lo económico. (…) Se hizo euzkeldun y dirigió durante años un grupo de teatro euzkérico y de coros que, no sin dificultades, actuaron en sesenta teatros de la capital y de los pueblos…". Está hablando con pasión de su hijo Iker, treintañero, y de sus actividades culturales y resistentes en Bilbao, en las que destacó y en las que coincidió con algunos de los que serían posteriormente fundadores de ETA. Está indignado por que haya llamado a un hombre así gamberro, *blouson-noir*.

Argumenta Gallastegi sobre la guerra y la paz, respondiendo a Irujo cuando escribió "que la guerra no es una cosa mala solamente lo dicen los fascistas". Lo que el conferenciante dijo, le recuerda, es que "la guerra es una cosa terrible, pero no es una cosa mala… Los motivos que provocan las guerras, esos sí son malos. (…) Hay muchas cosas horribles. La esclavitud es una de ellas. Y la muerte no es necesariamente una tragedia ni una derrota". (…) "Tú mismo, las organizaciones nacionalistas, el Gobierno Vasco, que se llamó 'Gobierno de guerra', y no pocos santos varones han reconocido la legitimidad de esa guerra defensiva

para implantar la paz, la justicia, el derecho atropellado. Esa es la guerra a la que aluden los nacionalistas vascos, pero no es la guerra que los fascistas defienden". Y sigue Gallastegi: "¿no es acaso eso lo que el joven abertzale proclama en su conferencia? Ghandi, probablemente el mayor pacifista después de Cristo, dijo: *'Prefiero ver a la India libre por la violencia que esclava y encadenada a la violencia de dominación'*. Así mismo, Arana-Goiri, pacifista, caballero cristiano intachable, escribió palabras como éstas, que tienen mucha afinidad con las del joven abertzale: *'Entre tanto y entonces siempre, en la práctica de la vida internacional, el único fundamento del derecho será la fuerza. Quien la adquiera podrá hacerse independiente si es esclavo; mantener su libertad si la disfruta; someter a otros pueblos si, prescindiendo de la conciencia, aspira a extender su preponderancia por el mundo. Quien de ella carezca, nada pretenda, nada espere, si no es humillación y muerte'*".

La severa crítica de Eli Gallastegui a Manuel Irujo, al PNV y al Gobierno Vasco se fija también en la consecuencia de su inacción: "Muchos de esos jóvenes que pertenecieron a vuestras organizaciones las han abandonado porque han perdido la fe en sus gestores. Por eso buscan ellos otros caminos, incluso el de la fuerza. Pero no es por nihilismo ni afán belicoso, sin más, ni por inclinación de tipo fascista, como tú, con poco sentido y responsabilidad, les atribuyes". Está pensando sin duda en sus hijos y en los que ya han constituido ETA, pero está pensando muy especialmente en un todavía muy joven José Antonio Etxebarrieta, que vive habitualmente en su casa, que tiene un discurso lúcido y radical, que había sido la gran esperanza de las autoridades del Gobierno Vasco cuando le abrieron puertas y archivos de la Delegación de París. Gallastegi multiplica los argumentos a favor de la resistencia armada defensiva en el caso vasco. Multiplica los reproches a Irujo y a su orgullo herido. Reitera argumentos a favor de la calidad humana del conferenciante y de los que como él piensan, con recursos líricos, racionales, emocionales, que a Irujo le debieron confirmar en el perfil que ya tenía del autor, reflejado en la mencionada carta de 1953 al vascoamericano Jon Bilbao. Aborda también un aspecto muy unido al de la resistencia armada en ese tiempo por parte de Irujo y sus correligionarios: el comunismo. "Si uno quiere derrumbar una teoría o desprestigiar a una persona que manifiesta inquietud sincera, por ejemplo de mejoramiento social, basta con llamarle comunista –aunque sea un católico de esos que llamaban 'a machamartillo'– y con eso no hay nada más que hacer. El sambenito le cortará los pies y hundirá su teoría que parecía había de merecer las bendiciones de todo buen cristiano. Todos conocemos ejemplos vivos de este proceder".

No escapa al análisis de Eli la guerra fría, la política de bloques y su lógica: "Acabamos de leer –escribe– cómo la prensa soviética ha venido ponderando con alegría y felicitando con entusiasmo lo que era un varapalo para las potencias occidentales; esto es, la actitud de esos idealistas pacifistas británicos que han protestado manifestándose públicamente por el desarme, condenando las experiencias nucleares de los anglo-americanos. Tanta satisfacción dio esto a los soviéticos, que invitaron a los referidos pacifistas británicos a acudir a un congreso a celebrar en Moscou por el desarme y para denunciar las recientes explosiones atómicas americanas. Y pronto y bien mandados, acudieron a Moscou, y en la Plaza Roja, consecuentes con la teoría de la paz y desarme que les dio vida, cogiendo desprevenidos a los soviéticos, repartieron octavillas y desplegaron sus amplios estandartes o pancartas en las que se leía '*Condenamos las experiencias anglo-americanas. Reclamamos la supresión de las experiencias rusas'*. Y se acabó la simpatía hacia los pacifistas británicos. Los acaban de llamar trostkystas en la misma prensa que el día anterior los vitoreó y están a punto de ser expulsados o puestos en prisión".

La crítica se hace personal cuando enfrenta a la conducta de "esos jóvenes abertzales, la tuya, de una vulgaridad y falta de espíritu y elegancia espiritual, que revela a qué grado de pasión llegaste al escribir tu artículo", que contrasta con la que percibe en Javier Landaburu, presente también en la conferencia, que "no advirtió, como no lo advertí yo, las expresiones

ofensivas que tú has notado". En noviembre escribe a Landaburu: "Me figuro que sabrás cómo Irujo escribió un artículo en *Alderdi* en el que arremetió brutalmente contra un hijo mío por las manifestaciones que este hizo en una conferencia ahí. Refuté muy extensamente su escrito y los motivos de sus quejas. (…) Como verás por la carta que incluyo, Irujo, manifestando muy malas maneras, no se ha dignado contestar a las repetidas cartas que con este motivo le he escrito". Landaburu acusará recibo de esta carta, como le pedía expresamente, le responderá que se la ha hecho llegar a Irujo, como le pedía, le dice que "no conocía ese pleito más que de oídas" y le añade que ve a Iker con frecuencia y atiende a sus consultas, poniendo "a su disposición todos mis medios oficiales y particulares".

Javier Landaburu, a quien Eli ha situado de intermediario cuando no de testigo y correo, escribe a Irujo: "No sé qué hecho para estar en gracia con Gallastegui. Hace años que no he hablado con él, y se me figuraba que no buscaba mi trato. Me dicen que, abajo, la campaña contra el Partido es tremenda. ¡Benditas tertulias laburdinas! Además de tus 'patriotas' y tus 'gamberros' hay que distinguir los Aviranetas de los Avinagretas. De estos hay muchos, pero no sirven para dar 'salsa' a nada". Landaburu ya había publicado la "Causa del Pueblo Vasco", de la que ETA hizo a sus militantes recomendada lectura, y empezaba a manifestar achaques en su salud. En México, *Ogoñope* da cuenta a Irujo de que *Gudari* le ha enviado para su publicación en *Euzko Deya* un larguísimo artículo que "no puedo publicar de una vez por su extensión" y en el que "se despacha a gusto contra usted". En realidad, le está consultando si debe publicarlo o no. Irujo le responde: "Los del 'Frente Nacional Vasco' [Gallastegi, Turrillas en México, *Matxari* en Caracas, entre otros] están desatados. Yo conozco otros panfletos dirigidos contra mí. Uno de ellos, el de Caracas, dio lugar a la propuesta de contestarle, que yo reputé poco conveniente, porque, con quien no guarda en su palabra los respetos que los demás nos debemos, no puede entablarse diálogo. El fundador, cerebro y rector del Frente Nacional Vasco es Elías Gallastegui, autor, al menos, de algunos de los folletos relacionados, y que no ha desautorizado los restantes, suscritos por la organización que él inspira y dirige. Ahora usted se propone abrir la tribuna de *Euzko–Deya* al Frente Nacional. La verdad es que, entre no contestarle y abrir en la revista tribuna, la diferencia es notoria. Si usted cree que debe hacerlo, entiendo que al menos está obligado a hacer saber a los lectores que *Euzko-Deya* no es una tribuna al servicio del Frente Nacional, que de manera tan desatentada y grosera escribe".

Le propone un texto que podría preceder a su publicación: "Don Elías de Gallastegui, nuestro querido amigo y compatriota, nos envía un largo artículo, que sentimos no poder publicar en un solo número de nuestra revista. Damos a continuación su primera parte. *Euzko-Deya*, que respeta la libertad de expresión de sus colaboradores y que conserva gran estima a *Gudari*, tiene no obstante el deber de situar los problemas tratados en su punto". La explicación que le propone ayuda a conocer mejor al dirigente navarro enfadado. Y dice así: "De un tiempo a esta parte, el grupo denominado 'Frente Nacional Vasco' ha comenzado una campaña caracterizada por un lenguaje insoportable, que no puede admitirse ni entre vascos ni entre personas decentes. Ponemos como ejemplo de grosería el panfleto titulado *Carta abierta a Don Manuel de Iruxo* editado en Caracas. La actitud adoptada por el Sr. Irujo contra ese género de lenguaje la compartimos todos y la hace suya *Euzko-Deya*". Irujo no quiere esta polémica, evidentemente.

Un día después, escribe otra carta a *Ogoñope*, que inicia, muy en su estilo, con un "Escribo a usted más que a una novia". "Vuelvo a la mía de ayer. A mí, amigo *Ogoñope*, no me importa nada que se metan conmigo. Si es para bien, si ello contribuye a aclarar situaciones, si...". "Yo mismo, Presidente de la Junta del Partido en París, abrí la tribuna para los inconformistas. ¿Cómo va a molestarme el que *Euzko-Deya* haga lo mismo? Pero este no es el caso. El Frente Nacional ha vomitado unos cuantos folletos asquerosos. (…) Pues bien: El fundador, cerebro y jefe del Frente Nacional es nuestro amigo Eli Gallastegui. Yo me

pregunto: ¿es que puede admitirse una colaboración del jefe sin que desautorice previamente todos esos folletos viperinos? (…) Vuelvo pues a repetirle. Este no es problema mío. Es problema de *Euzko-Deya*, de decencia, de corrección pública. Consúltelo ahí con los suyos. Porque, no debe olvidar, amigo *Ogoñope*, que Elías Gallastegui, cuando los patriotas se hicieron 'gudaris', él se fue a Irlanda, fuera del alcance de las bombas y de los tiros que acabaron con la vida de muchos gudaris y que nos ha dejado sin suelo de patria, sin fortuna y sin descanso a otros muchos. Y es mucho, mucho, que ahora vuelva a escribir 'Gudari', el único vasco patriota que no supo ser gudari cuando los demás lo eran". Manuel Irujo está enfadado, muy enfadado.

Francisco de Belausteguigoitia, *Pacho*, comenta con Irujo que a su regreso a México se encontró "con un gran rebumbio, como aquí decimos, a cuenta de las andanzas de ETA. Aun cuando yo he visto varias veces a mi yerno [se refiere a Julen Madariaga, esposo de su hija Osane] en Biarritz, no tengo costumbre de hablar con él de política, pues me doy cuenta de que no andamos por el mismo camino (…) y no quiero alterar las relaciones puramente familiares". (…) "Algún que otro destello de información había llegado a mi conocimiento, como que Fulano o Zutano estaban con los comunistas, a los que no daba mayor importancia atribuyendo a la psicosis anticomunista que la propaganda oficial crea en los espíritus sencillos. Desgraciadamente, por lo que he podido apreciar en las distintas revistas que han llegado a mi poder, parece que eso se ha confirmado y que ya tenemos de nuevo la división a la que los vascos somos tan aficionados. Porque los vascos tendremos muy buenas cualidades pero entre las malas una de las más importantes y dañinas es la fruición con la que conservan cualquier herida en su amor propio, herida que la guardan como oro en paño". Pacho tiene una teoría que compartir con Irujo: "Esto confirma que el régimen de Franco es el medio ideal para que el comunismo prospere". En referencia sin duda a su propio yerno y sus compañeros, argumenta: "Si ese grupo de jóvenes, cuya vida se ha desarrollado dentro de las condiciones más favorables, tiene esa desviación, ¿qué será de los elementos que se desenvuelven en condiciones inferiores, en las que la envidia y el odio es cosa natural? Cualquier propaganda, aun la más fundada, si se abusa de ella, llega a actuar como contraproducente". Y concluye: "quiera Dios que las cosas se arreglen y esos jóvenes vuelvan al redil, desengañados del paso que han tomado".

Irujo le contesta sin dilación. "El problema de ETA y el comunismo es como lo planteas en tu carta, pero aún tiene mayor hondura, si piensas en él. El clima actual, las circunstancias en que el mundo vive, las reacciones acusadas en todos los pueblos de la tierra –no sólo en el vasco–, ponen de manifiesto el nacimiento de movimientos de tipo nacionalista que, por su radicalismo extremista, caen dentro de la esfera de influencia estimulante de los movimientos extremistas internacionales. Así, el nacionalismo de extrema derecha cae en el peligro fascista, como el nacionalismo de extrema izquierda cae en el peligro comunista. Y ello pese al carácter personal, a la educación, al modo de ser y a la doctrina inicial de los grupos aludidos. El fenómeno de la solicitación, fascista o comunista, sobreviene sin que haya relación al fin inicial propuesto por los fundadores".

Le pide a Belausteguigoitia el navarro que se fije en Francia: "¿Es que a nadie pudo ocurrírseles llamar a Bidault o a Soustelle fascistas? Hubiera sido un agravio. Pues ahí los tienes, de pontífices máximos de la OAS, vaciados en un movimiento de tipo plenamente fascista. ¡Que ellos no son fascistas! Evidente. Pero que 'su movimiento' resulta fascista, evidente también. Vete a Italia. Frente a los que reputaron turbio maridaje de la democracia cristiana con la izquierda republicana y socialista, surgió un grupo de puros, purísimos: se llaman republicanos sociales. Todo el mundo, ya hasta ellos mismos, se denominan 'neo-fascistas'. ¿Quién iba a decir a los fundadores del grupo, de comunión diaria, que acabarían

pariendo un grupo de carácter fascista?". Lanzado ya, da el salto a los Estados Unidos y reflexiona: "¿Qué hubiera sucedido al Grupo McCarren de Estados Unidos, de no existir un Partido Demócrata y un Partido Republicano, fuertes, organizados y conscientes del mal que les amenazaba? Y McCarren era un fervoroso católico. Pues de ese estilo es el Frente Nacional, el *Jagi-Jagi* nuestro. Elías Gallastegui es de comunión diaria. Frente a la solidaridad democrática, que predica y practica el PNV, el FN [Frente Nacional] es separatista, insolidario, integrista de Sabino, puro-purísimo, inmaculado, escandalizado de las impurezas a las que los actuales gestores han conducido al Partido que Sabino fundó. Un día escribí yo que los 'coreanos' eran hombres y había que tratarlos como hombres: me excomulgaron. ¿No comprendes hasta dónde esa cuna corre el riesgo de ser cuna de fascismo? Daba una conferencia uno de los suyos, Echevarrieta, de la nueva promoción. Dijo que nacionalismo no era ni el de Sabino ni el de Aguirre. Le objeté yo que en el mundo no hay más que dos nacionalismos, uno demócrata y otro fascista; y él me respondió que los vascos podíamos acudir a los medios del uno y del otro para lograr nuestra independencia. ¿Qué es eso? ¿Quieres decírmelo?".

"Vamos al otro lado", prosigue Irujo. "ETA es, en su programa, como el FN, pero con la diferencia de que es aconfesional, escribe en anticlerical y se propone lograr sus finalidades por la violencia como norma. De un modo fatal se encuentra, tiene que encontrarse aislado de todos nosotros, que no somos por norma ni anticlericales ni partidarios de la violencia. Lo solicitan los comunistas. Le aseguran el respeto absoluto a su programa e ideología. Solamente se pondrán de acuerdo en acciones concretas, en ayudas materiales determinadas, facilitándoles fondos, papel, plástico. Pero suscriben alocuciones conjuntas. Ahora han convenido en llenar las paredes con la letra 'A'. En Burgos, 'A' quiere decir 'Amnistía', consigna comunista. En Bilbao, 'A' quiere decir 'Azkatasuna', consigna comunista también, pero en obsequio a Azkatasuna que es su aliado en la lucha contra Franco". Irujo, hombre lúcido habitualmente, ha caído en un anticomunismo delirante, que le lleva a sostener una tesis tan ridícula, pero que le lleva también a propalar en este tiempo, además de que los recursos de los comunistas son "inverosímiles", que Ramón Ormazabal, "el comunista vasco de mayor prestigio", fue operado, salió mal, se va a morir, y lo han entregado a Franco para que muera en prisión y aprovecharlo como mártir: "Esto de utilizar a los hombres como si fueran borregos es infinitamente repugnante". Ormazabal no se estaba muriendo, no fue entregado a Franco, morirá de un infarto en Bilbao, en julio de 1982.

Pacho Belausteguigoitia es, además de muy rico, culto y 'viajado', pero al navarro le parecen eficaces ante él razonamientos de este tenor. Y, desbocado, sigue: "¿Cómo empezó Castro? ¿Cómo empezó Sékou Touré, el presidente de Guinea? ¿Qué significan hoy los partidos llamados progresistas? Negrín [presidente de la Segunda República Española] no era comunista, ciertamente; pero ¿cómo ha pasado a la historia? ¿Cómo les llamais ahí, y en todas partes, a los elementos de extrema izquierda política que predican la necesidad de aliarse con los comunistas y practican esa norma política? Hoy, el nacionalismo vasco se encuentra con dos brotes, uno de extrema derecha, el FN, y otro de extrema izquierda, ETA, que son candidatos naturales a ser estimulados, solicitados o engullidos por los grandes movimientos internacionales fascista y comunista. El peligro fascista es menor, porque Franco es fascista y porque Hitler y Mussolini pasaron de la escena de la vida. El peligro comunista es mayor, porque los comunistas forman vanguardia entre los que combaten a Franco. Y como todos los demás, demócratas, los apartamos de nuestro camino, los comunistas se dedican a aquellos que están dispuestos a dialogar con ellos, a firmar declaraciones conjuntas, o pactos o lo que sea, que me da igual; porque, como decía Mauriac, el que recibe órdenes de los comunistas, como el que recibe órdenes *in sacris*, acaba pudiendo ser definido *sacerdos in aeternum*" [sacerdote para siempre].

Y, para concluir, la descripción de los jóvenes de ETA, "ejemplares, vascos si alguien lo

es, entusiastas de Euzkadi, que viven para el euskera, para la independencia, para el sacrificio, abnegados, heroicos, magníficos, pero que creen haber descubierto la piedra filosofal, que consiste en aceptar ayudas comunistas, de las cuales piensan que podrán desembarazarse cuando les convenga. Y eso no es mal específico vasco. Lo trae el tiempo en que vivimos. Por eso es más difícil luchar contra el quiste que nos sale en nuestro cuerpo nacional. Las gentes se inclinan a suponer que todo ello no pasará de efemerón juvenil. Yo, desgraciadamente, no soy tan optimista, o afortunadamente no soy tan insensato. Las dos caras tiene la moneda". Está escrito por Irujo el 12 de septiembre de 1962. En ese tiempo, ETA está lejos de simpatía alguna con comunismo alguno, lejos de recibir ayuda de cualquier tipo, ni de los comunistas ni de nadie. En noviembre, Francisco de Belausteguigoitia le preguntará por José Manuel Aguirre, uno de los fundadores de ETA, por cuya aceptación de entrada en México lleva cuatro meses haciendo gestiones "a brazo partido", y le hace partícipe de reflexiones sobre la violencia y el aprovechamiento que de ella hacen los comunistas. Le propone "nuevas tácticas de lucha", empezando por reconocer que "desde luego, quizá por los años, soy enemigo de la violencia. De todos modos se ve que hoy en día el que tiene poder maneja una serie de resortes contra los cuales es muy difícil luchar. Aquí, en los países de Ibero-América lo vemos con mucha claridad".

1963

ETA, MÁS CERCA DE JORGE OTEIZA QUE DE FEDERICO KRUTWIG

El vasco es un estilo, todo lo que hace responde a un mismo y personal estilo. Todo lo que olvida o destruye en sí mismo, debilita su estilo. Como hombre, desconociendo su estilo, se aparta de sí.

Oteiza, *Quosque tandem*

Dos vascos singulares publicaron este año sendos libros singulares. Jorge Oteiza publicó en marzo *Quosque tandem*, y Federico Krutwig *Vasconia,* en agosto. Pocas veces unos libros han sido tan citados y tan poco leídos por los vascos. *Vasconia* no fue el libro de cabecera de los militantes de ETA, aunque lo haya dejado escrito en su 'Guía para orientarse por el Laberinto Vasco' Mario Onaindia y lo hayan dado por supuesto otros muchos. Incluso la sección *Bellica*, que podía ser la más atractiva para los activistas, era tan disparatada, que nadie tuvo la tentación de tomarla en serio. Lo de Oteiza era otra cosa: más que su libro, digerible y digerido sólo por ciertas élites, la que tuvo influencia en ETA fue su arrebatadora persona. Jon Juaristi ha dicho que *Quosque tandem* proporcionó una coartada ideológica inmejorable porque "confirmaba que era posible ser muy nacionalistas y muy atávicos, y, al mismo tiempo, muy vanguardistas y muy modernos". Es posible que él y su círculo de Bilbao lo sintieran así. A José Luis Zalbide, José María Eskubi, José Antonio Etxebarrieta, Mikel Azurmendi, Gorka Landaburu y unos cuantos cuadros de ETA más, les interesó su estilo, su prestigio, sus genialidades, y las cosas que les decía para halagar sus jóvenes oídos, al tiempo que designaba quién de entre ellos haría de Castro y quién de *Ché*. Y, de paso, que les hiciera alguna portada de *Zutik!*

El sacerdote Julio Ugarte Vicuña, uno de los curas vascos que aparecen en la histórica foto con Julián Besteiro en la cárcel de Carmona, exilado por sus actividades resistentes una vez en libertad, aporta en carta privada a un amigo un impagable e implacable testimonio sobre *Vasconia* y su autor, escrito en el momento, sin las hipotecas de la memoria. "¿Es que las piruetas de Krutwig merecen comentario?", se pregunta, y se responde: "Yo me las sabía de memoria ya antes de salir en letras de molde. A lo largo de sobremesas o interludios de mus las hemos oído cien veces. Pero jamás creí que pasarían de un 'divertimento' agradable entre amigos. ¿Cómo se pueden decir las mamarrachadas de Marc Legasse, comparando con Paul (sic) Sartre a quien ha demostrado tener como único bagaje cultural los tomitos de *Que sais-je?* y un estilo desordenado hasta la anarquía?. 'Amasijo dialéctico' debía haber titulado Federico su libro, pues de la dialéctica marxista no muestra tener ni idea. No hablemos de economía del País, ya que ni siquiera ha sabido copiar estadísticas que están al alcance de su mano. En cuanto a las piedras que tira, Jon Bilbao dio en seguida con la fórmula: son tan grandes que no llegan al objetivo". Algunas pedradas sí parecieron alcanzar el objetivo: la del escándalo, por ejemplo, de que el matrimonio Leizaola no hubiera trasmitido el euskera a sus hijos, aunque luego le restara seriedad por decir que algo así merecía fusilamiento.

Krutwig y Legasse se frecuentan, y ambos tienen relación con Paco Miangolarra, residente intermitente de Venezuela y Euskadi, que es quien financia el libro. Entre 1959 y 1961, cuando Federico estaba volcado en su elitista proyecto económico-cultural, habían

fundado KLM (Krutwig-Legasse-Miangolarra), una asociación anárquicamente provocadora, con sede en la *rue Cordeliers* que tantos servicios prestaría luego a ETA. El sacerdote Julio Ugarte conoce de cerca al autor y su entorno, y explica con conocimiento de causa que "*Vasconia* es el libro de un diletante con un tupé extraordinario: el necesario para no sólo hablar de lo que no sabe, sino decidir sobre cuestiones complejas que dividirán a los entendidos *in saecula saeculorum*, dada la naturaleza parapositivista de la ciencia humana. ¿Fue incapacidad la del autor para entender el contexto histórico en que nació y se desarrolló el nacionalismo vasco desde Sabino Arana hasta la Guerra Civil? Tras él sólo está Miangolarra y su dinero. De ETA, ni hablar. Estos son hombres de acción que no pueden hacer migas con quien más les ha fustigado y se rajó como se rajó a la hora de poner en práctica su 'dialéctica' terrorista".

En efecto, Krutwig ridiculizó la ideología 'demócrata cristiana' de los fundadores de ETA, su práctica religiosa y hasta sus abundantes proles. En aquel papel verde y fino que usaba para su correspondencia aérea, escribió a Buenos Aires que estando él y Legasse –hubiera podido estar también el *jagi-jagista* Agustín Zumalabe, que formaba parte a menudo del cuarteto– con José Manu Agirre y José Mari Benito del Valle un día de Viernes Santo, esperaron éstos hasta las 12 de la noche del sábado para comer carne, cuando el día de ayuno y abstinencia para los católicos había terminado. Probablemente no sucedió así, pero ilustra la idea que Federico tenía de ellos. ETA no sintió como suyo el *Vasconia* y sus militantes tenían además instrucciones de cuidarse del 'alemán' porque 'rajaba mucho', y no hacía nada. Cierto es que una buena parte de los ejemplares que algunos de sus efectivos debían haber distribuido en la Euskadi peninsular acabaron en el fondo de un río, pero también lo es que se los habían confiado para ser repartidos y que *Vasconia* acercó a los jóvenes etarras a un mundo y unas teorías que les eran desconocidas, por muy de manual *Que sais-je?* que fueran.

En 1963 vio la luz también otro texto que se haría un hueco en la historia de los vascos –*Nire aitaren etxea defendituko dut. Otsoen kontra, (…). Ni hilen naiz (…) baina nire aitaren etxeak iraunen du zutik*–, del heterodoxo Gabriel Aresti. La poesía tuvo su papel en el nuevo tiempo, como la tenían, e importante, las canciones de Michel Labeguerie, soportadas por incipientes discográficas, y tendrían pronto las rejuvenecidas publicaciones en euskera: una nueva juventud pide paso, presta a liberar Euzkadi, que decía la canción. A no tardar, hará acto de presencia el euskera unificado (*batua*) y sus haches, que tanta y tan irracional guerra dieron a algunos líderes *jeltzales* y sus entornos culturales; *Gaur*, *Ez dok amairu*, las ikastolas…, junto a una revolución en los usos y costumbres sociales, que la dirección del PNV del exilio fue incapaz de entender y digerir, a pesar de que buena parte de ellos estuvieran viviendo muy cerca de su epicentro, o precisamente por ello.

ETA celebró su segunda asamblea y falleció Javier Landaburu. A Landaburu le encontró la muerte trabajando en un libro sobre *José Antonio de Aguirre, forjador de la nación vasca.* José Antonio Etxebarrieta, aquejado de una grave enfermedad –mielitis transversal– se vio forzado a regresar a Bilbao: antes del viaje, dejó en manos de ETA escritos de una precocidad y madurez insultantes, muy críticos con el Gobierno Vasco y el PNV y, según una versión no verificada, una lista de quince militantes de la EGI radical, que se podría dar así por vaciada, si no por extinguida. Comenzado el año, Eli Gallastegi había reclamado sin éxito a Javier Landaburu su opinión sobre la polémica con Irujo: "me apenaría que esta política hostil, incivil, del silencio se haya extendido a ti", le decía. *Martiartu* –Luis Ibarra, *Itarko*– sí se daba por enterado de la polémica y arremetía en *Alderdi* contra Gallastegi.

Abril parió Enbata, con 'n' –Embata con 'm', agrupación de estudiantes vascos en Burdeos, ya existía antes sin connotaciones políticopatrióticas–, la Carta de Itsasou y un retoño del árbol de Gernika, de las manos de Julen Madariaga, que vivía ya con su familia cerca del parque de deportes de Aguiléra, y del pelotari-boticario Ximun Haran. Por aquellos

días, bajo la firma de un desconocido Frente de Liberación, el enorme monumento de Baiona a los muertos por Francia en la I Guerra Mundial apareció decorado con una leyenda que decía *Morts pour des prunes*, muertos en vano, por nada. A Unamuno ya le había impresionado que Biriatou recordaba a sus muertos locales –*Orhoit gutaz*–, y habría que esperar unos cuantos años antes de que Gorka Knörr cantara a aquellos que murieron por Francia sin saber hablar francés. Algo empezaba a moverse en la Euskal Herria continental. Si hasta entonces las consultas de la policía francesa, del "hombre de Toulouse" en especial, se habían ocupado casi en exclusiva de los comunistas, pronto la DST, el contraespionaje galo, abriría otra sección especial para ETA y sus amigos 'franceses'.

La primavera trajo pintadas y panfletos patrióticos en Nafarroa firmados por Iratxe: "no sé quién hace Irache. ¿Los curas, los capuchinos? Yo no he visto ningún número", responde Fernando Biguria a la consulta hecha por Irujo, que reincidirá sobre el tema cuando el resistente jeltzale Luis Sanz Eguaras se exilia desde Iruñea. Le trasmite éste que se trata de una iniciativa navarra, sin contactos ni con Bilbao ni con Donostia, ni con ETA ni con *Jagi* ni con nadie. Manuel Irujo y su corresponsal Biguria no se lo creen del todo, no sin motivos. Antes de dos años, Iratxe, que había sido creado por ETA porque suponía que con esa marca podía trabajar más eficazmente el abertzalismo en Nafarroa, anunciará que se fusiona con ETA. Cuando a comienzos del 65 la policía detiene a Jokin Garate, herido, y José Mari Eskubi huye, en los círculos patrióticos de Pamplona comentarán que han detenido al de ETA pero el de Iratxe ha escapado. Esa primavera será la última del comunista Julián Grimau, al que Franco hará fusilar sin hacer caso de la campaña internacional a su favor, en la que las instituciones vascas del exilio y ETA están ausentes.

El hombre del Gobierno Vasco en Washington, el ordiziarra Perico Beitia, escribe a Manuel Irujo "volando sobre tierras de Luisiana –la quintaesencia del retrogradismo– camino a México". Parecería que los vuelos le provocan incontinencia escritural. Dice haber encargado una misa por Landaburu a un dominico de Legazpi y que a él también le parece acertada la elección de Joseba Rezola –"siempre he creído que el difunto Lendakari no dio a Joseba la atención que merecía en la estructura del Jaurlaritza"– para sustituirlo en el Gobierno. Se alegra de que el *Lenda* esté preparando el *papelito* para la Casa Blanca y da instrucciones sobre cómo debe ser: corto, conciso y al grano, y respondiendo a los puntos siguientes: "1º. Franco no va a estar en el poder al término de la prórroga de cinco años del acuerdo sobre las bases. Es preciso preparar una solución, primera fase hacia la democracia. Ni Fidel, ni Duvalier, ni los militares peruanos. 2º. Un análisis del acuerdo primitivo de 1963, señalando lo que Franco no ha hecho en cuanto a liberalización del régimen y lo que el Tío Sam ha consentido que no hiciera. 3º. Una glosa de un artículo de Maurice Duverger en *Le Monde*, que OPE publicó hace tres semanas, sobre Franco y las democracias occidentales vendría muy a punto, aplicada a las relaciones entre Franco y los Estados Unidos. 4º. Lo vasco como factor de estabilización en el caos hispano, una vez desaparezca Franco. 5º. El peligro de que la influencia comunista vaya arreciando cuanto más dure Franco y estén cerradas las puertas a una acción democrática en la Península. Corresponde a Estados Unidos remediar –por su propio interés en el futuro– esta situación. De lo contrario, la alternativa después de Franco no será un Betancourt o un Bosetti, sino otra dictadura militar *in aeternum* o el fidelismo hispano". Al quinto argumento, Gobierno Vasco y PNV recurrirán a menudo ante sus amigos americanos.

Beitia debe tener en su poder el escrito para cuando su amigo William Attwood esté de regreso en Washington. Se conocen de cuando Perico trabajaba para OPE y Attwood era corresponsal de *New York Herald Tribune* en París. En combinación con Pepe Michelena le organizó una visita al interior que dio como resultado un "excelente reportaje". "Conoce a Joseba [Rezola], al *Txikito* [Ajuriaguerra], etc. Luego me mandaba a los periodistas americanos que caían por París, para que les orientara, antes de ir a tierras de Franco".

Tienen pues una vieja relación, y comparten enfermedad, poliomielitis, que les ha llevado a coincidir recientemente en el mismo hospital. William Attwoord había trabajado en la campaña electoral del presidente Kennedy, que le hizo luego embajador; se fue a Guinea, donde hizo amistad con Sékou Touré, consiguió que, "pese a De Gaulle", los Estados Unidos le dieran "una porrada de dólares" y evitó que mirara a Moscú. Le mandan ahora donde Tito, a Yugoslavia, "uno de los puestos clave de la estrategia de los Kennedy, *vis a vis* del Kremlin". No exagera Beitia la importancia de su amigo, pero de la suerte del *papelito* que debía estar en Washington antes del 16 de junio nunca más se supo.

Se aprueba el Tribunal de Orden Público. Explotan bombas en la Dirección General de Seguridad y en Sindicatos de Madrid. Detienen a los anarquistas Francisco Granados y Joaquín Delgado, recuperan para ellos el garrote vil y los ejecutan en Carabanchel, ante la indiferencia general de una Europa en vacaciones de agosto. Por boca de sus verdaderos autores, que lo han confesado recientemente en un programa de ARTE-TV, se ha sabido que los ajusticiados nada tenían que ver con aquellas explosiones. Entre el comunista y los anarquistas, el Régimen había acabado también con la vida del guerrillero Ramón Vila Capdevila, *Craquemada*, pero había decidido callarlo. El 20 de agosto, un comando de las FALN venezolanas, al mando de Paúl del Río, *Máximo Canales*, hijo de un republicano español, secuestra a Alfredo Di Stefano en Caracas. Si en las memorias de Jokin Inza hay que confiar, a él y sus muchachos ya se les había ocurrido lo mismo un año antes. Con motivo de la celebración del Mundial de Fútbol en Chile pensaron que sería bueno como "golpe de publicidad para EGI" el secuestro de un famoso jugador español. Decidieron que debía ser Di Stefano. El comando iría desde Caracas, pero necesitaban previamente preparar el terreno. Despacharon como adelantado a Xabier San Juan. A su regreso éste contó que cuando lo planteó a los vascos allí residentes le miraron como a un loco. No hizo nada, y se trajo además un encargo: la petición de Santiago Zarrantz, Delegado del Gobierno Vasco en Chile, de que los vascos de Venezuela les ayudasen a sufragar los gastos del Centro Vasco de Santiago. Jokin Inza montó en cólera. El Mundial de Chile se celebró entre el 30 de mayo y el 17 de junio de 1962, y Alfredo Di Stefano, lesionado, no tomó parte en él. En ese tiempo, Inza y su 'cuarteto' –en sus memorias escribió que eran cuatro los efectivos a su mando–, tenían entre sus misiones informar para la CIA sobre organizaciones comunistas, españolas y venezolanas.

Se renuevan los acuerdos sobre las bases americanas en España. Se publica la Carta de los Intelectuales denunciando torturas y vejaciones a los mineros asturianos y sus mujeres. Paco Iturrioz –lo de *Patxi* es posterior– regresa al sur y en nombre de ETA o por iniciativa propia se acerca al movimiento obrero de Bizkaia. Entra en contacto con la incipiente Comisiones Obreras, se solidariza con los mineros asturianos en huelga y el 8 de octubre la policía lo detiene. Y con él, entre otros, a Alejandro Etxebarria, Jon Nicolas, Rafa Basurto, Germán Urbizu, Jesús Aspuru, Kepa Enbeita, Joseba Barañano, José Miguel Urbistondo... El 22 de noviembre asesinan en Dallas al presidente de los Estados Unidos de América John F. Kennedy.

Es ése un julio plácido para Telesforo Monzón, alejado del mundanal ruido, dedicado al cultivo de la frambuesa –"*Andre masusta gorriak* las llamaban por lo visto los antiguos: con ese nombre, ¿cómo no se van a vender?", escribe–, los paseos a caballo y la meditación al pie de un roble en su finca de Askain, rodeado de "cientos de manzanos cuyas ramas amenazan romperse, víctimas de la carga". Le consulta Irujo por la designación del Consejero representante del PSOE en el Gobierno Vasco. Ha muerto Paulino Gómez de Segura y Beltrán de Heredia y se debe nombrar a su sustituto. Monzón le responde que no es asunto de su incumbencia, porque "vivo en otro mundo, muy distinto al vuestro, lo que me hace ver las cosas, no sé si mejor o peor, pero de una manera muy diferente a la vuestra". Dicho lo cual, no oculta que a su juicio ninguno de los dos candidatos responde a las exigencias del

patriotismo vasco del año de 1963. “La incorporación de los socialistas vascos me interesa sobre manera. Pero no a través del Partido Socialista Obrero Español, el cual, por otra parte, cuenta con todos mis respetos… en España”.

Monzón se confiesa optimista y se siente parte del *Zazpirak bat* con mucha más fuerza que cuando salió de su casa de Bergara a dar la primera conferencia en euskera “ante un montón de baserritarras de Elgeta”. Desde el *tontor* del año de 1963, dice creer más que nunca en una Euzkadi unida y libre, con una voluntad firme, razonada, cordial y activa. “Para tu consumo te diré –le escribe a Manuel Irujo– que los patriotas de la Euzkadi Continental tienen sus ojos puestos en Nabarra”. Telesforo defiende la abolición de todas las fronteras, las del agua y las de sangre, y la unidad nacional mirando a la Europa de mañana. “Para ello, lo vuelvo a repetir, necesitamos de gentes que lleven los brazos bien abiertos, porque se hallen decididos a pasar el río y mirar a la cumbre. En la época en que vivimos, los movimientos nacionales están llamados a lograr el triunfo”. Le adjunta al amigo –nunca dejaron de serlo, como lo fueron sus respectivos padres– el discurso que pronunció en Itsasou, le reitera que no concibe “un Gobierno Vasco sin Nabarra” y se despide para volverse a sus manzanas, a sus frambuesas y a los lomos de *Burubeltz*.

Irujo se ha citado en Baiona con unos de ETA que “están de vuelta”: “cada cual hace ecumenismo como puede –le comenta a Alberto Onaindia–, pero si podemos reducir la herejía a unos cuantos temperamentos, eso será buena obra. Los cismas estorban mucho”. El eclesial lenguaje refleja que los *burukides* creen que en ETA hay elementos que son recuperables. Miguel José Garmendia, estrecho amigo de Irujo, ve desde México al Gobierno Vasco muy uncido a la política de España, y su Navarra le tiene profundamente preocupado: “Navarra va a ser al Lendakari y al Partido lo que Africa a Franco: su hundimiento”. Opina que a los *burukides* los “han capado”, “del pobre Aguirre se ha pasado a la nada”. Está de acuerdo con su interlocutor en que los de ETA están completamente desorientados, pero no quiere renunciar a esa juventud, porque es necesaria, aunque tiene que cambiar. “Desgraciadamente (sic), no tienen el salvajismo nuestro cuando le llamábamos a Don Luis ‘ornitorrinco’ en Bergara. Eramos muy sanos, y éstos, por lo menos los que yo he tratado, no lo son. Son unos perfectos presumidos”. El ornitorrinco era Luis Arana Goiri.

José Luis Iturrioz, residente en París, le pasa a Manuel Irujo copia de una hoja de información editada por ETA, que incluye la lista de los detenidos en octubre en Bizkaia, presos ya en la cárcel de Larrinaga. El documento, *Repression en Pays Basque,* se acompaña de una reflexión sobre el carácter de solidaridad obrera de ETA con Asturias. Salvo su hermano Paco Iturrioz Herrero, 26 años, donostiarra, prácticamente todos son residentes de Getxo y la margen izquierda de la ría de Bilbao. La gran caída de octubre y otra menor de estudiantes –José Luis Zalbide entre ellos– dos meses más tarde, tendrá en la estructura de ETA una gran influencia. A partir de ellas y con los militantes huidos de las *razzias* se completan los responsables de *herrialde* y sus ayudantes, a las órdenes del recién nombrado *buruzagi* Julen K. de Madariaga. Uno de los escapados es Valentín Solagaistua, que junto a Juan José Etxabe, Juan Miguel Garmendia y José Antonio Lizarribar completarán el que puede ser considerado primer comando ‘militar’ de ETA.

El 6 de diciembre, armados de unas pequeñas e ineficaces porras de goma adquiridas legalmente en un comercio de Baiona, el cuarteto propina una paliza al maestro de Zaldibar que la revista *Gudari* ha denunciado porque no permite que se catequice en euskera a los nuevos comulgandos. Por añadidura se trata de un hermano del policía de la Político Social de Bilbao Crisógono García Escobar. A Irujo no se le escapa la importancia de esta acción, y escribe a Leizaola: “ETA es una realidad. A ETA pertenece la juventud patriota de Guipúzcoa y la mitad de la de Vizcaya. ¿Programa? ¿Principios? ¿Experiencia? ¿Responsabilidad? ¿Confianza? Nada de ello. Pero hay una cosa: acción. La paliza que le dieron al maestro de Zaldibar vale por un programa político”. El Tribunal de Orden Público los procesó después

bajo la acusación de haberse apoderado en la misma gira de banderas del Requeté y de la Hermandad de ex cautivos en la ermita de Izaskun, de haber arrancado la efigie del Sagrado Corazón en ellas bordada, de haberlas pintarrajeado con inscripciones separatistas y haberlas luego expuesto al desdoro público. Les acusó también de haber sustraído cartuchos de dinamita de una cantera próxima, con los que volaron un vagón de ferrocarril en Alsasua.

Zutik! lo contó así el 13 de diciembre de 1963: "Un Genocida advertido: *Gudari*, revista abertzale editada en Caracas, denunciaba en su último número la acción genocida de un maestro de escuela en un pueblo de Euzkadi: Antonio García Escobar, maestro de Zaldibar. La acción de este elemento ha sido realmente repugnante: ha llegado a encerrar a los niños de su escuela para evitar que asistan a una comunión general de la parroquia, porque en la parroquia se predica y se canta en euskera (menos de la mitad en un pueblo donde el 85% es euskeldun). Obligó a los niños no euskeldunes a salir de la iglesia cuando dijeran algo en euskera, etc., etc. Se da además la coincidencia de que tiene un hermano en la policía político-social de Bilbao. El García Escobar policía no es mejor que el García Escobar maestro. El policía se ha destacado por su sadismo contra los abertzales vascos, cuando los ha detenido y torturado. La Resistencia Vasca no podía permitir que se ataque al alma de nuestro pueblo, a la lengua, lo más auténticamente vasco de todo lo vasco. Así, como advertencia y como ruego de que se vaya de Euzkadi, miembros de ETA han llevado a cabo una operación de castigo personal, el 6 de diciembre a las 18,50. Y esto no es violencia, esto es auto-defensa. Rogamos a nuestros lectores que denuncien casos similares. Hemos aguantado 27 años de genocidio. Y HEMOS EMPEZADO A DEFENDERNOS".

1964

ETA SE ENFRENTA A LA PODEROSA FAMILIA SOTA

Al comenzar 1964 nos vemos esperanzados por el rumbo que hemos marcado a la resistencia y con ella a Euzkadi entera. Por eso llamamos al año que ha empezado, año primero de la liberación de nuestra patria.

Manifiesto de ETA del 1 de Enero

No se podía elegir un lugar peor que una *borda* de Isaba y en el mes de abril para celebrar la III Asamblea de ETA. La mayor parte de los convocados, *herrialdeburus* y sus segundos, algo más de una docena, llegaron en autobús, en la 'villavesa' del Roncal, que se averió en el camino cuando en él no quedaban ya más que ellos, que decidieron esperar al repuesto jugando al fútbol, como si de alegres colegiales en excursión se tratara. A los reclutados por Xabier Imaz en el *scout* de Algorta, que eran en ese momento mayoría, les resultaba muy difícil no llamarse por su nombre, a pesar de la clandestinidad exigida. José Mari Eskubi, recién salido de una corta estancia en la cárcel, comentó con otro de los que no jugaban a fútbol: "denak erdaldunak". No fue entonces cuando le enseñó a su interlocutor la 'J' tatuada en su brazo, que se resistía al borrado del Jel –*Jaungoikoa eta legezarra*– que se había grabado un día en uno de sus brazos.

Llegó el autobús de recambio, llegaron todos a Isaba, desierto, y alguien indicó el camino hacia las *bordas*. Una estaba abierta. Hacía de tienda y bar, y en ese momento cobijaba en su interior a una pareja de la Guardia Civil. Habían llegado ya los asambleístas provenientes de Iparralde –Julen Madariaga, Sabin Uribe, Juan José Etxabe, José Antonio Lizarribar–, en coche de matrícula francesa, y parecían tan desconcertados como los usuarios del transporte público. Pronto comprendieron todos que allí no había modo de reunir por varios días a una veintena de personas, y se pensó en pasar la *muga* hasta Sainte Engrâce. Gracias a la información proporcionada por la pareja de la Guardia Civil, conocieron que la carretera al otro lado no estaba concluida, que era ése un lugar en el que 'otros' estudiantes ya se habían perdido, que debían andar con cuidado para no terminar en Francia: los excursionistas aclararon a los guardia civiles que sólo querían inspeccionar el terreno para regresar cuando hiciera buen tiempo. Con ropas y calzado de calle, emprendieron el camino, atravesaron zonas de nieve, se medio perdieron, pero llegaron por fin y de noche a un caserío habitado del 'otro lado'. Tras superar el espanto y sin hacer preguntas, como toca en ese tipo de lugares, el hombre de la casa indicó el camino a la tropa, que llegó a Sainte Engrâce al amanecer. Los del automóvil estaban esperando ya. Se llamó a Txillardegi, Benito, Eneko, *Pataki* y *Gautxo*, y entre todos se llevaron a los asambleístas a Baiona, a la *rue Cordeliers*, a dónde si no.

Al celebrarse en Baiona, pudieron hacer sus aportaciones a la asamblea también los dirigentes de ETA que no cruzaban la frontera. Además de por sus características personales, Juan Ajuriaguerra tuvo el poder que tuvo en el PNV porque trabajaba en el interior, lo que no hacían los demás históricos del exilio. También en el caso de ETA, la influencia de Madariaga

fue en este tiempo tan grande porque 'pasaba' al otro lado y porque era seguramente el único entre los fundadores que estaba decidido a tratar de poner en práctica lo que se decía y donde se debía. La Tercera Asamblea se había intentado hacer en el sur para dejar claro cuál era el campo de juego y fuego. A la vista de los acontecimientos, se vio enriquecida con la presencia de dirigentes que residían en Iparralde. Si a los historiadores que se han ocupado de ella hubiera que hacer caso, en la Tercera Asamblea se tomaron decisiones importantes de tipo ideológico, que no fueron tales en realidad. Paco Iturrioz estaba preso y David López Dorronsoro en París: seguramente, ellos sí hubiesen planteado alternativas al activismo en vías de convertirse en guerra de liberación nacional que proponía Madariaga, apoyado por Sabin Uribe, Juan José Etxabe y Xabier Imaz. También José Luis Zalbide estaba preso. La asamblea trató sobre todo de la estructuración de la organización en base a 'liberados' y de la manera de financiar sus necesidades. Benito del Valle propuso OPA, Organización Paralela, a constituir con militantes menos comprometidos o comprometidos en tareas sólo 'civiles'; Txillardegi recordó la obligación y el plazo para la euskaldunización de todos los militantes; era *Pataki* el "documentalista", el archivero, y Eneko Irigarai el gerente de Ikar, *Import-Export*, donde entre otros quehaceres se tiraba la propaganda. Si se aprobó, y por unanimidad, como dicen algunos, que la labor del PNV era contraria a los intereses de la Liberación Nacional, los liberados del interior no se dieron por enterados: no tenían nada en contra ni a favor de ello porque, simplemente, el PNV estaba ausente de sus vidas.

Por primera vez desde 'tiempo normal' se celebra el Aberri Eguna en la calle, en Gernika y unitario, entendiendo por tal que las direcciones del PNV y ETA no ponen obstáculos a celebrarlo juntos. La mayor parte de los que asisten no son ni del PNV ni de ETA, son patriotas sin compromiso militante. La imagen más conocida de ese día es la de un joven ante el Árbol de Gernika, las manos a la espalda, sosteniendo una txapela, calzado con abarcas y escarpines, indumentaria entonces de *mendigoizale*. Se trata de Kike Martínez de Lezea, un gasteiztarra amigo de otro que se hará más adelante famoso, Kepa Akizu, *Zigor*, que lo mismo reparten *Gudari* que *Zutik!*, que no se preguntan quién convoca sino a qué son convocados. La gente de ETA en apuros busca la ayuda de *jeltzales,* y la reciben casi siempre. ETA, que ha estrenado vales a modo de recibos de la contribución patriótica, recurre a empresarios que sabe del PNV y, en algunos casos, con éxito. A los dirigentes del PNV del exilio les llegan cartas de amigos, como las del vitoriano Lucio G. Echeverría, médico-odontólogo con consulta en la calle Dato, que les trasmiten su percepción de ETA: "se mueven y se mueven bien. Es una juventud llena de ideales y quieren romper con todo lo antiguo. Quizás tengan razón y yo procuro ayudarles en lo que puedo. No así otros, que están y siguen enclaustrados en sus posiciones tradicionales. Pero de ninguna manera como antes, ya que los demás será preferible que optemos por traducir nuestros apellidos y quemar a nuestro pueblo como Sodoma y Gomorra". Su carta es de finales de febrero, y Fraga Iribarne acaba de cometer el error de dedicar portada a ETA en *El Español*. No es Don Lucio el único que frecuenta estas compañías: Eli Galdos, por ejemplo, es un asiduo a su consulta y a los liberados de ETA que de ella se sirven.

Llegan al exilio noticias de curas firmantes de la carta de los 339 que ayudan a los liberados de ETA, en ocasiones por 'caridad'–esconderles, librarles de la represión, guardar sus cosas–, y las más porque son los que se mueven, y porque están de acuerdo con lo que hacen, más que con lo que escriben. "Tiene gracia eso de los curitas navarros amigos de ETA. Ya me contará con más detalles cuando venga Vd. por ésta", le escribe Alberto Onaindia a Irujo. José María Azpiazu, secretario del Gobierno Vasco en París, reenvía a Irujo las cartas que Lucio G. Echeverría ha hecho llegar a la Delegación, comentario propio incluido: "Siguen muy entusiasmados con la *nouvelle vague* abertzale el Sr. García [González]

Echeverría y dos que vinieron con él. Uno de ellos *apaiza*. (…) Sería lamentable que lo que se rompiera en Euzkadi fuera precisamente el grupo de los patriotas". Irujo contesta a Lucio el 7 de marzo. "Querido doctor. Recibo las tuyas de Enero y Febrero. (…) El grupo que relacionas, activista, resuelto, simpático, entraña un gran peligro. Tiene dentro uno o varios agentes chinitos". En su entorno llaman "chinos" a los comunistas. "Desde fuera cuesta trabajo desenmascararlos, ya que los chicos de hoy creen saberlo todo, estar en la verdad absoluta y no necesitar ni consejos ni asistencias de nadie. Por otra parte, reputan a todos los demás viejos y decrépitos, en edad y, sobre todo, en espíritu. Y… no están dispuestos a escuchar. Hay que dejarlos que tropiecen con la realidad y hagan su propia experiencia".

Para responder a *El Español*, que ha calificado a ETA de "núcleo activista extremo del PNV", o por "simple seriedad política", que es lo que se invoca, el PNV hace público en su órgano *Alderdi* que "la organización conocida con las siglas E.T.A. ni es núcleo activista, ni sección terrorista de nuestro Partido, ni tiene con éste ningún lazo de disciplina". Lamenta la división y el confusionismo que "los animadores de E.T.A. han creado en el campo patriótico" y expresa su "deseo y esperanza de que, con la ayuda del tiempo y descartados ciertos métodos de conducta política, pueda llegarse un día, pensando en el bien de la Patria, a una unión completa de patriotas y en defecto de ello, a una inteligencia y cooperación, como sucede en otras fuerzas políticas vascas". Está escrito en la primavera de 1964.

Manuel Irujo, siempre atento, siempre desconfiando de Leizaola, le viene instruyendo de que "ETA no es ninguna broma". "Tú no has logrado movilizar a los obispos vascos, pese a quien eres y lo que representas; y ETA los ha llevado a la barra y les ha hecho hablar en euskera y en latín, para desafiar la lengua oficial". Irujo le urge a Leizaola a que se mueva. Anda el Concilio Vaticano II por medio y el Lehendakari se lo toma con calma, se ha dado "un año para la reflexión". "Creo que incurres en responsabilidad si te callas –le escribe Irujo–, a no ser que hable directamente el PNV, en cuyo caso pierdes una ocasión única para hacer oír la voz del Gobierno de Euzkadi. Habiendo Gobierno, debe hablar el Gobierno". Leizaola se siente por el contrario bien informado, lo mismo que Joseba Rezola, que recibe a muchos jóvenes. "Es posible que tenga que hacer una nota sobre el particular –escribe Don Jesús–, pero como tarea de urgencia no tengo más remedio que decir a los más próximos y más identificados con ETA que hay cosas que no están bien y que hay que enderezar los tiros. Y es cuando se les dice eso cuando se sienten un poco o bastante heridos". Leizaola se muestra optimista en ese momento sobre el futuro de las relaciones entre ETA y el Gobierno Vasco.

Escribió *Larresoro*, Txillardegi, que *Julito* Jáuregui –"así le llamaban los Monzón: *Palacios* lo llamábamos los de ETA, por su acento andaluz", aclara– les convocó a comienzos de este año a una cena de reconciliación. Por parte del PNV asistirían él y los Monzón; por parte de ETA, Txillardegi, Benito del Valle y Julen Madariaga. Estuvieron esperando en un restaurant sobre la playa de Biarritz, pero Jáuregui no aparecía. Isidro Monzón le llamó por teléfono y trajo la explicación de que Julito no vendría, porque los de Beyris se lo habían prohibido. "En 1964, antes de que la lucha armada hubiera empezado, tenían prohibido hablar con nosotros; prohibido incluso celebrar una pequeña cena con nosotros en Biarritz", refiere Txillardegi. Sin embargo, las relaciones entre unos y otros no eran en todos los casos iguales. Cuenta en sus memorias Jokin Inza –el hombre de Leizaola en Caracas, el gran recaudador, entre otros méritos– que en derredor del nacimiento de la primera hija de Juan José Etxabe en este verano del 64 anduvo por Baiona y que se hicieron amigos; que trató también a Jon Ozaeta, *Gautxo,* y a Edur Arregi, *Cabezota*, los tres arrasatearras. En el otoño de 1966, en otro viaje desde Caracas, dejaría escrito en sus memorias que a la segunda hija de Etxabe le regaló un vestidito rosa. Y en este caso no se debe pensar que se trataba necesariamente de una relación interesada, de 'trabajo', dado que Inza trabajaba para la CIA y podría estar interesado en saber de ETA por motivos profesionales.

A través de él, los americanos habían enviado poco antes, en este caso sí a 'trabajar' en París y de paso desaparecer de Caracas, donde sus actividades habían sido descubiertas por sus espiados, a Rafael Mendizabal, *Mendi*, el brazo derecho de Jokin. En París se casó y asistía con su compañera al baile de los vascos en el *caveau* de la iglesia de Saint-Séverin, en el corazón del Barrio Latino, al que concurrían también notorios refugiados de ETA. Más adelante, a través de Txomin Iturbe y *Peixoto*, y si Inza no se engaña, ETA regaló unas cuantas armas cortas a la EGI resistente que el bergarés decía querer armar. En Beyris no veían bien estas relaciones, pero "a mí eso no me importaba", dejó escrito Jokin Inza. En abril de este año, según recoge *El Péndulo Patriótico,* dos grupos del PNV (*Xabin* y *Jelkide*) piden en Bilbao y San Sebastián nada más y nada menos que la disolución del Gobierno Vasco, la unidad de acción con ETA y un Gobierno exclusivamente de nacionalistas vascos.

Julio Ugarte, certero siempre, confiesa a Irujo que "recoger lo sembrado por ETA ha sido opinión mía durante mucho tiempo, y así lo he manifestado a algunos Etas (sic). Hoy, en vista no sólo de la inercia del PNV, sino de la incapacidad de ver los problemas con 'criterio nacional', comienzo a tener serias dudas. Es una verdadera pena oír a la mayoría de los jelkides. Hablan como si repitieran el 'sólo Jel basta'. Son alérgicos a todo lo que sucede en su periferia. ANV, Socialistas, ETA, inmigrantes, alianzas diversas… Hablan y obran como si nada de eso existiera ni tuviese ningún porvenir. No terminan de comprender que un tipo de clase media conservadora, demócrata a su estilo, como la que nutre el PNV, sólo puede representar a una parte del pueblo vasco. Nadie es nacionalista ni vasco fuera del Partido. No me vengas con excepciones: pues todo lo que se te ocurra para probar lo contrario no pasa de eso, de excepciones". Al sacerdote le parece natural que las gentes confíen en el PNV más que en ETA. "Es mucho el peso de la Tradición, de unos dirigentes conocidos y de una conducta, frente a lo desconocido e inexperto. Pero eso no quiere decir que las cosas no puedan cambiar. Todo dependerá del olfato político de los Etas, cuya posición doctrinal, en principio la 'Lege Berria', puede dejar de ser un juego de chiquillos, como hasta el presente". Por el momento, ve en ETA una gran contradicción: "pretender encarnar la idea socialista vasca en forma revolucionaria en el siglo XX, ser más separatista que nadie y al mismo tiempo asimilar, además del obrero vasco, la inmigración coreana (sic), no tiene sentido. Mientras dure Franco, la acción directa puede acarrearles cierta aureola ya que no seguidores. Pero en un Estado de Derecho ¿qué pueden ofrecer de concreto como no sea el Estatuto? ¿Se van a liar a tiros para conseguir la independencia o seguirán pintando paredes? Por ahora, yo le doy el valor de conciencia del País, para despertar a los que sestean o se dejan llevar a lo fácil". No era el único en la generación de la guerra que pensaba así.

El consejero de ANV Gonzalo Nardiz se siente ese verano muy atareado y muy solo. No puede con todo. Se desahoga con Manuel Irujo: "Ora tengo que ir a ver a Goiría [ANV], quien se ha ido a vivir a las quimbambas, ora estoy con tus correligionarios; luego tengo que escribir cartas –las mías y las de los demás– y de cuando en cuando –con más frecuencia que la conveniente estos últimos tiempos– tengo que encarar la inquisición de la policía. Hasta aquí sólo sabíamos de *Renseignements Generaux* y DST. Ahora hay otras secciones de fuera de Bayona: la que operaba en Burdeos pasó ahora a Toulouse y hace una semana hizo acto de presencia quien representa directamente a Pau. Este último vino con un cargamento de libros, entre ellos *Vasconia* y un folleto editado por ETA, donde se instruye a los activistas sobre modos operacionales. No parece dar a esto demasiada importancia. En cambio, parece les preocupa el nexo Enbata-ETA, y no creo se hallan del todo curados de la sospecha que han sabido suscitar los españoles de que en todo ello anda el PNV y quién sabe si también los demás. La oficiosidad de los Monzón les induce a ello y la carta que ETA nos dirigió últimamente –cuyo contenido conoce la policía– parece venir a confirmarlo".

Es Ildefonso Gurruchaga, que vive en Donibane Lohizune desde su regreso de

Argentina, el que le resume a Julio Ugarte el 26 de noviembre, cuando las órdenes de expulsión contra Madariaga, Txillardegi, Benito del Valle e Irigarai ya se han dictado, lo que ha sucedido entre ETA y Ramuncho Sota. "En el número de *Zutik!* de fines de septiembre, apareció una nota que decía que Ramón de la Sota Mac Mahon, o sea, Ramoncho, había prometido a ETA una cantidad importante, que dicho señor era de los que más ayudaba, que había ya dado parte de lo prometido y que ahora se negaba a abonar las cuotas restantes, pero que los de ETA esperaban que pagaría. Esto era una forma maquiavélica de ETA de denunciar a Sota a las autoridades franquistas. Por aquellos días en Biarritz apareció el coche de Ramoncho con los neumáticos pinchados. Yo fui a París donde estuve los veinte primeros días de octubre y no supe más nada del asunto. A la vuelta oí dos versiones de los hechos. Una, que Ramoncho Sota se había comprometido a dar una cantidad importante en varias cuotas y que luego de pagar la primera cantidad se había echado para atrás; los etianos (sic) le pidieron que entregase el resto y éste les contestó destempladamente que nada tenía que ver con ellos, pues él era del Partido; que Yulen (sic) Madariaga le pidió entrevistarse repetidamente, a lo que Ramoncho se negó; que en vista de ello apareció la nota de 'Zutik' y le pincharon las gomas del auto; que entonces Ramoncho denunció el hecho a la policía francesa. Según una versión más favorable a Eta, Ramoncho no sólo ofreció dinero sino también la inscripción de sus dos hijos varones en Eta; luego, al negarse Sota al pago de la segunda y siguientes cuotas, le pidieron entrevistarse, a lo que se negó Sota, y en vista de ello, los etianos le pincharon las gomas; Sota reaccionó denunciando el hecho a la policía; al saber esto, intercalaron en el número que estaba a punto de imprimirse en la imprenta la nota de marras".

Sigue Ildefonso Gurruchaga explicándole a Julio Ugarte que "parece que Sota denunció el hecho a la policía, pero no presentó 'planta' [*porter plainte*: demandar, querellarse], como diría Mendizábal, el ex socio de Agustín, a pesar de que la policía le incitaba a presentarlo. La cosa estaba así cuando vino un hecho nuevo a enredar la cosa. Un cura o fraile traía un paquete de *cristmas* para la editorial o librería que tienen los Eta en Biarritz y que dirige Eneko Irigaray. Al sorprenderle el paquete en Hendaya, el cura o fraile declaró a quién iba dirigido el *colis* [paquete, en francés], que por otra parte llevaba la dirección puesta. (Torpeza del portador). Esto dio lugar a una intervención de los *douanier* en la oficina de Biarritz. Como aquí vieron cosas políticas, dieron parte a la policía, que inmediatamente se presentó en la guarida". "Lo más grave de todo lo encontrado –prosigue Ildefonso– son ocho cartas grises robadas en los coches. Estos hurtos tenían la finalidad de camuflar coches que pasaran al otro lado con fines activistas. Para camuflar el hurto y hacerlo aparecer como delito común, hurtaban también algunas gabardinas u otros objetos que hicieran aparecer el hecho como una ratería. Parece que existe también en Francia un tráfico de cartas grises robadas, para legalizar coches de origen sospechoso. Total, que Madariaga e Irigaray, responsables del negocio editorial, han quedado procesados y se hallan pendientes de juicio. Entre tanto ha venido la medida administrativa de *refoulement* [expulsión] de los departamentos vecinos de la frontera y de los departamentos vecinos de los vecinos. Ahora los de ETA echan la culpa a Sota. Pero todo esto se veía venir".

Por aquellos días, andaban ya por Iparralde militantes de la nueva hornada, a caballo de la *muga*, persuadidos de que el hecho de estar en esa parte del país no les condenaba a la inactividad y de que, para hacerse con documentos por ejemplo, era ese un terreno mucho más propicio que el del sur. En ese tiempo, muchos de los veraneantes no sentían la necesidad de cerrar sus vehículos y se limitaban a llevarse las llaves. Para dar la impresión de que se trataba de hurtos vulgares, se hacían con la documentación, y se llevaban también los impermeables, que luego repartían regocijados entre conocidas y conocidos. En una ocasión, por diversión más que por pedagogía, 'levantaron' la documentación del coche de Julen Madariaga, que no se enteró hasta que se la devolvieron. Las 'requisas' las extendieron

a ruedas de repuesto, siempre de Citroën dos caballos, que era el modelo con que contaban para aprender a conducir. En aquel tiempo, sólo los más afortunados tenían coche en Euskadi sur, y casi nadie sabía manejarlos. Los dirigentes de ETA y sus esposas instalados en Iparralde venían ya con automóvil y carnet de conducir, todos salvo Sabin Uribe, lo que era otra muestra de su origen social.

Un par de militantes de la nueva hornada que estaban al tanto del desencuentro de la organización con los Sota, un día que paseaban al lado del Casino de Biarritz con una visita familiar, vieron aparcado un coche de la familia Sota no lejos de su oficina. Ni cortos ni perezosos, y muy inconscientes, con la misma alegría con que sisaban impermeables y documentos, echaron mano de la navaja que acababan de recibir como 'arma defensiva' y rajaron con ella dos de las ruedas. Satisfechos de su acción, dejaron en el parabrisas una tarjeta de visita de ETA y siguieron paseando, sin imaginar el escándalo que acababan de provocar. Ni Julen Madariaga, ni sus compañeros de dirección habían ordenado nada de esto, pero nunca se lo reprochó, aunque la chiquillada le llevó ante los tribunales y luego al exilio. La prensa local, *Basque Eclair*, publicó el 26 de noviembre: "Patrick de la Sota, de paso por Biarritz, denuncia haber recibido amenazas. Vascos afiliados a un movimiento nacionalista español han pinchado las ruedas de su coche y dejado una nota (*un billet*): primer aviso".

La operación contra la empresa *Ikar* que siguió a estos hechos la explica con precisión suficiente un documento de la Policía española de la época, recogido por el Boletín Informativo de la Dirección General de Seguridad 62/1964, de fecha igualmente de 26 de noviembre. "Una sociedad encubridora de actividades de ETA en Francia –dice– ha sido descubierta tras una actuación de la Aduana francesa. En un registro del Peugeot 403, matrícula 7057 BF 33, entre Hendaya y Socoa, descubrieron un lote de tarjetas postales, de un valor aproximado de 350 francos, que no había pasado por las formalidades aduaneras para su introducción en Francia. Dicho automóvil era conducido por su propietario, Don José Luis Lasaga, eclesiástico, domiciliado en Burdeos, que manifestó que unos amigos españoles le habían encargado entregar dicho paquete en la sociedad IKAR de Biarritz. Cuando los Servicios de la Aduana se encontraban en el domicilio de la sociedad, se personaron en el mismo tres militantes de la organización ETA, que eran portadores de un paquete de hojas bilingües, en vasco y español, tituladas ETA, en las que se daba a conocer el programa y la operatividad del movimiento en cuestión. Dichos individuos eran: Julián de Madariaga Aguirre, Sabino Uribe Cuadra, Francisco Bareño".

La versión, de estilo impecablemente policial, no se desviaba demasiado de los hechos. El cura en cuestión estaba haciendo un favor, *Ikar* quería ahorrarse unos francos en la comercialización de las tarjetas navideñas que pensaba usar como muestrario para la exportación, la Policía lo aprovechó para entrar legalmente en un local del que ya sospechaba. En él hallaron una *Beretta* 7,65 mm., en piezas sueltas, 25 cartuchos, documentos diversos –algunos de ellos sustraídos y otros de amigos–, propaganda de ETA, un par de sellos de la organización, y "un borrador manuscrito de la imposición por ETA a Ramón de la Sota". Los detenidos pasaron una noche en comisaría, pagaron la multa aduanera y quedaron pendientes de juicio. Entre los documentos había un pasaporte español en blanco, AN 271.336, del Consulado General de España en París, con fecha del 22 de junio de 1962, totalmente legal, a la espera de ser completado con el nombre del "residente" que lo necesitara. Era del mismo lote de los que Paco Iturrioz había facilitado a los dos policías españoles, camuflados de mineros asturianos en apuros, que sirvió para desmantelar la mejor vía que ha tenido nunca ETA para hacerse con documentación "legal". Tras ella había un trabajo espectacular de dos ex militantes de película del PNV de los que nadie ha querido hablar.

Independientemente de estos hechos, pero reforzado por ellos, desde el 26 de octubre estaba en vigor la orden de expulsión del Departamento de los Bajos Pirineos "contra José

Luis Alvarez Emparanza, ingeniero; Benito del Valle, ingeniero; Julen de Madariaga, abogado; e Iñaki de Irigaray, librero; los cuatro, refugiados Vasco-Españoles con residencia en Biarritz". La primera gran movilización de solidaridad, que luego tuvo continuidad en el juicio contra Madariaga e Irigarai de primeros de enero, consiguió una suspensión provisional de la ejecución. A finales de noviembre, Txillardegi inicia un ilustrativo intercambio epistolar con Manuel Irujo. "Me pregunta Vd. –le escribe– si creo que puede ayudarme en algo: a mí y a mis amigos. Y le voy a contestar lo que creo sinceramente puede Ud. hacer hoy. En el aspecto de la expulsión, creo que poco más de lo ya hecho: después de la enérgica actitud de Enbata, de la intervención pública a nuestro favor de todos los diputados, senadores y consejeros generales de Euzkadi Norte; de las notas de *Basque Eclair*, *Herria*, *Témoignage Chrétien*, etc., etc. Y de las ya varias de *Le Monde*, y de otras muchísimas pruebas vigorosas de interés por nuestra situación, estimo que poco cabe hacer de verdaderamente nuevo. No le oculto la favorabilísima impresión que esta reacción casi unánime ha producido en nosotros".

Pero Txillardegi dice querer ir a la raíz del problema y, aprovechando el indiscutido prestigio de Irujo, le pide nada más y nada menos, que dos cosas. Eso sí, a título personal: "1º. Que pida Vd. la expulsión inmediata del Partido de Patrick de la Sota. Es evidente que la Policía francesa se ha basado en la denuncia de ese indeseable para 'justificar' las actuales medidas. La expulsión fue pedida por la Policía de aquí a raíz de la denuncia, hace ya tiempo; y la orden de expulsión es del 24 de octubre: es decir, dos días antes de la entrada en busca de 'contrabando' en *Ikar*, efectuada el 26 de octubre". *Ikar* era la oficina *Import-Export* que le servía a ETA de Iparralde para confeccionar y almacenar sus publicaciones, y para mantener contactos legales con fuerzas políticas y vascos del exterior. "En tales condiciones –prosigue Txillardegi– me parece que el mantenimiento de la confianza a Sota por el PNV no puede sino empeorar las relaciones entre el PNV y ETA. 2º. Nos consta positivamente que la Policía francesa nos considera como 'comunistas', 'cripto-comunistas' o 'filocomunistas'. Ahora bien: es evidente que también esto ha animado al Gobierno francés a acelerar nuestra expulsión".

Txillardegi fue siempre explosivo en su escritura, y en esta ocasión también. Le parece más grave que lo anterior que una semana antes hayan sabido, directamente, que "en Guipúzcoa y en otros puntos de Euzkadi (véase el reciente artículo de *Gudari*), los medios afines del PNV continúan difundiendo la CALUMNIA de que somos comunistas. Por eso me atrevo a pedirle que también en este sentido podría hacer no poco por nosotros, publicando con firma en *Alderdi* un artículo condenando, como merecemos en honor de la verdad, la ya persistente campaña contra ETA a causa de nuestro 'comunismo', e invitando a todos los miembros del PNV a la iniciación de un diálogo con ETA, con vistas a la creación de una Resistencia Abertzale Unida, y al cese de campañas de división entre patriotas, que sólo favorecen a nuestros opresores". Un día después, Txillardegi corrige dos inexactitudes de su carta, que atribuye a las prisas: "1º. No se trata de Patrick de la Sota, sino de Ramón (hijo). 2º. No es *Gudari*, sino *Euzko Gaztedi* de Caracas, artículo del P. Zabalo, fecha Julio último. Perdone". En realidad, el artículo –*Alerta Euzkadi*– es del Padre Silverio Zabala, capellán del Centro Vasco de Caracas y familiar de José Antonio Aguirre.

Manuel Irujo le responde el 1 de diciembre: "La confusión de *Eusko Gastedi* por *Gudari* no tiene importancia. Lo de Patrick ya es otra cosa. Patrick vive en Bilbao. La mención que de su nombre hace la prensa francesa, guiada por sus informaciones, puede servir de denuncia *chez* Franco. Esta es una ligereza que no han debido cometer. ¡San Pedro, la que hubieran armado si a cualquier *jelkide* se le ocurre algo similar que rozara sus cuadros!". En relación a las peticiones, responde: "Hasta 1936 era abogado. Ejercí la misión de defender constantemente. Acusador no fui jamás. ¿Qué quiere que le diga? El cargo de fiscal no cumple con mi temperamento. Además, por lo que a mi noticia ha llegado, ustedes, después de denunciar a Sota como colaborador desde las columnas de su periódico, un día lo

inmovilizaron pinchándole las ruedas del coche; y esto es lo que él, sin mostrarse parte civil, puso en conocimiento de la policía. ¿Qué le diré de aquella conducta? ¿Le diré que me parece bien? No puedo decírselo, querido Txillardegi, teniendo presente, además, en cuanto al procedimiento de hacer la denuncia aplicada por ustedes que no se inicia en el caso de Sota, sino que obedece a un sistema aplicado ya con anterioridad".

Si de tribuna adecuada dispusiera, el navarro acepta que se avendría a manifestar que tiene a los cuatro sancionados por patriotas y no comunistas, pero tendría que referirse también a lo que pasó en la Mesa Redonda de París de 1961 en la que 'descubrió' el pacto entre los comunistas españoles y ETA. Reconoce que del pacto, en gestión entonces, no ha vuelto a tener noticias, pero "las declaraciones conjuntas suscritas por ustedes y las organizaciones comunistas, dadas por Radio Praga y cuyo texto se leyó en la asamblea, fueron reproducidas en *Mundo Obrero* y constan literalmente transcritas a las páginas 156 y siguientes de la edición distribuida por el Partido Comunista. Pienso que mi parecer, aun siendo el que es, presentado en compañía de esta información, ofrecería menguado servicio a sus deseos. Y usted comprenderá bien, amigo Txillardegi, que en tema de tal manera delicado puede uno callarse, pero de hablar, es preciso decir la verdad". Reincide Irujo en su viejo argumento, añade que conoce los intentos de ETA para dialogar con el Euzkadi Buru Batzar, donde él no debe interferir, y le participa que "hace unas semanas condujo su compañero Irigaray a dos 'peones' para que arrancaran unos milloncejos a un patriota vasco bien conocido, poniéndole la pistola al pecho; y tampoco es éste el primer intento de ese género. ¿Cómo quieren ustedes que entablemos diálogo con atracadores? Déjeme decírselo así, porque no hay otro medio de decirlo, por alta que sea la finalidad perseguida con la faena y sin que a ello obste que el intento quedara frustrado". Añadido luego a mano, escribe al pie: "Perdóneme que la carta vaya tan sucia. No me gusta copiarme". Y un consejo: "Aprovechen las dificultades actuales para hacer examen de conciencia: ¿a dónde van con esos modos?".

1965

MANUEL IRUJO ECHA EN FALTA UNA ETA AL SERVICIO DEL GOBIERNO VASCO

Un tipo humano como Escubi merece estima singular; aunque de momento extraviado, se muestra capaz de sacrificarlo todo por un ideal, y esto es de precio raro. Yo miro las cosas a la luz del evangelio –cada uno tiene sus manías– y hago una comparación con San Pablo cuando era Saulo de Tarso.

Juan José Usabiaga, sacerdote, historiador

A comienzos de año, la policía española hiere de bala a un militante de ETA por primera vez. El herido, Jokin Garate, es hijo de José María Garate Azkarraga, autor de la letra del *Eusko Gudariak*, ex presidente del BBB de preguerra, primer delegado del Gobierno Vasco en Venezuela, hombre de confianza y colaborador en Caracas de José Antonio Aguirre en sus relaciones con los Servicios de Información americanos, con la OSS –*Office of Strategic Services*–, precursora de la CIA. El herido es uno de los niños nacidos en el exilio de Iparralde, en Kanbo: Aurora, la esposa de Joseba Rezola, le tuvo en brazos nada más nacer, le limpió las primeras cacas. En casa de los Rezola estuvo alojado mientras mejoraba su oficio de pastelero, en su casa había pasado navidades y había conocido a *burukides* de ambos lados del Atlántico. Joseba Elosegi y sus colaboradores, además de ocultarle mientras se preparaba para el paso clandestino de la *muga,* fueron los que le pusieron a salvo en Iparralde, tras escapar en Getxo de la redada contra ETA de octubre de 1963. Cuando le hieren, Garate era el hombre de la organización en Iratxe, era el *herrialdeburu* de Nafarroa.

Empezando el otoño, ETA realiza por primera vez un atraco. El que conduce el vehículo en el que introducen al cobrador asaltado es José Mari Eskubi Larraz, hijo de un médico muy conocido del PNV, familiar de Jesús María Leizaola. Para el primer encuentro tras la fuga, es Pedro Turullols quien lleva a los padres de José Mari al otro lado y deja testimonio de la desilusión y el disgusto de éstos hacia Beyris, "e incluso hacia el partido". "Y no fue cosa pasajera –se lo cuenta luego a Manuel Irujo–, puesto que a las 48 horas nos pidió a Ezcurdia [Perico] y a mí le oyéramos nuevamente. Nos hablaba –el padre– con incontenible emoción de su desilusión, de sus relaciones tan íntimas con el Sr. Solaun, condenados ambos a muerte, viviendo bajo un mismo techo y compartiendo tantas y tantas calamidades. Nos dijo que pensaba ponerse en contacto con el Lendakari Sr. Leizaola, con quien no sé si es sólo amistad o incluso lazos familiares lo que les une. Tengo entendido que el Lendakari se desplazó a Bayonne y se llevó consigo a Escubi hijo". Al ser estudiante de Medicina, a donde se lo llevó fue a la clínica de Châtellerault en la que trabajaba como médico una hija de Leizaola, aunque no por mucho tiempo.

Otro de los que participa en el frustrado atraco –'requisa', en la terminología de ETA– es Ramón Maguregi Imaz, sobrino de Ricardo Maguregui, ex delegado del Gobierno Vasco en Venezuela, importante hombre de los 'Servicios', gerente de la *Alcoa Steamship Company*, delegado de la *Lloyd* en Caracas, amigo personal de los Leizaola, Irujo, Aretxabaleta, Ibarra,

Amezaga, y uno de los que contribuye de manera importante al sostenimiento del Gobierno Vasco. En los últimos meses del año, Irujo y Ricardo se cruzan cartas mientras gestionan para Ramón papeles venezolanos, aprovechando que su padre ya los había tenido por naturalización. En la primera de ellas, el navarro le dice que si no se porta como es debido con su sobrino, "le damos el paseo" [le pedirán cuentas], pero que no espere que él se lo agradezca, porque "uno de ETA no puede agradecer jamás; se lo prohibe Mao Tse-Tung y ya se encargará Benito del Valle de recordárselo". El tío se vuelca desde el primer momento con su sobrino, hasta el punto de que Irujo le advierte que podía estar arriesgando demasiado –estaba dispuesto incluso a llevarlo de polizón–, porque no debía olvidar de qué estaba acusado. El juicio que le merecen al *burukide* los jóvenes de ETA no está exento de contradicciones. Lo mismo dice de ellos en ese tiempo que son "buenos chicos, sanos, bastante locos, patriotas, a los que hay que salvar de los *moscuteros* o de los *chinitos*", como que "su sobrino tiene cara y aire aristocráticos, es un exaltado patriota". Irujo asegura que "han leído Mao Tse-Tung" y "todo lo esperan de la revolución social, del terrorismo, de la violencia". Además, "quienes no estamos con ellos, estamos tocados de traidores, y lo mismo les da lanzar una bomba que atracar a un cobrador de Banco. Todo por la patria. El fin justifica los medios".

Este año de 1965, también por primera vez, aunque sin efectos en las relaciones entre el PNV y ETA, un grupo de militantes de la organización, sorprendido por una pareja de la Guardia Civil camino de la IV Asamblea, cerca de Bera de Bidasoa, se enfrenta a ella y evita así ser detenido. El cabo resulta gravemente herido por los golpes y pedradas que recibe: años más tarde, ascendido a brigada, pedirá una indemnización especial como víctima de ETA, y se la negarán. En este 1965, por segunda vez, hay una convocatoria unitaria a celebrar el *Aberri Eguna*, en Bergara: ni unos ni otros se atrevían todavía a desmarcarse en el día de la Patria. Y durante este 1965, por fin, Rezola puso a funcionar su "juguete", que es como lo llamaban sus compañeros de partido, no en Italia, donde lo intentó, sino en Venezuela: el 15 de septiembre nació la Radio Euzkadi de la 'selva'. Peru Ajuria y Rafael Mendizabal, *Mendi*, el hombre de Intza y de la CIA en París, invitaron cortésmente a militantes de ETA a compartir en la Delegación de la Rue Singer su primera emisión. El espectacular *Zenith Transoceanic* se mostró insuficiente en esa ocasión inaugural para captarla.

"¿Se ha enterado Vd., aunque sólo sea por noticia anónima (digo esto por la falta de nombres de los llamados 'malhechores' que han originado la noticia) aparecida en OPE de la detención en Iruña, después de pegarle un tiro en una pierna, de un elemento de ETA? ¿Y de las pesquisas que la policía está haciendo para echar mano a otro de ETA que acompañaba al herido?". La pregunta es del secretario de la Delegación José María Azpiazu a Manuel Irujo. Para completar la información de OPE, le añade que él cree que son de *Euzko Gaztedi* y no de ETA, y que el que ha conseguido escapar "es sobrino de la señora Isidora Larraz, esa viuda emparentada con Don Jesús". En la Delegación esperan al muchacho "un día de éstos". Un relato más completo de lo sucedido le llega a Irujo el 1 de febrero a través de Pedro Turullols Aguirre, su hombre de confianza en la capital navarra: "Hace quince días, a dos jovenzuelos incautos y quizás un poco vanidosos, amigos del libro *Vasconia*, conocidos además de la policía, se les ocurrió pasear por las proximidades del Monumento a Los Muertos. Los ve la policía que vigilaba aquellos lugares y les da el alto para pedirles la documentación y quizá para cachearles. Uno de ellos, el más conocido, echa a correr, no sabemos por qué, y el otro parece que quiere hacer lo mismo, pero el policía saca su pistola y la emprende a tiros en plena calle, alcanzándole uno de los disparos en parte peligrosa del muslo; a pesar de la herida sigue corriendo, pero como se ve desfallecer, entra en una casa de la Avenida de Carlos III y allí cae al suelo, por lo que la policía le persigue, no le es difícil atraparlo". (…) "El herido fue llevado al Hospital y allá fue sometido a una operación, con pronóstico de gravedad y probabilidad por lo menos de tener que amputarle una pierna. Este

muchacho es de Algorta, de familia honorable y de buena posición, pero no cabe duda de que está mezclado con los que antes he indicado, amigos del libro *Vasconia*".

Bajo la firma de "el padre de Migueltxo e Iñaki", días después, el mismo Turullols pasa más datos, recordando los petardazos contra el monumento a Los Caídos del 22 de diciembre y explicando cómo el 16 de enero "marchaban por la calle de González Tablas –donde están actualmente las gaseosas *Oderiz*– y cuando iban a desembocar en la Plaza del Conde de Rodezno, José Mary Escubi y un muchacho vizcaíno apellidado Gárate, se les acercó un agente de la policía [inspector Prieto], quien dirigiéndose a Escubi le dijo 'A ti ya te conozco de sobra', y dirigiéndose a Gárate le preguntó cómo se llamaba y le pidió la documentación. Y ahora viene la confesión del agente: Cuando le pidió la documentación hizo mención como de sacar *algo*, por lo que le cogió de la solapa, ante lo cual Gárate dio un arreón y desprendiéndose del agente echó a correr, por lo que aquél, 'muy a pesar suyo', tuvo que dispararle. Le hirió en el muslo, partiéndole la femoral. Aún huyó unos cuantos metros, metiéndose en un portal de la Av. Carlos III. Todo esto, como te digo, se deduce de la versión oficial".

El padre de Migueltxo e Iñaki recoge también otra versión, "que todo el mundo la ve como única cierta": "Gárate se desprendió del agente y huyó, y ante el acoso de unos y otros, se cobijó en un portal, llegando hasta un segundo o tercer piso, donde fue alcanzado por el agente y allí le disparó casi a boca jarro. Y así debió ser, pues de lo contrario, el herido hubiera caído como fulminado en el mismo sitio que recibió el tiro, pues con la femoral partida, no hubiera podido dar un paso". En este punto, la versión policial era más exacta. Jokin Garate, herido, consiguió despistar al inspector Prieto, subir a un segundo piso, llamar a la puerta, preguntar por la señora cuando vio que le abría el servicio, y caer desmayado. Un comerciante de la zona, que luego se tiraba de los pelos, fue quien ayudó a Prieto a localizar "al ladrón". Y un médico carlista, veterano de guerra, el que evitó que le cortaran la pierna, que había sido la primera reacción en Urgencias. La intervención le salvó la pierna, y le salvó de los interrogatorios en comisaría.

Aprovechando relaciones familiares de los Garate, los abogados Jaime Miralles y Joaquín Ruiz–Giménez se involucran en la defensa de militantes de ETA. Miralles se entrevista con Irujo en París unos meses más tarde, cuando ya lleva hechas varias visitas a su defendido y sus entornos, y le hace un diagnóstico que Irujo resume así: "ETA es un efemerón. Chicos buenos. Hay que contar con que existen, pero sin darles excesiva importancia, sin enfrentarse con ellos, dejándoles a su aire, sin ofrecerles motivo de discusión o lucha". El informe especifica que Miralles reitera estos conceptos y hace concreciones, derivadas de sus conocimientos personales, como abogado defensor. El informe –Irujo los hacía por cientos– se extiende en lo que Miralles opina sobre los movimientos monárquicos de oposición, sobre la Política del Régimen en Vasconia y Cataluña (un disparate), sobre los Tribunales de Justicia, la Iglesia, el clero joven, el Concilio Vaticano, el futuro político… Justifica la actitud de Don Juan contra Munich (el Contubernio) en que fue impuesta por Franco y el Ejército. Dice de los socialistas que están muy divididos y atomizados, que Llopis está desprestigiado y que el hombre de futuro es Tierno Galván.

Julen Madariaga vive en la 'heróica capital' de Argel el famoso discurso del Ché del 24 de febrero de 1965 y se traerá de allí un nuevo nombre de guerra a añadir a su habitual de Kerman: *Ahmed*. Ben Bella, Ahmed, preside todavía el gobierno de un país recién liberado, muy sensible a la solidaridad internacional. Llegado de Argel a mediados de mayo, Julen sostiene con David López Dorronsoro, en la casa de éste en Neuilly y ante su mujer, una acalorada discusión sobre el camino a seguir por ETA, que en el fondo es una discusión sobre lucha armada insurreccional-lucha de masas, frente nacional-frente de clase. Para la DST, con la que los jeltzales y muy especialmente Alberto Onaindia y Manuel Irujo mantienen una estrecha relación a través del esposo de Elisabete Altube, Auguste Sauzon, David es un

comunista infiltrado en ETA. Para sus compañeros es, junto a Paco Iturrioz, un hombre próximo al FeLiPe (Frente de Liberación Popular), en su rama vasca ESBA. El testigo de la discusión, recién llegado del interior, además de mediar para que no se líen a puñetazos, propone trasladar aquella discusión ideológica a la siguiente Asamblea de la organización. David nunca había pasado al otro lado desde su escapada "por lo del tren", acción de la que todos los detenidos le habían hecho máximo responsable, pero accede a hacerlo en esta ocasión para defender sus tesis en la IV Asamblea a celebrar prontamente en el interior. Julen ya venía de Argelia, tras instalar allí a su familia, con esa idea.

El 6 de junio, David López Dorronsoro, Julen Madariaga, Xabier Imaz, Edur Arregi y José Félix Azurmendi, que era el que había invitado al primero a participar, se ponen en camino hacia Bera, donde les aguardan para trasladarles a la cita. Nada más pasar la *muga* se ven sorprendidos por un cabo y un número de la Guardia Civil que surgen a sus espaldas desde un caserío. Les piden los documentos, sale a relucir una ensalada de pasaportes franceses, españoles y venezolanos que necesariamente levantan sospechas. La pareja de la Guardia Civil hace que un muchacho del caserío baje a Bera y pida refuerzos. Se coloca el número con su mosquetón abriendo la marcha y el cabo cerrándola con su 'naranjero'. Los 'franceses' –los que portaban documentación francesa falsa–, que van atrás, tras ponerse de acuerdo entre sí en francés, se echan encima del cabo. Los de delante hacen exactamente lo mismo con el otro guardia civil. La preocupación de los etarras, quitarles las armas; la de los guardias civiles, conservarlas a toda costa, mientras recibían golpes para que las soltaran e invitaban a los de ETA a que se fueran, con la promesa de no dispararles. Cuando por fin les despojan de las armas largas, emprenden la huída, todos menos Madariaga, que ha perdido las gafas en la refriega y no puede seguirles.

Julen, que dependía de las gafas para moverse, opta por echarse hacia el río, esconderse primero y seguir su curso luego, un curso que le llevaba hacia el sur. David, el menos entrenado, a duras penas puede subir la primera pendiente. El portador del 'naranjero' arrebatado al cabo, para estar en situación de ayudarle, arroja el subfusil entre las zarzas en cuanto pierden de vista a los agentes. Imaz guardaba una pistolita en la mochila, pero en ningún momento ha tenido intención de usarla. Los guardias civiles que suben de Bera del Bidasoa, al ver a sus compañeros heridos y desarmados, se dan la vuelta en busca de más efectivos. Los etarras que aguardaban en Bera para trasladar a los que venían, presencian toda la movilización y se marchan, a fin de advertir a los asamblearios de que la reunión queda pospuesta. Durante varios días se temió por la vida de Madariaga, se comunicó a sus hermanos Nikola y Jon que podía estar muerto. En realidad, Julen, siguiendo el curso del río, calado hasta los huesos, llegó a una carretera, oyó que se acercaba un coche, lo paró, contó lo que le pasaba y pidió que le llevaran a Bilbao, a la clínica Guimón: el conductor resultó ser del PNV, y accedió. Los problemas renales, que se le habían agravado mientras estuvo sumergido en el río, no le impidieron participar en la IV Asamblea cuando por fin se celebró, en Loyola, sin la participación ni de David ni de los otros tres.

Zutik! contó luego que hubo tiros toda la noche, hasta las cinco de la mañana. Tiros de metralleta, fusil y pistola. La prensa francesa se hizo eco del suceso. Se manejaron las más variadas hipótesis, desde comando venezolano hasta autores del atraco de Angelu. La prensa española callaba. El 9 de junio, *Unidad* rompió el silencio y luego le siguieron *El Diario de Navarra*, que habló de miembros de una Unión Socialista de Izquierdas, y otros diarios. Rumores posteriores se referirán a un ajuste de cuentas entre jóvenes de Bera y dos guardias civiles que habían golpeado a un contrabandista. *Zutik!* terminó la información con una nota: "Una trágica noticia ha cerrado este hecho de la Resistencia Vasca. Un joven apellidado Goñi ha sido asesinado por la Guardia Civil pocos días después no lejos del lugar". Al cabo de los años, aita Larzabal contó en *Argia* que había pasado entonces a Bera con un amigo para preguntar al cura si habían matado a alguien por allí y que les dijo que sí, pero "no se trataba

de nuestro amigo, sino de un pobre pastor".

El *burazagi,* jefe máximo y único*,* dio paso en la IV Asamblea a una dirección colegiada bastante extraña, compuesta por el responsable de la Oficina Política (Zalbide), el jefe militar (Zumalde), el responsable del activismo (Maguregi), el responsable de la administración y las finanzas (Aspuru) y el de la información (Azurmendi). Este último había sido elegido en ausencia: era uno de los del enfrentamiento de Bera. El nuevo Comité Ejecutivo se reunió dos veces, la primera, en el alto de Kanpanzar. Sirvió para un primer contacto, para designar a Zalbide instructor político de Zumalde y para repartir las armas: había dos pistolas, y las dos las tenían la pareja Azurmendi-Eskubi. El jefe militar no tenía ninguna: reclamó, y se quedó con la *Beretta* 7,65, porque Eskubi no estaba dispuesto a prescindir de la *Astra* 9 mm, fabricada en Gernika antes del bombardeo, donación de un grupo parisino que había colaborado con el FLN argelino. La segunda reunión fue para tratar del plan de atraco que traía Etxabe desde Iparralde, que debió haber realizado el frente militar, pero que finalmente lo hizo el comité ejecutivo casi al completo, porque Javier Zumalde, *El Cabra*, dijo que su gente no estaba preparada para una operación de esa envergadura. Eran tantas las veces que se había hablado de hacer 'requisas', tantos los aplazamientos, que el Ejecutivo decidió asumirlo, por lo que podría entenderse como vergüenza torera, y para dar ejemplo.

Llegó Juan José Etxabe con un Renault Dauphine de alquiler. Contaban Azurmendi y Eskubi con un Simca Aronde bicolor de tercera mano, casi siempre con el motor de arranque estropeado, que habían comprado en París dando sablazos a familiares y amigos, y también a Julen Madariaga. Con esa infraestructura y tras una previa observación del terreno por parte de éstos, se puso en marcha la operación. Para evitar que el dinero recuperado cayera en manos enemigas, Etxabe convino con Azurmendi y su Simca que aguardara éste cerca de Maltzaga, recogiera el dinero y desapareciera: nadie, ni el propio Juan José, debía saber dónde lo guardaba, él sería el responsable único si se perdía. Azurmendi aguardó a la vera del camino, apoyado en el capó del coche, comiendo una manzana, a dos kilómetros de Maltzaga. Vio que llegaba el Dauphine, que bajaba de él Etxabe con un desconocido al que intimidaba en perfecto euskera de la zona para que callara como un muerto. Etxabe embarcó con Azurmendi, en la carretera quedó el desconocido, que era el cobrador asaltado, y pusieron rumbo a Ondarroa por Elgoibar-Etxebarria-Markina-Berriatua. Juan José, alterado, explicó que ese "cabrón sólo llevaba letras". No era cierto. Eskubi manejaba, Etxabe y Maguregi eran los encargados de meter el cobrador en el coche, Zalbide era el que debía hacerse con la cartera: en ella sólo había letras, y a Zalbide, que sabía poco de motos y de vehículos en general, no se le ocurrió mirar en el compartimiento bajo el asiento, que es donde guardaba el dinero. Se hizo con la cartera y no miró más a fondo. Fracasó el 'atraco de Bergara' del 24 de septiembre, pero se rompió el tabú, pensaron los dirigentes de ETA. Pronto llegarían las 'requisas' exitosas, algunas de ellas no lejos de ese lugar, más próximo a Soraluze que a Bergara, que es como se le ha venido conociendo.

No contaban los dirigentes etarras con que al día siguiente, tras decidir que a José Luis Zalbide no se le podía seguir destinando un chofer y que ya era tiempo de que se decidiera a conducir él mismo, el responsable del Frente Político, que era en ese momento el hombre clave de la organización por muchos motivos, alcanzó a llevar el vehículo durante dos kilómetros, desde la parte de atrás de la iglesia Santa María de Durango hasta la fábrica de Mendizabal, donde chocó de frente contra un árbol. No habían pasado 48 horas, y la Guardia Civil y sus hábiles interrogatorios conocían ya quiénes habían intervenido en el atraco. Con gran alarde y regocijo, la prensa dio cuenta del hecho y publicó los nombres de todos y una foto de José Luis Zalbide: cuando la vieron, cuando vieron sus rasgados y empequeñecidos ojos, algunos se creyeron lo de que ETA tenía asesores chinos y que ése era uno de ellos.

Los supervivientes se refugiaron en Gernika-Lumo. Allí, junto a 'pequeña velocidad', cerca de la estación del tren, quedó el Simca Aronde bicolor. Eskubi tuvo que perseguir en bicicleta a Juan José Etxabe, para evitar que cumpliera su amenaza de llevar un tricornio a su mujer. Unos días después, a pesar de los controles, que en algún momento constituyeron un auténtico cerco, pasaron todos a Iparralde, pero esa vez guiados por un contrabandista de los que tomaba *Pernaud* con Juan José en el *Petit Bayonne*.

Txillardegi escribe desde Bélgica a Martín Ugalde, que sigue todavía en Caracas, en euskera, por supuesto: "Vienen días duros. Por la parte de ETA, mejor que nunca. Hay mucha gente dispuesta a dar la vida. Si es preciso, tenemos que enfadarnos con todos, romper con todos. Si hay que matar, matar. De lo contrario nuestro pueblo no tiene futuro". Manuel Irujo le comenta a Jesús Insausti, *Uzturre*, que "por aquí [París] andan dando bandazos los ETAs, autores más o menos presuntos de las faenas del interior" y "ahí tiene usted a Txillardegi. ¿Tiene alguna relación con ellos? Tengo miedo de que, en cuanto termine el período electoral, la policía francesa haga una redada y los *refoule* (sic). No son fáciles de tratar, porque lo saben todo, pisan firme; no necesitan ni lección, ni consejo, ni advertencia de nadie; están siempre de vuelta, dueños de todos los hilos, seguros de sí mismos, sabiendo, además, que el mundo ha comenzado con ellos y gracias a ellos. ¿Quién es el guapo que les pregunta cuántos dioses hay?".

Finalizando octubre, el sacerdote Juan Usabiaga, *Juan de Iturralde*, escribe a su "admirado Don Manuel Irujo". Le hace llegar una carta de otro cura, Pío Montoya, antiguo colaborador de José Ariztimuño, *Aitzol*, para que se la entregue a José Mari Eskubi en propias manos. "Con esta ocasión me es grato reiterarme de Vd. s.s. en Ntro.Señor", se despide. La carta en cuestión habla de unos padres, ejemplares, doloridos si no avergonzados por el comportamiento de su hijo, implicado en un intento de atraco a un cobrador de Banco. Y se acompaña de unas reflexiones sobre "El fenómeno ETA" que Irujo se apresura a hacérselas leer a Leizaola, con petición de que las comente. Pío Montoya, amigo de la familia Eskubi, ve en el atraco "contra la persona de un patriota nacionalista basko" (sic) la comprobación de que el fenómeno de los *teddy boys*, *hooligans*, *blussons noirs*, *gamberros*, ha hecho aparición también en Euskadi. (…) "Para los nazis, el absoluto era Alemania, y en su nombre todo era lícito. Para los jóvenes del ETA, el principio queda en pie. No en vano es su mentor un alemán basquizado (sic) con tenebrosas conexiones con grupos disolventes". Se refiere, evidentemente, a Federico Krutwig.

Don Pío percibe también en ETA rastros de anarcosindicalismo español. "Hoy ha sido un vulgarísimo atraco, mañana será el crimen, el asesinato, y pasado mañana será el País Basko (sic) bajo la maffia del gangsterismo de los césares de serrín, que conducirán al País al suicidio de sus características más nobles, con la alegría consiguiente de los eternos enemigos de Euzkadi". Frente a esto, Montoya predica la acción no violenta. "Es de esperar que surjan dentro de nuestra juventud baska las viejas virtudes de la RAZA, y que dando de lado a la violencia de la que siempre ha sido el basko enemigo, estén dispuestos a luchar por la Patria, dentro de una línea ETICA si no CRISTIANA". Ve también en ETA "virus anarquista español", remedo de "bandas de rojos y azules", españoles. (…) "El ETA es una manifestación más de ese espíritu hispánico, de ese GRUPO DE LA TRADICION HEROICA HISPANA, pero de ninguna manera refugio de la tradición baska", concluye Don Pío Montoya, uno de los impulsores de la carta de los 339, fundador de la revista *Egiz*, amigo y colaborador del obispo Mateo Múgica.

Irujo cumple el encargo de inmediato y comunica a Juan Usabiaga, portador de las cartas, que ya las hizo llegar a su destinatario, a través de su tía Doña Isidora Larraz, que vive en París. Irujo se ha encontrado personalmente con José María Eskubi Larraz. "Me limité a saludarle cordialmente y a pedirle que termine su carrera, porque es terminando su carrera como estará en mejores condiciones para servir a Euzkadi. Aceptó mi cariñoso razonamiento con una sonrisa. Por viejo en edad o por joven en espíritu –prosigue Irujo–, estos muchachos vienen a verme de vez en cuando y me toleran estás 'demasías' sin enfadarse". En efecto, Don Manuel no rehuía el trato con estos locos muchachos, sino que los recibía con afecto y les confiaba, por ejemplo, regocijado, que en la última reunión mantenida con los dirigentes republicanos del exilio de París les había dicho que, si le tenían a él por separatista, deberían conocer a unos jóvenes recién llegados que seguían al pie de la letra la obligación de lanzar dos 'muera España' antes de bajarse de la cama. Manuel Irujo les había echado también una valiosa mano en mayo de este año para constituir el *Comité de Soutien* [Solidaridad] en favor de la patriota de Iparralde Christianne Etxaluz, que había sido detenida en Nafarroa, dándoles tarjetas personales de presentación para sus amigos François Mauriac, Elena de la Souchère, Jean Cassou…

La tía ha referido a Manuel Irujo la reacción de José Mari Eskubi al leer las cartas y se lo comenta a Usabiaga: "la de su padre en silencio. La de Don Pío dio lugar a una serie de trombos de esos que no pueden repetirse. Todo lo que le dijo a su tía fue que vivía en casa de un cura, que él no iba a misa, que había ofrecido su vida a Euzkadi, que nadie le pida nada, que estará encantado de dar la vida por Euzkadi, que no le importa que lo reclamen del otro lado, lo encuentren y lo entreguen, pues que aceptará las consecuencias de sus actos con la cabeza alta, satisfecho de haber servido a su patria, aunque sea robando y matando; que le apenan mucho las tristezas y sinsabores que produce a los suyos con su conducta, pero que no está dispuesto a cambiar de vida: que su suerte está echada". Irujo se dice a sí mismo "para qué comentarios", y a su interlocutor: "Para usted y para mí le diré que hay una grandeza de espíritu en la actitud de estos locos destalentados e insensatos; y mientras haya grandeza de espíritu hay esperanza de recobramiento, no para que abandonen sus ideales, sino para que los atemperen a las reglas del buen sentido, para que no pierdan la fe religiosa, para que acerquen su cariño al de sus padres. (…) Excuso decirle, volviendo a lo anterior que haré a favor de una solución humana del problema planteado por la airada vida de Eskubi todo lo que de mí dependa; y que puede usted servirse de mí hasta donde valga y pueda. Lo haré, además, encantado".

Juan Usabiaga le responde diciendo que está enteramente de acuerdo con él: "un tipo humano como Escubi merece estima singular; aunque de momento extraviado, se muestra capaz de sacrificarlo todo por un ideal, y esto es de precio raro. Yo miro las cosas a la luz del evangelio –cada uno tiene sus manías– y hago una comparación con San Pablo cuando era Saulo de Tarso. Violento, exhalando fuego y sangre, pero resuelto a sacrificarlo todo por un ideal. (…) Su entrega a un ideal, ahora rectificado, pervivió entero. Esto es lo que interesa en Escubi: rectificar su ideal sin pérdida de vitalidad en el ánimo para su prosecución. (…) Montoya vino a verme muy excitado. Vino como pudo, pues, como usted sabe, no tiene pasaporte. Me leyó la carta. Me mostré conforme. Un cristiano no puede adoptar estos métodos de violencia".

Desde el 1 de marzo y hasta esta fecha de 10 de noviembre, Julio Ugarte, otro sacerdote, escribe en repetidas ocasiones a Manuel Irujo: "Como esta vez tu carta era larga y un tanto 'comprometedora', se me han pasado tres meses sin poderla contestar adecuadamente por falta o de tiempo material o de fuelle. Lo malo es que al ritmo que vivimos, todo se hace viejo en ocho días, y ya casi ninguno de los temas tratados merece un

minuto de atención. Etas, Sotas, etc. (…) Fui advertido del panorama que presentaría el año 65 por un grupo de jóvenes donostiarras, una veintena, la mayoría médicos, con ocasión de la despedida de soltero de un amigo (Luis Mari Azurza) de mi sobrino Ibón (Navascués) celebrada en Sabin Etxia, durante las Navidades". Quedó impresionado por la inteligencia de aquellos jóvenes –sobre todo por la de Ayestarán, "hijo del antiguo director del Hospital"–, que desprecian a los Antonio Amat, José Ramón Recalde y 'felipes' en general, y que "de Eta tienen muy mal concepto. Los consideran como unos pobres románticos".

Se trata sin duda de jóvenes intelectuales de lo que será conocido como ELA-Berri, tan prometedor como efímero movimiento socialista autóctono que, tras la caída de Zalbide y el ascenso de Iturrioz a la dirección de la oficina política, se planteó "infiltrase en una ETA en plena disgregación". "Ya no discuten con los de ETA, cada cual sigue su camino" escribe Julio Ugarte, que confiesa que también él había creído que el PNV saldría "beneficiado con la agitación Etista", pero que para eso se tenía que dar una condición esencial: que en el interior los *jelkides* tengan el suficiente olfato para saber por dónde sopla el viento y, "desde luego, los que yo conocía en Donosti antes de mi 'excursión' por el Larrun no huelen ni la gasolina. Llamarlos pobres diablos no es decir nada: Necionalistas". Ugarte, después de salir de la cárcel de curas de Carmona, fue de los pocos que se incorporó como activista a la Resistencia, a la Red Alava o a lo que quedó de ella, lo que le llevó al exilio por el Larrun. El, como Irujo, hubieran aprobado una ETA que jugara el papel que el Irgoum había jugado en Israel, que el IRA jugaba en Irlanda, que facilitara la labor del Gobierno, que le hiciera incluso su guerra sucia.

Respondiendo a su estrecho amigo Miguel José Garmendia –Inspector Jefe de Prisiones con Irujo de Ministro de Justicia– que le había escrito desde México que "si no es por la aparición de ETA –que bendita sea, por lo que ha hecho en este sentido– nuestro partido estaría escuchando solamente los arrullos más o menos destemplados de Ajuriaguerra", que le solicitaba información sobre el IRA y sobre el Irgoum, explica así Irujo sus características, y sus diferencias respecto de ETA: "La historia del Irgoum es, en buenos términos: los judíos obtuvieron de los ingleses la promesa de un Estado judío en Palestina, en compensación a su esfuerzo en la gran guerra y para satisfacción a su derecho de pueblo. Terminada la guerra, Inglaterra quedó con el Protectorado de Palestina. Allí estaban judíos y árabes. Inglaterra procuró mantener el *statu quo*, impidiendo la emigración de judíos, que podía desequilibrarlo. El gran consejo de los judíos llevó la cosa como mejor pudo, esperando el momento del término del Mandato británico, para hacerse dueños de Palestina, mientras metía en Israel de contrabando todos los judíos que podía. Un grupo, muy reducido, sin negar autoridad al gran Consejo, comenzó a operar por su cuenta, matando cuantos ingleses tropezaba. Era el Irgoum. Cuando Inglaterra evacuó, el Irgoum, que nunca había negado autoridad al Consejo Sionista Mundial, operó bajo las órdenes del Gobierno de Israel".

Para completar la explicación de lo que era ese muy reducido grupo que mataba cuanto inglés encontraba en su camino, y de paso su diferencia con lo que sucede en Euskadi, discurre Irujo: "Imagínate a ETA, sin negar autoridad al Gobierno y al Partido –los judíos no tenían un gobierno–, decidido a matar gobernadores y policías, arrostrando los autores de los hechos sus consecuencias: eso era Irgoum. Pero eso no es ETA, el cual, no ha matado gobernadores y policías, pero ha constituido una organización contra el Gobierno y contra el Partido. Es como si el Irgoum, en lugar de matar ingleses, se hubiera dedicado a suplantar al Consejo Sionista Mundial". En cuanto al IRA, "es como si ETA, reconociendo y respetando al Partido y al Gobierno, se propusiera facilitar su labor, tomando a su cargo una actitud radical, de chico travieso, que reconoce a su padre, pero que se va a los encierros sin su permiso o mata un policía sin otra formalidad. Claro que, en nuestro caso, no es eso, como sabes". No es aventurado concluir de esta argumentación que Manuel Irujo hubiera entendido, hubiera

aceptado, si no es que lo estaba reclamando, una ETA radical, traviesa, que actuara a la manera del Irgoum y el IRA para facilitar la labor del Partido y del Gobierno.

1966

LA CELEBRACIÓN DEL ABERRI EGUNA ENFRENTA A PNV Y ETA

Los que escriben 'Zeruko Argia' son de corte ETA o FeLiPe, porque no hay otros que escriban. Lo interesante es que escriban en euskera y que se sienta en vasco, socialista o no. ETA no va hacia abajo. Carece de política, de dirección, pero cuenta con la simpatía de la juventud.

Carlos Santamaría

Es Idoia Estornés la que sostiene que ESBA (*Euzkadiko Sozialisten Batasuna*), el FeLiPe (Frente de Liberación Popular) vasco capitaneado por José Ramón Recalde, colaboró con la oficina política de ETA en esta etapa. Patxi Iturrioz, Eugenio del Río *Erreka*, y otros habrían creado en Gipuzkoa escuelas sociales en las que trataron de reconducir la ideología nacionalista de los fundadores de ETA hacia lo que Recalde definía como «una perspectiva popular y no pequeño burguesa». Los fundadores de ETA se hallaban en su mayor parte en el exilio, desde donde trataron de atajar la desviación *felipe*. "ETA ha dejado de ser ETA y se ha convertido en ESBA, pasando del nacionalismo vasco progresista al comunismo español; Recalde se ha convertido en profeta y líder de la nueva línea", escribió Txillardegi desde Bruselas a todo el que le quería oir. No era la primera vez que Alvarez Enparanza alertaba sobre la cuestión, pero ahora aparecía cargado de razón. Tras la caída de Zalbide y el exilio de la mayor parte del efímero ejecutivo salido de la IV Asamblea, Iturrioz estaba en situación de conducir a ETA en su línea, que era también la de David López Dorronsoro.

Cuando el que esto escribe llega a Caracas, tras un largo viaje que le ha llevado por Sudáfrica, Japón, los Estados Unidos y Panamá, se encuentra con varias cartas de Txillardegi y con una de su amigo Bareño, *Baldu* –Jesús Mari Bilbao– y Eskubi, en la que le participan que han tomado la decisión de pasar al interior para acabar con la desviación españolista de Iturrioz y su equipo. En el empeño les acompañan un par de ex seminaristas que han recalado en París, Mikel Azurmendi y *Txato* Agirre, y el apoyo moral de los fundadores de ETA desperdigados por Bélgica y Argelia, y las delegaciones de Caracas y México. En el interior, el mayor sostén será el de los hermanos Etxebarrieta, y los nuevos militantes que pronto captarán. Son ellos los que provocan la V Asamblea, cuya primera parte tendrá lugar en la casa cural de Gaztelu, a comienzos de diciembre, con la presencia de cuarenta y cinco militantes. La Asamblea arranca una vez expulsado Iturrioz, pero con la asistencia de una docena larga de partidarios de sus tesis. El 14 de diciembre, apenas concluida, la Guardia Civil detiene cerca de Eibar a dos destacados militantes: José Agustín Cerezo y Jesús Aspuru; de la misma operación consigue huir José Mari Dorronsoro, hermano de Lukas, el cura que ha facilitado la casa para la asamblea. La segunda parte, en la que se tomarán importantes decisiones, tendrá lugar en la Semana Santa del año siguiente. Ha contado Mikel Azurmendi que Julen Madariaga llegó a proponer la liquidación física de Iturrioz, que se votó y que fue rechazada, para alivio de Mikel, puesto que a él le hubiera correspondido ponerla en práctica.

La Secretaría General Técnica de la Dirección General de Seguridad explica, para

conocimiento obligatorio de las Brigadas Regionales y Secciones locales de Investigación Social, que en los primeros meses de 1966 el PNV se limita a leer y divulgar la propaganda que recibe del exterior, aunque constata el gran esfuerzo propagandístico realizado para el *Aberri Eguna* de Vitoria, y que "Allí hicieron acto de presencia varios de los más destacados elementos, y mayor hubiera sido la afluencia de los mismos de no haberse montado el oportuno dispositivo que les impidió llegar a la capital referida para manifestarse". Conoce la Policía que siguen ocupando la dirección los "mismos viejos militantes" y que utilizan "las circunstancias legales para cambiar impresiones". Últimamente lo han hecho en "una misa funeral por el que fue Consejero Delegado de Euzkadi, Juan José Basterra Mañaricúa, y por Miguel Arruza Eguía, asesor del llamado EBB y Académico de la Lengua Vasca". Animados por algunos comentarios que parecen haber oído, favorables a la restitución del Concierto Económico, sostiene la Policía, "los dirigentes del PNV, tanto en el interior como en el exterior", han aconsejado a las organizaciones afines moderación y prudencia en sus actividades.

Reconoce el Boletín policial que Euzko Gaztedi, "la organización preferida del PNV, desarticulada en enero", ha vuelto a renovar sus efectivos, sobre todo en el cuadro de 'Acción Directa', y que "han llevado a efecto riegos masivos de propaganda invitando a la asistencia del Aberri Eguna en Vitoria, y breadas en monumentos simbólicos y muros". Saben que se mueven especialmente en derredor de las fiestas vascas autorizadas. Dice la Policía de ETA, por el contrario, que "su actividad ha quedado reducida a ciertas exhibiciones de propaganda". En abril, "tras laboriosas gestiones", se localizó uno de los "coches piratas utilizados por el comando ETA" (sic), con gran cantidad de propaganda en su interior. "Coches piratas" deben de ser los "expropiados", los robados, lo que empieza a ser una práctica habitual tras los conocimientos trasmitidos por Javier Zumalde, *El Cabra*, muy hábil en cuestiones prácticas como la de 'levantar' vehículos o colgar ikurriñas en lugares inaccesibles. El informe policial atribuye a la caída del vehículo y a la apropiación de la propaganda una gran relevancia, y opina que "esta circunstancia, unida a la condena de veinte años al dirigente José Luis Zalbide, ha influido sin duda alguna en su ánimo". La Policía tiene constancia de que "en lo que va de año han tirado únicamente tres números de *Zutik*, órgano difusor de la organización", y no parece haber percibido cambios en su línea política. La Policía no anda descaminada. Joseba Rezola, jefe de la Resistencia, estimulado por la competencia de ETA, ha tomado la decisión de activar la acción, sin excluir algunas formas de violencia. Se intensifican los cursillos para jóvenes, muchos de los cuales acabarán un par de años más tarde en ETA, pasando antes por EGI-Batasuna.

Es mal año para ETA, con su dirección desarbolada, en manos de la oficina política que dirige Iturrioz, más dado a tratar de movilizar masas y promover frentes de clase que al activismo, y que ha convencido a la militancia de que esta vez el Aberri Eguna debe hacerse en Irun-Hendaia, en contra del criterio del PNV. En estos preparativos andaba el liberado Antxon López cuando la Policía lo detiene en una calle de Donostia. Hay más arrestados en Zarautz y en Tolosa en los días previos al Aberri Eguna, que lo celebran el 10 de abril, unos en Irun-Hendaia, otros en Vitoria-Gasteiz. Con un Irun cercado, los incidentes arrancan tempranamente. La Guardia Civil dispara en Errenteria. Grupos aislados de jóvenes entran en la ciudad por monte, vías de ferrocarril y vericuetos. Se producen y reproducen cargas y detenciones. El incidente más grave tiene lugar al mediodìa: los disparos hieren a Mertxe Eguren y Xabier Amiano, de Erandio y Andoain, respectivamente. Como el informe policial recoge, el PNV y sus juventudes habían convocado a Gasteiz con propaganda profusa y, si no se les hubiese impedido llegar a la capital, hubieran podido manifestarse en importante número. Al día siguiente, Enbata, que había convocado a Hendaia, celebra diversos actos en Itxasu, acompañada de representantes de las minorías étnicas europeas que coinciden en reclamar, frente a la Europa de los Estados, una Europa de las Etnias.

A mediados de febrero, Manuel Irujo había hecho llegar a su hombre de confianza en Iruña, Pedro Turullols Aguirre, una carta personal que no debe ser conocida para no "dar lugar a malos entendidos". "Conozco un informe de la policía francesa –le escribe– que dice en sustancia: Enbata, un movimiento de jóvenes intelectuales y estudiantes de poca importancia. El diputado Labeguerie y el senador Errecart, que se decían pertenecientes al mismo, han hecho pública manifestación de insolidaridad con él. Labeguerie dimitió de la Presidencia del Secretariado Vasco de Baiona, por haberse convertido en domicilio conjunto de Enbata y ETA. En las últimas elecciones municipales no han logrado sacar un solo concejal en todo el país. Tienen con ellos algún sacerdote joven. Pero no tendrá importancia el Movimiento mientras en el país vasco-español no se implante el Estatuto Vasco. Aquel día, al contacto con los vascos españoles podrían alcanzar importancia mayor y constituir peligro". Se trataba de la respuesta a otra carta en la que el dirigente del *Napar Buru Batzar,* Pedro Turullols, le comentaba que el EBB da pena, malgasta sus sesiones hablando mal de ETA, de Enbata, de Monzón, también de Manuel Irujo o de quien toque, y proponía escuchar, atender a ETA y Enbata, convocar, si fuera preciso en Ginebra o Australia, una magna asamblea de todos, en la que se hablara sin miedo a los gritos. Turullols era de la opinión, además, de que el Aberri Eguna debía celebrarse en Irun-Hendaia, "con todas las consecuencias".

A Irujo le parecería bien conmemorarlo en Pamplona o Vitoria, pero en ningún caso en Irun-Hendaia. "Yo discurro a lo kurdo, amigo mío. Yo, conscientemente, no echo a la policía y a la política francesa a que hagan frente con la policía y la política española y, entre ambas, nos cierren la frontera y nos asfixien. Bastante sospecha la policía francesa, sin que nosotros vayamos a ayudarle en el empeño". En este punto, Manuel Irujo no mantiene diferencias con sus compañeros del Gobierno Vasco y de la República Española. Necesitan de la tolerancia y el buen trato de la Administración francesa para sobrevivir, y colaboran con ella en lo que se les pide, que muchas veces es información policial sobre las actitudes y actividades de los que no comparten su criterio en este punto. Asentados por varias décadas ya en territorio bajo administración gala, los dirigentes del PNV han tenido buen cuidado en no mezclarse con los *abertzales* de Iparralde, y mantienen ahora en relación con Enbata una distancia calculada. Irujo escribe: "He tratado bien siempre a Enbata. Soy el único vasco peninsular que suscribió el acta de fundador del Secretariado Vasco de Bayona. Mantengo buenas relaciones con sus hombres. Pero a la hora de plantear el problema político, discurro a lo kurdo". Además, le parece mal que Enbata se haya constituido en protector, colaborador y coadyuvante de ETA. "No me pareció bien que Enbata llevara el aire a la actitud de ETA poniendo en picota a la *Casa Sota*, que para nosotros, merece muchos, MUCHOS respetos". Se refiere al testimonio moralmente favorable que dirigentes de Enbata aportaron al juicio contra Madariaga e Irigarai. Le parece bien que sea Navarra la que tenga la iniciativa de la relación con los vascos norteños, le parece bien una política de *jumelage*; le parece bien propiciar buenas relaciones también entre patriotas, pero sin olvidar que "una política inteligente de Fraga Iribarne sería la de dar lugar, a fuer de manifestaciones extremistas del nacionalismo vasco al Norte del Bidasoa, a que la policía y la política francesa llegaran a una inteligencia con sus congéneres españoles para cerrarnos la frontera y asfixiarnos".

Tras varias horas de charla con Carlos Santamaría en París, Irujo redacta un informe, que no parece destinado sólo a su archivo particular, recogiendo lo que le ha dicho el donostiarra: "el euskera se salva, se pierde en el campo, se gana en la ciudad. Hay ya dos mil escolares en las ikastolas: no hay maestras, hemos comenzado a formarlas. El gobernador de Guipúzcoa quiere que *Zeruko Argia* se edite en Donostia, en lugar de editarse en Iruña. Los que escriben *Zeruko Argia* son de corte ETA o FeLiPe, porque no hay otros que escriban. Lo interesante es que escriban en euskera y que se sienta en vasco, socialista o no socialista. ETA no va hacia abajo. Por el contrario, se difunde cada vez más. Carece de política, de dirección, de mandos, de orientaciones concretas. Pero cuenta con la simpatía de la juventud.

Entre ETA y E.G. [Eusko Gaztedi] existen muchos movimientos, grupos de jóvenes, no afiliados a ninguna de ambas, pero influidos por ETA. Toda esta gente desenmarca a los dirigentes de ETA, que quedan ampliamente desbordados. El peligro es que ETA degenere. Pensar en que ETA se subsuma en el PNV es estar fuera de la realidad. Ni eso está en línea hoy, ni lo cree conveniente. En cambio cree conveniente la existencia de un 'teléfono rojo' entre las alturas, mantenido por conocimientos o respetos personales, sin vinculaciones orgánicas, de manera que, un día, pueda aprovecharse ETA para lo que ETA puede servir".

Don Carlos le ha contado también que habló con el monárquico José María Gil-Robles, que no se explica cómo el Decano del Colegio de Abogados, Gil Robles y el Partido Socialista tomen en consideración a Mujica Erzog (sic), el cual, según él, es "un tipejo, en el cual no puede tenerse la menor confianza". Tiene peor concepto de Juan Carlos que de su padre Juan, "al cual califica de turista sin mala intención, de la que es muy capaz el hijo". "Cree que debemos acercarnos a Areilza. Tres temas fueron principalmente glosados: euskera, foralismo y ETA. Del foralismo entiende que el momento actual es indicadísimo para crear nuevas dificultades al régimen y que debemos hacer que, no el Partido sino una entidad o grupo de personas, estudie la manera de plantear el problema en toda España. De ETA está persuadido de la conveniencia de una relación personal mantenida en la cumbre, sintetizado en el teléfono rojo". "Y dice que está a nuestras órdenes". Es 1 de julio de 1966, es el resumen de una conversación franca entre dos personas lúcidas.

Ha muerto en Londres el hombre de la Delegación Vasca, Jesús Hickman. Con este motivo, Manuel Irujo pasará en casa de su hija Miren más tiempo del habitual, lo que le permite encuentros reiterados con Federico Beith, su contacto, y el de Hickman por instrucciones suyas, con el MI6. Siempre atento a las presumibles maniobras comunistas, Irujo ha creído saber a través de los servicios británicos que los comunistas españoles han montado en Montevideo una oficina de repatriación de exiliados, previamente entrenados en el Matto Grosso brasileño en el uso de armas ligeras y en algunos casos hasta en saltos en paracaídas. Moviliza a sus contactos en Uruguay y éstos a altos militares y policías locales, que sólo llegan a verificar que, en efecto, en un barco con destino Le Havre han salido unos cuantos españoles, de inocente apariencia. La operación, nunca verificada, conduce a Irujo a conclusiones disparatadas, como que "Nuestros amigos los gringos mantienen a Franco para que éste vaya situando en los puestos de gestión a los comunistas con el fin de que el día en que aquel desaparezca, pueda comenzar a funcionar el aparato pacientemente preparado, poniendo bien de manifiesto hasta dónde el tiempo juega para ellos".

A José Maldonado, ministro de Justicia e Información de la República en el exilio durante el gobierno de Claudio Sánchez-Albornoz, Irujo le hace la confidencia, de la misma procedencia británica, de que los comunistas han tropezado en España con un enemigo que no esperaban. "No se trata del régimen franquista, que parece insensible a la penetración. A lo que parece –lo refiero con las reservas del caso–, se ha iniciado entre la oficialidad española la formación de células masónicas. Son los oficiales afectos a o influidos por estas células en formación los que han reaccionado contra los intentos comunistas, de manera que éstos se encuentran el camino bloqueado, no por el régimen o sus valedores, sino por aquellas células, con las cuales han intentado llegar a un acuerdo". El navarro sabe que su interlocutor, que será luego el último presidente de la República en el exilio, es masón, por lo que la noticia no le desagradará. Le han preguntado –sus contactos británicos– si los de las células están en relación con los miembros integrantes de la República, y ha contestado "sin la menor vacilación, que lo tengo por indudable: Usted se imaginará hasta qué punto fuerza conveniente que aquel supuesto se trocara en realidad". Le anima pues a que se ponga en contacto con los militares españoles anticomunistas y a que trasmita la información a los

ministros 'occidentalistas' Julio Just y Fernando Valera, "pero por favor, que no salga de ahí, al menos en cuanto a la procedencia de información que ha llegado a mí en tono de gran reserva".

Pasados unos días sin respuesta, Irujo vuelve a escribir a Maldonado y esta vez para proponerle un completo modelo de democratización para el futuro de España. "Imagínese usted que constituye el Gobierno de la Transición sin signo institucional que fue base de las conversaciones Prieto-Gil Robles y que es base de UFD [Unión de Fuerzas Democráticas]: Democratizar España, en todos sus estadios, y una vez organizada democrática y libremente, consultarle sobre el régimen futuro y aceptar lo que resuelva. ¿Cómo se procedería a aquella democratización? Diré a usted lo que al respecto se me ocurre". Y lo que se le ocurre es un detallado escrito sobre cómo y con quién llevar a la práctica su proyecto democratizador, cómo organizar luego España, para evitar muy especialmente que caiga en manos comunistas. Leizaola, más concreto y centrado, se conforma con proponer una "Síntesis histórica irrefutable" para responder a Salvador Madariaga, cada día más españolista, a propósito de los proyectos de unos y otros para después de la desaparición de Franco: "mientras España respetó las libertades vascas y catalanas, los vascos y catalanes se seguían diciendo españoles. Desde que se las quitaron, no es extraño que adoptaran otra conducta. Esa conducta consistió en coger las armas en las guerras civiles del siglo XIX, en todas ellas contra el Gobierno de Madrid. Últimamente no ha sido ésa su conducta sino que cogieron las armas en defensa del Gobierno de Madrid que empezaba a dar causa para la recuperación de las libertades. Esta es una síntesis histórica que no hay quien la retuerza por muy inteligente que sea".

ETA ha concluido la primera parte de la V Asamblea cuando el Régimen convoca al pueblo español para que exprese su voluntad, obligatoriamente, sobre la Ley Orgánica del Estado, el 14 de diciembre. Las instituciones republicanas del exilio llaman a boicotearlo, el Gobierno Vasco predica abstencionismo, pero incluso en Gipuzkoa, verdad o mentira, cómo saberlo, vota el 76%, de los que el 87,2% lo hacen a favor, según información de *El Diario Vasco*. El despliegue propagandístico es enorme. *Ruedo Ibérico*, desde París, lo caricaturiza: "Papá, el referéndum ha sido un éxito. Me han dicho que soy Rey". "Pero, hijo, no seas bobo, a tu edad y ¿aún no sabes que los Reyes son los papás?". El año ha sido agitado para el Régimen y para Fraga Iribarne, encargado de lavarle las vergüenzas con su Ley de Prensa e Imprenta. Se le han caído bombas atómicas en Palomares, se le alzan los estudiantes (en Cataluña ha tenido lugar la Capuchinada), se destara Comisiones Obreras, la huelga de Bandas de Etxebarri hace historia.

Se viene rumoreando que la salud de Franco no es buena, se habla de su Parkinson, y de que uno de los médicos que le atiende es Julián Ajuriaguerra, con residencia habitual en Ginebra, hermano de Juan, el dirigente más importante del PNV. Para quienes conocen las actividades de Juanito, *Axpe*, que son muchos en los medios abertzales, esa sería la explicación de que la Policía no lo detenga. Hasta tal punto el rumor está extendido, que Manuel Irujo le escribe a Julián y se lo comenta, al paso que le anuncia, sin citar fuentes, que Don Juan se proclamará Rey de España en Estoril. La salud que de verdad le preocupa a Irujo es la de Juan Ajuriaguerra y el vacío que su desaparición produciría. Rezola, el amigo del presunto enfermo, ha comentado que "antes, un sí o un no de Juanito eran sí y no. Ahora los dice demasiado fácilmente. Para mí no valen tanto como antes". El comentario es delicado, tal vez un tanto malévolo, habida cuenta del carácter del *napoleontxu* jeltzale. Irujo es consciente de ello, y se excusa por adelantado: "Déjeme decirle, amigo Julián, para justificarme, que la naturaleza tiene miedo al vacío; y que yo, al oír aquella relación, sentí algo así como si estuviéramos en riesgo del vacío, producido por una pérdida de salud, de

capacidad de discurso y de esfuerzo de Juanito. Usted lo conoce y usted nos conoce. No insisto más".

Juan Iturralde ha escrito *Memorias de un sacerdote* y se las ha hecho llegar a Irujo para conocer su opinión. La respuesta, minuciosa, rigurosa, le llega en doce folios. Hay aspectos del libro que no le satisfacen por faltos de rigor, por oscuros o porque pueden poner en riesgo a personas que "viven en el territorio español" (sic), como es el caso de Juan Ajuriaguerra. El archivo de los Servicios que dirigía Pepe Michelena y el Pacto de Santoña, tema vetado por el EBB, es objeto de preferente atención. Precisa Irujo a Iturralde, en relación a lo que ha escrito en la página 111 –"Ni el Gobierno ni el PNV poseían en Francia la documentación referente a la rendición de Santoña"–, que "La intervención de Lasarte, la de Ajuriaguerra y la de Michelena las conservaban los Servicios confiados a este último. Hicieron de toda ella un microfilm para poder conservarla. Ignoro qué ha sido de este microfilm. Pero aquel aserto me parece arriesgado hacerlo. A la liquidación de los Servicios precedió una ruptura, bastante brutal, entre Ajuriaguerra –que hasta entonces tenía en los Servicios su casa– y los Servicios. A aquella liquidación de los Servicios acompañó y siguió una situación difícil y enfadosa de Michelena con el Presidente Aguirre. Pero nada de esto debe impedir el poder consultar aquel microfilm, lo cual hace aventurado el aserto comentado". Ni Juan Iturralde (Juan José Usabiaga) ni nadie que se sepa tuvo nunca acceso a ese microfilm y otros, sobre los que hubo interés en que se creyera que habían sido destruidos.

1967

SE VAN DE ETA TXILLARDEGI Y BENITO DEL VALLE PORQUE NO SON MARXISTAS

Entiendo que, mirado desde fuera, se nos tenga por terroristas, y tal vez tú también. Sin embargo, esta opinión no es correcta: el tiempo lo demostrará.

Txillardegi a Martín Ugalde

Está terminando febrero y Txillardegi le escribe desde Waterloo al 'amigo Martín' (Ugalde) para acusarle recibo del libro que acaba de publicar, *Unamuno y el vascuence*, un filósofo del que confiesa haber sido seguidor de juventud. Desde el último intercambio epistolar han ocurrido hechos que tiene por relevantes. La propuesta de Frente Nacional de *Branka* ha removido las aguas, "nuestros enemigos cada vez quedan más en evidencia". Con ese estilo afilado característico del intelectual donostiarra, le comunica que "en diciembre último hemos expulsado (*kalera bota dugu*) una partida (*mordo*) de pseudovascos (*sasi-euskaldun*) infiltrados en ETA", en referencia a Patxi Iturrioz y los suyos. Le dice en esta ocasión que es el Partido Comunista Español el que estaba detrás de ellos. Es para él tiempo de reflexión, revisión y autocrítica: "Los de ETA (*etarrok*), sobre todo al principio, fuimos muy duros en el discurso (*hitzetan*), y no tanto en la acción (*ekintzan*); y en la propia *Branka* se habla –lo hace Krutwig– de nuevo de 'estrategia guerrillera' y demás. Entiendo pues que, mirado desde fuera, se nos tenga por terroristas, y tal vez tú también. Sin embargo, esta opinión no es correcta: el tiempo lo demostrará".

Insistiendo en esta idea, y remontándose a los catorce años transcurridos desde la fundación de ETA (sic), añadirá: "nuestra dureza no se ha practicado, ha quedado en palabras" ("*Gure gogortasuna ez da obratu, hitzetan gelditu da*"). Y así es. El grupo fundador de EKIN, el mismo que se convierte en ETA, con algunas aportaciones provenientes de Eusko Gaztedi, no ha cumplido lo que predicaba y anunciaba, ni lo hará nunca: será otra generación la que dé el salto y no se hará esperar. Esta dureza verbal en boca de aquellos hijos de burgués fue objeto de ironías –"¿a cuántos habeis matado, pues?"– por parte de militantes del PNV en las tertulias del *Euskalduna* de Donibane Lohizune o en las barras del Centro Vasco de Caracas, allá donde la exteriorización de estas emociones eran posible. Luis María Retolaza, que siguió de cerca la biografía del "hijo de Don Nicolás" (Madariaga) y la de sus compañeros Benito del Valle y Agirre, confesó al final de sus días que nunca se imaginó que lo que aquellos 'señoritos' habían 'armado' llegara luego a donde llegó. La reflexión del sacerdote Julio Ugarte –"para qué llevan pistolas si no tienen intención de usarlas"– apunta también a esa idea, que en 1967 era perfectamente entendible y que luego se mutó en sorpresa, y en algunos casos en admiración. La generación de la guerra, con los Rezola, Michelena y compañía, estaba más preparada, también psicológicamente, para o contra una estrategia de violencia y terrorismo, que sus descendientes inmediatos.

La atención policial estaba puesta en el Aberri Eguna de Iruña, mientras ETA completaba la segunda parte de la V Asamblea en la jesuítica Casa de Ejercicios Espirituales de Getaria,

entre los días 21 y 26 de marzo y bajo la cobertura de un encuentro de cristianos de base. Un joven Jokin Gorostidi presente en ella la resumió así: "Ante el nacionalismo burgués del PNV, se optó por la vía del Nacionalismo Revolucionario. Se definió como integrante del Pueblo Vasco a todo aquel que vende su fuerza de trabajo en Euskal Herria. Se autodefinió como Movimiento Socialista Vasco de Liberación Nacional, con protagonismo de la clase obrera. Se aprobó que la Liberación Nacional y Social eran dos caras de la misma moneda. Siguiendo los apuntes de Federico Krutwig, tomados de Truong-Ching, se crearon cuatro frentes: Cultural, Político, Socio-económico y Militar. Y con el fin de pasar de la teoría a la praxis, se creó el Frente Obrero. Las participaciones más destacadas, además de la de Krutwig, fueron la de José Mari Eskubi y Txabi Etxebarrieta., elegido éste presidente de la V Asamblea. Fue Txabi el que acuñó el término Pueblo Trabajador Vasco (PTV). Su hermano José Antonio, imposibilitado de acudir, hizo importantes aportaciones teóricas".

Era la primera vez que Krutwig, que ha adquirido la condición de militante de ETA en Bélgica, está presente en una asamblea; es la primera vez que regresa clandestinamente a la Euskadi continental. Txillardegi, Benito del Valle y Xabier Imaz harán pública el 14 de abril una carta dirigida al Comité Ejecutivo de la organización dándose de baja, porque ya no era posible la convivencia de su tendencia socialista 'humanista' con la marxista leninista dominante. Dicen que se van ahora, cuando "la contaminación españolista" ya ha sido denunciada y conjurada. Un mes más tarde le sigue la carta-renuncia de la Delegación de ETA en México, la adhesión en la práctica de José Manu Agirre al trío, por los mismos motivos. Txillardegi le explica a Martín Ugalde que si José Antonio Aguirre y el PNV hicieron en su día causa con el PSOE fue porque no existía un partido socialista abertzale. No se imagina al PNV repitiéndolo en 1967, si existiera un partido socialista vasco de verdad, y uno comunista también. Se duele ante él de que el PNV, aunque fuera bajo cuerda, no apoye un movimiento de izquierda abertzale. "En resumidas cuentas, no sé si no habrá también en ello algo de rencor y odio", añade.

Joseba Rezola, que además de jefe de la Resistencia es alma y vida de Radio Euzkadi, no sabe qué hacer con la carta del trío disidente. No es partidario de darle publicidad, "porque corremos el riesgo de meternos en un lío. Me parece posible que los aludidos vengan pidiendo rectificaciones y aclaraciones, y que R.E. (Radio Euzkadi) se convierta en tribuna de esta gente. Por otra parte, me parece que de publicarlo habría que contar primero con la aquiescencia de los firmantes y que además se debería publicar el documento en euskera, que es la lengua en que está redactado. Para formarme un juicio definitivo quiero saber qué hacen OPE y las demás publicaciones, aunque creo que R.E. se puede permitir el lujo de dar al aire algunas cosas interesantes que, dadas por escrito se prestan más a controversia". Irujo le contesta: "No entro ni salgo en lo de publicar la nota de los dimisionarios de ETA. Allá tú. Yo, en tu caso, la publicaría en euskera, que es como llegó a nuestras manos, de las de los dimisionarios. Debo sí referirme a un párrafo de tu carta, que reza: 'De publicarlo, habría que contar primero con la aquiescencia de los firmantes'. Yo recibí la visita de uno de ellos, Imaz [Xabier], de la que hice una nota, que el Presidente te envió, así al menos me lo dijo. En aquella nota se recoge la actitud favorable –el deseo– de los firmantes, hacia la publicidad del documento".

La salida de ETA de los 'socialistas humanistas' provoca un debate dentro de los dirigentes del PNV y de ANV en el exilio. Irujo le ha instado a Jesús Insausti, en Bruselas, a que contacte con Txillardegi, y ya han acordado éstos verse en casa de uno u otro. Gonzalo Nardiz le comenta a Manuel Irujo que su hermano Pello sigue con el mayo interés el pleito de ETA: "quiere, al parecer componer con los patriotas socio–humanistas que quitaron la organización por su definición marxista leninista, a la que, pese a su disconformidad, auguran brillante porvenir, al tiempo que celebran la expulsión de los españolistas infiltrados". No le parece mal la pretensión de Pello, pero no le parece factible. Paco Turrillas, periodista y

escritor de ANV exiliado en México, le hace llegar a Nardiz copia de la carta que escribió a *Imano*l (José Manuel) Agirre, en respuesta a una suya del 13 de mayo. La crisis la veía venir, aunque la esperara para más tarde. Manifiesta de ETA una opinión positiva, sin ocultar sus diferencias políticas, porque ve a los etarras como unos "jelkides de siete suelas, auténticos sabinianos, juntamente con los del Jagi-Jagi". Turrillas considera que las diferencias de ETA con los jelkides estatutistas estriban sólo en disquisiciones de orden táctico, "pese a las elucubraciones alrededor del *legezarra*, el *legeberri* y demás monsergas dialécticas para las cuales, además, estáis todavía verdes", le había dicho a Agirre y le había añadido un consejo: "lo mejor que podéis hacer es pasar a reforzar las huestes de Elías Gallastegi". Turrillas no ve a los de ETA que él conoce en México haciendo causa común con Acción Vasca (sic). Los siente *jagi-jagistas*, pero Nardiz los ve reeditando a los *anuves*, con la sola diferencia de su radicalismo, "cuya operancia o inoperancia deben medir, y según sea su estimativa, se decidirán por una u otra cosa".

La Policía española creía haber detectado un protagonismo inhabitual de ANV en la convocatoria y "el montaje de la fiesta" del Aberri Eguna, una organización –dice en un informe interno– "cuyos cuadros rectores, radicados en Venezuela, han aportado sumas de dinero estimables con dicho fin". Parece haber llegado a esa conclusión, a todas luces exagerada, tras constatar que fueron ellos los que anunciaron la convocatoria antes que nadie. Irujo y Rezola han tenido conocimiento a través de Elena Guerezaga, militante de Enbata que vive en Iruñea y convive con el NBB [Napar Buru Batzar], que el Gobernador Civil está alentando una contra-manifestación que puede acabar a palos. Las amenazas han surtido efecto en el *Napar* y en la 'Sociedad de Amigos del País', que viene a ser casi lo mismo, que han decidido suspender un banquete para quinientas personas preparado en el Hotel de los Tres Reyes en derredor del día. "No podemos poner en riesgo la gestión de *Amigos del País* por la obra de un día", habría dicho Carlos Clavería. También Julio Ugarte está preocupado, teme "un ridículo espantoso, por falta de masa de maniobrar 'indígena', ya que de fuera serán pocos los que consigan llegar". Pero Rezola parece controlar la situación, y da seguridades de que nada impedirá la celebración del Aberri Eguna.

En esta oportunidad, además de los medios habituales para impedir el acceso a Pamplona, la Policía echará mano del sistema practicado en Donostia cada vez que el Caudillo aterriza en Aiete: encerrar preventivamente en los calabozos a "los elementos controlados", por supuesto sin autorización judicial, ni apariencia de ella. El 24 de marzo comenzaron las detenciones. El 25 hubo represión y más detenciones, en una jornada de la que la Policía subrayó que coincidía con las votaciones para designar diputados forales. La redacción oficial lo recogió así: "Sobre las 11:30 horas los grupos nacionalistas se fueron congregando en los paseos centrales y porches de la citada Plaza del Castillo; más tarde, estos grupos fueron confluyendo hacia las proximidades del kiosco de la música, sito en el centro de la Plaza, iniciando un paseo a su alrededor. Al poco tiempo puede decirse que se encontraba reunido el grueso de elementos nacionalistas, comenzando a tocar palmas y proferir gritos de Gora Euzkadi, que dio lugar a la intervención de la Fuerza Pública, consiguiendo la dispersión del grupo más numeroso. Momentos antes de iniciarse las cargas, se observó la ascensión de dos pequeños globos de los que pendía la bandera nacionalista, lanzados al espacio por el procedimiento de un dispositivo impulsor consistente en un bote de cartón con pólvora y lanzados desde el suelo". Reconoce el informe de la Policía que "La presencia de estas banderas fue aplaudida por los grupos de elementos nacionalistas, aplausos que fueron contrarrestados por un gran número de personas que prorrumpieron en gritos de Viva España, tan repetidos, que ahogaron por completo los de Gora Euzkadi, manifestándose en un buen sector de concurrentes el espíritu españolista y patriótico".

Al acto acudieron miles de personas y tuvo una importante repercusión internacional, lo que era valorado en gran manera. Las consideraciones policiales a los 'sucesos' trataban de demostrar que la movilización había sido un fracaso, "aunque se haya conseguido el propósito de los organizadores de hacer acto de presencia en la capital Navarra, concentrando a grupos de jóvenes exaltados en tanto que los dirigentes permanecían convenientemente a la sombra". El informe policial tiene interés en remarcar que "precisamente este hecho ha sido censurado por algunos de los jóvenes nacionalistas que esperaban de sus líderes el aliento y presencia de los mismos". No le ha pasado inadvertido que "la inmensa mayoría de los elementos nacionalistas de la capital navarra no hayan asistido a la concentración, abandonando Pamplona para dirigirse a distintos lugares de la provincia, eludiendo con su postura toda implicación en los actos". A Julio Ugarte le parece por su parte que las cosas han salido mejor de lo que "muchos esperábamos. Según me dice Pello, de nuestro pueblo fueron varios autobuses. Yo hablé el mismo día y los siguientes con testigos de vista. Todos estaban entusiasmados. Pero nadie me dio la única respuesta que me interesaba para poder juzgar el volumen… Por lo visto, la calzada estaba vacía, limitándose los valientes a llenar la parte del kiosko y los menos valientes a guarecerse en los porches, con la excusa de tomar el aperitivo en los cafés. Parece ser, también, que muchos estaban a esa hora en misa… rezando por el éxito", añade con ironía. Ugarte pone nombre y apellidos a los notables ausentes: "En cambio, Sarasa, Aranzadi, Epalza y otros… ahuecaron el ala días antes".

A punto de comenzar el otoño, Don Juan de Borbón y Battenberg se reúne en Bidart con los dirigentes del PNV Julio Jáuregui y Francisco Basterrechea para pulsar su posición ante la eventualidad de una monarquía de pretensión democrática. Manuel Irujo, que no ha sido advertido y que está en contra, monta en cólera y se lo cuenta así a un amigo: "el 11 de Noviembre, a su regreso de Bayona, el Presidente Leizaola me hizo saber que, a mediados de Septiembre, el Partido había tenido la entrevista aludida, que se celebró en casa de Horn y a la que asistieron Don Juan, acompañado de Areilza y Aramburu, y Jáuregui y Basterrechea en nombre del Partido. Basterrechea leyó un escrito que previamente había sido corregido por Solaun, y Jáuregui hizo una exposición verbal, relacionando ambos los antecedentes de la actuación del Partido en los años que preceden. Don Juan dijo que los derechos de los vascos serán conservados. A mí me pareció mal. Por inconsulta, porque inicia un rumbo político contrario al de los 35 años anteriores. Que no se pactara nada, no le resta importancia. Además, Don Juan es un cadáver. Si hay instauración monárquica lo será con Juan Carlos. Y tampoco creo en ella. Hablar con Don Juan es como hablar con Franco de manera oficial". Irujo se siente ninguneado: "Soy Presidente del Grupo Parlamentario. Mantengo las relaciones normales del Partido con Unión de Fuerzas Democráticas, Consejo Federal, Gobierno de la República, etc. No puedo aceptar como buena norma política la de que el EBB, de espaldas a lo que yo significo, haya realizado la gestión a que me refiero. Para más fijar la norma, añadiré que la gestión tuvo lugar estando yo en Bayona en septiembre pasado".

El 1 de noviembre de este 1967 de transición, fallece en Caracas Andima Ibiñagabeitia, el hombre que renunció a ser jesuita por fidelidad al euskera; el enamorado de los clásicos grecolatinos, y la literatura portuguesa que conoció a fondo cuando, como *Gorka*, espió desde Lisboa para los Servicios de los vascos a los aliados. Antes de llegar a Caracas, a vivir con su sobrina Lore, residió en Guatemala –donde Zaitegi publicaba *Euzko Gogoa*– con aquella

documentación falsa pero 'auténtica' que la Embajada de Guatemala en París del Gobierno de Arévalo facilitaba a vascos y judíos en apuros. Mantuvo correspondencia y afectos con Jon Mirande y Txillardegi, además de con los 'suyos', sin importarle cómo pensaban, porque compartían la devoción a la lengua de los vascos. A pesar de su religiosidad, no le hubiera importado tratar con el demonio, si le "venía en euskera", decía y lo practicaba. Por solidaridad, se dio de baja del Centro Vasco de Caracas mientras *Kirru*, Jon Urresti, otro militante del euskera y de ETA, cumplía una pena de expulsión temporal dictada por su Junta Directiva. *Kirru* fue, tras la muerte de Andima, el alma del premio literario que, con su nombre, creó en Venezuela *Euskera Lagunen Elkartea*, ELE. Martín Ugalde y Txillardegi comentan la triste nueva de su muerte y hacen votos por que sea el último de los grandes patriotas que muere en el exilio. Unos meses antes, Andima había hecho de abuelo en la obra teatral del andoindarra *Ama gaixo dago*, y el que esto escribe de nieto, con el ondarrés Imanol Solabarrieta de padre.

El Lehendakari, en Caracas y pensando en el mensaje de *Gabon*, se libró por casualidad de tener que hablar de tres jóvenes muertos a tiros por la Guardia Civil. Su coche recibió 59 impactos, y ellos –Javier Aia, Roberto Lotina y Jose Etxegarai, el *Trío Colador*, en adelante– ninguno. Fueron detenidos cuando buscaban cobijo en casa de Don Emilio Kortabitarte, el cura de Aulestia, que hizo definitivamente vasco a Bill Douglass: su *Death in Murelaga* hubiera podido haber tomado otro sentido. Leizaola está optimista: "termina un año que pudiera ser el último" para los exilados del 37, osa decir. Pero, eso sí, el Gobierno (vasco) necesita que lo "sigais asistiendo". El 9 de octubre han cazado al Ché en Bolivia, y ha dejado un último mensaje: "Mañana, cuando yo muera, no me vengáis a llorar; no estaré bajo mi tierra, soy viento de libertad". *Txiki*, Juan Paredes Manot, lo hará suyo para despedirse antes de ser fusilado el 27 de septiembre de 1975.

1968

EL AÑO QUE CONMOCIONÓ AL MUNDO, Y TAMBIÉN A EUSKADI

Sólo queda marcharme / solo. / Y esperar que la tierra / aún nos quiera.

Primavera, Txabi Etxebarrieta

A Bergamín le gustó especialmente el poema "Oración por un gudari" que Francisco Xabier (Txabi) Etxebarrieta escribió con 18 años: 'Borracho,/ con los ojos grises en las nieblas/ marchando y cayendo…/ ya no me marcho de estas tierras./ Ya no puedo, /ya he muerto en el robledal de la sierra/ en el trigal y el riachuelo,/ entre mi gente brava/ en el musgo de enero,/ junto a Otxandiano y Mungia/ junto a Bakio y Lekeitio/ junto a Etxebarria y Areitio/ en la misma Gernika/ caí yo, de vivo a muerto./ Sólo en los sembrados, no nacidos/ hay algo/… que yo espero". José Bergamín adivinó en los escritos de Etxebarrieta un gran poeta, y él, que había descubierto a César Vallejo, Manuel Altolaguirre y otros insignes poetas, sabía de qué hablaba, y quiso crear un premio que llevara el nombre de ambos, y en eso andaba cuando *la mano blanca de la nieve* se posó sobre él. Estaba en París José Bergamín en la fecha en que Txabi murió y anduvo por el Barrio Latino desadoquinado con su amigo André Malraux, ministro de la V República entonces, uno de los escritores preferidos de Txabi, si a la biografía apresurada que su hermano José Antonio escribió para el *Iraultza 1* de diciembre de 1968 hay que hacer caso. El hermano lo describe a las pocas semanas de su muerte como un hombre complejo y prematuramente maduro, que sentía la poesía como necesidad; de mala salud, descuidado en el vestir, con mal oído para el canto pero habilidades para el baile; que se emborrachaba con champagne una vez al año, en navidades, y consumía grandes cantidades de café. Le conoció varios *flirts*, pero sólo un amor profundo y breve, y una fuerte crisis de adolescencia, que abordó en sus escritos. Oteiza lo sintió de inmediato como el primer sacrificado de "nuestra Resistencia última", y lo imaginó en lo alto del muro de las alturas de Arantzazu, de hijo muerto a los pies de la madre piadosa Euskal Herria, mirando, clamando al cielo.

Como Mark Kurlanski ha dicho, 1968 fue el año que conmocionó al mundo, en París, en México, en Praga, en sus universidades, en sus calles, en sus guerras. Un año que cambió valores, actitudes, maneras de entender la vida. Un año terrible y violento por sus guerras, sus represiones y sus hambrunas, que sigue despertando no obstante nostalgia y curiosidad: el año más redondo del siglo XX. "Uno de esos años constelación en los que sin razón inmediatamente explicable coinciden hechos, movimientos y personalidades inesperadas y separadas en el espacio", ha escrito Carlos Fuentes. Un año muy literario también, en el que la juventud más comprometida pensó que se podía y se debía cambiar el mundo heredado de sus padres. También en Euskadi 1968 fue un año clave y decisivo, si bien no por los mismos motivos, aunque jóvenes exiliados de ETA hubo en las revueltas de París, aunque algunos de ellos recibieran una influencia que luego se hizo sentir en Euskal Herria. Este año es decisivo en Euskadi porque ETA mata y muere por primera vez, y a partir de ello se da inicio a un ciclo nuevo y largo de confrontación armada. El paso, el salto, lo provoca Txabi Etxebarrieta, y lo

analiza otro joven bilbaino del Casco Viejo, José Luis Zalbide Zalaberria, *K. de Zunbeltz*.

En las octavillas apresuradas de los primeros días, ETA presentó a Etxebarrieta como "El Primer Mártir de la Revolución", "nuestro primer muerto", y recordó lo que se decía en el último manifiesto de la organización, "para nadie es un secreto que difícilmente saldremos de 1968 sin algún muerto", premonitoriamente escrito por el mismo Txabi. ETA parece querer explicar el comportamiento de su "mártir" cuando escribe que "Sabía que nunca sería detenido, que ni siquiera le echarían el alto. En los últimos interrogatorios, al enseñar su foto, los policías apuntillaban truculentos: 'la próxima vez que lo veas estará lleno de plomo'. Así lo hicieron en Tolosa". Además, "Txabi no podía huir, no podía correr más de 20 metros seguidos". Y finalizaba ese texto de urgencia con una inconcreta amenaza, que debió corresponder a una primera reacción: "Para nosotros, Txabi Etxevarrieta (sic) vale mucho más que todos los guardias civiles de Alonso Vega, él incluído. Ellos nos lo han robado y pagarán por ello". Le sucedieron otros comunicados para explicar con detalle la 'ejecución' de su líder en Benta Haundi, y un relato cronológico que evitaba explicar las circunstancias de la muerte del agente de la guardia civil José Pardines Arcay: "Hacia las 16 horas del 7 de junio de 1968, el cuerpo de un guardia civil muerto es encontrado cerca de Billabona; un coche abandonado es descubierto poco después en una estación de servicio, en Tolosa. Su matrícula es falsa. Tres horas más tarde, es decir, sobre las 19 horas, un coche color limón es detenido, como otros, para verificación de identidad, en un control instalado por la guardia civil en el cruce de Benta Haundi, a un kilómetro de Tolosa y a cuatro del lugar donde ha sido descubierto el cadáver del guardia civil". Y seguían luego los detalles pormenorizados de la detención del conductor del vehículo, la fuga a tiros de Sarasketa, y los golpes y disparos recibidos, "*à bout portant*", por Txabi.

La dirección de ETA contiene su primera reacción de salir a la caza de un tricornio, y planifica una respuesta social aprovechando la conmoción provocada por la muerte de aquel joven brillante, "generoso hasta la muerte". José Luis Zalbide, preso en la cárcel de Cáceres, prepara su celebrado trabajo *Hacia una estrategia revolucionaria vasca* bajo el pseudónimo de K. de Zunbeltz, y dedica unos párrafos a analizar la 'contestación' a la muerte de Francisco Xabier Etxebarrieta. "Primero se estuvo a punto de efectuar una represalia inmediata. Por fin, ésa no se llevó a cabo y, en el compás de espera que se abrió, tuvo lugar la movilización de las masas en funerales y misas, los cuales, al encontrarse ante una feroz represión, se convertían en manifestaciones y terminaban en choques con la policía. Este tipo de acciones se prolongaron por más de un mes dando lugar a una espiral ascendente de acción-represión-acción, que tuvo como protagonista a las masas. Cercanos los dos meses de la muerte de Etxebarrieta, las fuerzas de represión tenían ya en su haber una buena lista de brutalidades, detenciones y torturas sobre gentes muy diversas, entre las que se incluían sacerdotes, mujeres y personas ajenas al problema, que al acercarse a una iglesia habían debido sufrir la represión ciega". Matar a Manzanas es el fruto de una decisión meditada y debatida con recogimiento conventual –el del convento sacramentino de Villaro, Areatza– por la dirección de ETA, que barajó también ejecutar a José María Junquera Rubio, responsable de una de las Jefaturas de la Brigada Político Social de Bilbao.

Al igual que cuando murió José Antonio Aguirre, son las misas las que animan las movilizaciones, son las iglesias su mejor cobertura. La primera gran celebración por Txabi, que vivió junto a las Calzadas de Mallona, es la de la Iglesia de San Antón, bajo el paraguas de Don Claudio Gallastegi, y congrega a más gente que nunca antes a favor de un militante de ETA. Esa es la acción. La represión, como había ideado y luego analizado Zalbide, hace el resto y abre paso a una nueva acción, de escala superior, el ajusticiamiento del comisario Melitón Manzanas, contra lo que tan difícil era manifestarse en desacuerdo, como reconoció José Ramón Recalde al analizar la tentación de la violencia, aunque no se compartiera la estrategia de lucha armada. La dirección del PNV en el exilio calla; la del interior pone a

circular que tal vez estuviera detrás de la operación Manzanas un asunto 'oscuro' (venganza personal por asunto de faldas); el Gobierno Vasco se reúne bajo la presidencia de Leizaola, con asistencia de los Consejeros nacionalistas, del consejero socialista y del único republicano, y hace pública una nota en la que afirma que ya venía advirtiendo de los peligros de la política represiva del Régimen, recrudecida este año, que ha culminado en "las muertes de un Guardia Civil de tráfico y del nacionalista Xabier de Etxebarrieta, y el Consejo de Guerra contra Iñaki de Sarasketa". En cuanto a "la muerte violenta del Comisario Jefe de la Brigada Política en Guipúzcoa Melitón Manzanas", la nota del Gobierno Vasco no se pronuncia, alegando que no se ha "identificado hasta la fecha su autor y consiguientemente si es obra de una organización determinada o un crimen político". Constata, eso sí, que "ha venido a sumar dramatismo a la situación", pero se resiste a adjudicarle un carácter político.

Alfredo Semprún, redactor de *Abc* especializado en cuestiones vascas de este tenor, arma el 28 de agosto una información con dos noticias, que titula así: "Cuarenta sacerdotes se recluyeron durante varios días en la Vicaría del obispo bilbaíno. El llamado Gobierno de Euzkadi se desliga, en una nota, de las actividades terroristas de la E.T.A.". No le ha pasado inadvertido al periodista el párrafo de la nota del gobierno de Leizaola que dice "Podemos afirmar que en los incidentes sangrientos que han tenido lugar estos últimos meses no tienen ninguna intervención las organizaciones políticas implicadas en este Gobierno de Euzkadi, ni las sindicales que apoyan su conjunto institucional", y es consciente de que el encierro de los curas algo tiene que ver con el clima creado por la actividad de ETA y la represión, en el marco del estado de excepción decretado. Semprún escribe que, de dar crédito a los rumores sobre detenidos y confinados, la provincia de Guipúzcoa habría quedado deshabitada, cuando en realidad los confinamientos 'sólo' han sido cuarenta y tres, incluyendo en ellos cuatro sacerdotes, tres abogados y dos fotógrafos, de los que Semprún se permite la ironía de que "no son, al parecer, de Prensa". Y los 'interrogados' apenas han sobrepasado el centenar, de acuerdo a las fuentes de todo crédito alegadas por el enviado especial de *Abc*. Semprún cuenta con un informador en Biarritz, bien situado en el PNV –a él recurrirá con frecuencia en el futuro–, y gracias a su confidencia puede adelantar que la "plana mayor del llamado Gobierno de Euzkadi tenía la intención de dar publicidad en estos días como resultado de sus deliberaciones una nota oficial", de la que destaca la "pública condena" de ETA. Y es este periodista el que añade en su información que "parecen confirmarse los rumores sobre las amenazas de muerte que los terroristas de la ETA habrían hecho llegar a Leizaola y algún otro miembro de su *Gobierno*". ETA responderá a estas "maniobras de desprestigio" viendo en ellas un intento de división y manifestando su tristeza por que no hayan sido los "mismos burócratas del PNV" los primeros en haber desmentido la noticia, "sin esperar a que lo hagamos nosotros".

Desde 1964, una nueva generación de curas, distinta de la que había conocido la guerra y había firmado la carta de los 339, se hace presente en los movimientos sociopolíticos y culturales junto a sus feligreses, y como éstos, empiezan a ser detenidos, multados, reprimidos. En el mes de agosto de 1968, ocho sacerdotes se encontraban en la cárcel y el TOP había pedido la autorización a los obispos para abrir diligencias contra otros sesenta y seis. Una significativa parte del clero joven madura su particular compromiso nacional y social y le da forma en el movimiento *Gogor*, que nace en Bizkaia y extiende su influencia a otros territorios, especialmente a Gipuzkoa. El 4 de noviembre, sesenta sacerdotes vizcaínos se encierran en el Seminario de Derio, escriben una carta pública al Papa Pablo VI y manifiestan que seguirán allí hasta recibir respuesta. El obispo de Bilbao, Pablo Gúrpide, condena la acción y amenaza con tomar medidas. Autoriza el envío de 115 policías, el seminario es rodeado militarmente, interviene el rector ante el obispo, la ocupación dura hasta el 29 de

noviembre, bajo vigilancia policial. El 18 de noviembre ha muerto Gúrpide, lo "han matado a disgustos". Roma nombra a José María Zirarda administrador apostólico de la diócesis de Bilbao, y éste absuelve a los curas, que habían sido castigados por su predecesor, de la pena canónica de la 'suspensio a divinis'. Este movimiento de curas es seguido con interés y con preocupación por el PNV, sus representantes en el Gobierno Vasco y los sacerdotes con los que mantienen habitual contacto. No los conocen, hablan de compromisos temporales, de Pueblo Trabajador Vasco, tienen amistades peligrosas, y quieren ponerse a trabajar para ganarse el sustento como un obrero más. En algunos lugares, a seguidores de Ignacio de Loyola les empiezan a llamar *jesús-etas*…

No parece probable que fuera Miguel Angel Asturias el que, como dijo la Policía española, gritó "¡Viva España!" en respuesta a los gritos de "¡Libertad, Askatasuna, Gora Euskadi Askatuta!" que se oyeron a las puertas del Victoria Eugenia donde se celebraba la XVI edición del Festival de Cine de San Sebastián que el nobel de literatura guatemalteco presidió. No es probable, porque Asturias no era un franquista, porque era en ese tiempo embajador de su país en París, y ya se sabe cómo se cuidan los diplomáticos de no mezclarse en asuntos de otros países, y porque venía además advertido e instruido por Manuel Irujo que, comenzando el año, le había enviado unos recortes periodísticos que mostraban "la existencia de mitos, espíritus o diablos, que semejan de parentesco con los relacionados en sus libros". Como en otras ocasiones ante otros intelectuales latinoamericanos, el navarro le había explicado que "los vascos somos los indios de Europa. Representamos la cultura anterior a la colonización del Continente por los indoeuropeos. Al cabo, los indoeuropeos no se contentaron con colonizar a Europa. Hicieron lo mismo con América. No es pues extraño que las reminiscencias indígenas de ambos continentes se den la mano, por encima de los colonizadores".

La protesta se dio porque las autoridades franquistas habían denegado el permiso para una manifestación presentada como apolítica que "connotados nacionalistas vascos" habían programado para conmemorar el 13 de julio de 1968 el XX Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos. La Policía atribuía la iniciativa al sacerdote Pío Montoya Arizmendi, aunque el escrito estuviera firmado por abogados que se sabían de distinto color político, como Miguel Castells, Javier Echeverría, Juan María Bandrés, Elías Ruiz Ceberio, los hermanos Enrique y Fernando Múgica Herzog, José Ramón Recalde, Artemio Zarco, Ibón Navascués, Pedro Ruiz Balerdi, etc. El documento iba acompañado de siete mil firmas, entre ellas las del obispo de Guam Miguel Angel Olano, el Abad mitrado de los Benedictinos de Lazkao Mauro Elizondo Lazcano, el obispo de Pingliang Ignacio Larrañaga, el pastor evangélico Carlos Morales y varios sacerdotes, jesuitas y franciscanos más, "muy conocidos por sus ideas separatistas", a juicio de la Policía. Haciendo caso omiso a la prohibición, ETA y otras organizaciones clandestinas llamaron a concentrarse en derredor del Festival de Cine. Naturalmente, hubo detenciones y multas, y un "Fuerte Viva España de un señor, que resultó ser Don Miguel Angel Asturias, Premio Nobel de Literatura, que fue aplaudido por numerosas personas allí congregadas", recogió el informe policial. Asturias, antes del Nobel, ya había recibido el Lenin de la Paz en Moscú. Fue también en este Festival donde se estrenó *Ama Lur*, de Néstor Basterretxea y Fernando Larruquet, "un maravilloso documental que exalta el vasquismo, pero sin renegar de la tradicional vinculación de lo vasco y lo nacional", que dijeron las crónicas.

El 14 de julio, en Solidaridad con Viet Nam, se repartieron en el Victoria Eugenia *tracs* antiamericanos y se hicieron ondear banderas norvietnamitas e ikurriñas durante la proyección del film americano *La leyenda de Lylah Clare*. Perico Beitia, 'nuestro hombre en Washington', comenta en ese verano del 68 con George W. Landau, Director para los asuntos

de España y Portugal en el Departamento de Estado, lo inconveniente del apoyo al príncipe Juan Carlos, lo errada de la política de los Estados Unidos, que ha provocado en España un antiamericanismo de proporciones extraordinarias, y la ingratitud con la que la administración americana ha pagado los servicios de los vascos. Beitia le alerta de que están haciendo el juego a continuistas y comunistas, "entre los que ya existen ciertas concomitancias, según me informaron en Madrid fuentes que usted conoce". Landau, uno de los hombres mejor informados sobre lo que está sucediendo en la Península Ibérica y en América Latina, no necesita de las informaciones de su 'amigo' Beitia, pero acoge sus cartas con amabilidad. También cuando le dice que "En los acuerdos sobre las vascos firmados en septiembre de 1953 había por lo menos un compromiso moral, si no explícito, por parte de los Estados Unidos, para procurar que España volviera a recobrar la libertad en el orden político y social sindical", en lo que, a su entender, los Estados Unidos nunca pusieron empeño alguno.

Pedro Beitia, que ha trabajado para los Servicios de Información y Propaganda a las órdenes de Pepe Michelena, le hace a Landau un clarificador recordatorio de aquel compromiso, sus motivaciones y sus consecuencias: "Los vascos, en forma organizada bajo la dirección de su Gobierno en el exilio, y tanto individual como colectivamente, prestamos servicios muy delicados, dentro y fuera de nuestro país, a los Estados Unidos y a la causa aliada durante la II Guerra Mundial, y después de ella, servicios de los que hay sobrada constancia en los organismos competentes del Gobierno norteamericano y que fueron reputados como muy valiosos por estos últimos; realizados muchas veces a costa de grandes riesgos personales: uno de nuestros compatriotas fue fusilado por el Gobierno de Franco [se refiere a Luis Alava] y otro [Txomin Letamendi Murua] murió a consecuencia de las torturas aplicadas por la policía española, al caer en el cumplimiento de esos deberes –que exigimos a nuestras gentes, y puedo hablar de todo ello con conocimiento de causa porque, en función de los cargos que desempeñé con el Gobierno Vasco, tanto en Londres durante la guerra mundial como después en París, me correspondió intervenir directamente en esas actividades. Y, concretamente, en América Latina fueron las comunidades vascas, movilizadas por nuestro Presidente Aguirre, de acuerdo con la Administración Roosevelt, las más eficaces en contrarrestar la intensa campaña anti-aliada y pro-nazi en los distintos países de dicho Continente, campaña que a la sazón –y creo que este hecho no se debiera haber olvidado en Washington– encontraba su nido y su sostén principal en las Embajadas franquistas y en los medios españoles supeditados a ellas. Y todo ello lo hicimos, no guiados por propósitos ocultos o por beneficio material, sino simplemente porque nos sentíamos solidarios con los aliados y plenamente incorporados a su causa. Los acontecimientos posteriores hicieron que nuestros sacrificios y esfuerzos, por una causa que creíamos común, fueron pagados con ingratitud manifiesta, pero en la conducta y en la vida de los estados y de los pueblos, este es un hecho que nunca ha sido insólito".

El antiamericanismo ha prendido también en la juventud vasca. Pacho Balausteguigoitia lo ha observado en el breve contacto que ha tenido en México con un hijo de Javier Landaburu y otro de Teodoro Hernandorena; él lo atribuye a su condición de estudiantes y a la nefasta influencia de París, la misma que ha hecho fallar en su vocación religiosa [madre mercedaria misionera de las de Berriz] a una de sus hijas: "París fue veneno para ella, y también la revolución causada por el famoso concilio". Un informe sin firma, con el estilo inconfundible de Manuel Irujo, refleja en su esquematismo y radicalidad hasta qué punto los nuevos aires –políticos y religiosos– les resultan inquietantes a los jeltzales del exilio: "Merche Garrido, de Bilbao, novio preso por activista de ETA. Ella es agente del PC. Tiene relaciones con un enlace. Entre sus manifestaciones: El Gobierno Vasco no existe. Nadie sabe de su existencia. Nadie sabe qué hace, si hace algo. Está ausente del país, sin contacto con él. Quien forma conciencia vasca son los chicos de ETA con sus actividades. Atracar un banco para su fortuna personal es un crimen. Asaltarlo para cubrir el presupuesto de la vanguardia

patriótica es una virtud. Matar a un guardia o matar a un policía es hacer un acto meritorio. La independencia de Euzkadi es deseable si al mismo tiempo se independizan los hombres, acabando con el régimen capitalista. Si no se acaba con el capitalismo no merece la pena la independencia de Euzkadi pues seguiría sometida a la esclavitud del capitalismo. No tengo elemento de juicio para poder opinar sobre lo hecho por Rusia en Checoeslovaquia. Lo único que sé es que Praga hacía antes política anticomunista y dejó de hacerla. Los americanos están en el Vietnam para mantener el régimen capitalista y el analfabetismo. El progreso en el Vietnam tiene que venir del triunfo comunista. Todo esto lo dice el 4 de Septiembre de 1968 en la Delegación [Vasca de Londres]. Esto y muchas otras cosas más, añadiendo que ella no está afiliada ni al PC ni a ETA. Solamente se ha callado cuando le digo que está en la primera fase del indoctrinamiento: que no le está permitido, como a Dolores Ibarruri y al PCE, decir públicamente que el asalto de Checoeslovaquia por las tropas rusas constituye un atropello. Hay que tener mucho cuidado con esta muchacha. Cuanto menos vaya por la Delegación, mejor".

Irujo no ceja en su empeño de desenmascarar a los comunistas. Está convencido de que tratan de hacerse dueños de los sindicatos verticales, de que están embarcados en una política de repatriación con fondos del Gobierno español, de que necesitan tener pobladas las prisiones porque las cárceles son colegios mayores de la resistencia y de que son muchos los repatriados que sabían que acabarían en prisión; a juicio del *burukide* navarro, los comunistas aplican la vieja doctrina de los mártires para fructificar y no tienen reparos en "ocupar puestos en la actual situación (CC.OO., Estudiantes): son grandes militantes". Es conocedor de que la actitud de Rusia en Checoslovaquia ha causado gran perjuicio a los comunistas ortodoxos, lo que "ha permitido a los maoístas, castristas y trozskistas (sic) moverse ventajosamente". Sostiene Irujo que "La oposición clásica prefiere no mantener relaciones permanentes con los comunistas", pero que "no puede decirse lo mismo de los del Régimen". Don Manuel insiste una y otra vez en la idea de que comunistas y franquistas son aliados, por lo menos coyunturales. El informe, dirigido a un destinatario no identificado, concluye diciendo que "si el ambiente de Bilbao y Barcelona fuera respirado en Madrid, Franco se vería obligado a evacuar el Prado". Es decir, que si las fuerzas de oposición tuvieran en Madrid la fuerza de Bilbao y Barcelona, Franco caería. Está escrito a finales de 1968.

1969

MUEREN JOAQUÍN ARTAJO Y ALBERTO ASURMENDI, ACTIVISTAS NAVARROS DE EGI

En cuanto a ETA, yo cada vez lo veo más ridículo. Llevar pistola para no usarla es algo que me crispa. Creo que pronto será un globo pinchado. Los revolucionarios no tienen otra alternativa: o hacer la revolución o irse a casa.

Julio Ugarte, sacerdote

Mediado el año, Leizaola escribe al delegado del Gobierno Vasco en Caracas, Fernando Carranza, para prevenirle de que "ha llegado a ésa el matrimonio Sauzon, ella sobrina del Alcalde de Guernica y académico vasco Altube. Van, según parece, a residir durante un año y se trata de gente que nos ha ayudado muchísimo aquí en estos últimos años. Lo de ETA y todo lo demás lo saben perfectamente. Le digo estas cosas para que, si la ocasión se le presenta, muestre Vd. toda la gratitud que tenemos por lo que han hecho constantemente por nuestra gente y por nosotros mismos. Manuel de Irujo les conoce muy bien y por tanto él ampliará todo lo que le digo". El navarro, que está en Venezuela acompañando los últimos días de su hermano Juan Ignacio, recibe también directamente de la fiel Antoñica Echarte el aviso de que "Elisabet Altuve con su marido el policía pasan las vacaciones en Caracas. Deberá usted hacer por verlo pues sus relaciones ahí le pueden ser útiles". El matrimonio Sauzon-Altube no se quedará un año en Venezuela ni está allí de vacaciones. Auguste Sauzon, mediojubilado de anteriores y muy importantes labores de contraespionaje, está en Caracas para instruir a la Policía y luego seguirá camino a Buenos Aires con idéntico fin. En Venezuela está estrenando su primer mandato el socialcristiano Rafael Caldera, y en Argentina el general Juan Carlos Onganía enfrenta las consecuencias del *Cordobazo*.

En la correspondencia de la Delegación del Gobierno Vasco de París la referencia "al marido de la Altube", al "esposo de la guerniquesa", es habitual cada vez que se necesita resolver problemas, mayores y menores, que tienen que ver con las Policías. A Auguste Sauzon se recurre por ejemplo para tratar de solucionar la residencia de Iker Gallastegi, para averiguar hasta qué punto peligra la del Consejero socialista Iglesias, acusado de hacer de contacto con los comunistas; para atenuar la prisión del hijo descarriado de una guerniquesa que ha cometido hurtos menores; para averiguar si la ruptura de cristales en la fachada de la delegación tiene origen y explicación política; para dar y recibir información sobre ETA y sus 'amistades peligrosas'. La relación privilegiada con el matrimonio, el que puede hablar con ellos "a calzón quitao", la mantiene el canónigo Onaindia, el *padre Olaso*, y, a otro nivel, Manuel Irujo. También guerniqueses de ETA llegados a París en 1965 tienen acceso al matrimonio. Con ocasión de la muerte de Sebero Altube en agosto de 1963, sobrina y esposo han asistido a su entierro en Gernika y han podido saludar a las familias de los que serán primeros guerniqueses exiliados de la nueva generación. Al calor de su hogar, los Sauzon les dan consejos paternales, les advierten de que deben cuidarse de los comunistas que ya están

instalados en ETA, les animan a seguir estudiando y a dejarse de problemas.

Cuando los problemas llegan, la tarjeta de visita de Auguste, presentada cual salvoconducto a la Policía francesa, actúa como talismán, lo que les confirma la relevancia de un personaje del que sólo sabían que había hecho la guerra de Argelia, que tenía, por propia confesión a los *pluscafés* bien regados, tres penas de muerte, de los nazis, del FLN y de la OAS. Y que era, o había sido de la DST (*Direction de la Surveillance du Territoire*). De la cena *chez* Elisabete recordaban también que había hablado ésta de un hijo, cocinero en el paquebote *France*, y poco más. Luego se enterarían de que ese hijo lo había tenido con Ramón J. Sender, al que había conocido en el exilio. Este hijo, Emmanuel, acude a los funerales del escritor en San Diego (California), el 25 de enero de 1982, y dice de él la información de *Abc* que regenta un restaurant en Nueva York desde 1969. Sender había fallecido en la noche del 15 al 16 de enero de enfisema pulmonar, a los ochenta años. De acuerdo a su voluntad, explicó la agencia *Efe*, su cadáver fue incinerado y sus cenizas esparcidas por el Océano Pacífico desde una embarcación. La agencia contó que "la sorpresa para los seguidores de la vida y obra de Sender, e incluso para sus amigos, fue la presencia de Emmanuel Sender de Altube, de cuarenta y cuatro años, e hijo de un segundo y para muchos desconocido matrimonio del autor". Emmanuel declaró a *Efe* que su madre era Elisabeth de Altube, residente en París y actualmente casada con un juez de primera instancia en el Distrito 14 de la capital francesa. Contó que era hija del alcalde de Guernica cuando la ciudad vasca fue destruida por la aviación alemana, académico de la Lengua vasca, escritor y fundador de una masa coral local. Se había exiliado con su familia en Pau, donde Elisabeth conoció al también exiliado Ramón J. Sender, que se encontraba allí con sus dos hijos, fruto de su primer matrimonio con
Amparo Barayón, asesinada por los franquistas "porque no habían podido matarme a mí", explicó un día Sender.

Las imprecisiones del relato no desvirtúan lo fundamental. El esposo de Elisabete no era juez, sino un alto mando policial del servicio de contraespionaje francés, la DST, Officier de la Legion d'Honneur y otras condecoraciones menores, como queda registrado en la participación de boda que mandan a Manuel Irujo, para el matrimonio de su hijo e hijastro (*beau fils*) Emmanuel Sender de Altube con Irène Vidal, el 11 de julio de 1964. Elisabete era hija de un hermano de Sebero, aunque vivió como adoptada por la pareja desde niña. Sebero fue alcalde de Gernika hasta poco antes del bombardeo. Se exilió primera y brevemente a Argentina, donde la familia de su esposa había hecho fortuna, y luego vivió en Pau durante 22 años, hasta su regreso a Gernika en 1958. Músico, lingüista, empresario, dejó una huella profunda en la Villa Foral: suya es la recuperación de los *Marijeses*, por ejemplo. En la primavera de 1938, Sender fue enviado por el Gobierno de Negrín a Estados Unidos en viaje de propaganda a favor de la causa republicana, junto a Bergamín. Al regreso, no continuó con Elisabete Altube: Emmanuel había nacido el 16 de noviembre de 1937. Como tantos emparejamientos en tiempo de guerra, el matrimonio pudo existir, pero su constancia legal, y menos el divorcio, eran imposibles de acreditar. Emmanuel conoció a sus hermanastros con ocasión del fallecimiento del padre.

De Sauzon sabían también los etarras guerniqueses de París que cenaba en ocasiones en el restaurant *La Corrida* que regentaban dos vascos singulares, *Pololo* Darquistade y Juanjo Beristain, llenos de cicatrices por operaciones varias, que mostraban a los (las) parisinos como heridas de asta de toro, a los postres, y entre cante y canción. Se trataba de un local íntimo, decorado con carteles de corridas con *Pololo* de primera espada. Se encontraba muy cerca del Consulado de España y de la Plaza de l'Opera. Habían trabajado ambos para los Servicios, habían sido instruidos para invadir la Península tras el triunfo aliado, se habían desengañado del PNV, se habían acercado a ETA, a la que prestaron un importante servicio en el suministro de pasaportes españoles 'comprados' a un funcionario del

Consulado español. En una oportunidad, poco antes de que De Gaulle sacara a las tropas de la OTAN de territorio francés, los Sauzon cenaron allí con el mando supremo de las tropas norteamericanas. Se puede colegir que, a pesar de que había hecho la resistencia contra los alemanes al servicio del general, Auguste no compartía su antipatía hacia los Estados Unidos. Auguste estaba orgulloso de su comportamiento en la guerra de Argelia, donde había combatido tanto al FLN como a los golpistas de la OAS. Los guerniqueses no conocían detalles de ese tiempo, ni sabían muy bien entonces cuál era el papel de la *Direction de la Surveillance du Territoire*. El papel de la DST fue muy importante en la Guerra de Argelia, y el del "marido de la guerniquesa", también.

Daniel Doustin, ex miembro del Gabinete de Pierre Messmer y especialista en el Africa negra, es nombrado por De Gaulle, a comienzos de agosto de 1961, jefe de la DST. Para asegurar sus funciones, se hará rodear por Auguste Sauzon, como director adjunto, Louis Niquet, subdirector, Alian Montarras, André Guérin, Jean Paul Mauriat y Marcel Chalet. El 8 de septiembre, el general De Gaulle escapa a un atentado preparado por la OAS en Pont-sur-Seine (Aube). La lucha contra la OAS deviene primordial. Los responsables de la Seguridad del Estado, próximos al general, deciden crear pequeñas células específicamente asignadas a esta tarea, compuestas por elementos seguros. La DST inventa nuevas formas de lucha contraterrorista, que serán luego impartidas y copiadas por las dictaduras militares latinoamericanas. El mandato de Doustin dura tres años, desde agosto de 1961 a 1964. "Al toparse con un mundo hasta entonces desconocido para él y frente a un asunto particularmente sensible, otorga toda su confianza a sus colaboradores, en especial a Auguste Sauzon, su director adjunto" (Claude Faure, *Aux Services de la Rèpublique*, Fayard). Cuando el Gobierno autónomo vasco se apresta a organizar su Policía, Auguste Sauzon se ofrece como asesor a Luis María Retolaza, sin éxito: los ingleses de Irujo, con Freddy Beith de intermediario, ya estaban en ello.

El año había empezado tempranamente movido. La prensa española da cuenta de un "Asalto frustrado a la cárcel de Pamplona por dos individuos, uno de los cuales resultó herido. También fue herido de un culatazo un sargento de la Policía Armada. Los asaltantes pretendían liberar a una reclusa que se dice pertenece a ETA, aunque el mutismo oficial sobre el hecho es absoluto". Rompiendo el muro de silencio, explica *Abc* que el domingo 5 de enero, a las 12:30 del mediodía y aprovechando la visita dominical, dos jóvenes esgrimieron sendas metralletas ante los funcionarios, dieron éstos la alarma, llegaron los policías armados, hubo intercambio de golpes y disparos, y los asaltantes fueron detenidos, uno de ellos con un tiro en el pulmón. Era éste Xabier Izko y su compañero, Gregorio López Irasuegi, y pretendían rescatar a la esposa de éste, Arantza Arruti, presa en esa cárcel. Tres días después, esa misma prensa se preguntaba ya si no serían éstos los asesinos del inspector Manzanas.

Leizaola da instrucciones a OPE de callar el asunto, de no dar el nombre de Izko. *Le Monde* habla claramente de lo que el Lehendakari "no quiere que hablemos nosotros", dice el secretario de la Delegación de París. Leizaola es de la opinión de que ETA, al hacer públicos los nombres de los militantes implicados en la operación, busca que los enjuicien sumarísimamente y los fusilen, "pues a ETA lo que le interesa es contar con mártires". Por Navidad, tras una década de exilio, había regresado al "imperio" el sacerdote Julio Ugarte. Coincidió con el obispo Argaya –"un franquista"– y se vio con todo el mundo de la oposición. Volvió a su seminario de Bergerac muy desencantado: "nadie es capaz de canalizar el gran espíritu de la masa vasca. Allí nadie controla nada. Cada cual hace la guerra como puede. La observación vale para todos: Partido, ETA, Egui [sic], etc. De lo que sucede a este respecto en el Exterior, de pactos políticos, etc., nadie tiene idea". "Buenos chicos, y nada más". Lo

mejor de lo que ha visto, el movimiento de ikastolas. Y, en cuanto a ETA, "yo cada vez lo veo más ridículo. Llevar pistola para no usarla es algo que me crispa. Creo que pronto será un globo pinchado. Los revolucionarios no tienen otra alternativa: o hacer la revolución o irse a casa". "Precisamente en esos líos mi sobrino, el abogado –se refiere a Ibon Navascués–, fue encargado de la defensa de varios de ellos. Son asuntos como para el Tebeo. Así cayeron tan bobaliconamente en manos de cuatro felipes. ¡Lástima de tipos como Echave, el de Mondragón, y otros, embarcados en un barco sin brújula!".

La preocupación se extiende como nunca hasta entonces en el exilio jeltzale. Alberto Onaindia le ha preguntado a Manuel Irujo "a dónde vamos, quién tiene la iniciativa en el movimiento de nuestro país", y le ha respondido éste que el Gobierno no, tampoco el Partido, y ETA no está organizada. No ve solución, y el camino de la violencia le parece suicida e insensato. Las preocupaciones inmediatas de Joseba Rezola, el jefe oficial de la Resistencia oficial, giran en derredor de los tres consejos de guerra pendientes: el del 'jefe del ETA' Dorronsoro [José María, *Unai*], el de un grupo de oñatiarras por depósito de armas y "planes de terrorismo" [*Cabras*], y el de los jóvenes que asaltaron la cárcel de Iruña. Ha sabido que Izko es cuñado de Dorronsoro, y que está acusado por la Policía de haber matado a Manzanas. En sintonía con Leizaola, dice que "los de ETA querían que se hubiera soltado el nombre de Izko y la acusación de que era objeto desde los primeros momentos, pero nosotros nos hemos resistido a estas aclaraciones pensando que podían perjudicarle gravemente".

Entre tanto, en los diarios más importantes de Caracas se ha publicado un "Remitido", con firmas muy notables, de amplio espectro político, alertando del riesgo que corre Izko y exigiendo un "juicio justo en el que sean salvaguardados los Derechos del Hombre que todas las naciones han jurado respetar a los hombres de toda la tierra". Entre los firmantes están las primeras autoridades de Copei, partido con el que el PNV mantiene estrechas relaciones. Su líder, Rafael Caldera, acaba de ganar las elecciones, y está en puertas de asumir la presidencia. Un jesuita vasco –Manuel Aguirre Elorriaga– por el que Caldera profesa algo más que una sólida amistad, le ha llamado a su domicilio particular para pedirle, exigirle, que intervenga. El 1 de febrero se hace pública la sentencia del Consejo de Guerra: contra Francisco Javier Izco de la Iglesia, 20 años por terrorismo, 10 años por robo de coche, cuatro años más por falsificación de matrícula, y multas varias. Las penas contra López Irasuegi son sensiblemente menores. A los dos les espera un nuevo Consejo de Guerra por su presumible participación en la muerte de Manzanas. De momento, no hay fusilamientos.

El cuatro de abril, Irujo escribe a Leizaola desde Caracas y le cuenta que el día anterior habían sido recibidos –él y el delegado Fernando Carranza– por Rafael Caldera, presidente ya de Venezuela. "Le dije, de manera que no se viera obligado a responder, sino a enterarse, que en este territorio tenía instalado su juguete Rezola. El no hizo sobre este punto comentario alguno". El "juguete de Rezola" es la clandestina Radio Euzkadi de la 'selva' venezolana, que ha venido funcionado con la permisividad del gobierno anterior, el socialdemócrata Acción Democrática. Irujo sospecha que Caldera ya lo sabe y que había sido el propio Joseba Rezola, que mantiene buena relación personal con el mandatario venezolano, el que se lo había comunicado. En un lenguaje lleno de sobreentendidos, Irujo explica a Leizaola que "tuve en cuenta la posibilidad para no dar lugar a aparecer desconectado, lo cual produce penosa impresión siempre". "Los muñidores –de la Radio, se supone– lo saben también. Pretendían éstos que, aprovechando el momento, pidiera al visitado pasta catalana (sic). A Carranza le pareció mal. Y a mí, también. Fui ya con intención de no hacer demanda alguna en tal sentido, ni referirme a las relaciones crematísticas existentes en el período anterior, a no ser que él se abriera lo suficiente para dar lugar al comentario. Como este último supuesto no se dio, silencié todo aquello". Tal como está escrito, hace pensar que recibían ayuda económica del anterior gobierno venezolano, el

socialdemócrata Acción Democrática, lo que resulta muy sorprendente.

Estaba la carta de Irujo de camino todavía, cuando, el 6 de abril, el artefacto que manipulaban les estalla en las manos y mata a dos muchachos navarros de EGI: Alberto Artajo y Joaquín Asurmendi. Rezola le escribe a Irujo: "De los detenidos y de los muertos de Iruña, no te hablo porque supongo que sabrás tanto o más que yo. Sé que todos ellos son unos jóvenes admirables y tal vez de los que se arriesgan demasiado". Su instructor Joseba Emaldi, *El indio*, había predicho que Asurmendi no viviría mucho, porque era demasiado vehemente; había previsto que Iñaki Mugika Arregi, *Ezkerra*, por otra parte, llegaría lejos. Sin tiempo a digerir el bombazo, tres días más tarde se producen las detenciones de Mario Onaindia, Víctor Arana (herido) y Jesús Abrisketa, en Artecalle 54, 3º izquierda, Bilbao. Huye, herido, Mikel Etxebarria, que luego se siente obligado a dar muerte al taxista Fermín Monasterio para seguir huyendo y protagonizar la escapada más perseguida de ETA. Un par de días más tarde detienen a Eduardo Uriarte, Enrique Gesalaga, Jon Etxabe (sacerdote) y Jone Dorronsoro en Mogrovejo, cerca de Potes, Cantabria. Tras estas caídas de 'liberados' de ETA, se producen decenas de detenciones –varios sacerdotes entre ellas– , y más de doscientos colaboradores terminarán pasando la *muga* en las siguientes semanas, varios curas entre ellos. El año va camino de volverse loco.

Rezola hace a pesar de todo un balance positivo del Aberri Eguna, pero participa de la preocupación de los organizadores del 1º de Mayo, por el despliegue policial que las detenciones de "etistas o supuestos tales" han provocado. "Sigo creyendo que esta gente tiene una idea muy alegre de lo que es la violencia y que casi todas sus acciones se liquidan con pérdidas muy grandes. Da la impresión de que les agrada que se hable de ellos aunque sea para atacarles, y no falta gente que crea al revés todo lo que dice la propaganda oficial". Constata que apenas pasa una semana sin que suceda algo gordo. Los protagonistas son a veces los curas, otras los jóvenes, y algunas los obreros. Menos mal que "últimamente, el escrito que 500 curas han dirigido a la Conferencia Episcopal de Madrid está en términos moderados y realistas, por lo que sin duda ha sido bien acogido". También Leizaola hace balance: "La semana que acaba de terminar ha sido pródiga en sucesos guerrilleros, con demasiadas muertes además. Sin embargo no hay ambiente de depresión ni al otro lado ni a éste del Bidasoa". Informado por su gente en Bilbao, no se cree las versiones policíacas y dice saber que la Guardia Civil y la Policía, "sobre todo la primera", huye de los destinos en el País Vasco por los riesgos personales. Cree saber que ETA no constituye ahora un todo homogéneo y que "no opera en estos momentos en la parte industrial y urbana vizcaína, ni se tienen atisbos de que se prepare a hacerlo". Sostiene que lo que se bautiza en la prensa francesa como 'guerrilla urbana' no ha aparecido todavía en Euzkadi. Y, por otra parte, en París y en Bélgica, "ETA no nos crea problemas, aunque sí la tarea de buscar a algunos de ellos o de sus simpatizantes, documentación personal y acaso orientación sobre cómo pueden continuar estudios o ponerse a trabajar".

Juan Mari Arregi, uno de los sacerdotes colaboradores en la fuga de Mikel Etxeberria, que vive en Sokoa en casa de Piarres Larzabal, ha tomado nota de la situación, se ha puesto a trabajar en el muelle y en el mercado de frutas de Donibane Lohizune, y luego de peón de la construcción en Pau, y con lo que gana paga el alquiler de un piso encima del 'Mingo': ha nacido lo que se convertirá en *Anai Artea*, que luego lo oficializarán nombrando a Monzón, presidente, a Gotzon Arregi tesorero, y a los curas Larzabal y Arregi "secretarios". Larzabal contará posteriormente que los escritos de *Anai Artea* en francés y euskara los hacía él, y los de español, Juan Mari. En ese piso comen y duermen sus primeros días buena parte de los

que van llegando huidos, antes de repartirse por París, Bretaña y Lovaina. Ese refugio de San Juan de Luz recibe también la visita asidua de Lezo de Urreztieta y sus historias, y de otros exiliados históricos no 'gubernamentales'. Sus modestos comienzos no hacen adivinar el importante papel que pronto jugará en derredor del Proceso de Burgos, cuyos mimbres está tejiendo ya la Administración franquista. La presencia de Telesforo Monzón, así sea nominal en los primeros meses, pone muy nerviosos a los del EBB y a los del Gobierno Vasco, y muy especialmente a Manuel Irujo, temiendo entre otros males que las aportaciones económicas americanas deban compartirse en adelante con la nueva 'institución'.

El 23 de mayo hay un nuevo tiroteo en Bilbao, y nuevas detenciones: las de Iñaki Orbeta (herido) y Juan José Butrón. Escapa por 'chiripa' Mikel Saralegi: en adelante sus entornos le conocerán como *Txiripa*. Por la mañana, *Abc* ha publicado que la Policía ha identificado al asesino del comisario de San Sebastián Don Melitón Manzanas. Se trata de Izco de la Iglesia, recluido en un penal del sur de España, que pertenece a "la organización clandestina del tipo anárquico-separatista más conocida bajo las siglas de ETA". El 10 de julio muere, en accidente de tráfico, el escritor Ricardo Arregi. Cinco días más tarde, *Mundo Obrero* publica el acta de la formación del Frente común de lucha contra la represión, entre el Partido Comunista de Euzkadi, ETA y el Movimiento de Sacerdotes Vascos. Sin acabar el mes, se conoce la designación del Príncipe Juan Carlos para encabezar la Monarquía del Movimiento –"para perpetuar el régimen", dice la prensa extranjera–, instauración, que no restauración, de la Monarquía, especifica el Caudillo.

Manuel Irujo, por tierras americanas, le escribe al Lehendakari que no ha visto, ni en México ni en Caracas, ese pretendido acercamiento de ETA al Gobierno Vasco que Don Jesús dice haber observado, y que el pacto entre ETA, curas y comunistas no va precisamente en esa dirección. El navarro, erre que erre, le recomienda "comparar los términos del pacto actual con los documentos suscritos por ETA y los comunistas españoles, que fueron publicados en una edición en castellano hecha por *l'Humanité*, que tú te llevaste a Beyris con muchas seguridades de retorno y que yo ya no he vuelto a ver. Hoy el problema adquiere mayor gravedad por el tono del pacto y por los sacerdotes intervinientes: ¡Qué locura!". La recuperación de ese documento que sólo él ha visto le obsesiona. Leizaola le contesta que el pacto es más obra de unos cuantos curas que de los de ETA, una organización que "se halla en verdadera muda o cambio" tras las detenciones en grupo y por la forzada salida "a este lado de los Pirineos de gran número de activistas". Alberto Onaindia no opina lo mismo: "Si ha llegado a sus manos el OPE del 24 de julio –le escribe a Irujo en Caracas, donde ha fallecido su hermano Juan Ignacio–, verá que ETA, el Partido Comunista y el Movimiento de Sacerdotes Vascos han dado una conferencia de prensa conjuntamente. Se trata de dos sacerdotes que andan desbocados. Están en París. ¡A lo que hemos llegado! Ahora que Moscú está siendo tachado de conservador, nuestros muchachos y unos pocos curas se van con ellos. Ahí parece que ha andado Patxi Alberdi, a las órdenes de Santiago Carrillo. Habrá que hacer algo".

El 4 de agosto fallece de infarto Fernando Biguria, contacto de Manuel Irujo en Baiona, correo de sus ideas y maniobras; contacto con los activistas del PNV y EGI de Nafarroa, y con sus presos. Presidente de la Junta Local del PNV de Laburdi a su muerte, se había llevado mal con el EBB, por su pasividad, y por su desinterés hacia los patriotas navarros. Aprovechando sus relaciones con los 'hombres de Toulouse' y otros funcionarios franceses, medió frecuentemente para resolver problemas personales. Los tribunales militares no descansan en agosto: el 23, cinco miembros de ETA son juzgados en Burgos en Consejo de Guerra, acusados de rebelión militar. Cuatro de ellos –Juan Ignacio Isasi, Pablo Caloca, Jesús María Loroño, Miguel Antonio Iturbe– son condenados a penas que oscilan entre dieciséis y seis años: el quinto, Jesús María Mulas, 'resulta' absuelto. Tampoco el Lehendakari toma descanso en agosto, le acusa recibo a Fernando Carranza del "cheque correspondiente, que

he hecho efectivo como de costumbre" [envíos regulares de dinero desde Venezuela] y, como de costumbre, le habla de ETA. Ha estado doce días en Bruselas en casa de su hija, y ha tenido "cuatro o cinco conversaciones interesantes" con compatriotas que conocen sus interioridades. "Los que en estos momentos están muy ocultos son los eclesiásticos vascos que en el exilio han dado la cara por estas cosas de ETA. En Bélgica resultan impalpables, y aquí, en Francia, también". Está preocupado por los juicios militares que vienen, porque los debe "tener presente de un modo permanente, lo cual, hasta ahora y gracias a Dios, he conseguido lograr dominando mis nervios" (sic).

En septiembre siguen llegando condolencias a Irujo por la muerte de su hermano a la delegación del Gobierno en París y el diligente secretario José María Azpiazu se las trasmite. Le trasmite también la preocupación por el confinamiento de una docena de "jóvenes compatriotas". Le pone al corriente de que Juan José Etxabe, en huelga de hambre, está hospitalizado y reclama vivir con su mujer y sus tres hijos en su país y de que Txomin Iturbe se ha herido en el traslado, al sacar el brazo por una ventanilla. Además, de que "por esta oficina no se ven ni curas *protestatarios*, ni Etas". No se les ve el pelo desde hace tiempo, ni a unos ni a otros. "Se han hecho invisibles para nosotros. Pero no para la prensa, pues estoy leyendo en *Le Monde* que se ha constituido una organización internacional de curas contestatarios, en la cual se cuentan sacerdotes de distintas naciones europeas por cientos, por ejemplo siete u ochocientos alemanes y varios otros cientos de belgas, franceses, italianos y 'cien del País Vasco'. Se preparan para simultanear su asamblea con el Sínodo Cardenalicio que se va a celebrar próximamente en Roma".

El protagonismo de los curas es grande en este otoño. Alberto Onaindia ha almorzado en Urruña, en casa de Iñaki Aspiazu, con dos curas "del ETA" –"hablaron poco y seguro que no dijeron la verdad"– y otros, venidos de Gipuzkoa. Han explicado en la cena los de ETA que "hay varias ETA, que un grupo reducido es marxista-leninista, que los otros, no". "Dicen no saber nada de la conferencia de prensa de julio, en París. Manifiestan fuerte y ciega oposición al PNV y a Solidaridad (STV). Para ellos, eso no existe". Se trata para el canónigo de "curas sin misa ni breviario, de poca formación, que ponen la foto del Ché en sus paredes". "Admitieron los curas de ETA que los 'felipes' van perdiendo mucho terreno. ¿Por qué?, les pregunté. No sabían ellos. Y yo les dije: porque se han apartado de los 'felipes' los elementos adictos a Solidaridad y HOAC [Hermandad Obrera de Acción Católica]. Luego se demuestra que *Soli* supone algo". Sostiene Onaindia en ese tiempo que ETA "vive de la propaganda, y ha suscitado emoción en la juventud. Pero, hoy en día sus elementos se han escapado o se han escondido por PANICO. Poca violencia han hecho y poca hacen hoy por hoy. Pero mucho ruido, propaganda, sobre todo en algunos órganos clandestinos comunistas". Es decir, viene a decir, que son unos cobardes, y hablan más que hacen. Alberto Onaindia lleva treinta años viviendo en Londres, París y San Juan de Luz. Él y la espía Carmen de Gurtubay y Alzola, marquesa de Yurreta, fueron los únicos 'españoles' presentes en la creación del famoso Congreso por la Libertad de la Cultura, en Berlín, en 1950. Sus charlas por la BBC primero, y por Radio París luego, tuvieron gran resonancia en Euskadi, pero de eso hace mucho tiempo.

El 28 de octubre, protestas por la contaminación atmosférica en Erandio dejan un saldo de dos muertos por disparos de la Policía: Antonio Fernández –estaba asomado a la ventana– y Jesús María Murueta. Juan María Bandrés comunica que un consejo de Guerra sumarísimo ha dictado pena de muerte contra Antonio María (Andoni) Arrizabalaga Basterretxea. La sentencia será firme si la aprueba el capitán general. El Gobierno Vasco y el PNV movilizan todos sus recursos: se trata de un joven ondarrés con cuya familia, especialmente con su tío, el sacerdote Andoni Basterretxea, mantienen estrecho contacto. La tensión sube en noviembre, y la preocupación de Irujo también. Una carta muy suya, a Don Alberto, discurre así: "Que los chicos de ETA son bravos, nadie lo duda. Pero yo voy más al

fondo. Por lo que yo sé, los chicos de ETA son marxistas practicantes. Los Eskubi, los Madariaga, etc., etc. no van a misa, no bautizan a sus hijos, hacen ostentación de su vida totalmente separada de la Iglesia. Tienen el viento que hincha sus velas. La juventud del mundo está en marxista, en revolucionaria, en anticapitalista, en comunista, alternando Moscú y Pekín". Está especialmente preocupado porque ha sabido que un profesor andaluz, marxista, casado con una sobrina de Rezola, ha aprendido euskera y adoctrina a las andereños en marxismo, en ateismo, en revolución, en una ikastola de Iruña. "Que Monzón hace un comité para recaudar fondos; que recauda muchos; que se labra una personalidad. ¿A costa de qué? ¿De consolidar el marxismo en Euskadi? ¿Para qué hemos venido al exilio? Esto no puede ser, no debe ser. He hablado con el Presidente. Le he dejado preocupado. Quiero que usted haga algo más que preocuparse. Don Alberto: no tenemos gente preparada; y si la tenemos, yo no la conozco".

El 11 de diciembre se consuma la gran evasión. Miguel Peciña Abaitua, que asistió a todo el proceso, lo cuenta así: "Cárcel de Basauri, 19:30 horas: olor y vaho del rancho, cena, normalidad. Los presos juegan o se aburren en celdas. Patio de cocinas, nueve de la noche: Mikel Solaun, Jon Bilbao Fullaondo, Manu Bengoetxea, Nicolás Madariaga, Abelardo Elguea, Valentín Saez, Joseba Legarreta, Antón Jaureguizuría, Joseba Marina, Jon Butrón, *El Canario* y su hermano, Benito, Manolo y el *Sine Nomine*, ¡fuera! ¡Libres! A las nueva y media, cuento-recuento con los reclusos en celdas. Faltan quince". Quince presos, diez de ETA, han cavado un túnel y se han fugado de la recién inaugurada cárcel de Basauri. "Cuando, entrado noviembre del 69, se iniciaban los trabajos, Teo (Uriarte) y Txomin Ziluaga dirigían el comité del *maco*. Su idea era que una fuga numerosa, además de permitir escapar a graves penas –la de muerte en el caso de Uriarte– serviría para regenerar la organización". Sin embargo, "los dirigentes de Bilbao –Patxo (Unzueta) y el *Patas*–, al corriente de lo que se tramaba, tenían mil dudas. Según ellos, primaba la reconstrucción del aparato, las acciones ponían en peligro a mucha gente y servían, sobre todo, para potenciar el activismo de los *milis* de Bayona. Llegaron a escribir que la fuga denotaba aventurerismo político, pues, en última instancia, corresponde a las masas la liberación de los presos". Fueron los *milis* –Eustakio Mendizabal mediante– los que recibieron a los fugados, los trasladaron a la costa, los montaron en un barco y los pusieron a salvo, a doce de ellos, puesto que tres 'comunes' tomaron su camino y fueron detenidos a los tres días. Teo Uriarte y Txomin Ziluaga no estaban entre los fugados, porque habían sido trasladados previamente a la cárcel de Burgos. Peciña recuerda a Mendizabal, *Txikia*, con el temple de Lope de Aguirre: enérgico, pequeño, bizco y siempre al acecho: "Jaureguizuria le llamaba el Arcabucero".

1970

EL MUNDO Y EL PNV SE RINDEN AL HEROÍSMO DE LOS JÓVENES DE BURGOS

En adelante habrá que dividir la historia del Nacionalismo, y aun del Franquismo, en dos etapas: antes del juicio de Burgos y después del juicio.

Julio Ugarte, sacerdote

Julio Ugarte, uno de los críticos más severos de ETA hasta entonces, está entusiasmado con lo que ve. "ETA ha roto toda la vajilla; ha hecho hablar, *velis nolis*, a todos, hasta hace vivir al mundo la hora vasca. Yo veo en ello ciertas ventajas en nuestro país, en el sentido de que ha removido conciencias, nos ha hecho sacar pecho con orgullo a los vascos y, tal vez, ha prestigiado el movimiento nacionalista". No exagera. El valeroso compartimiento de los jóvenes militantes de ETA y la brutalidad ignorante de los militares que los juzgan en Burgos ha puesto a los medios de comunicación de medio mundo y sus audiencias a favor de 'los vascos' y en contra de la España franquista. En el peor momento para ETA, desorientada, descabezada, dividida y a golpes entre fracciones por las ideas y los dineros, es cuando más y con más admiración se habla de ella. Esta constatación le lleva a escribir a Julio Ugarte, que estuvo preso en Carmona tras la guerra del 36, que se enroló en la labores de resistencia en clandestinidad una vez libre, que en el exilio ha venido manteniendo una relación estrecha con los dirigentes del Gobierno Vasco y lo que le queda de resistencia en el interior, que "en adelante habrá que dividir la historia del Nacionalismo, y aun del Franquismo, en dos etapas: antes del juicio y después del juicio".

A finales del verano, Leizaola manifiesta que el letrado-defensor de los Consejos de Guerra Isidro Infante se muestra muy pesimista y convencido de que "va a haber no una pena de muerte, sino varias, de entre las cuales se llevarán a efecto una o más, sobre todo la de Izco, a quien los militares quieren matar a toda costa". El Lehendakari hace suya la sugerencia del abogado Infante de la conveniencia de una campaña ante las dos comisiones internacionales de Juristas, la de Ginebra y la de Bruselas, la Cruz Roja Internacional, Amnesty International, Derechos del Hombre, Vaticano, etc., y consulta a sus más próximos sobre lo que les toca hacer a ellos desde París. No quiere de momento publicidad y pide que se contacte también con Telesforo Monzón para conocer "si piensan en cómo salvar a los presos del otro lado, o si se solidarizan con la idea de servirse de los martirios y los mártires, como bandera, por lo cual hay que cruzarse de brazos y esperar a que luego Abeberry haga brillantísimas declaraciones a prensa y radios". El comentario ilustra el concepto que Jesús María Leizaola tenía a la sazón de Telesforo Monzón y Jacques Abeberry, el rostro más conocido de Enbata en ese tiempo.

De su viaje a Baiona de finales de agosto, Don Jesús ha subido a París con la información de que ETA "está partido esencialmente en tres sectores netos, uno de los cuales está más cerca de *Branka* que de *Zutik* e *Iraultza*" y de que "probablemente en el interior hay

algún otro grupo más todavía". Observa en las autoridades españolas una intención dilatoria del proceso, que atribuye a posibles cambios en el Gobierno español, o a que "Franco proyecta pasar la mano a Juan Carlos". También Joseba Rezola recoge la inquietud existente "por lo del Consejo de Guerra en el que piden seis penas de muerte". "Se habla mucho de esto –escribe– y también de planes y actitudes para el día del juicio y para el caso de que haya alguna ejecución". El temor a las reacciones está muy presente en todos ellos. Finalizando septiembre, *Cuadernos para el Diálogo* ha editorializado sobre el sumarísimo 31/69 de la Capitanía General de Burgos contra dieciséis acusados, y lo han secuestrado.

Sin esperar a diciembre, las madres de los procesados Jon Etxabe, Eduardo Uriarte, Mario Onaindia e Iñaki Viar –preso en Segovia, aunque no procesado en Burgos–, y las hermanas de Jokin Gorostidi, Julen Kalzada y José Mari Dorronsoro emprenden camino a Roma, al Vaticano. Familiares de Xabier Izko y Javier Larena, por razones ajenas a su voluntad, no pueden viajar. Han pedido al sacerdote de Anai–Artea Juan María Arregi que les acompañe en las gestiones, que haga de guía y portavoz en el Vaticano, y ante la prensa y los movimientos políticos. Objetivo principal: presentar a Pablo VI un *dossier* con las declaraciones de torturas de los procesados y exigir una denuncia y la libertad de los detenidos. El Vaticano, presionado por la Embajada española, se niega a recibirles, alegando problemas de agenda, aunque su Secretario de Estado recoge el informe y promete que el Papa actuará. La prensa internacional recibe también el *dossier* y se hace eco del mismo. El General de los Jesuitas, el vasco Pedro Arrupe, se reúne con los familiares y promete hacer llegar a Franco el documento. Días después, viajará a Madrid, mantendrá audiencia con Franco y cumplirá su promesa. Cuando la delegación vasca se disponía ya a abandonar Roma, un cardenal enviado por el Papa quiere hacer entrega de un rosario a cada familiar y éstos lo rechazan, diciendo que "no hemos venido a pedir rosarios".

El asunto de los rosarios es lo que más destacó la prensa al día siguiente. Y, como respuesta, el Vaticano se sintió obligado a hacer pública una nota en la que trataba de justificar la negativa del Papa a recibir a los familiares en base al falso argumento de que habían pretendido recabar del Papa su apoyo a la independencia de Euskadi. Ni Radio Vaticano ni *L'Osservatore Romano*, medios oficiales del Vaticano, aceptaron recibir al portavoz de la delegación para desmentir esta falsedad, puesto que en el *dossier* no se hacía mención alguna de ello. El jesuita Díez Alegría presentó a los familiares al poeta Alberti, y éste escribió: "Si los condenas a muerte/ si los matas, / seis serán los seis clavos/ de tu caja, / los seis clavos de tu vida, / los últimos, si los matas". El delegado oficioso del Gobierno Vasco en Roma, Angel Ojanguren Celaya, desde cuyo domicilio el portavoz de la comisión se puso en contacto telefónico con Leizaola, se solidarizó con la comisión de familiares y facilitó, junto a Alberti, los contactos con medios de prensa, con cristianos de base y movimientos políticos, tanto en Roma como en Florencia y Milán, lo que contribuyó a crear un ambiente favorable a la movilización posterior, que en Italia fue especialmente importante. Cuando se anunciaron las penas de muerte para algunos de los procesados de Burgos, el Papa se dirigió a Franco en solicitud de clemencia.

El abogado Infante planteaba para los de Burgos una defensa seria, pero convencional. Los acusados, que estában decididos a hacer un juicio de ruptura, lo sustituyen por un amplio equipo de abogados, en el que José Antonio Etxebarrieta jugará un papel destacado. El día anterior al inicio del juicio, Juan María Bandrés le da la noticia a su defendido Jokin Gorostidi de que han secuestrado al cónsul Beihl. Gorostidi, sin consultar con los demás, al estar seguro de que pensarían lo mismo, lo condena en nombre de todos. Antes de que esta reacción trascienda a la calle, Etxebarrieta, con más información, serenidad y perspectiva que ellos, les hace ver que la condena no es oportuna, porque el secuestro ha sido bien recibido en el pueblo y porque, lejos de perjudicar la defensa, no hará sino colaborar a su difusión. Los procesados lo habían interpretado como un intento del grupo de Juan José Etxabe, *Handixe*,

de capitalizar su sacrificio.

A Alberto Onaindia le parece que el secuestro va a aumentar las dificultades: "ha sido una pena, pues el ambiente estaba bien preparado", comenta. Ve a Leizaola como "a la defensiva", y a Monzón demasiado protagonista. Echa en falta una indicación del Gobierno Vasco comentando "la labor que ha realizado estas últimas semanas, y hasta meses", porque "conviene que nuestro pueblo sea informado de esa labor". El ingeniero Silverio de la Torre, exiliado en Londres –"puntal de la Delegación de Euzkadi", según Manuel Irujo–, le hace llegar la penosa impresión que le ha causado el "cobarde crimen de ETA. Al principio creí que se trataría de algo urdido por el enemigo para tener un pretexto y acentuar la represión. Pero parece que ETA acepta para sí la responsabilidad del hecho. Mi sangre vasca se rebela". Salvador Madariaga escribe desde Oxford que está muy desasosegado con los de Burgos, y que cree que "los chicos vascos de ETA han caído en la misma trampa que los FLQ [*Front de Libération du Québec*] y las *soidisants* guerrillas de Palestina: transformar un problema local preciso, original y distinto, en un normal, universal, episodio de la lucha entre Mao y los demás".

El especialista de *Abc* Alfredo Semprún intuye que puede sacar partido del secuestro y recurre una vez más a su contacto en Biarritz, "una persona allegada al Lendakari", que le trasmite su molestia por que ETA se confunda con el nacionalismo vasco y le explica que actualmente la organización está muy dividida. "Expulsaron a uno de sus fundadores, a Madariaga [Julen]. Este arremetió públicamente contra Escubi, y éste a su vez contra Echave. En la actualidad, como le digo, luchan todos contra todos, y nadie sabe lo que está ocurriendo. El caso es que, a río revuelto, como dicen ustedes los castellanos, ganancia de pescadores. Y quien maneja la caña de los extremismos nada tiene que ver con Euskadi, pues nació a miles de kilómetros de ella y es el auténtico dueño y señor de eso que se llama ETA". Sin embargo, "pertenecientes a la ETA o no, que actúen de buena fe o no, son todos compatriotas, para quienes deseo, primero, justicia, y, después, clemencia si hubiera caso para ella". Le pregunta Semprún si cree que el cónsul secuestrado está en Francia, y le responde que no lo cree, porque eso sería el suicidio de ETA y una gran incomodidad para todos los que gozan de la hospitalidad de Francia.

Celebradas las primeras sesiones del juicio de Burgos, el histórico jeltzale y veterano militante de ELA Ramón Agesta ha asistido en París a la comparecencia de la abogada enviada a Burgos por la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, Jacqueline Portelle. Habla ésta de monstruosidades jurídicas. Dice que la "pieza" más importante del sumario, la muerte de Manzanas, está llena de contradicciones. Trae la impresión de que habrá sentencias de muerte, que el régimen hará una pamema de magnanimidad, pero que Izko será ejecutado. La misma madre de Izko, al oír la requisitoria del Procurador y encontrarse después con su hijo, sólo pudo decirle: 'Hijo mío, prepárate a bien morir'. La abogada opina que Franco le ha tendido una trampa al Capitán General de la Región de Burgos, Tomás García Rebull, antiguo oficial de la División Azul, falangista, con quien no mantiene buenas relaciones, el menos indicado para solicitar la gracia al Caudillo: quedará así para la historia como el responsable de la ejecución o ejecuciones. Agesta añade una nota, a mano: "menos mal que asistí, pues era el único vasco en la conferencia de prensa. Después me presenté a ella en nombre de STV y de los vascos para agradecerla. Me dijo que había venido muy impresionada del coraje que demuestran los inculpados y sus familiares y que sentía necesidad de escribir algo sobre los vascos, una vez pase esto del juicio". Quien sí escribió luego un libro fue la letrada Gisèle Halimi, también presente en Burgos hasta su expulsión, amiga de Jean Paul Sartre, que se lo prologó. *Le procès de Burgos* y sobre todo el prólogo de Sartre tuvieron una resonancia enorme y se convirtió en presentación política y guía de la que se conocería pronto como ETA V. La editorial *Monte Avila* de Caracas compró los derechos en castellano, lo imprimió, y la Embajada española se hizo con la práctica totalidad de sus

ejemplares. El Gobierno venezolano aguantó la presión inicial y no interfirió en la publicación –*Monte Avila* dependía del Gobierno–, pero desaconsejó su reedición.

Victoria Kent, que dirige la revista *Ibérica* desde Nueva York, pide más información sobre ETA a Manuel Irujo, y éste, rogándole que no lo ponga en su boca por la "discreción debida", le explica que "en el último Congreso celebrado en Agosto en Bayona, salieron de ETA dos grupos: El marxista-leninista, al que pertenecen los 16 procesados de Burgos, cuyo jefe es Eskubi y cuyo domicilio es Bruselas; el nacionalista, cuyo jefe es Echabe y cuyo domicilio es San Juan de Luz; y el que venció en la contienda, quedándose con el aparato del Movimiento, pero sin los 'activistas' –los procesados de Burgos— ni los 'militares', los que asaltan bancos y dan golpes de mano y han raptado al cónsul alemán de San Sebastián". La descripción de Irujo no es correcta: los de Burgos aceptan en ese tiempo la disciplina de quienes luego serían ETA-VI; Eskubi ha roto con la organización, la ha abandonado y se dedica a levantar las 'Células Rojas' y publicar *Saioak*; Juan José Etxabe está al frente, en efecto, de los 'activistas', junto a Eustakio Mendizabal y Txomin Iturbe.

Le aclara a Victoria Kent Manuel Irujo que "los integrantes de ETA, en su inmensa mayoría, son hijos de la clase media, hijos de nacionalistas vascos del Partido Nacionalista Vasco, estudiantes, profesores, propietarios, obreros especializados, sacerdotes. Todos ellos están influenciados fuertemente por corrientes socialistas. Pero en sus momentos álgidos, triunfa en ellos la condición nacionalista vasca, el patriotismo". No comparte ni sus métodos ni sus ideas, pero "por su denuedo, por su patriotismo, por su valor, por su generosidad, hoy representan a Euzkadi", que es lo que "explica el por qué todos los resortes del Gobierno Vasco han sido puestos al servicio de la causa que, encadenados en el banquillo de Burgos, representan esos jóvenes heroicos". Irujo insiste y amplía la idea: "los Etas, que son unos locos, en el actual momento, nos representan a todos, a los que luchan contra el régimen franquista bajo las banderas democráticas, y a los que se enfrentan con el mismo régimen a impulsos de un sentido específico determinado, como es el caso de los vascos que, por ello, reúnen ambos motivos". Victoria Kent le contesta a vuelta de correo: "En este momento recibo su noble y extraordinaria nota sobre el desarrollo de la trágica marcha del pueblo vasco. Quedo emocionada profundamente. Le escribiré pronto sobre ella y cuando pueda haré algo sobre su contenido, que someteré a usted para su aprobación. Con todo afecto a usted y a ese pueblo vasco, honra de España" [sic].

Se imputan a los activistas de ETA 116 hechos delictivos graves, con gastos para el Estado o entidades públicas de diez millones de pesetas, tres muertos, cuatro heridos graves, dieciséis leves, y apropiaciones de treinta millones de pesetas, a cargo de "elementos de la organización vasco-separatista-terrorista, con la comprobada participación de clérigos". Las preguntas del fiscal iban prioritariamente dirigidas a que reconocieran la participación en la 'pequeña asamblea', *Biltzar Ttipia*, de Villaro-Areatza en la que se había decidido la ejecución del inspector Manzanas. Los procesados y sus defensas dejaron en evidencia la ineptitud, además de la brutalidad, de unos militares que ni sus propios reglamentos conocían. Que el crucifijo que presidía la sala no estuviera correctamente colocado, por ejemplo, fue señalado por la defensa, que obligó a corregirlo; que portaran o no el preceptivo sable, que los policías presentes en la sala leyeran el periódico, que Izko tuviera los oídos taponados –"nos habían puesto tapones para impedir que habláramos entre nosotros y se les había olvidado quitárselos"– y otras argucias, además de exasperar a los militares y regocijar a los observadores y periodistas extranjeros, alargaron el proceso más de lo que a las autoridades franquistas les hubiese gustado. El último procesado en declarar, Mario Onaindia, concluyó su declaración con un *Gora Euskadi Askatuta!* y el *Eusko Gudariak* que fueron coreados por todos los demás, poniendo así un *happy end* glorioso a un proceso-pulso que acabó volviéndose contra sus instigadores. Hubo seis condenados a muerte, algunos por duplicado. El día de Inocentes, Franco las conmutó. ETA –"la de Etxabe"– había dejado en libertad al cónsul Beihl

en Alemania antes de que se conocieran las condenas y al margen de ellas, dando un final inteligente al secuestro que desarmó a los más reticentes. En el mensaje de fin de año, Franco explicó: "Las clamorosas manifestaciones de adhesión a mi persona, al Ejército y a las instituciones han reforzado nuestra autoridad en tal modo que nos facilita, de acuerdo con el Consejo del Reino, el hacer uso de la prerrogativa de indulto, pese a la gravedad de los delitos juzgados en Burgos".

Terminaba así 1970, el año de Burgos, que había empezado para ETA y el Gobierno Vasco con la llegada a Iparralde de los fugados de la cárcel de Basauri. Tras dormir las primeras noches en casas amigas, el grupo 'subió' a París a regularizar su situación y a aprovechar la gesta para difundir la causa del pueblo vasco. Lo contó así el secretario de la Delegación, José María Azpiazu, el 14 de enero: "Llevan dos días en París los muchachos de Basauri, los diez. Es difícil, viéndoles personalmente, suponerles capaces de la peripecia realizada; parecen muchachitos del Colegio de Santiago Apóstol, de Bilbao, dispuestos a asistir con una velita a una procesión. Vinieron con mil precauciones, que en cierto modo están justificadas: parece que hay presión de las autoridades españolas ante las francesas para su extradición. Aquí, en la Delegación, los tuve en clausura todo el día de anteayer mientras yo gestionaba en la OFPRA" [*Office Français de Protection pour les Réfugiés et Apatrides*].

Le confiesa a Manuel Irujo, que se encuentra en Inglaterra en casa de su hija, que la 'cosa' está sospechosa. "No entraré en detalles, pero se sabe que nuestra Delegación ha estado vigilada muy discretamente por la Policía. Y queda claro como el agua que Andrés Prieto es un confidente policíaco, trabajando activamente en este caso de los de Basauri. Esta mañana ha llamado por teléfono hablando con Alberdi. Estaba Prieto soliviantado diciendo que los chicos están armando un jaleo espantoso, durmiendo en la Delegación, etc.. Y lo sabía Prieto hoy a las ocho y media de la mañana. Como sabía el día 12, anteayer, otras cosas a la siete menos diez de la tarde en que también llamó por teléfono hablando con Alberdi". Andrés Prieto Arana es un socialista eibarrés, que ha luchado el 36 en Arrate y Kalamua, que ha tomado parte en la batalla de Pointe de Grave con el batallón Gernika, que ha sido conserje de la Delegación de París, que es el encargado de facilitar toda suerte de trámites ante la Policía francesa; que aparecerá a finales de 1979 en la foto que recoge el momento en que Leizaola cierra la Delegación, portando la ikurriña, acompañados ambos de José María Azpiazu, precisamente el autor de esta denuncia. Que Prieto tenía amigos policías era evidente; que los frecuentaba, también, pero que fuera tenido como confidente, nunca se había expresado con esa rotundidad. Prieto, y no era el único entre los exiliados de la guerra, parecía creer que los policías franceses eran amigos confiables y desinteresados. No seguía la máxima de 'nunca fiando', repetidamente recordada ante este tipo de relaciones por Manuel Irujo a Fernando Biguria.

Ha muerto entre tanto el embajador Pierre Bouffanais, el máximo representante de la OFPRA que tan bien había recibido a los 'muchachos': sus últimas firmas, para librar las Cartas de Refugiados de los de Basauri. Por primera vez en la historia, y seguramente única, ETA hace llegar un escrito al Lehendakari Leizaola, "con sello *ofisial* y todo" comenta jocoso Azpiazu, agradeciendo la ayuda que los fugados han tenido por parte del Gobierno y de sus colaboradores en París. "Pero no debe ser publicable la cosa, y parece ser que Don Jesús lo ha metido en lo bajo de su cajón. Así que, mutis". Los 'chicos' están bien, los han mandado por parejas a diversos lugares de Francia, están trabajando ya algunos y otros esperan hacerlo pronto. *Le Nouvel Observateur* de esa semana habla de ellos, foto incluida. Fue tomada

en la Delegación, en el despacho de Alberro, pero el diligente secretario tuvo cuidado en hacer desaparecer todo signo reconocible. También *Radio Luxemburgo* ha comentado la noticia. A pesar del éxito de Basauri, no son buenos tiempos para la organización ETA, en derredor de la cual se han manifestado ya notables diferencias entre los de la 'pensante' y los de la 'actuante'.

El día de Jueves Santo, Irujo recibe en París la visita de Enrique Múgica Herzog. Le trasmite éste que la situación del PNV en el interior es buena y la del Partido Comunista, mala. El Consejo Delegado del Gobierno Vasco no funciona, sostiene, porque el PNV sigue tentado por un Frente Nacional Vasco. No quiere ir hacia ese Frente, pero tampoco quiere reforzar situaciones que suponen que abandona esa solución. Propone una reunión de seis personas, al Norte del Pirineo, tres del Comité Central de Euskadi del PSOE (Rubial, Iglesias y él mismo) y tres del PNV, una de las cuales debería ser Juan Ajuriaguerra. En esa reunión se tendría que abordar resueltamente el problema orgánico funcional de la política vasca, fundada en el acercamiento de socialistas y nacionalistas vascos, "únicos con fuerza real, fuera de los comunistas". Entiende el socialista que la juventud del PNV de Bizkaia y Nafarroa evoluciona, que la Alianza Sindical no existe, que los ministros franquistas López Rodó y López Bravo se llevan mal, y que "ETA comienza a declinar, pero sus demandas y gritos influyen en las gentes del Partido, a los que emociona la actitud del Frente Nacional". Esa emoción que Múgica percibe era la consigna de ETA para este año, que se traduce en la propuesta de un *Batasun Eguna* en Gernika, para el 26 de abril, aniversario del bombardeo, como preludio de otras iniciativas conjuntas. La respuesta del PNV se limita a abrirles las puertas al Gobierno Vasco para que se integren en él, sabiendo que resultaría inaceptable para ETA. *Batasun Eguna* y *Aberri Eguna* pasaron sin pena ni gloria. En mayo, el EBB hace una declaración oficial favorable al mantenimiento de la unión vasca, pero en el seno del Gobierno Vasco, entendido como un frente democrático nacional. Un sector importante de EGI, el que pronto será conocido con el adjetivo de Batasuna, aceptará la celebración conjunta en junio de los aniversarios de las muertes de Txabi Etxebarrieta, y Artajo y Asurmendi.

Segundo Urteaga Unzueta debía estar muy orgulloso de las dos grandes campanas de la iglesia de su pueblo, Urabain, en las faldas alavesas de Urbasa. No se sabe por qué sonaban las campanas esa mañana del jueves 15 de mayo. La primera versión de la muerte del campanero a manos del joven subinspector de Policía Francisco Montolio Millán fue la de que se le enfrentó y estaba armado con una navaja cabritera. Luego resultó que Segundo, de 55 años, no era terrorista ni estaba avisando a los terroristas mediante el campaneo, como debió de pensar la Policía que buscaba a un militante de ETA, sino que era un ex combatiente del lado 'azul', una persona de orden, con todos los antecedentes favorables para el Movimiento, y ex alcalde pedáneo por añadidura. Tuvo que ir el Obispo Peralta dos días después a hacer un acto de reconciliación para que pudiera continuar el culto, puesto que la muerte se había producido en el coro del templo, en lugar sagrado. El policía, que esgrimió para favorecer su versión contusiones en el rostro, fue juzgado, levemente condenado, y prontamente indultado.

Un nuevo desmán policial iba a hacer aflorar con toda crudeza las diferencias dentro de ETA. El 22 de julio, en el marco de las reclamaciones y movilizaciones de trabajadores por un convenio sindical de la construcción en Granada, la Policía armada se lió a tiros y dio muerte a tres trabajadores. Una vez más, la versión oficial habló de agresiones a la fuerza pública, disturbios, lanzamiento de ladrillos y otros materiales, "a la vez que se escuchaban algunas detonaciones, cuyo origen se investiga". ETA lo denunció y lo atribuyó a la "oligarquía

monopolista capitalista, a los dueños de las fábricas que echan humo en Erandio, a los amos de las minas de Asturias, a los capitalistas de la construcción". En un gesto de solidaridad internacionalista sin precedentes, la dirección de ETA envió un millón de pesetas a las familias de los muertos. Había dinero en ETA, como nunca antes, botín de diversos atracos a bancos y a alguna nómina que otra. La mayor parte de los militantes autores de las 'requisas' se manifestaron en desacuerdo con esa donación, porque también en Euskadi había necesidades y porque ese gesto reincidía en planteamientos *liquis* [liquidacionistas] anteriores sobre el marco español de la lucha de clases. Fue el dinero, precisamente, en este tiempo, fuente de enfrentamientos –verbales y físicos– entre los que se conocerían como de VI y los de las Células Rojas, que luego se reconocerían con el nombre de su publicación, *Saioak*. Mikel Azurmendi y su compañera sufrieron el asalto de su vivienda en París, las presiones y algo más, de dos militantes de VI que reclamaban airadamente 'la maleta de Eskubi', con los papeles, y el dinero.

Es muy sugerente lo que Irujo escribe a Leizaola a primeros de septiembre desde la *Basque Delegation de Hampstead, London*: "Chico –le dice–, Frey en Chile ha hecho de Kerensky". Se refiere a Eduardo Frei Montalvo, que no se opondrá a que Salvador Allende se haga con la presidencia del país. "Es una buena lección para todos, cualquiera que sea la solución del problema. Me refirió Zarranz [Santiago, un exilado del PNV en ese país] el diálogo entre dos periodistas americanos: 'Si sale Allende, yo tomo el primer avión'. 'No: si sale Allende, quién tomará el primer avión es Allende, porque el Ejército no le permitirá tomar posesión'. Cualquiera que sea el resultado del forcejeo del Congreso a instancia de Alessandri y las derechas, la solución chilena será mala o peor". Le preocupa Chile y le ocupa ETA: "Domingo Idígoras, el sacerdote que vi ayer, acabó asegurándome que él no es de ETA, que les lleva el aire, que les deja hacer, espera combatirlos y está firmemente resuelto a abrir un Centro Vasco [en Londres], del cual la habitación que hoy disponen es una provisión momentánea nada más. Se mostró extraordinariamente interesado en todos los problemas pendientes. Los chicos que hay aquí, dice, no tienen más que entusiasmo patriótico. Por lo demás, no saben nada de nada". Para mejor descripción del sacerdote, le añade que "Este Idígoras se ha paseado en auto stop por media Europa. Conoce bastante bien Francia, Bélgica, Dinamarca, Suecia… Aquí está trabajando en el Hospital que le encontró Berta". Berta Echevarria es quien hace las funciones de delegada en Londres desde que murió Hickman.

El 18 de septiembre, uno de los militantes más aguerrido del PNV, comandante en la guerra del 36, activo en la resistencia con *Eusko Naia* y los Servicios de Información vascos, presente en todas las actividades clandestinas del partido y el Gobierno, se prende fuego y se arroja en llamas ante Franco en el frontón Anoeta de Donostia. Previamente se había reunido con Telesforo Monzón en Donibane Lohizune y le había hecho llegar un manuscrito que se publicó en 1971 con el sello de Anai Artea y el título de *Quiero morir por algo*. La conmoción es enorme. "Le supongo enterado del intento de suicidio de Joseba de Elosegui, en el frontón de Donostia", escribe Azpiazu desde la Delegación de París al día siguiente. "Las últimas noticias, recibidas ahora mismo por teléfono de Rezola, dicen que Elósegui ha mejorado y parece estar fuera de peligro de muerte, pero es prudente dejar pasar un poco de tiempo para reafirmar este pronóstico. Al caer lo hizo sobre un policía llamado García Valdecasas, cuyo apellido y coincidencias con otro personaje ha llamado la atención de Don Jesús. También cayó sobre un civil llamado Corito (sic) Machimbarrena Aguirrebengoa, quien salió del trance

con algunas quemaduras". Tercia Alberto Onaindia el 21 de septiembre recordando que "Hoy hubiera cumplido cien años nuestro querido Don Mateo Mújica", antes de entrar en 'la noticia': el intento de morir en llamas de "nuestro buen Joseba Elosegui". "Es un valiente de toda la vida, un simpático, un inquieto, hombre que ama el peligro, sobre todo grave. Pero no puedo comprender que una persona de su contextura moral haya intentado morir en fuego, fuego prendido por él mismo. Ese método que se repite en Indochina, no tiene razón de ser entre nosotros. La noticia me ha impresionado profundamente. Me dice Leizaola que las últimas noticias eran hoy que parece que no peligra su vida". Onaindia recuerda que le vio hace cuatro meses y que le habló de que tenía preparado un volumen sobre Gernika, un libro muy emotivo, para el que buscaba editor: "Le indiqué se dirigiera a *Ekin*. Esperemos que se mejore y se aclaren los motivos de su terrible decisión".

Leizaola traslada su opinión a Irujo sobre lo que Joseba Elosegi ha hecho, que "me parece corresponde a su carácter y, sobre todo, a su voluntad de reivindicación nacional vasca por medio de la acción". Está expectante sobre la repercusión que pueda tener en los distintos campos y deseoso de cambiar impresiones con "los nuestros del interior", lo que está reclamando a través de Joseba Rezola, que "ya está en ello completamente". Sabe que a Irujo no le ha gustado el gesto: "Es un tema polémico entre las gentes, pero la mayoría de los afectos a nosotros y creo que gran mayoría lo aprueba y lo admiran creyéndolo beneficioso para nuestra causa". No está de acuerdo Irujo, que piensa que ellos no deben sustituir a ETA en los atracos, "ni en matar guardias de circulación, ni en hacer de bonzos en llamas. En lo que podemos y debemos hacerlo mejor que ETA es en una edición, para cuya confección disponemos de mejor información y de otros medios adecuados al caso". Está molesto con Rezola porque un material sobre torturas preparado por Javier Zumalde, que ofreció al PNV para su publicación, finalmente se les ha ido de las manos.

La prensa española dijo primero que Elosegi estaba bajo el efecto de una fuerte intoxicación etílica, dijo luego que tenía perturbadas sus facultades mentales y que el 'suceso' no impidió la celebración del acto, pero produjo, eso sí, cierta sorpresa en los asistentes que "creyeron que se trataba de un muñeco". Los que reaccionaron con gritos de "Franco, Franco Franco" no debieron de pensar tal cosa. Los diarios españoles escribían que el "presunto suicida" es propietario de una tienda de antigüedades en la Parte Vieja de San Sebastián y "fue militante de un partido vasco clandestino". "De todas formas, el estado del señor Elósegui ha mejorado y no se teme un fatal desenlace como era de esperar por las graves quemaduras que afectaron a la cabeza y partes vitales del cuerpo" y tampoco "el estado del agente de Policía, sobre el que cayó Elósegui, reviste gravedad alguna". Cuando se celebró el juicio en su contra, la prensa española explicó que se había lanzado desde el primer piso a la cancha envuelto en llamas, cuando se celebraba la inauguración del IV Campeonato Mundial de Pelota Vasca. Presidía el Jefe del Estado y asistían ministros del Gobierno, representaciones diplomáticas, autoridades y numeroso público. Contó que poco después de las siete de la tarde, José Félix (Joseba) entró en los servicios, roció sus ropas con alcohol, pasó al primer piso de localidades, se acercó a la barandilla, se prendió fuego, gritó 'Gora Euzkadi askatuta!' y se lanzó al espacio.

1971

LA DIRECCIÓN DEL PNV SE RENUEVA PARA DAR MÁS PESO AL INTERIOR

¿De dónde ha nacido ETA, con todas sus actuales desviaciones, si no es de las entrañas mismas de un Partido anquilosado?

Telesforo Monzón a Manuel Irujo

La ETA oficial y mayoritaria –luego ETA VI– hace público en enero del 71, tratando de capitalizar el enorme prestigio ganado por los hombres de Burgos, el posicionamiento de éstos en relación a las divisiones internas: "Cuando en las escuelas socialistas se estudie Historia, la época de la dictadura de Franco y los fascistas estará dividida, al menos, en dos partes: desde 1939 hasta el proceso de Burgos, desde el Proceso de Burgos... Y en esta Historia aparecerán los nombres de 16 revolucionarios vascos que, aun a riesgo de su vida, mantuvieron hasta el final la lucha que defendían y que tuvieran la 'desfachatez' de levantarse orgullosamente para convertirse ellos en jueces de quienes pretendían juzgarlos". El escrito, *Carta al C.C. de ETA*, sostiene que Arregi, Etxabe, Krutwig, López Adan y Madariaga no representan a ETA, que es el Biltzar Ttipia, "que en todo momento ha seguido funcionando en el interior, el que asume la representatividad de ETA y que ninguno de los acuerdos de la V Asamblea han sido violados", como dicen los "desertores", en referencia a los del BT que viven fuera de Euskadi. Los firmantes de la Carta no tienen dudas de que ETA es una organización socialista, no un Frente Nacional, y de que su socialismo no es ni humanista ni reformista ni nada por el estilo: es marxista leninista.

La carta está llena de descalificaciones personales al "racista" Etxabe, al "reformista" Txillardegi, a Benito del Valle –"ilustre representante de la derecha pequeño-burguesa vasca"–, al "deshonesto" López Adan, a quien acusan de haber propuesto en diciembre de 1967, "ante el estupor de los demás, que se abriera inmediatamente un foco guerrillero en la sierra de Urbasa, lo que no es óbice para que, cuando se hallaba ya huído, siete meses después, acusara de guevaristas a todos los 'gebos' del interior". Con Eskubi, los firmantes se muestran más respetuosos: se limitan a manifestar la tristeza por el "desagradable asunto de su dimisión", porque "casi todos nosotros hemos admirado su enorme voluntad y capacidad revolucionarios, su completa entrega a la lucha de nuestra pueblo". Piden a la dirección que no dé cuartel a los "cinco traidores", que los desenmascaren ante el pueblo y, "sobre todo, ante la clase obrera". "Combatidles con todas vuestras fuerzas y seguid, al mismo tiempo, adelante tanto con nuestra evolución para convertirnos en Partido de los Trabajadores Vascos –añaden–, cosa que estamos seguros se hará realidad muy pronto, como con el esfuerzo para institucionalizar un Frente Nacional de Liberación Vasco, instrumento para realizar la Revolución Popular de Euskadi. Adelante con ello. Triunfaremos. ¡Gora Euskadi Askatuta!, ¡Iraultza edo Hil!".

La dirección de ETA VI hará balance un año después, en diciembre, y escribirá en el *Zutik!* 54 haber llegado a la conclusión de que las movilizaciones contra el Proceso de Burgos dieron paso a una nueva etapa de la lucha de clases en el Estado español: la de la "lucha

directa de masas contra la dictadura". Y de que "por otra parte, la actividad política de las organizaciones nacionalistas (fundamentalmente del sector expulsado de ETA en la VI Asamblea), de sus Anai Artea, *Branka*, etc., al otro lado del Bidasoa, ha servido –solamente– para enterrarlos en la tumba del aislacionismo. Los bombazos y las sesiones lacrimógenas de Monzón y Txillardegi, como únicas respuestas de todos los problemas, han ido alejándoles de un pueblo que cada vez más, se da cuenta que la práctica individualista no es una respuesta válida en su lucha diaria". Para conmemorar la efeméride y colaborar a la movilización de las masas, ordenará a los presos dispersos en once cárceles, a los que durante todo el año ha tenido por otra parte abandonados, que se pongan en huelga de hambre indefinida. Las reivindicaciones se refieren a mejoras carcelarias: contra la censura, el aislamiento, por visitas más largas y sin control, por un servicio alimenticio y médico adecuado…

A mediados de enero, animados por el clima creado en derredor de Burgos, se convoca una reunión para abordar la creación de un Frente Nacional Vasco. Asisten a nivel personal miembros del PNV (5), de ELA (4), de ETA (8), de EGI-Batasuna (1), de Enbata (3), de Branka (1), de APV-Ayuda Patriótica Vasca (3). En la segunda reunión, el 6 de febrero, uno de los participantes, *erdaldun* [no conocedor de la lengua vasca], pide traducción del euskera, y no se le acepta. En la tercera reunión, el 6-3-1971, participan también ETA VI y ELA-berri: se plantea de nuevo como problema la lengua de trabajo. Para la cuarta conversación, el 27-3-1971, asisten ELA-berri, APV, ETA VI, ETA, PNV, ELA, EGI batasuna, Euzko Mendigoizale Batza (*Jagi*), Branka. Enbata avisa que llegará con retraso. ELA y PNV no tienen representación oficial: dicen estar a título oficioso, y terminan retirándose. La quinta reunión se celebrará el 17 de abril. ETA se opone a que ETA VI utilice su sigla. APV saca la Carta de Burgos (de fines de diciembre) y procede a su análisis: "¿Cómo sabían los presos, cuya información llegaba a través de ETA-*Iraultza ala hil*, que el Frente Nacional Vasco era una 'maniobra de la derecha'?". ELA-berri se va. De la sexta conversación, el 8 de mayo, se va ETA VI. Las reuniones celebradas en Ziburu y Miarritze para intentar crear el Frente Nacional Vasco concluyen en fracaso.

Manuel Irujo no acaba de creerse que, como le asegura Krutwig, Eskubi sea un españolista. "Yo hace que no le veo un par de años, pero ya ha tenido que cambiar para que aquel José Mari que yo conocí se haya hecho humilde servidor del comunismo español". Le comenta a su amigo de México Miguel José Garmendia que "estos chicos de ETA son irresponsables, están divididos, pero cuentan con un alud de simpatía, de apoyo, de cordialidad". "Aseguran que Escubi es españolista: que está entregado al Partido Comunista Español. No lo creo. Conozco a Escubi. Eso me parece poco verosímil. Pero esa es la especie dominante entre los Eta de las restantes facciones". Irujo observa que "todos ellos echan por delante su condición socialista, empleando el concepto y el vocablo en el mismo sentido que los regímenes comunistas de democracias populares". Dos meses más tarde, a Monzón le dice ya que "Los temores que yo te expuse de que el PC aprovechara las alternativas políticas actuales para situarse en Euzkadi han tenido realidad, según me he enterado ahora. Las conversaciones fueron mantenidas con los grupos de Eta de Escubi y de París por los comunistas Escobedo y Napo". Le reconoce que no llegaron a un acuerdo. La primera preocupación de los comunistas era, según la información a la que ha tenido acceso Manuel Irujo, que ETA procure "a todo trapo" la unidad de equipo, que haga de todos los grupos uno solo. "A no dudar de que los comunistas insistirán en su actitud y harán lo posible para crear un ETA afiliado a la internacional comunista que les haga en Euzkadi el papel del PSUC en Cataluña".

Krutwig ha reanudado la correspondencia con él, desde Roma, mientras el cónsul alemán en Donostia, Eugen Beihl Schaëffer, estaba secuestrado y él intermediaba ante la Administración de la República Federal alemana. Le ha dado su versión sobre la situación interna de ETA, insistiendo en que han aparecido dentro de ella toda suerte de *españoleros*, infiltrados unos, papanatas otros, como Eskubi, Mikel Azurmendi y Ander Landaburu, "que se dejan alelar por cuatro palabrejas altisonantes, por una falta de preparación ideológica y política". Dice que Mikel Azurmendi fue expulsado en su día por poner en riesgo a la organización a causa de una gamberrada: robar en una sastrería. Le habla de falsos internacionalismos proletarios bajo cuyo manto se esconde la política rusa de siempre, expansionista, anexionista, desnacionalizadora e imperialista. Le recuerda cómo "En su día intentó Vd. plantear en Londres el problema vasco, de otra forma que lo que luego hizo, por desgracia, el Gobierno de Euzkadi" y le pregunta si, vistos los resultados, no se debe recuperar aquel camino, en lugar de animar un gobierno regional de una República de la que el propio presidente –Sánchez Albornoz, con el que ha cenado en Roma– dice que es un mito. Federico no sabe todavía que, el 23 de enero, el PNV ha suscrito –junto a ANV, PSOE e Izquierda Republicana– una declaración de pleno apoyo al Gobierno Vasco. Ni que el 30 de enero, el EBB del interior, reunido en Pamplona, ha decidido crear una "delegación oficial del EBB del interior" en Beyris. Quince días más tarde, se renovarán las estructuras del EBB y se confirmará la decisión "del EBB del interior" de nombrar su delegado a Mikel Isasi, a fin de dar mayor peso al interior.

Irujo se lo contará, con enfado contenido y crudeza, a Martín García Urtiaga, el empresario que desde México administra los menguados recursos económicos de los Irujo: "El Partido ha acordado renovarse. Todo el BBB interior ha dimitido, siendo sustituido por otro BBB joven. Todo el GBB ha dimitido, siendo sustituido por otro GBB joven. Eso ha costado una serie de violencias con los viejos que quedan en Beyris. Se han superado con dificultad y sin elegancia. Claro que, en el nuevo EBB es figura dominante Juanito [Ajuriaguerra], que no está en el EBB y ha pasado a la categoría de consejero y de actuante al servicio y por orden del EBB, orden que los nuevos *burukides* consultan con él antes de adoptarla. NBB existe en el papel. ABB no existe ni en el papel, fuera de los exiliados, que mantienen el nombre y la representación de Alava lo mejor que pueden. En Navarra, la actitud patriota, la propaganda, es exclusivamente de ETA, y de la sección más comunista, más revolucionaria de ETA. La actividad y la propaganda del Partido se reduce a cero, o anda muy cerca".

El Partido Comunista de Euskadi, cuya juventud ha participado activamente en las huelgas obreras contra el Proceso de Burgos, ha tomado nota también de los nuevos aires y hace su aportación a la unidad mediante un llamamiento a "hombres, mujeres, jóvenes". Para elevar e intensificar la lucha popular vasca en todos los frentes, propone imperiosamente difundir la necesidad de la unidad nacional vasca. "Para que la firme voluntad de lucha del pueblo vasco se concrete en acciones decisivas, hace falta la coordinación de todas las fuerzas políticas vascas: apoyad pues la unidad nacional vasca", predica una octavilla del mes de octubre, que añade que "para que en el Gobierno Vasco, conquista histórica del pueblo [el PC ya había sido expulsado de él], estén representadas todas las fuerzas antifranquistas, patrióticas, con peso específico en nuestro pueblo, hay que propugnar la unidad nacional vasca". Y para que "la liquidación del franquismo –acción coaligada de todos los sectores políticos y sociales, antifascistas del estado español– garantice el estatuto de 1936 y su Gobierno, y asegure el derecho del pueblo vasco a decidir su destino: ¡EXIGID LA UNIDAD NACIONAL VASCA!".

Alberto Onaindia se queja del excesivo protagonismo que ha tenido Telesforo Monzón en nombre de Anai Artea durante el mes de diciembre pasado, hasta el punto de parecer el verdadero representante, no sólo de ETA, sino del pueblo vasco. Se queja de que la actitud excesivamente moderada de Leizaola ha contribuido también a ello. Monzón y Anai Artea están en candelero cuando Larramendi, alcalde de San Juan de Luz en campaña por la reelección, se deja entrevistar por la agencia franquista *Efe* y afirma entre otras cosas que ETA ha hecho una película sobre torturas en locales de la iglesia de Sokoa, cuyo párroco es Piarres Larzabal. Lo cuenta así Irujo: "Se ha armado una escandalera. El cura de Socoa es Secretario de Anai Artea, cuyo presidente es Monzón. Anai–Artea es el comité inventado para dar protección y asistencia de todo género a los Etas que se ven obligados a pasar la frontera. Monzón y el cura han salido a la palestra. Monzón, más precavido, pero zarandeado. El cura más resuelto –es francés– se ha defendido afirmando que fue de la resistencia, que es amigo de Chaban Delmas, etc.". Por otra parte, *Abc* ha publicado declaraciones del cónsul alemán según las cuales estuvo preso en Francia, se escapó de la casa donde lo guardaban, se metió en un bar a pedir auxilio, y los del bar lo retuvieron hasta que llegaron los de ETA y se lo volvieron a llevar. "A esta hora –escribe Irujo– todo lo que se sabe es barullo y lío, desagradable, creo que sin trascendencia mayor, pero desagradable, de lo que el primer responsable es el Larramendy, alcalde de Donibane, que era muy amigo de Monzón y que los ha metido en el fregado. *Diario* y *Pensamiento* han dado dos versiones, las dos distintas: es un botón de muestra".

Telesforo Monzón debía haber dado una conferencia a finales de marzo en Villa Izarra, sede del PNV en Beyris, con el título de '1971: Bases para la contribución de un Organismo Supremo de la Resistencia Vasca', según explicó el propio Monzón. "Todo lo que yo había de decir iba encaminado a orientar el entendimiento entre las fuerzas nacionalistas vascas (fuerzas abertzales) hacia la renovación del Gobierno Vasco, convirtiendo precisamente a éste en Organo Directivo actual de la Resistencia Vasca, y ofreciendo para ello unas bases que pudieran ser aceptadas por todos los abertzales. Mi objetivo era unir el hoy al ayer, sin romper la cadena". La conferencia no aguantó diez minutos. Algunos de los presentes consideraron que sus palabras constituían una crítica demasiado severa al PNV, y hasta allí llegó la reunión. Las palabras de Rezola –"lo que ocurre es que con el señor Monzón se están teniendo demasiadas consideraciones"– fueron las que más le dolieron. Es consciente Telesforo de que su propuesta no está exenta de dificultades derivadas de los compromisos de más de treinta años del PNV con el PSOE, pero le parece que ha llegado el momento de constituir un frente común de lucha con partidos nacionales independientes, ausentes de la obligación de disciplina y obediencia a partidos españoles, y que "ese y no otro fue el deseo y el proyecto de Agirre en 1943", lo que "¡al patriota socialista compañero nuestro Aznar le costó el ser expulsado del Partido Socialista español!". Monzón se escandaliza por que no se permita a un afiliado expresarse libremente ni siquiera en la propia casa del partido habiendo sido invitado para ello. Es consciente de que en los últimos meses han pesado sobre él responsabilidades especiales, en la fundación de Anai Artea, en el caso de Joseba Elosegi, en el del cónsul Beihl, en su respuesta al ex alcalde Larramendi, aunque no las buscara, "pero, ¿tan mal he estado?", se pregunta. Y concluye: "Ya se *marchó* ETA... ya se ha ido una parte de EGI..., ¿qué se busca ahora, que nos sigamos marchando los demás?".

Manuel Irujo le hace saber a Rezola su disgusto por el boicot a la conferencia. No le parece sostenible que en ese escenario no se puedan mantener posiciones que disientan de las del partido. "Entre las cosas que dijeron a Telesforo fue la de que se estaban guardando demasiadas consideraciones con él. Entiendo que eso no puede decirse. Puede decirse que ha perdido el espíritu y el clima del Partido. Yo se lo he dicho en la tribuna pública del Congreso Mundial Vasco y en las columnas de *Alderdi* hace ya muchos años. Pero no se me

ha ocurrido decirle a él, ni a nadie, que se han guardado consideraciones excesivas. El aire de intolerancia y de poca educación política que arrojan esas actitudes no es el nuestro, ni nos conviene, ni podemos prestarnos a que se repita". Rezola le responde: "Que en una conferencia organizada por el Partido se puedan 'exponer iniciativas y hacer sugestiones' me parece de buena doctrina, pero no así el que se le pueda atacar por un afiliado en presencia de personas ajenas a la casa". "Un detalle que predispuso mal a algunos concurrentes es que siendo el tema de la conferencia, según rezaba la invitación, '*1971, Bases para la constitución de un organismo supremo de la Resistencia Vasca*', se nos presentara Telesforo con una gruesa carpeta advirtiéndonos de que iba a hablar largamente, porque quería tratar asuntos como el de Joseba Elosegi, el del Vicecónsul alemán en Donostia, el de la carta del ex alcalde Larramendi, etc.. Fui yo en efecto quien dijo a Monzón que se le guardaban excesivas consideraciones y lo dije por ese afán que tiene desde hace varios años de censurar impunemente al Partido, dentro y fuera de su sede".

Como queriendo demostrar que en todas partes cuecen habas, Irujo le cuenta a Monzón lo que le ha sucedido a él. "El sábado daba yo una conferencia sobre Aberri Eguna. Un par de docenas de Etas la interrumpieron ocupando los locales de la Delegación, de donde salieron a las 5:30 de la mañana, sin lograr llamáramos a la policía, que es sin duda lo que pretendían, para poder presentar al Gobierno Vasco, asistido por la policía francesa, echando a los vascos de la Delegación. Entre las lindezas que estos caballeros de ETA se dejaron decir para deleitar los oídos de los demás, recuerdo una frase que define a sus autores: 'el Papa es un cabrón'. No puedo menos que recordar lo que Txillardegi pone en labios de uno de sus personajes en la última novela, al afirmar que si Dios existiera sería un hijo de puta. El viejo anticlericalismo español, que ha hecho pasar a la historia la conducta del clero vasco, las normas del Concilio Vaticano, el transcurso del tiempo y la ayuda de Dios, tiene un heredero: ETA". En la documentación privada del navarro se recoge la traducción al castellano de un pasaje del libro de Alvarez Enparanza, *Elsa Seheelen*, novela escrita en el exilio flamenco, y publicada en 1968: "Pág. 38.– En nuestra casa sólo se hablaba de Dios para blasfemar. Dicen que mi padre solía decir que si Dios existió fue un hijo de puta. Las casa de putas son creaciones capitalistas, a donde se llevan las hijas del pueblo". Irujo tiene de Txillardegi en este tiempo ideas contradictorias: "es un nacionalista vasco, izquierda, sectario, simpático, intelectual, exaltado, novelista, fundador de ETA, que se dio de baja en ETA al comprobar que el partido se había hecho de la revolución social, marxista-leninista, comunista, y que para ETA la revolución social es el objetivo esencial, viniendo la libertad de la patria como añadidura. Lo dijo así en una declaración que, con otros tres fundadores de ETA, repartieron en euskera, francés y español. Vasco y vasquista hasta la médula, hijo y nieto de perturbados mentales, muy cordial, muy exaltado. En una de sus novelas pone en labios de su personaje el concepto de que Dios no existe, pero si existiera sería un hijo de puta. Un hombre que para influir en el ánimo de los vascos llama a Dios hijo de puta está juzgado por ese mero hecho, en cuanto a su falta de adecuación, de equilibrio, de ponderación, de juicio, aunque sea vasco, cordial, simpático, loco y héroe".

Rezola está preocupado por el escaso eco que sus cosas tienen en la Prensa. Le parece que lo suyo se minimiza, y lo de ETA se sobredimensiona. Pone como ejemplo Burgos y Aberri Eguna. Deben hacer algo antes del 1º de Mayo, visitar redacciones y reporteros, "a fin de cambiar el clima que estamos padeciendo". Algo ha sucedido con ocasión del Aberri Eguna en París y Gonzalo Nardiz se interesa por ello, porque "la policía de aquí" se lo ha preguntado. "Sabía ésta poco más o menos lo que yo, es decir, que, según información de Rezola, habían irrumpido en la Delegación una treintena de jóvenes que, tras denunciar el carácter burgués de vuestra celebración, permanecieron en los locales hasta hora tardía, impidiendo el desarrollo de los actos". También Txillardegi y "algunos etarras de su inmediación, se han interesado por el incidente". "A unos y a otros contesté elusivamente, y

con mayor razón a la policía, ante la cual minimicé la importancia del caso reduciendo el número de los contestatarios a siete y asegurándoles que no fue interrumpido el acto". Lo que pasó, en gráfica versión de Irujo es que en reunión convocada y presidida por el Presidente Leizaola se había acordado que en Aberri Eguna hubiera una sola voz, una sola conferencia. A la hora de ésta, "se presentaron en grupo un par de docenas, tal vez una treintena de jóvenes de ambos sexos. Entre ellos se encontraban Víctor Aristi, de Legazpia, Patxi Apalategui, de Ataun, Jokin Apalategui, primo del anterior, Iñaki Bustamante, Maite Idirin, la cantante vizcaina, dos Cortabarria, hijas de Luis, conocido socialista de Basauri. No he podido identificar más. Entre los no identificados está un navarro, estudiante de arquitectura, que riñó con su padre, mandó los libros al guano y se vino a París a probar fortuna: ahora está en los servicios de limpieza de un Ministerio, que los contratistas cobran a razón de ocho francos hora y la subarriendan a los muertos de hambre como éste a 2,50 la hora".

Irujo recordó en la accidentada conferencia de París que el Aberri Eguna fue en origen una fiesta del PNV y que hoy es el Día de la Patria de todos los vascos. Se refirió a la autodeterminación, a la independencia, a la autonomía, como fórmulas que Euskadi puede utilizar, y puso el ejemplo del Irgoun y el precedente de la declaración Balfour y el Acuerdo de la Sociedad de Naciones; expuso el ejemplo de la República de Eire, a la que precedió el *Home Rule,* un Estatuto de Autonomía. De ahí pasó a subrayar al régimen franquista como el primer enemigo y a la necesidad de unión de todas las fuerzas opositoras, que tan eficaz había sido durante el Proceso de Burgos. Al evocar la actitud de los obispos vascos y el Vaticano a favor de abrir las puertas de la sala de Audiencia de Burgos, surgieron los primeros susurros, "a cargo de las señoras Eta", que pudo controlar. Pero pronto se produjo la primera interrupción, cuando "el más descarado de ellos" vino a decir "y de nuestros presos, ¿qué?". El navarro respondió que no estaban las llaves de las prisiones en sus manos. Siguieron otras preguntas, otras protestas, se armó un "guirigay de mil demonios". El *burukide* pidió al conserje de la Delegación, Andolin Alberdi, que fuera diciendo a todo el mundo que se marchara, que no llamara a la policía y que él se quedaría con los "protestantes" hasta que se fueran de buen grado. Para dar ejemplo, él se marchó el primero, y eso fueron haciendo los demás, no sin escuchar antes blasfemias que dice no haber oído nunca en labios de un patriota: "ensuciarse en Dios y llamarle cabrón al Papa no son números acostumbrados en este género de expansiones". Se fueron todos los no protestantes. Los protestantes declararon que 'ocupaban la Delegación'. Casi todos se fueron. Siete se quedaron, con Alberdi, hasta las 5.30 de la mañana.

El 5 de mayo, el Comisario Jean Caillou notifica a Telesforo Monzón la decisión ministerial que le obliga a abandonar Euskadi Norte en un plazo de quince días. El 9, la gendarmería de Saint Martin de Seignant notifica a Txillardegi su expulsión de Euskadi Norte en el plazo de siete días. El 20, treinta personas inician una huelga de hambre en la catedral de Baiona, para protestar por esas medidas y reclamar el derecho de los vascos a vivir en su patria. Irujo se ha comunicado con Monzón y lo ha encontrado "en plena excitación". Estaba convencido, dice, de que tenía el teléfono intervenido: "de vez en cuando traducía al francés algunas de mis frases, sin duda para facilitar la escucha de la policía". Hasta tomar la decisión de la huelga de hambre, ha dicho que esperará a la policía en su casa. Conocen los *burukides* por el Subprefecto de Baiona que no se trata de causar a Telesforo una molestia permanente, sino de hacer un gesto, al que se sienten obligados por el ridículo que les han hecho hacer con el rapto del cónsul, que estuvo en territorio francés desde el primer momento. "Así como para Telesforo el Subprefecto tenía palabras relativamente amables, para Txillardegi no. Estima necesario alejarlo de la frontera por su carácter, por sus campañas, por su manera de ser y de expresarse". El 28 de mayo termina la huelga de hambre con la intervención del

canónigo Narbaitz. Los huelguistas publican una nota en la que afirman haber recibido seguridades para Monzón, Txillardegi, Angel Arregi y Anai Artea. Hubo que hospitalizar a cuatro. Ni los franceses, ni los españoles querían un mártir. Narbaitz quedó muy impresionado al ver a Telesforo y escuchar al médico, impresión que trasladó al Prefecto.

La gente del Gobierno y del Partido creen ver en Anai Artea un intento de sustituirlos y están de uñas con Telesforo. Le recuerdan dimitiendo de su cargo de Consejero porque el Gobierno Vasco no admitía dentro de su seno a derechas y requetés, para encontrárselo ahora al frente de Anai–Artea, haciendo de Kerensky. Cuando Irujo se presta a actualizarle los papeles de refugiado político que él había descuidado, el EBB se lo reprocha. Creen saber que Monzón prepara un viaje a los países latinoamericanos con colonias vascas, con la misión de presentar Anai Artea como motor del renacimiento vasco y representación nacional de Euskadi, condiciones que habrían perdido el Partido y el Gobierno. Se muestran convencidos de que, si su misión tuviera éxito, rendiría al régimen franquista un servicio mayor que el prestado por los ministros José Félix de Lequerica, Fernando Castiella Maiz, Tomás Garicano Goñi y compañía, destacados colaboradores del dictador de origen vasco. Irujo, tras recordarle que son ellos amigos potenciales desde que sus respectivos padres vivían, solteros, de estudiantes, en la misma casa de huéspedes de Valladolid, le anuncia que hará todo lo posible, sin descartar un enfrentamiento brutal, para que sus designios fracasen. Los *burukides* difunden la idea de que Monzón no es el que verdaderamente dirige Anai Artea y afirman que en los dos países de América –México y Venezuela– donde se han constituido delegaciones, ya están en manos de comunistas, lo que, desde luego, no se corresponde con la realidad. “Jauntxo, elegante, simpático, cordial, brillante, hábil, vasco integral, buena persona, jamás pudo soñar ningún Lenin un Kerensky de la talla de Telesforo”, escribe Irujo.

Telesforo, recluido en Salles d’Armagnac junto a Txillardegi, escribe a su amigo Manuel larga y reflexivamente. Desmiente que tenga planeado un viaje a América, pero defiende el derecho a efectuarlo. Le recuerda el triunfal que José Antonio Agirre hizo en su día y cómo a su paso por México le explicó a Indalecio Prieto sus proyectos de sobrepasar el Estatuto, fundando el Estado Vasco sobre el derecho de autodeterminación y haciendo que el Gobierno de Euzkadi se hallara compuesto de partidos y hombres que no dependieran de organizaciones españolas, a lo que Prieto respondió airadamente en una cadena de periódicos, la misma que luego acogió su respuesta. Le dice que en el supuesto de que su voz o la de Anai Artea hubiera hacerse oír en América, no pediría otra cosa que lo que el propio Agirre reclamó entonces, proyecto que no pudo cumplirse porque se opuso violentamente el PSOE. Le recuerda lo que él mismo tuvo el acierto y el honor de fundar en Londres, aquella Institución Nacional [el Consejo Nacional Vasco] en la que él, como navarro, pudiera sentirse representado, entrando en ella por la puerta grande, sin regateos ni cortapisas republicanoconstitucionalistas.

Monzón afirma con rotundidad que no quiere destruir el PNV, sino contribuir a su renovación, que es lo contrario de buscar su muerte. Le parece que el Partido ha perdido iniciativa, ha sido abandonado por la juventud, está ausente en el renacimiento de la cultura vasca, se ha quedado sin mística. “¿De dónde ha nacido ETA –se pregunta– con todas sus actuales desviaciones, si no es de las entrañas mismas de un Partido anquilosado?”. Le recuerda que han pasado más de treinta años sin que el PNV se haya creído en la necesidad de convocar un Congreso, o una Asamblea o, al menos, una reunión lo más amplia posible, en que los diferentes criterios y, sobre todo, las diferentes generaciones pudieran conocerse, oírse y hablarse. Lo del supuesto viaje a América le parece sólo un detalle. El problema es infinitamente más profundo y reclama el Organismo Supremo que dirija, en su conjunto, la lucha patriótica. Opina que el actual Gobierno Vasco, con su actual composición, con su actual programa, con su actual dinámica, con su actual estilo, no puede en 1971 constituir un

instrumento de liberación nacional. No aspira a su desaparición, sino a verlo convertido en un auténtico Gobierno Nacional.

Tercia Txillardegi. Opina que la pérdida de ETA como movimiento abertzale es una pérdida para toda la causa vasca, y no sólo para sus fundadores. “Pero puestos a ver lo que hemos perdido todos, no creo, Don Manuel –le escribe–, que Vd. pueda estar más satisfecho que yo. El PNV, que llevó a miles de vascos al supremo holocausto, y que era en 1936 casi la fuerza única de signo nacional, está hoy de manifiesta capa caída. A usted, y al PNV en bloque, se les ha ido de las manos algo mucho más importante que a nosotros”. Dicho lo cual, Txillardegi afirma que lo lamenta como abertzale, “porque el PNV ha hecho más que nadie por la liberación del pueblo vasco”. El hecho triste, para todos, es a su juicio que el Pueblo Vasco está mejor tal vez que nunca, pero no tiene un organismo ni una estrategia a la altura. Le parece que las posibilidades del Pacto de Bayona quedaron enterradas cuando la ONU hizo marcha atrás, hace ya 20 años, aunque no quiere decir con ello que “la idea fundamental que Vds. defienden me parezca errónea. Yo tampoco creo en una liberación de Euzkadi a la vietnamita”. Tampoco cree que la exigencia de una autonomía o un estatuto federal pueda seguir haciéndose en función de una legalidad española que entiende fenecida, o ignorando a las fuerzas nuevas de vocación nacional, ni tampoco en simple espera a que en Madrid cambien las cosas: “Burgos ha sido una prueba definitiva en este sentido”.

A Txillardegi le parece, mediado 1971, que el PNV ha empujado al movimiento a alianzas españolas al cerrarse en banda a ETA; y al impedirle el diálogo, le ha llevado al maximalismo propio de todos los aislados. El PNV tiene a su juicio una parte esencial de responsabilidad en la pérdida de ETA para la causa vasca, pérdida que no se ha consumado todavía totalmente porque sigue habiendo una ETA abertzale. “Lo grave, Don Manuel –le dice–, lo gravísimo es que, por primera vez desde que yo tengo uso de razón, veo que los jóvenes intelectuales y los curas, los estudiantes y los frailes, no se horrorizan ante una perspectiva *española* para Euskadi Sur, si esa perspectiva es *comunista*. En cambio les horroriza una Euskadi *libre* si va a ser *burguesa*: Este es un fenómeno nuevo y horroroso, porque no se produce entre los viejos o los ignorantes, sino justamente entre los jóvenes con afán de justicia”. Observa Alvarez Enparanza que el paso de una idea abertzale a un marxismo-leninismo español se está produciendo con regularidad “impresionante” también en los medios y las organizaciones euskaldunes. “Anteayer, por ejemplo, un profesor del Liceo Sto. Tomás de San Sebastián, nos ha asegurado que sólo tres o cuatro alumnos de la última promoción parecen lejos de la *felipada carrillista*. Le podría dar ahora mismo una lista de curas y frailes que han sido abertzales, y que hoy no tienen sino una obsesión: Marx”. “Euzkadi se nos ha escapado de las manos a todos”, concluye.

Jokin Inza sale de Caracas para Donibane Lohizune, haciendo escala en Londres en casa de Alberto Elosegui. La CIA le había propuesto ir a trabajar al Chile de Allende, pero se ha negado, porque “aquello no era una dictadura”. Llega el 15 de septiembre y se pone a las órdenes de Joseba Rezola. De acuerdo con Ajuriaguerra, le proponen que se mueva como ‘liberado’ por todo Euskadi, pero les advierte que no sabe conducir. Se entrevista con *Roque* –Luis María Retolaza–, “el hombre de la Militar”, el que se ocupa de los contactos y entrenamientos militares, explica Inza. Si lo detenían, Rafael Mendizabal, *Mendi*, su más estrecho colaborador, secuestraría en Caracas al Embajador de España. Lo dejó escrito así en *Hombre libre sin Patria libre*, libro publicado por la Fundación Sabino Arana con sus memorias. Pasa al ‘otro lado’. Hasta la ‘muga’, acompañado por Gorka Agirre, que ha abandonado Bélgica y está viviendo en Iparralde. Le acompaña en el trámite fronterizo un

inspector de policía amigo de Joseba Elosua. Lo retienen durante cuatro horas, y sigue camino. Con Joseba Rezola ha planificado acciones varias: la voladura del puente de Burtzeña en compañía de Primitivo Abad, la inutilización del puente de Deusto, etc., además de la reorganización de los 'buzones' del interior. Un refugiado conocido como *Baxarrri* le ha presentado en Baiona a Txomin Iturbe y Eustakio Mendizabal, con quienes dice haber simpatizado. A través de ellos, y en vista de que otras vías no se concretaban, se hará con unas cuantas pistolas, para EGI. Visita su Bergara natal, de la que había salido en 1953. Sus amigos de entonces no quieren saber nada de resistencias, y sus hijos están ya en ETA: "Ahora nadie era del Partido", se lamenta. El 26 de diciembre se (le) muere Joseba Rezola, Consejero del Gobierno Vasco, Jefe de la Resistencia. En sus delirios últimos –se lo contó Aurora, la esposa– hablaba insistentemente de Jokin Inza.

1972

LEIZAOLA ANUNCIA EN CARACAS QUE AL FRANQUISMO LE QUEDA UN AÑO

El enemigo principal de ETA no es Franco, ni España, sino el Gobierno Vasco y el PNV. El régimen franquista, como el PNV y el Gobierno Vasco no son para ETA más que emanaciones del mismo capitalismo que es preciso destruir y de la misma burguesía que es necesario aniquilar.

Manuel Irujo

Mario Onaindia, preso en Cáceres junto a Teo Uriarte y José Luis Zalbide, confesó que el secuestro de Lorenzo Zabala Suinaga, "principal accionista de Precicontrol, dueño a su vez de Torrot, realizado por lo que quedaba de ETA-V", les "devolvió la fe en la organización y fue capaz de despertar nuestro entusiasmo tras un año en que no pasaba nada". Les pareció que abría una nueva etapa no sólo en la propia historia de ETA, sino también en la lucha antifranquista, "porque utilizaba la violencia revolucionaria como un complemento de la lucha obrera, pero no para sustituirla, sino para complementar e intentar superar los límites que manifestaba la anterior en una sociedad fascista". ETA-V iniciaba con este 'arresto' una lógica de lucha armada subsidiaria, a practicar cuando la presión legítima y pacífica de los trabajadores y el pueblo se mostrara agotada. A Irujo le pareció muy mal, le "encabritó", explicó su secretario, mientras un buen amigo suyo, Angel Ojanguren, delegado oficioso del Gobierno Vasco en Roma, siempre rodeado de sotanas y hábitos, escribió: "¡Bravo por ETA! ¡El primer rapto en el mundo que no se hace por dinero sino por un motivo de justicia!". Y argumentó: "Yo personalmente pienso que la culpa no es de ETA por haber inventado nueva modalidad en la panoplia de posibilidades de defensa de los intereses obreros, dado que la huelgas en España son 'atentados' contra la seguridad del Estado. (…) Si hubiera en España sindicación libre, posibilidades normales de huelga, etc., ni ETA ni nadie hubiérase visto obligado a inventar las sentadas eclesiales, ni los raptos, ni lo que puede seguir a éste. Porque las 'cosas' no quedarán ahí para siempre". ETA-VI, seducida ya por el trotskismo de la IV Internacional, y el PCE condenaron el secuestro porque lo veían como una grave ingerencia en el movimiento obrero, que empequeñecía el papel de las masas en su propia conciencia, les hacía aceptar su impotencia y delegar su esperanza en vengadores y liberadores.

El comienzo de año estuvo marcado por los conflictos laborales, las huelgas, los paros, los despidos, la amenaza de cierres patronales. En Precicontrol-Pumar y Jata, de Eibar. En Paysa y Niessen de Renteria. En Patricio Echevarría de Legazpi. En la CAF de Beasain. En Muguerza, Ugarte y cía. de Oñati. En Astilleros Luzuriaga de Pasajes San Juan. En Ramón Vizcaino. En Talleres Lasa de Trintxerpe. En Talleres San Juan de Oiartzun. En Zapa-Bombas de Andoain. En Arín de Tolosa. En Alconza de Berango. En Pradera Hermanos de Zaratamo. En A.P. Ibérica y los Bancarios de Navarra. En este contexto, el 19 de enero, ETA-V secuestró por primera vez a un empresario vasco, Lorenzo Zabala Suinaga, para exigir la readmisión de los 183 trabajadores –casi toda la plantilla–, un aumento de salario acorde al sufrido por la carestía de la vida y que no se llevara a efecto la amenaza de trasladar

Precicontrol a Estella. Se saldó con tres días de 'arresto', el compromiso de aceptar las exigencias, la renuncia del secuestrado al Consejo de Administración, y con la intervención policial en forma de detenciones de los 'cabecillas' y del sacerdote eibarrés Félix Vergara, que había prestado instalaciones eclesiales para reuniones no autorizadas y había defendido los intereses de los trabajadores.

Con este motivo y por primera vez, la Jefatura Superior de Policía hace públicos los nombres de los activistas que considera implicados en el secuestro, en los ataques a propiedades de fascistas en Donostia, Usurbil y Ondarroa, en voladuras de monumentos franquistas, en 'requisas' a bancos, que se van convirtiendo ya en habituales. Se trata de nombres que tendrían en el futuro un gran protagonismo: Eustakio Mendizabal (*Txikia*), Jesús Mari Zabarte Arregi (*Garratz*), José Miguel Lujua Gorostiola, José Luis Arrieta Zubimendi (*Azkoiti)*, Txema Blasco Bereziartua, Txomin Iturbe Abasolo, José Miguel Beñaran (*Argala)*, Tomás Pérez Revilla, José Ramón Arizkorreta, Manuel Garmendia Zubiarrain (*Korta)*, José Antonio Urrutikoetxea Bengoetxea (*Ternera)*. La prensa española añade a primeros de febrero a esta relación los nombres de Ramón Sagarzazu (*Xenpe)*, Pedro Ignacio Pérez Beotegi (*Wilson)* y Juan Bautista Goikoetxea (*Txapela)*, como responsable éste de la organización en Nafarroa, y coloca a Eustakio Mendizabal a la cabeza del grupo*,* y a una *serra* –invernadero– de Donapaleu (Saint Palais) como su refugio.

A no tardar, el 16 de marzo, Juan Bautista (Jon) Goikoetxea, *Txapela*, que había tenido un activo papel en la fusión de ETA y EGI-Batasuna, muere en un enfrentamiento con la Guardia Civil en las proximidades de la *muga* por Elizondo. Alberto Elosegui, fundador y responsable de la publicación *Gudari,* en este tiempo en Iparralde, manifiesta en privado que "Goiko no debió morir, pues llegó a estar a salvo, y si salió fue por cabezonada. Podía haberse salvado y no hay perdón para quien expone así vidas humanas: son unos irresponsables". A Alberto Elosegui, periodista profesional en Caracas durante quince años, no le cabe en la cabeza que los de ETA se dediquen a editorializar sobre la sabida barbarie de la Guardia Civil, en lugar de explicar, con hechos, cómo fue la muerte y establecer la verdad. Está convencido, por otra parte, de que "el pobre Jon Ugutz se pegó un tiro: el machismo se ha apoderado de lo que resta de ETA, y más en el caso de quienes tienen en el bolsillo una pistola, que serán cada día menos". En otoño llegarían las muertes de Mikel Martinez de Murgia y Benito Mujika, acribillados por la Guardia Civil en un piso del casco antiguo de Lekeitio, y la de Jonan Aranguren, en Urdazubi. "Tiroteo en la frontera, uno de nuestros chavales muerto: Aranguren Mujica, hijo de Juanito Aranguren; no es de ETA sino de EGI", escribió el secretario de la Delegación del Gobierno Vasco en París. Manuel Irujo guardó entre sus cosas un recordatorio que decía, tomado de una carta de Jonan: "La clave de la felicidad y de la paz es ser consecuente con la ideología: ESTOY EN PAZ".

El líder navarro veía con gran preocupación el camino emprendido por los patriotas de ETA-EGI. Comprobaba alarmado que incluso en su entorno más próximo la admiración por aquellos "locos" crecía. No le resultaba fácil convencerles de que esos "buenos chicos" estuvieran trabajando de hecho para los comunistas españoles. Por razones personales, le preocupa especialmente la actividad de Pérez Beotegui en Londres, le preocupan los comunicados conjuntos que ETA ha firmado con la Delegación del Movimiento de Liberación Nacional Palestino Fatah y con el Partido Democrático del Kurdistán (Irán) en Bucarest; y el que ha rubricado en Irlanda Norte junto al Ejército Republicano Bretón (FLB-ARB) y el Ejército Republicano de Irlanda (IRPB, *Irish Republican Information Service*). Por primera vez, ETA hará público este año un comunicado de apoyo "a la lucha del pueblo uruguayo y a su vanguardia revolucionaria, los Tupamaros", que está pasando por sus peores momentos. Le inquieta a Irujo el papel de los marxistas en las ikastolas y lo expresa diciendo que "los Etas, etitas y

etotas no tienen el menor inconveniente en poner en riesgo la existencia de las ikastolas, con tal de que la andereño no enseñe religión". Le preocupan también las medidas que la Administración francesa está tomando contra los nuevos refugiados, que las combaten a base de "fastidiosas" huelgas de hambre y otros actos de resistencia. Él es el que más literatura 'etista' reúne, según Alberto Onaindia, el que más de cerca les sigue, pero no parece estar interesado por los matices que el canónigo le introduce desde Iparralde: "me aseguran –le dice– que entre los jóvenes, los de la Asamblea Sexta parece que van quedando en minoría. Dominan los patriotas, y al parecer toma cuerpo el grupo de los no marxistas-leninistas. Pero todos se dicen socialistas, por lo menos".

Manuel Irujo no tiene muy buena impresión de "los Eta" que van cayendo por París, donde vienen "a nutrir ese movimiento universal que es el *gauchismo*, con marxistas, anarquistas, trotskistas, nihilistas, invertidos, chorizos, gorilas, hombres de mano, argelinos, licenciados de presidio *ejusden furfuris"*. Afirma ser consciente de que todo eso es pasajero, pero profundamente desagradable. "En Aberri Eguna los hemos tenido en frente, saboteando la instalación de gas de Eskual-etchea, discutiendo si alquilar gorilas que nos rompieran las costillas a los de la misa y la olla, tomando posesión del salón de actos de Euzko Etchea para que no pudiéramos utilizarlo". Le parecen los peores los curas, frailes y seminaristas que han colgado los hábitos. Y las más difíciles de tratar, las mozas que se han soltado el pelo al aire del gauchismo reinante. "Ya pasará la ola. Pero mientras dura, es molesto. Aquí hacen todo lo que está en su mano para merecer del Gobierno que sancione su conducta como perturbadora del orden público, para que esta sanción les dé nuevos motivos para seguir armándola". A pesar de tan negativo retrato, su amigo y confidente de Roma, Angel Ojanguren, se lamenta de que los de ETA sólo caigan por París, "¡Porque aquí no cae ni uno!; y lo siento, porque me agradaría muchísimo cambiar impresiones con ellos. Pero observo que nuestro ETA, si lo comparamos con el IRA, está compuesto de santitos. Por algo son ex curas y ex seminaristas". Victoria Kent, editora de *Ibérica* en Nueva York, le hace notar y le reprocha a Irujo que esté adoptando, él siempre tan joven, maneras de viejo.

Martín Ugalde, que se ha hecho cargo de *Alderdi*, tampoco le trasmite buenas noticias; no consigue que joven alguno del interior escriba para la publicación del PNV, porque "nuestra imagen los espanta, o por lo que sea, pero nos ven disfrazados de carlistas con escapulario". Irujo le ha recriminado educadamente que sacara en la revista del partido el Prólogo completo de Sartre al 'Proceso de Burgos', motivo por el que "un viejo del PNV le increpó", al tratarse del "esposo de una señora que había defendido el aborto". Irujo, católico viejo al fin y al cabo, está muy sensibilizado por lo que ha visto en los funerales organizados en la capilla de Eskual-etchea en memoria de "Goiko, el caído de Elizondo": "Allí me fui –le cuenta a Martín Ugalde–. Misa concelebrada. Celebrante central, el cura de Eskual-etchea Arbeletche. Concelebrantes con él, cuatro curas del Sur pirenaico: Echeverria, Guridi, Iztueta y Rementería, este último casado, a todas horas en Eskual-etchea con su mujer. Los cuatro comulgaron de manos de Arbeletche. Cuando, después del acto, preguntan a Arbeletche por qué ha tolerado eso, contesta que lo ignoraba. Lo cual no obsta para que el Presidente de Eskual-etchea escriba al Presidente Leizaola una carta de abate francés del siglo XVIII dándole excusas por lo sucedido con Aberri Eguna, etc., etc. a cargo de nuestros Etas".

Al *burukide* navarro le parece en este verano de 1972 que cada vez se perfila más la silueta de ETA. "Van reuniéndose en París la mayoría de los exilados. Y los exilados van siendo la mayoría de los Eta. En París quedan vaciados en el movimiento *gauchista*. Este movimiento comenzó su formación en 1968, a impulsos y por iniciativa del Partido Comunista. Este se sirvió de los *gauchistas* para armarla, dando vida a aquella huelga, que estuvo a punto de revolucionar el orden social. Al contemplar esta proyección, los comunistas se asustaron, echaron freno y comenzaron a desasirse primero de los *gauchistas* y a combatirlos después. Hoy son dos movimientos opuestos, que se celan, se insultan, se combaten, se contraponen.

El Primero de Mayo hubo dos manifestaciones, una de los comunistas, otra de los *gauchistas*. En esta última estaba alineada ETA. ETA es pues el instrumento que el *gauchismo* internacional utiliza para apoyar al partido de la revolución en Euzkadi". La conclusión de Irujo no deja lugar a los matices: "El enemigo principal de ETA no es Franco, ni España, sino el Gobierno Vasco y el PNV. El régimen franquista, como el PNV y el Gobierno Vasco no son para ETA más que emanaciones del mismo capitalismo que es preciso destruir y de la misma burguesía que es necesario aniquilar. Su afán no es convencer a los hombres del Gobierno Vasco o del PNV, sino destruirlos". Y tras el desahogo, una reflexión para los suyos: "Claro que nosotros no nos enteramos de esto. No nos enteramos porque no queremos enterarnos. Yo predico y practico el diálogo siempre que pueda. Creo que no sirve para nada tangible. Pero no importa. Muchas veces las palabras del padre son desoídas por el hijo y sin embargo el padre las dice y repite, poniendo en cariño lo que el hijo pone en desvío y menosprecio. Así es la vida".

Le parece que Leizaola no se entera o no le da la suficiente importancia. Lo comparte con Fernando Carranza, el Delegado en Caracas, el que manda la 'carta mensual'. "Quiero llevar a usted una preocupación que siento yo con más intensidad que el Presidente Leizaola, el cual, a fuer de seguro de sí mismo, pisando firme siempre, es inclinado por su propia naturaleza humana a no encontrar el enemigo en parte alguna. Y claro es que me refiero a ETA. Diré a usted para comenzar lo que un periodista de *Pueblo* de Madrid que nos visitó días pasados, Vicente Talón, autor de *Arde Guernica*, nos decía en el curso de su conversación, de paso por París para Rusia: *En España no hay otra rebeldía real que la de ETA"*. Repite con Carranza la argumentación sobre el *gauchismo* de ETA y su actitud contra el Gobierno Vasco al modo *gauchista*, y le pregunta por la ETA de Caracas. "Envían mucho dinero", asegura Irujo. "Aquí los ETA están contentos. Yo, que no corto diálogo nunca, los he visitado en su última huelga de hambre, he hablado con ellos, mantengo relaciones, les dejo libros –que a veces no me devuelven– y con tal motivo me entero de cosas, entre ellas de ésa. ¿Quiere usted darme la noticia que tenga del tema?". Alguien le ha debido engañar, puesto que ETA en ningún momento de su historia recibió dinero desde Venezuela, salvo los entre dos mil y tres mil dólares que se recaudaban una vez al año para los presos, cantando Santa Agueda casa por casa entre los vascos.

Quiere saber de los movimientos de ETA en Venezuela, pero no es el delegado del Gobierno Vasco Fernando Carranza, ocupado en sus negocios y pidiendo insistentemente el relevo como delegado, el hombre indicado para ello. La preocupación del navarro no se corresponde a la modesta actividad política de los representantes de ETA-VI y ETA-V, que reproducen también allí la escisión de la organización. Si Irujo no estuviera ofuscado, hubiera debido captar que en ese tiempo hay más de una ETA y que los más ideologizados, muchos de ellos en París y Lovaina, no son precisamente los más activos. Le pregunta a Carranza por el Centro Vasco y la "Junta vencedora del ataque Eta", en la que ha entrado su sobrino Pello, pero al que es inútil pedir información, porque nunca escribe. "El ataque de ETA" es en realidad una 'plancha' alternativa a la tradicional, presidida por Patxi Alava, un señor arraigado en Caracas, bien visto por todos los socios. Lo perciben como una maniobra de Valentín Solagaistua, convertido por los del PNV en muy peligroso agente comunista y eficaz captador de fondos, aunque en este tiempo Solagaistua bailara ya al pacífico son de ETA-VI. Se habían sucedido varias juntas del Centro Vasco de Caracas, constituidas con dificultad porque nadie quería entrar en ellas, pero en esta ocasión el PNV echó el resto para contrarrestar el "ataque de ETA" haciendo valer todas sus influencias.

Manuel Irujo ha sido objeto de un homenaje con ocasión de sus ochenta años, en Euskadi Norte. "Yo dije unas palabras, que comenzaron con un saludo al Presidente Leizaola, al Presidente Aguirre, cuya viuda estaba a mi derecha y al Vicepresidente Rezola, cuya viuda estaba a mi izquierda. Allí estaban Etas y Anaiarteas, con Telesforo y su mujer incluidos,

socialistas, republicanos, Acción y el Partido, todos juntos aclamaron al Gobierno y a Euzkadi y todo el sentido de mis palabras fue ése, el del concurso de todos los vascos demócratas unidos en el mismo afán fundamental, sin perjuicio de nuestras diferencias específicas. Pues resulta que todo eso es, a lo sumo, una muestra de afecto personal, porque el Gobierno Vasco no existe. Y eso no lo dicen tan solo en México –le está escribiendo al empresario vascomexicano García Urtiaga– Luisa [Jon de Luisa] y la Alejandre [una de las hijas del dos veces presidente del Centro Vasco local, cofundador de Anai-Artea y su representante en México Jesús Alejandre]. Lo repite Telesforo. Te digo que ello me produjo un disgusto padre". A Irujo siempre se le reconoció fuera del PNV un talante más abierto, que explica esas adhesiones personales y visitas como la de Mario Salegi, que previamente ha sostenido una larga entrevista con el Presidente Leizaola. Irujo, acostumbrado a las fichas, escribe de él: "Es patriota, de ideas simples, muy seguro de sí mismo, sus asertos son sentencias. Gudari, preso, liberado; lleva veinte años en New York; cuenta 54; tiene una numerosa familia; entre hermanos, primos y sobrinos cuenta por cientos. Todos estos años ha estado al servicio del Sr. Alvarez del Vayo, en Nueva York, en cuya actividad ha conocido periodistas, políticos, gentes, centros y modos de *agit–prop*. Ahora está al servicio de ETA".

Salegi cree saber que el Gobierno Vasco ofreció a ETA dos puestos en el Gobierno y que los rechazó porque estaban en minoría. Irujo le aclara que fue Rezola, consejero del Partido, a nombre de éste, el que sugirió la conveniencia de dar entrada en el mismo a representantes de las nuevas corrientes. Los restantes miembros del Gobierno estuvieron de acuerdo. Se hizo pública la sugerencia, y no hubo reacción posterior. Salegui insiste reiteradamente en la conveniencia de que la Junta de Resistencia reúna a todos los abertzales. El *burukide* le responde que el Gobierno de Euzkadi tiene ya constituida esa Junta de Resistencia y está integrada por los mismos elementos que forman el Gobierno. En cuanto a las reuniones en derredor del objetivo Batasuna del año anterior, le refiere que se iniciaron las reuniones, que en ellas estuvo Mikel Isasi en nombre del partido y que sólo sirvieron para acusar la diversidad de actitudes, de situaciones, de grupos: "Todo lo que se obtuvo de ellas fue la exhibición oral de una literatura de trombos. Nadie se entendía con los demás. Todos se echaban en cara, unos a otros, concausas de división. Hubo de suspenderse aquella reunión, prolongada durante bastante tiempo, sin resultado alguno". Le pregunta a Salegi por "los límites de las agrupaciones de Quinta y Sexta Asamblea, Militares, Aparato, etc. No lo sabe. Al menos dice no saberlo. Y lo deplora". La reunión, de dos horas, se ha desarrollado en tono cordial. Se intercambian direcciones postales. Quieren seguir esa relación. Manuel Irujo le acompaña hasta la estación del Metro.

En el mes de agosto, Leizaola, siempre preocupado por las finanzas, ha pronunciado una conferencia en el Centro Vasco de Caracas y ha hecho el anuncio de que en doce meses Franco habrá desaparecido, por lo que era necesario un esfuerzo suplementario de 250 mil bolívares. Carranza llama alarmado a Irujo para reconducir el asunto y éste viaja a Venezuela, lo que le permite visitar al presidente Caldera, que le pregunta por "nuestros Eta". "Mi tesis fue: la juventud del mundo pasa por ser contestataria en todo y contra todo. Este es un movimiento a la familia humana. Adopta caracteres específicos en cada pueblo. En el nuestro se llama ETA. ¿Qué es ETA? Una serie de corpúsculos que, alternativamente, se unen y se combaten, que todos ellos se sitúan frente al Gobierno y a la definición clásica de lo vasco, compuestos por chicos por lo general sanos, buenos, limpios y patriotas, pero tocados de ese género de locura que es la contestación y la violencia. Nosotros, opuestos a sus tesis y a sus actos las más de las veces, los cubrimos ante los ataques brutales de la policía española y procuramos que se escurran de las medidas policíacas adoptadas por Francia en concurrencia con la Policía del Sur Pirenaico. Excuso decir que le pareció muy bien nuestra actitud. Y eso que, con ocasión de lo de Burgos, ya soltaron unos *coktails* que hicieron mucho ruido y que hacían en Caracas la misma falta que los perros en misa".

Finaliza el año y comienza con el nuevo una larga serie de cartas e intervenciones de Joseba Olabeaga en distintas direcciones para dar cumplimiento al encargo de Leizaola de reactivar la CEVA [Confederación de Entidades Vascas de América], ya que 'el Régimen franquista está al caer'. Zalbide, Onaindia y Uriarte escriben desde la cárcel sobre 'El papel de la burguesía nacionalista en la revolución' y llegan a la conclusión de que la alianza con ella no está exenta de dificultades y peligros, sobre todo cuando "aparecen vestidos de ideas y metas proletarias". Pero el error contrario no les parece manos grave. "El exceso de izquierdismo rompe la base social de la revolución y se transforma tarde o temprano en reformismo de derecha: es lo que sucedió con los 'likis'. (…) Si no se comprenden estas cosas, mal nos veremos para que el proletariado dirija la lucha revolucionaria. En vez de sustituir a la burguesía en la dirección de la lucha –o sea, al PNV– haremos para que vuelva a recuperar ese lugar que estaba perdiendo". La base de militantes de ETA, abrumados por la nueva literatura, se queda del escrito con que se puede ser marxista e independentista, y con que gentes de tanto prestigio se hayan desmarcado de la Sexta Asamblea.

1973

LEIZAOLA Y CARRILLO NO SE CREEN QUE ETA HAYA MATADO A CARRERO

El encadenamiento de la violencia ha llegado hasta la muerte por atentado del Almirante Carrero, atribuido –pero yo no podría respaldar lo bien fundado del aserto– a jóvenes vascos que actúan en la clandestinidad.

Leizaola a su Eminencia el Cardenal Secretario de Estado

Manuel Irujo le pone un telegrama a Federico *Krutwig*: "INDISPENSABLE EVITAR IRREPARABLE IRUÑA". Han secuestrado al empresario Felipe Huarte, su coche ha aparecido cerca de la *muga*, supone que el raptado puede haber seguido el camino del cónsul Beihl dos años antes. No descarta que acabe en tragedia. Tiene dudas sobre la eficacia de Krutwig en esta gestión. Se inclina a pensar que son los de ETA-VI los autores. Turullols, su hombre en Iruña, le ha llamado por teléfono en presencia de familiares de Huarte. Se pregunta Don Manuel por el criterio del Presidente sobre el particular. A él le parece mal y Leizaola lo ha tomado con más filosofía: "Los vascos, a través de este género de deportes, pasamos a formar fila con palestinos, judíos, tupamaros, *ejusdem furfuris*. Por santos y laudables que sean los fines perseguidos por los secuestradores, lo que han hecho es algo sustancialmente malo e inadmisible. Mañana, si les estorba el Gobierno Vasco, pueden raptar al Presidente y publicar una nota que diga: Si en 48 horas no es disuelto el Gobierno de Euzkadi, le cortamos el pasapán [gaznate]. El fin no justifica los medios. Los vascos no somos árabes sucios (sic) para los que la gumía [daga] es un deporte. Cierto que la violencia institucional franquista engendra todas las violencias posibles por reacción. Pero asesinar fríamente a un hombre es una monstruosidad y amenazar con hacerlo es una infamia". A su juicio, tampoco el hecho de que Huarte haya hecho el dinero al amparo de la Dictadura lo justifica.

ETA secuestra al empresario navarro Felipe Huarte Beaumont el 16 de enero de este 1973. Once días después, Felipe Huarte, acompañado de su hermano Juan y su cuñado Jesús Aizpún, comparece ante la prensa en un salón del hotel Tres Reyes del que Turullols es el gerente y reconoce que se habían cumplido todas las peticiones impuestas para su libertad. Desde el primer momento le dijeron que eran ETA. Le trataron con respeto, nunca le insultaron, le dieron a leer periódicos extranjeros, oía la música de Radio Nacional de España pero no las noticias. Regresó con el dinero que llevaba en el bolsillo. Comió a base de bocadillos, se lavó y alivió en un cubo de agua. Hablaron de *Torfinasa* –la empresa en conflicto– y de pelota. Le dejaron en libertad cerca del Arzak. Juan Huarte, antes de despedirse de la rueda de prensa, manifiesta el agradecimiento de toda su familia al Gobernador Civil de Navarra: "gracias a su actuación prudente ha hecho posible que mi hermano esté hoy en libertad". En esta ocasión, al contrario que en el rapto de Zabala, ha habido dinero por medio: cincuenta millones de pesetas, que han servido, entre otros asuntos, para imprimir *Herrialde berdea*, un lujoso libro para niños. Finalizando las conversaciones sobre la cantidad del rescate, el más osado de los etarras echó encima de la mesa un

hórdago: ¡cincuenta millones! La representación de Huarte respondió "de qué", o sea, si francos, si dólares, si… Los de ETA nunca imaginaron entonces que pudieran ser otra cosa que pesetas. Al sacerdote Alberto Onaindia tampoco le ha hecho gracia lo de Huarte. Le parece que son muchos los que se alegran con la operación, "pero es una vergüenza que así logren fondos".

Irujo está muy disgustado por la situación de su partido en Navarra. Percibe que la 'ola Huarte' tardará en diluirse, pero le parece que el problema es más hondo y se lo explica así al *jeltzale* Feliú: "Prescindo en este momento de la oportunidad y de la moral de los golpes de mano de los activistas. Pero sobre esos elementos no se construye un país. Y nosotros necesitamos elementos suficientes para reconstruirlo políticamente y para representarlo, para hacerlo caminar". Se sirve de lo sucedido con los guerrilleros judíos –"los ETA de Israel"–, que hicieron una guerra atroz, la ganaron, y a la hora de constituir el Estado de Israel fueron ínfima minoría en su Parlamento. Recurre al ejemplo del IRA –"los ETA irlandeses"–, que mantienen un enfrentamiento con el Ejército inglés que viene costando ya cientos de muertos, pero hubo en Irlanda recientemente un plebiscito sobre Europa, pidió que se votara 'no a Europa', porque dejaba sin sentido su lucha, pero Irlanda votó abrumadoramente 'sí a Europa'. Y concluye: "Si nosotros no somos capaces de disponer de un instrumento representativo capaz de actuar con autoridad en nombre del país estamos expuestos a perder la ocasión histórica que, a plazo más o menos corto, se nos va a ofrecer. Es preciso, es indispensable, que tengamos organizado el PNV, único que por su prestigio, por su historia, por su carácter y por su situación es capaz de una obra que asegure el futuro de Euzkadi en el actual momento de la historia y en el que se avecina".

Eustakio Mendizabal Benito, *Txikia*, responsable desde 1971 del frente militar de ETA, murió el 19 de abril, Jueves Santo, en Algorta (Getxo), en una emboscada que le tendieron inspectores de policía. Le acompañaba José Manuel Pagoaga Gallastegi (*Peixoto),* que logró huir indemne. Estaba acusado de haber participado en los secuestros de Zabala, Huarte y Beihl; en las voladuras de sedes del Sindicato Vertical, en atracos, en el robo de tres toneladas de dinamita en Hernani. Experto en eludir embocadas en zonas rurales –entre Hernani y Urnieta, en Zumarraga, en Ulía…–, en Bilbao y alrededores se sentía desprotegido. A su muerte, ETA dijo de él que había sido el militante más entregado de los últimos años. *Txikia*, junto a Txomin Iturbe, había sucedido a Juan José Etxabe como responsable del frente militar. Dijo éste en cierta ocasión que "a los quince días de irme yo empezó la guerra de verdad, la espiral acción-represión-acción. La ETA de mi tiempo era demasiado romántica, y *Txikia* tenía claro que había que multiplicar las acciones. 'Lo haces bien', me decía, 'pero hay que hacer más'. Tenía un defecto para ser dirigente: era de sangre muy caliente". Nunca aprendió a manejar automóviles: llegó a Algorta en tren, la Policía le esperaba en la estación, se cruzaron disparos, corrió por huertas y senderos que desconocía hasta Fadura, y ahí lo cazaron. El último disparo que recibió, en la cabeza, fue efectuado a corta distancia. La operación que ETA ha puesto en marcha ya para secuestrar a Carrero Blanco se hará en nombre de Eustakio Mendizabal, *Txikia*. Tres militantes más morirán este año, dos – José Etxeberria y José Luis Pagazaurtundua–, en Romo-Getxo, cerca de donde mataron a *Txikia*, y Josu Artetxe, en Alza.

Pedro Beitia venía desde meses atrás explicando que llegaban cambios importantes para España y haciendo gestiones en las 'altas esferas' de la Administración de los Estados Unidos para que no se olvidaran de los servicios prestados por los amigos vascos y para que

fueran consultados. Con esa intención y por recomendación de su 'amigo J.A.I. Lovestone', director del Departamento de Asuntos Internacionales de la ACI-CIC y de muchas cosas más, ninguna transparente, le escribe al Dr. Kissinger para ofrecerle sus conocimientos, presentando como avalistas al senador Church y al señor Robertson, y "a los servicios competentes del Departamento de Estado". Beitia reclama con urgencia al "pequeño" [Ajuriaguerra] en Washington, porque sus contactos en el Departamento de Estado le informan que "las cosas en Madrid se aceleran y parece que el Príncipe viene pronto". Le han dicho también que la actividad de Blas Piñar e Iniesta Cano no agrada en los Estados Unidos. Finalizando mayo, Irujo le pregunta qué le ha contestado Kissinger –condecorado este año con el Premio a Nobel de la paz por haber facilitado el alto el fuego y el retiro de Estados Unidos de Vietnam–, qué Robertson, qué Church. Las noticias de Madrid que Irujo tiene no coinciden con las que el Embajador americano, un militar portorriqueño y franquista, traslada a Washington, además de que "Kissinger está ya acostumbrado a hacer pactos que él sabe bien que no van a cumplirse y que no tienen otra finalidad que la de salvar la cara de EE.UU.". A juicio del navarro, Blas Piñar, Iniesta Cano, "*ejusden furfuris*", no son más que marionetas manejadas por Madrid para situar al Régimen en condiciones ventajosas. "El que acierten es otra cosa. Juegan con fuego".

Se producen, en efecto, cambios en "Franconia": el 7 de junio nombran presidente del consejo de ministros a Carrero, e Irujo estalla. "¿Cambios? El Régimen se sucede al Régimen, Carrero Blanco Presidente sucede a Carrero Blanco vicepresidente. Franco caudillo sucede a Franco caudillo. Y mañana habrá nuevo Gobierno, integrado por perros y collares que, poco más o menos, serán los actuales, o los que vinieron mañana o lo que vendrán ayer. ¡Qué más da!". "Mire usted, Perico –le escribe–, gracias a los americanos estamos usted ahí y yo aquí; y como nosotros, los demás occidentales. Eso no puede dudarse. Pero, San Pedro, ¡qué capacidad tienen para repetir en cada momento lo de Bahía de Cochinos!". Y le añade una biografía del ascendido, y un pronóstico, que bien puede hacer llegar a sus contactos: "Carrero es un cabestro, duro, bruto, autoritario, tenaz, nada tonto –cuidado–, dispuesto a utilizar todos los resortes de su mando para mantenerse en su lugar y mantener el régimen ultrafranquista. La censura va a endurecerse. Los tribunales van a apretar el cerco. Se quiere buscar que la gente adopte precauciones para expresarse y para eso hay que hacer miedo". El diagnóstico de Irujo incluye a Juan Carlos, que "será cría de la dictadura porque no le queda otro remedio". No coincide en este juicio con su amigo el agente Beith, que le pide un voto de confianza para la monarquía en la persona del Príncipe, no en vano, comenta el navarro, "Federico Beith es un conservador inglés". Un conservador con responsabilidades muy importantes en los Servicios Secretos de su Graciosa Majestad, que le presenta a Mr. Richard Patterson, "hijo de la casa en que Usted y yo solemos charlar aquí, en Londres", un "chico muy bueno", que en estos momentos está trabajando en París en una empresa japonesa pero que necesita trasladarse a Madrid. Ahí, Don Manuel le puede ayudar.

El *Cojo* Beitia traslada a la Delegación de París una síntesis urgente de las impresiones recogidas entre diversas personalidades y sus contactos en el Departamento de Estado. El secretario de la rue Singer recoge taquigráficamente su mensaje telefónico: "Este Gobierno es un Gobierno Carrero Blanco. A López Rodó le han llevado a Exteriores para gastarlo y para anular al *Opus Dei*. Carrero ha tenido siempre la impresión de que el *Opus* le estaba utilizando. Ahora se ha tomado la revancha. Un Gobierno de medianías en el que sólo Barrera Irimo se salva. Carrero Blanco será presidente mientras viva Franco o no se le incapacite. La impresión es que a Franco le retiran de la circulación. Entonces Carrero hace la operación Caetano de Portugal. Tiene cinco años de Poder, pero si Franco muriera, el 'niño' lo asume. El hecho de que el Príncipe no fuera al acto de juramento del presidente se interpreta como que quería dar a entender que Carrero Blanco es ministro de Franco, pero no de él. Ha habido un intento de tomar el Poder para entregárselo al Príncipe, acelerar el proceso de

sucesión, con el apoyo de *Ya*, *Abc*, el general Díez Alegría, Banesto, pero no estaba el asunto maduro, y ha fracasado. Se dice que López Bravo, que es el favorito de Doña Carmen Polo, va a Bruselas en sustitución de Ullastres". Irujo, ausente en Donibane cuando Perico Beitia llamó a París, no lo toma muy en serio. Kissinger, ocupado tal vez en preparar el golpe contra Salvador Allende, nunca hallará tiempo para atender al vasco de Washington.

Sin relación con los informes y las amistades político-sindicales de Perico Beitia, hay en mayo una pregunta de Irujo al sacerdote Pío Montoya que más parece un sondeo: "¿Qué motivos –luego tachado y sustituido por *rumores*– hay para sospechar que la CIA tiene a su servicio un Consejero del Gobierno Vasco?". El sospechado, el sospechoso, no puede ser otro que Carlos Pérez Carranza, de Izquierda Republicana, exiliado en Argentina durante años, desde donde dirigió el censuario "*España Republicana*", colaboró en *Tierra Vasca* con el pseudónimo de C. de Bergara, publicó encendidos escritos anticomunistas para la gente de los *Cuadernos* del ex libertario español Julián Gorkin y su *Libertad de la Cultura*. En esa labor compitió con Pedro de Basaldúa, empeñado también en liberar a la "América Latina de la garra del Comunismo", colaborando en 'desenmascarar' a Jacobo Arbenz y otros 'compañeros de ruta'. Desde que Carlos P. Carranza se instala en los sesenta en San Juan de Luz, participa en la tertulia del *Eskualduna* con Nardiz, Ruiz de Aguirre, Gurruchaga, Lezo, etc., y también Irujo cuando 'baja' de París, además de algunos curas amigos que ocasionalmente se suman a la tertulia. Carranza se nutre para los informes que redacta en este tiempo de los periódicos del 'otro lado' que reciben en el hotel y de los recortes que insistentemente pide a José María Azpiazu de la Delegación de París. Sabin Barrena ha dejado Buenos Aires y la ocupación que le ataba a esa ciudad –informar a los Servicios norteamericanos–, porque "cuanto más tiempo pasaba allí menos entendía a los argentinos", confiesa en una noche de tragos en la barra del Centro Vasco de Caracas. Anda ahora, con Basaldúa y Astigarraga desde Argentina, y Joseba Olabeaga desde Caracas, ocupado en dar vida a la FEVA y a la CEVA, que es la misión de urgencia y prioridad absoluta encomendada a ellos por Leizaola.

Había ya tantos refugiados recientes en territorio francés y, en menor medida, en el belga, que no era fácil para las policías detectar a los verdaderamente activos (los menos), dentro de aquella masa de quintos, berris, sextos, saioas, anaiarteas, cabras, autónomos, carlistas huguistas, curas y desenclaustrados, castristas, maoístas, moscuteros, trostkistas, albaneses, autónomos y autogestionarios, *ejusdem furfuris*, que diría Irujo. Una vez exiliados, los más –estudiando, trabajando a veces, sostenidos por las compañeras y las familias casi siempre– se vienen dedicando a la reflexión, al análisis, a la teorización política y a criticar el activismo –la lucha armada–, con la misma suficiencia con que han criticado el inmovilismo de los viejos de la Guerra. Antes de terminar el año 1973, dará señales de vida también *Iparretarrak*, críticos con Enbata, por burgueses e inactivos, y con ETA, que sólo piensa en ellos como infraestructura. En ese ambiente, la plana mayor de ETA-V ha recibido información de que Carrero Blanco es secuestrable, su plana mayor lo ha comprobado sobre el terreno y ha puesto en marcha la mayor operación de su historia. Cuando al 'Ogro' o 'El Cejas' le hacen presidente y le aumentan la escolta, modifican el plan. El 20 de diciembre lo llevan a la práctica, y el Presidente 'vuela' con su Dodge Dart blindado hasta la azotea de la residencia de los jesuitas madrileños.

Leizaola, porque tal acción no era propia de vascos y tenía además motivos para saberlo, y Carrillo, porque tenía toda la pinta de ser de derechas y para desmovilizar a las masas, serán los más reticentes a aceptar la evidencia de que el atentado es obra de ETA. A

Alberto Onaindia le parece que la nota primera dada en nombre de la organización es de hechura de ETA-VI, "y aun así excesivamente españolista". La propia ETA-VI Asamblea, integrada ya en la LCR, aunque lo considera justificable, lo interpreta como un gesto de venganza y represalia sin lectura política correcta. A la Policía española se le disiparon las últimas dudas sobre la autoría en cuanto comprobó, como había comunicado ETA, que el Morris que estaba en doble fila y habían retirado con la grúa estaba preparado para explosionar por simpatía y conservaba la carga en su interior. La Policía suelta los primeros nombres de sospechosos. En la segunda tanda, incluye al autor de estas líneas, residente en Caracas, profesor en la Universidad Católica, que tiene a sus estudiantes como testigos de que no faltó a clase alguna, y entre ellos a una hija del ministro de Asuntos Exteriores Arístides Calvani. Los asiduos al Centro Vasco son también testigos de su (mi) presencia ininterrumpida, lo que alimenta las dudas de Leizaola sobre la seriedad de los datos que el Gobierno español va proporcionando. ETA da una rueda de prensa en Burdeos, en casa de Edur Arregi, y proporciona pruebas suficientes para disipar toda duda razonable, pero no la terquedad de Leizaola. El secretario de la Delegación escribe a Irujo, en Inglaterra, que "aquí la cosa esta mal, acaso muy mal. Los ETA disgustados con la declaración de Don Jesús sobre lo de Madrid. Nos anuncian desde abajo que tres ETA salen en avión para aquí trayéndose a Isasi, y que Don Jesús y yo les esperemos, sea la hora que sea". Dice Nardiz desde Iparralde a los *burukides* de la delegación de París que hay mucho mar de fondo, mucho.

Martín Ugalde le explica a Irujo que la "ascensión de Carrero" ha chafado el *Alderdi* del mes de diciembre. Le explica que es grave lo que ha pasado con el Lehendakari, que "salió por sus aires proféticos, diciendo por su cuenta, y sin pedirnos opinión a los que estábamos más cerca y teníamos precisamente ideas claras por lo directas de lo ocurrido, que no habían sido los de ETA". "Podía haberse callado, decir que eso no era cosa suya, como no era, o podía habernos llamado a Mikel o a mí, que estábamos impuestos de lo que había pasado". Ugalde dice que la reacción de los 'chicos' fue brusca. Que se presentaron cuatro de ellos a las tres de la mañana, diciendo que tenían que coger el avión a París de la mañana siguiente Mikel Isasi y él, con ellos, para exigir una rectificación de Leizaola. "Querían venir a esa hora a mi casa, pero con la excusa de que mi familia había llegado precisamente esa noche, que era verdad, se contentaron con la promesa de que estaría yo con ellos en Parma a la mañana siguiente". El avión se retrasó por avería desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde. Juntos pasaron todas esas horas en el aeropuerto, con el ambiente y humor imaginables. Llegaron a París casi a las cuatro de la tarde. "Después de un sermón al estilo de los párrocos de pueblo a los feligreses [de Leizaola], que se estaba prolongando como suele –describe Martín Ugalde–, le cortaron para decirle que habían venido a un asunto preciso que contenía tres puntos: 1º. Que tenía que rectificar con la misma voz diciendo ahora que habían sido ellos los autores. 2º. que los chicos no tenían absolutamente nada que ver con el Gobierno, que no existía ninguna relación. 3º. que una mención de 'grupúsculos' que había hecho en una de sus declaraciones hablando de ellos debía ser también objeto de rectificación". Mikel Isasi y Martín Ugalde hicieron todo lo que estuvo en sus manos para que la cosa fuese suave y consiguieron "más de lo que podía esperarse".

El Lehendakari, advertido previamente por teléfono, cogió la pluma y redactó los tres puntos como se lo pedían. A sugerencia de Isasi, se les hizo ver que el tercer punto estaba fuera de lugar, puesto que en el comunicado se les trataba de 'organización', y lo vieron bien. "Habrá leído luego en OPE –le comenta Ugalde a Irujo– que hay una palabra que no estaba en el remitido oficial: 'autorizada' (una representación 'autorizada' de ETA). Yo lo propuse en la reunión, y después rectifiqué a 'conocida'; precisamente para reforzar el punto nuestro de que no necesitábamos insistir con el tercer punto de los 'grupúsculos', ya que la ETA que venía a rectificar y atribuirse el hecho eran personas muy conocidas como fuente cuasi-oficial,

aunque ya sé que no convenía comprometernos 'reconociendo' miembros de una organización clandestina prohibida en Francia". Leizaola le había adelantado a Irujo una versión en la que sostenía que se había negado a firmar lo que en realidad se había convenido en no incluir: "Todo esto le dirá lo que vale su afirmación a usted de que se había negado a rectificar", le comenta Martín Ugalde a Irujo. Los *burukides* de Iparralde han recibido noticias de fuentes diversas de que se están preparando acciones "aquí" y en Burdeos, tal vez algún secuestro o atentado, por parte de comandos policiales españoles, y se han puesto en contacto con la Policía francesa.

Pedro Bilbao, desde Montreal, tampoco se cree la versión de la 'voladura' vasca de Carrero, "llevada a cabo con elementos materiales, tiempo y seguridad, que nunca pudieron estar al alcance de jóvenes sospechosos, aunque no fuera sino por ser vascos, en el centro de Madrid". "Si le hubiesen arrojado una bomba desde un balcón o le hubieran pegado dos tiros desde un mirador, como a Kennedy, pase, pero así, no", sostiene. Le han entrevistado en diversos medios de Québec y no ha dudado en afirmar que "los nacionalistas vascos, separatistas de izquierda y de derecha, repudiaban ese género de violencia, lo mismo que aquí, en Québec, los nacionalistas québecois no tuvieron nada que ver y lo lamentaron sinceramente con el asesinato del Ministro Liberal M. Laporte". Pedro Bilbao, ahora periodista y antes marino, mandó el 'Jorge Juan', uno de los barcos que vieron precipitarse en el mar el avión en el que volaba Ramón Franco, hermano y opositor del caudillo. Cree que hubo mano negra en aquel accidente, y en el de Mola y en el de Sanjurjo, y ahora, en el de Carrero. Irujo no le contradice y le comenta que es notable el aplomo, la serenidad, el equilibrio y ponderación con que ha reaccionado el Gobierno franquista, como si no se tratara de castigar la muerte del Jefe de Gobierno, sino de hacer evolucionar al régimen "para que no sea preciso aplicar al nuevo presidente igual medicina que al anterior". La postura de Juan Carlos en la crisis le parece lamentable: "le dejaron presidir el entierro, pero se ha enterado de la solución de la crisis por los periódicos". Tampoco él las tiene todas consigo: "No es usted único en el desconcierto ante la proyección de la faena de Madrid, que ETA y la policía española, de acuerdo, atribuyen a la primera. Pero la verdad es que los reiterados susurros de ese orden, reiterados incluso en la prensa, no han pasado de susurros, sin concreción mayor ni prueba alguna".

Al ex consejero socialista Santiago Aznar le hicieron una entrevista para el Canal 4 en Caracas y también él dijo que no creía que fueran los de ETA –"pensé que sí, pero me horrorizaba la idea de la represión que desencadenarían contra los nuestros"–, y añadió que la técnica dinamitera a control remoto es de escuela palestina y que Carrero había sido un tanto duro y generó violencias. Tras enterarse de que los palestinos tienen misiles, el ex dirigente socialista confiesa que "espero todos los días con verdadera ansiedad el logro de Kissinger en sus ciclópeas gestiones de paz". 'Las ciclópeas gestiones' de Kissinger de ese tiempo están dirigidas al derrocamiento de Salvador Allende, al apoyo a las dictaduras militares de Argentina y Uruguay, la gestión de la 'Operación Cóndor'. Juan García Durán, temprano dirigente anarquista de CNT y bibliotecario ahora en Houston-Texas, no oculta su admiración por ETA y por los vascos en general: "No sé si soy injusto, pero estoy decididamente en contra de todas estas barbaridades que hacen los palestinos; sin embargo, estoy de acuerdo con la lucha de la ETA. Naturalmente, me duele como si fueran hijos míos los que caen y esto es lo único que me opone a tales acciones". A pesar de que se reconoce libertario, está en contra de las "bombitas" que ponen los anarquistas, por infantiles: "lo que hace la ETA me parece serio y con buen propósito. La verdad es que todo lo que han hecho los vascos siempre ha llevado el sello de la seriedad".

Martín Ugalde, consejero nuevo del Gobierno Vasco y responsable de la publicación *Alderdi*, parece ser el único entre los suyos en no tener dudas de que al "Almirante lo ascendieron los vascos", aunque tal vez no los que los españoles mencionan. Y el

Lehendakari Leizaola, a pesar de lo que suscribió y corrigió, dos meses más tarde todavía se aferra a sus dudas. Le escribe en francés a su Eminencia el Cardenal Secretario de Estado con ocasión del 'Caso (del obispo) Añoveros'. Le hace historia de los últimos años en Euzkadi, sin ocultarle que a partir del movimiento revolucionario de Mayo del 68 ha tomado un muy peligroso camino, porque "jóvenes vascos responden con atentados contra los agentes de la fuerza pública española a las violencias sufridas". Y no quiere silenciarle que el encadenamiento de la violencia ha llegado hasta "la muerte por atentado del Almirante Carrero, en diciembre pasado, atribuido –pero yo no podría respaldar lo bien fundado del aserto– a jóvenes vascos que actúan en la clandestinidad".

Burgos puso Euskadi en el mapa. Carrero ha puesto a ETA ante el mundo. Eva Forest, con el pseudónimo Julen Agirre, escribe apresuradamente *Operación ogro*, que se publica con los sellos de *Mugalde* y *Ruedo Ibérico*. *Seuil* adquiere los derechos para la versión francesa, pero nunca la publicará, y *Quadrangle* para la inglesa, que se la encargan a Barbara Probst Solomon, la judía norteamericana que con solo 18 años y en compañía de Paco Benet y una amiga rescataron a Nicolás Sánchez Albornoz y Manolo Lamana del campo de concentración de Cuelgamuros, en la segunda mitad de los años cuarenta. La Administración española presiona para su no publicación y para que no se venda. *Ruedo Ibérico* pierde mucho dinero en el proyecto. En el clima de simpatía que se ha creado en amplios espacios de la opinión pública internacional, el laureado Gillo Pontecorvo de *La batalla de Argel* acepta llevar al cine *Operación ogro*, pero su estreno se retarda hasta 1979, cuando en algunos sectores empieza a ser ya políticamente incorrecto regocijarse con la voladura del Almirante, cuando los entornos comunistas en los que se movía Pontecorvo se sentían cómodos con la tesis carrillista de la mano negra. Barbara Probst recoge en sus *Vuelos cortos* (New York, 1983) una anotación de su diario en los primeros setenta. "Teniendo en cuenta el odio de los comunistas por los movimientos de izquierda radical, me sorprende que las mujeres [compañeras de comunistas españoles presos] se muestren extrañamente pro-vascas; siempre les llaman 'nuestros pobres chicos de ETA'. –Sin embargo, vosotras no aprobáis los movimientos extremistas, ¿no es así? –Cierto. –¿Entonces? –La ETA es diferente, estamos unidos…, contra el mismo objetivo. Contra Franco. Aquí las mujeres pisan un terreno poco firme. Me siento escéptica".

1974

ETA SE NIEGA A RECONOCER EL ATENTADO DE LA ‘CAFETERÍA ROLANDO’

No todo es perfecto y limpio en el combate: la Revolución tiene actos duros, trágicos.

Comunicado de ETA del 15-9-74

Después del atentado más exitoso de ETA llegó el más vergonzante, asumido por una parte y desmentido por otra, y desencadenante en gran medida de la gran ruptura en la que se venía conociendo como ETA-V. Se trata del atentado contra la “Cafetería Rolando” del 13 de septiembre de 1974. ETA había estudiado anteriormente la posibilidad de atacar la Dirección General de Seguridad en la Puerta del Sol. Optó finalmente por poner la bomba en la “Cafetería Rolando” situada en la calle Correo, lateral a la Puerta del Sol, en la acera de enfrente, a siete metros de una puerta privada de la DGS. Daba por supuesto, como así era, que la mayor parte de su clientela sería policial. No contaba, seguramente, con que la explosión del artefacto colocado en los servicios interiores de la cafetería afectaría también y sobre todo a una gran marisquería popular, colindante por la parte trasera y con entrada por la Puerta del Sol, lo que acabaría provocando la muerte de trece personas y heridas a setenta más, casi todas ajenas a la Dirección General de Seguridad.

En un comunicado fechado dos días más tarde en Pamplona, ETA, basándose en informaciones recibidas “por lazos militantes con núcleos revolucionarios del Estado Español”, afirma que la “marisquería Rolando”(sic) es un lugar frecuentado “por agentes y altos mandos de la Dirección General de Seguridad”. Denuncia que su “plantilla –desde el propietario hasta el último camarero– goza de absoluta confianza en los ambientes represivos españoles” y que el establecimiento constituye “un importante centro de contacto y conexión entre la Policía y sus redes de confidentes, colaboracionistas y soplones”. Asegura que “la categoría de la marisquería Rolando era tal, que imposibilitaba, por lo elevado de sus precios, el acceso a ella a las capas populares en general y a las clases más explotadas en particular”. Se identificaba con toda acción anti–represiva, apoyando el “planteamiento del trágico atentado de la calle Correos, porque todo nos lleva a pensar que el objetivo de la acción eran los agentes de la D.G.S.”, y “atacar a la Policía su intención unívoca”. [Subrayados en el original].

ETA decía apreciar dos finalidades posibles en ese atentado: fortalecer la unidad interna del sistema alrededor de los sectores más duros e intransigentes, o agudizar las contradicciones entre sus diferentes tendencias, debilitando aún más la unidad interna del franquismo. Sin embargo, reconocía como prematuro asegurar que esté detrás del atentado “algún grupúsculo manipulado por los ultra-fascistas” y el comunicado se cerraba con una reflexión que daba que pensar: “No todo es perfecto y limpio en el combate; la Revolución tiene también actos duros, trágicos. La explosión de Madrid, independientemente de quién o quiénes sean sus responsables, constituye quizás el prólogo de un futuro con el que deberemos encararnos en un plazo no muy lejano”. Y terminaba con una sentencia: “La libertad se cotiza muy alto: no lo olvidemos nunca”.

Un mes más tarde, el 17 de octubre, en una *Declaración de la Dirección Nacional de*

E.T.A., controlada por los que pronto se reconocerían como 'político–militares', proclama su inocencia. Justifica el silencio de esas semanas por sus pesquisas para buscar a los responsables. Parece decantarse por atribuirlo a "núcleos ultra–fascistas estrechamente ligados a determinados medios políticos del Estado Español", a fin de provocar una crisis en el seno del Régimen. Invocando su condición de revolucionarios vascos, se comprometen a seguir investigando "hasta llegar a clarificar totalmente el caso". Habrá que esperar bastantes años para que historiadores de la confianza de ETA den por supuesta su responsabilidad. Bastante antes se aceptará que el desmentido del 17 de octubre, redactado por la oficina política, sería el detonante final de la división entre los dos sectores que se conocerán en adelante como 'milis' y 'polimilis'. Los que conformarán ETA-m, la mayor parte 'históricos' del Frente Militar de ETA-V en el exilio, eran partidarios de asumir el atentado, explicarlo, sacar conclusiones, porque el no hacerlo era propio del enemigo pero no de un *gudari*. Los que se constituirán en dirección de ETA-pm, mayoritarios, optan por negarlo, conscientes de lo demoledor que podía ser para la imagen de la organización admitirlo.

El descrédito de la Policía y el enorme capital de ETA tras el magnicidio de Carrero Blanco favorecen que su versión sea aceptada por una buena parte de la población, no sólo vasca. *Cambio 16*, en su número 150, escribe que "Fuentes relacionadas con la D.G.S. confirmaron los rumores según los cuales días antes del atentado se habían dictado normas a los funcionarios policiales en el sentido de que se abstuvieran de pararse junto a las fachadas del edificio, y de que tratasen de no circular ante la puerta principal y no frecuentasen la cafetería Rolando". Todavía en mayo de 1979, *El País* publicaba que "Este atentado, que más de una publicación calificó de 'extraño caso de la calle del Correo', no ha sido nunca aclarado ni resuelto, a pesar de las múltiples acusaciones y detenciones que la policía practicó a escasas fechas del suceso". ¿Por qué calla ETA?, le preguntan antes de conocerse el comunicado del 15/9 los periodistas al comisario general de Investigación Social José Sainz González, que se viene ocupando del atentado desde el primer momento, y responde: "Es el más desafortunado de cuantos han hecho hasta el momento. La matanza de seres inocentes que han provocado es de tal naturaleza, que ninguna organización, ni siquiera ETA, puede atribuírselo".

Esta vez, el Lehendakari Leizaola calla, y Santiago Carrillo dice saber que ETA no tiene nada que ver con la masacre. Alberto Onaindia tampoco cree que "sean nuestros muchachos los responsables" y confiesa que le "dolería mucho si lo fueran". *Iru*, pseudónimo que el jeltzale navarro Pedro Turullols usa en sus crónicas para *Tierra Vasca*, recuerda que no se trata de una cafetería cualquiera, pero que no es fácil en estos momentos la defensa pública de ETA. Lo intenta sin embargo sirviéndose de lo que ha escrito el director de *El Diario de Navarra*: "Yo creo que la ETA es mala y la rechazamos la derecha del 18 de Julio, el partido nacionalista vasco y todos los navarros, desde el momento que se basa en un sistema de violencia. Pero el más ingenuo de los españoles tampoco se cree que el Régimen no tiene otro enemigo que ETA y resulta pueril cargar a ETA con todo lo que está sucediendo en España. Ayer, Galárraga hizo unas declaraciones en Bayona en las que afirmaba 'que tiene pasaporte español, que jamás ha pertenecido a ETA y que nunca ha estado en Madrid'. No es que tengamos que creer lo que él diga, pero también nos falta fe para admitir otras versiones". Turullols añade de su cosecha que "haya sido ETA o no el autor del atentado en esta ocasión, no es difícil predecir que lo será en otra cualquiera, de continuar las cosas como hasta el presente". No tiene duda de que estos atentados, que proliferan y constituyen una calamidad mundial, son monstruosos y no tienen "más justificación que la locura de una mente enferma y la existencia de una violencia legal e 'institucionalizada', por emplear igual léxico que el institucionalizado por el franquismo". "Y si ello resulta difícilmente justificable, por el contrario es muy fácil de comprender e incluso vaticinar que al final será la hecatombe" y que "la culpa no es ni será de ETA". *Iru* recoge la versión mayoritaria de la prensa extranjera, que entiende

que no encaja en la forma de actuación de ETA, pero tiene al respecto su propio criterio: “Es muy bonito, muy folklórico y hasta halagador que el mundo civilizado tenga un concepto tan exquisito de nuestro pueblo, pero no nos engañemos: no somos diferentes de los demás pueblos que luchan por su supervivencia”.

ETA llevaba meses preparando otra operación que hubiera podido eclipsar la de Carrero. Con fecha 22 de abril, el Consulado español de Baiona recibe una carta para el comisario De la Hoz firmada por un ex afiliado del PNV en París, luego colaborador de ETA, pidiendo una cita, preferentemente con el inspector que le interrogó cuando estuvo detenido el 26 de enero de 1972, “un rubio que usaba el nombre de Miguel Angel”. La firma Joaquín Martínez Azaola (*Jokin)*, que dice querer evitar un nuevo magnicidio y exige naturalmente la mayor discreción. ETA está preparando para el mes de junio el secuestro de Juan Carlos y Sofía en Montecarlo, o alternativamente el de Don Juan, cuya llegada a la Costa Azul en su *Giralda* estaba prevista para agosto. En la operación, como en la de Carrero, está implicada la cúpula de la organización y se están invirtiendo recursos humanos y materiales sin precedentes. En ella está colaborando también *Jokin*. El contacto policial se establece y la operación fracasa. La policía, de momento calla, y también lo hace ETA, que no parece haber descubierto la causa del fracaso. Versiones periodísticas próximas a la policía sostendrán luego que el confidente recibió dinero como compensación y que pedirá mayores cantidades según pase el tiempo. En mayo de 1978 se deja entrevistar por *Interviú* y da su versión de los hechos. En diciembre de ese año ETA militar acaba con su vida en Algorta, no lejos de donde habían matado a *Txikia*. Trasciende que había consultado con Leizaola si era correcto lo que se proponía hacer y que el Lehendakari le recomendó obrar en conciencia.

Los hechos se difunden por la prensa a primeros de septiembre: “Los condes de Barcelona, de nuevo en Palma: Don Juan de Borbón explica su secuestro frustrado”. Dice la noticia que “El conde de Barcelona, que llegó a Palma de Mallorca el sábado, a bordo de su yate *Giralda II*, después de un corto periplo por las tres islas Baleares, reconoce, en una información que publica el vespertino mallorquín *Ultima Hora*, el intento de secuestro de que fue objeto en aguas de Montecarlo”. Según esta información, firmada por Camilo José Cela Conde, durante una cena celebrada en el *Sporting Club* de Mónaco llegó el Jefe de la Policía Marítima del Principado diciendo que Rainiero había recibido un aviso de Juan Carlos en el sentido de que su padre corría peligro y había solicitado medidas de vigilancia y protección. Al conocerlo, Don Juan pidió un retén de vigilancia en torno a su yate y continuó en compañía de sus amigos, “dispuesto a evitar que un rumor acabara con sus vacaciones”. A las siete de la mañana llegó al yate el coronel Dávila y policías españoles. A bordo seguían sin creérselo. El capitán del velero, Eduardo Caro, consideraba precipitado e inoportuno sacar a Don Juan de la embarcación y el “instinto marinero” de éste aconsejaba que lo mejor era zarpar y alejarse del puerto, pero el coronel Dávila le convenció de lo imprudente de esa solución por la escasa defensa que podía presentar en caso de que fuera abordado en alta mar. La Policía de Mónaco no ha querido comentar las informaciones procedentes de España que aseguran que el intento de secuestro era obra de la “organización revolucionaria separatista vasca ETA”, que pensaba retener a Don Juan como rehén hasta que el Gobierno español accediera a su canje por prisioneros políticos encarcelados en España, añaden las versiones periodísticas españolas.

En febrero se produce un enfrentamiento serio entre el obispo navarro de Bilbao, monseñor Antonio Añoveros, y el Gobierno español. Una homilía de obligada lectura pública,

tildada de separatista, provoca las iras del Gobierno Arias y presiones sin precedentes a un obispo: un avión espera en Sondika durante días a que el prelado acceda a desterrarse en Roma. En abril, militares portugueses dan un golpe de Estado que busca inicialmente una transición controlada a la dictadura salazarista y poner fin a una guerra colonial perdida sin remedio. El pueblo se lanza a la calle y arranca una auténtica revolución. "Los capitanes de abril tomaron el poder sin otra ayuda que su inequívoca determinación y el apoyo incondicional de los portugueses", sostiene uno de sus líderes. Las masas toman la calle. Los más decididos asaltan la sede de la PIDE (*Policia Internacional e de Defensa do Estado*), se hacen con los informes y fichas que la Policía franquista ha hecho llegar a sus congéneres sobre las actividades de la oposición en España y se las pasan a los interesados. Dirigentes de ETA-V, que pronto lo serán de ETA-pm, establecen y fortalecen contactos, en ese ambiente de camaradería, euforia y solidaridad de la incruenta 'Revolución de los Claveles' en Portugal, con otras organizaciones revolucionarias, lo que terminará teniendo importante influencia en su operatividad futura.

Manuel Irujo sigue con gran preocupación los acontecimientos y le recomienda al dirigente del PSOE en el exilio Carlos Martínez Parera que "tengan ustedes, los socialistas, buena mano en Portugal" porque "pueden jugar allí una baza de primera categoría, evitando que los comunistas, con sus métodos característicos, desvíen el camino hacia una normalidad democrática". Le parece que Soares no ha empezado mal y que es preciso que siga así, porque "el hecho portugués ha cambiado las fichas del tablero". No se fía de los comunistas, que "no saben, no quieren, no pueden prescindir de imponer su signo, con toda la intensidad posible, en cualquier momento: de Salazar a la democracia, aunque sea con comunistas, va una distancia estelar a de Salazar al comunismo". Explica la diferencia que va entre la disyuntiva de "o Franco o el comunismo, que plantean franquistas y comunistas", y la de "o Franco o democracia, que nos proponemos los demás". También la CIA, sorprendida en Portugal, está preocupada por la evolución hacia la izquierda del sur de Europa y se dispone a aplicar todos los medios para enderezar la Revolución portuguesa, y para que en España, Italia y Grecia no triunfen fenómenos de imitación. Lo afirma el *Washington Post* en crónica de su corresponsal en la Península Ibérica, mientras el *Post* revela que el subdirector de la CIA, Vernon Walters, frecuenta Madrid. Kissinger está molesto con sus informadores por la impericia demostrada y desconfía de los que le aseguran que los partidos comunistas mediterráneos están en posición moderada y colaboradora.

La Revolución Portuguesa y el primer gobierno de Arias Navarro ponen encima del tapete la cuestión de la alternativa al franquismo, una vez comprobado ese verano que el Caudillo está gravemente enfermo. El 29 de julio de 1974 se constituye la Junta Democrática de España liderada por el PCE, acompañado por algunos monárquicos y republicanos. El punto 9 de su programa propugna el reconocimiento, "bajo la unidad del Estado español, de la personalidad política de los pueblos catalán y vasco", lo que viene a excluir el derecho a la autodeterminación de los pueblos del Estado que antes habían defendido. El PNV autoriza a José Mari Lasarte, que pronto fallecerá, a asistir a sus reuniones a título personal. A Pedro Beitia, Lukens –el sustituto de su 'amigo' George W. Landau como Director Regional para Asuntos Ibéricos– le pregunta en Washington por la posición y aspiraciones de los vascos ante un eventual cambio en Madrid. De entrada, como mínimo, le responde sin consultar; el Estatuto Vasco plebiscitado. Pide no obstante a su partido que redacte cuanto antes un documento oficial, preciso y conciso, para que lo lean en el 7º piso del Departamento de Estado. Está satisfecho porque Landau le ha dejado buena prensa en esos ambientes. Beitia viene estando preocupado por el antiamericanismo que reina en España y ocupado en recordar a sus contactos americanos que los vascos prestaron "servicios muy delicados, dentro y fuera de nuestro país, a los Estados Unidos y a la causa aliada durante la II Guerra Mundial y después de ella". A costa de grandes riesgos personales: "uno de nuestros

compatriotas fue fusilado y otro murió a consecuencia de las torturas" de la policía española. Se refiere a Luis Alava y Txomin Letamendi.

John Lancaster, que bien podría ser un nombre de conveniencia, le pide a Irujo datos para terminar un informe sobre ETA encargado por una 'universidad inglesa'. Quiere saber cuál es la estructura de V y VI, y si es una nacionalista y la otra comunista. Quiere conocer también cuál es la actitud oficial del PNV para con las actividades de ETA. "En ausencia del Sr. Irujo", le responde Manuel Irujo como si de otra persona se tratara. Le dice que ETA es inicialmente una escisión del PNV. Que surgió como una fórmula 'separatista'. Que se situó en el socialismo, en la social-democracia. Pero los nuevos fueron más lejos: se declararon revolucionarios y surgieron los grupos marxistas–leninistas, trostkistas y maoístas. En relación con las asambleas, le explica que la quinta puso el acento en lo patriótico vasco y la sexta en la revolución social, "esperando que ella trajera la libertad de la patria vasca". Le hace notar que existen distintos grupos en cada una de ellas y que "la facción que gana terreno en la juventud, la que actúa y se mueve, es ETA V". En cuanto a la posición del PNV, Irujo argumenta que mientras el régimen franquista exista, su partido "no puede desenvolverse por artes de paz, como es su manera de ser, y la juventud se siente arrastrada hacia ETA, que pone en su mano una pistola o una metralleta para atracar, asaltar, herir o matar". A su entender, ETA es una creación del régimen franquista, en la que han encontrado asiento las actitudes protestatarias de la juventud que no conoció la gran guerra y reacciona "contra la generación que no supo, no pudo o no quiso impedir el mayor crimen de la historia".

Comenzando marzo, el régimen franquista ha dado garrote vil, sin apenas contestación, al libertario catalán Salvador Puig Antich y a un apátrida que han decidido identificar como el polaco Heinz Chez. En vísperas del Aberri Eguna, el Lehendakari Leizaola considera que es buen momento para un gesto osado. Él fue el último del Gobierno en retirarse de Bilbao en el 37 y es el primero en regresar a Gernika y Bilbao –con documentación francesa falsificada a nombre de un señor de Hendaia que acaba de fallecer–, tras treinta y siete años de exilio. Es el veterano de *Euzko Naia* Primitivo Abad el que pone vehículo y conducción, y los viejos gudaris Totorika y Zubizarreta los que completan el comando. No faltan quienes digan falsamente que se trata de un viaje autorizado por las autoridades españolas y como prueba alegan que su estancia de una noche en Bilbao ha coincidido con la visita del comisario general de Investigación Social José Sainz. Irujo observa que los periódicos españoles han mantenido tres posturas al respecto: los más silenciaron el viaje, unos pocos dieron la noticia, alguno lo negó y luego rectificó. La mala gestión de lo que debió percibirse como una acción espectacular crea desencuentros también en la Extraterritorial del PNV de Caracas.

El clima se enrarece, la violencia crece, mata la Guardia Civil, mata ETA, se producen enfrentamientos casuales y detenciones importantes: las autoridades franquistas hacen balance de las acciones de ETA desde 1968. El 20 de mayo, denunciados por un infiltrado, son abatidos por la Guardia Civil en la playa Los Frailes de Hondarribia los 'autónomos' Xabier Méndez y José Luis Mondragón. En enfrentamiento no buscado, ETA mata en Ataun, en junio, al guardia civil Manuel Pérez Vázquez. En julio, un comando de la organización libera a Jon Urzelai del Hospital Provincial de Guipúzcoa donde estaba preso. Empezando septiembre, morirá a manos de la Guardia Civil en Zorroza, después de herir de muerte al agente Martín Durán mientras buscaba refugio. Estaba finalizando agosto cuando dos liberados de ETA, José Antonio Garmendia (*Tupa*) y José María Arruabarrena (*Tanke*) son detenidos, malheridos, cerca de Ondarreta, en Donostia. Tras la muerte a finales de octubre

de Ignacio Iparragirre en un enfrentamiento en Pasaia con el guardia civil Jerónimo Vera, a resultas del cual ambos fallecen, la Autoridad Gubernativa hace resumen de las actividades de ETA hasta esa fecha: son 25 las muertes causadas, dos en 1968, una en 1969, otra en 1972, seis en 1973. Durante 1974 son ya quince. El año de mayor actividad fue 1969 y actualmente alcanzan la misma cifra, con mayor empleo de explosivos y armamento, que no dudan en utilizar. El grado de peligrosidad de ETA es superior al alcanzado en 1969, se han producido once enfrentamientos. Los robos con violencia y de armamento y explosivos se han mantenido constantes desde 1960. En el período 1960-67 cometió 106 actos delictivos; en 1968, fueron 87; en 1969, 113; en 1970, 38; en 1971, 45; en 1972, 74; en 1973, 61, y en 1974, 96.

En 1974 se producen escisiones decisivas en ETA, que tienen que ver más con cuestiones organizativas que ideológicas. El Frente Obrero, considerando que los atentados hacen imposible la acción de masas, crea en octubre *Langile Abertzale Iraultzaileen Alderdia*, LAIA. El III Biltzar Ttipia de ETA-V decide en junio la separación organizativa de los aparatos legal e ilegal, y la creación de comandos ilegales para operaciones especiales: han nacido los *Bereziak*. El *Kemen 4* expone un programa de mínimos como alternativa al franquismo ante la nueva situación de "características democrático-burguesas". Se liquida la estructuración de frentes, se arma una estructura político-militar con compartimentación funcional en la base, y coordinación sólo en la cima. El Frente Militar, por su parte, publica en noviembre un manifiesto (*Agiria*), que redacta *Argala*. Rechaza las estructuras político-militares porque a su juicio no están puestas las bases que harían posible una insurrección. Considera preciso organizar dentro de la futura legalidad democrática a los grupos obreros y populares independentistas, manteniendo a la ETA que ellos propugnan en clandestinidad. Defiende la unidad de acción en un frente común de los sectores populares, no oligárquicos, independentistas. Como respuesta a este llamamiento nace en diciembre *Eusko Alderdi Sozialista*, EAS, que se transformará después en EHAS tras la fusión con el HAS (*Herriko Alderdi Sozialista*) creado en marzo en Iparralde.

El EBB del PNV, en el que van adquiriendo protagonismo dirigentes que no hicieron la guerra, como Retolaza, Arzalluz, Joseba Leizaola, Sabin Zubiri, Martín Ugalde (vicelehendakari) y Mikel Isasi, consejero en sustitución del fallecido Joseba Rezola, hace público un 'Manifiesto al Pueblo Vasco' reafirmando su carácter nacionalista y democrático y exigiendo para su participación en la instauración democrática el reconocimiento de un régimen provisional para Euzkadi, paralelo al de Madrid. ANV y Socialistas del Gobierno Vasco lo suscriben. Y suscriben que "de la misma manera que Navarra se ha incorporado a nuestra lucha común de resistencia, ocupe también el puesto que legítimamente le está reservado en el Estatuto de Autonomía plebiscitado". Hay movimientos por todas partes. Irujo escribe alarmado que "los comunistas vascos tienen una oficina central bajo la dirección de Don Pedro Erroteta, en 78 Quai de la Rapée, 75012, Paris" y que "la nueva revista de los comunistas se llama *Hemen eta Orain*, *Euskadi, aquí y ahora*". Está preocupado igualmente porque Ramón Sota le ha dicho que los comunistas, dirigidos por Santiago Amón y de la mano de Agustín Ibarrola, José Manuel Alberdi y Eduardo Chillida –"al que manejan y que se deja manejar"–, se están haciendo con el arte vasco para despojarlo de su sentido nacional so pretexto de universalizarlo. Se fía más Ramón Sota de Jorge Oteiza y de Remigio Mendiburu, que es socialista, pero "ante todo vasco". Comunistas en al arte y comunistas en las ikastolas, donde también ETA-m ha percibido un enfrentamiento, no entre el PNV y el PC, sino entre PNV-MCE, del que ella ha estado ausente, y a lo que se propone poner remedio.

1975

FRANCISCO FRANCO MUERE COMO EMPEZÓ: MATANDO

Mañana me enterrarán/No vengais a rezar por mí/
Yo no estaré allí/ Seré viento de libertad.

Juan Paredes Manot, *Txiki,* inspirado en el *Ché* Manuel Irujo siente que están viviendo sobre un volcán: "cinco guardias han volado ayer. La operación fue preparada a la perfección. Un encapuchado impidió otra circulación que la de los guardias. La carretera no tenía salida. En contrapartida han matado a Echabe [Iñaki Etxabe, hermano de Juan José], el de Mondragón. Estoy muy preocupado, mucho, por los hechos, por sus consecuencias y por el clima que todo ello crea". Irujo le agradece al agente británico del MI5 Frederick George Beith la felicitación de cumpleaños recibida y le hace partícipe de los malos momentos que están pasando: "Nosotros, que somos opuestos a la violencia sistemática, nos encontramos metidos en medio de ella, sin poder remediarlo, porque un régimen que niega la libertad atrae la violencia. Frente a la violencia institucionalizada se subleva la calle". Se esperan nuevos consejos de guerra, más víctimas, más represalias. "Para la policía el camino es fácil: se somete al preso al tormento, se le droga, se le hace firmar lo que aquélla ha resuelto. En tales condiciones, el reo comparece ante unos oficiales militares, que firman la sentencia que les han dictado. ¿Cómo tales procedimientos no van a provocar reacciones violentas?".

L*a Vanguardia Española* de Barcelona cuenta el 25 de abril que la víspera se ha producido un tiroteo en un barrio de San Sebastián –entonces, Ergobia lo era– en el que un activista de ETA ha muerto y otro ha sido detenido, tras un enfrentamiento armado con las fuerzas del orden. Han resultado heridos un policía y el activista, "quien se entregó inmediatamente". Cercados en el bar en que tenían fijada la cita con terceros a media mañana, Miguel Gardoki Azpiroz, *el Rubio*, reaccionó a tiros y acabó muerto. Juan Miguel Goiburu Mendizabal, *Goyerri o Pelotas*, fue capturado con una herida en el brazo derecho. Se les ocuparon tres pistolas y abundante munición. Gardoki, casado con Mercedes Alkorta Arzak –reclamada en el sumario Carrero Blanco– estaba huido desde 1971, había sido condenado en Baiona por tenencia ilícita de armas y contrabando, y tenía en Andorra residencia y base de operaciones, según fuentes oficiales. Goiburu –"segundo responsable de ETA-pm", según la policía– sería el encargado del reclutamiento de militantes, habría intervenido en atentados varios, en el secuestro de Huarte y en la preparación en junio de 1973 de la operación contra el almirante Carrero. *Abc* recoge de la agencia *Cifra* un comentario significativo acerca de la noticia: "el hecho de la simple detención de Goiburu es altamente aleccionador y demostrativo de que el camino emprendido en la lucha contra el terrorismo es el de la ley y sólo el de la ley".

El Gobierno ha declarado el estado de excepción. La siguiente referencia de prensa es del 21 de mayo, cerca de un mes después, para decir que Goiburu Mendizabal ha pasado a disposición judicial. El comisario Manuel Ballesteros dirige sus inagotables interrogatorios alternando violencia y astucia. Un miembro del equipo confiesa luego que habían mitificado al preso y que les resultó más pequeño y 'fofo' de lo que pensaban, si bien con un pensamiento marxista bien estructurado. A partir de esa detención, dice, nos ponemos al día sobre la nueva situación de ETA, su pensamiento, su infraestructura. Ballesteros, que ya estaba

enterado de la escisión del Frente Militar, quería saber de sus divergencias, proyectos, respectivas infraestructuras y reservas de armas y explosivos. Se toma todo el tiempo, un mes de incomunicación, para exprimir su captura. En los reproches que pronto se hacen públicos, ETA militar –"popularmente conocidos como *milis"*, dicen los *polimilis*– analiza la caída de Goierri, las consecuencias que también para ellos ha tenido. Hay una pugna por las siglas, hay diferentes enfoques sobre cómo organizar las masas y la lucha armada. Afecta la caída de Goiburu a militantes clandestinos de ambas ramas, pero afecta sobre todo a su infraestructura y al pueblo en general, objeto de redadas masivas e indiscriminadas al amparo de la excepción y el terror que siguen a ella.

Iñaki Garai y Blanca Salegi se casaron cuando todo hacía suponer que se quedaban para vestir santos. Eran parte de una numerosa cuadrilla, siempre a la vera de la parroquia de Santa María y sus actividades. Blanquita, 'la del estanco', era nieta de Salegi el pregonero. Iñaki se ganaba la vida como fontanero y había bailado de niño en el *Elai–Alai* de Segundo Olaeta. Aquel 14 de mayo de 1975, ella se retiró a casa con prisas, como si le reclamaran los hijos que no tenían. Vivían en una planta baja de las 'casas del Estado' del Gernika reconstruido, cerca de donde había estado el cuartel de la Guardia Civil. Si hubiera que creer la versión oficial, se trataba de un 'piso franco' de ETA. Sobre las seis de la mañana, mientras varios agentes interrogan en el umbral a sus propietarios, "se oyen detonaciones que proceden del inmueble. Los terroristas tratan de escapar abriendo fuego. Se produce un intenso tiroteo que dura hasta pasadas las seis treinta horas de la mañana. El teniente Sánchez Muñoz, situado frente a la ventana, por la que dos de los activistas pretendían huir, resulta alcanzado en la cabeza. Es trasladado al Hospital Civil de Bilbao, en una furgoneta procedente de Bermeo, ya cadáver". ETA-m, en un balance de sus actividades, escribe que "los dos compañeros nuestros, rodeados en una casa de Guernica, consiguieron escapar tras matar a un teniente de la Guardia Civil, aunque uno de ellos sea más tarde encontrado y asesinado". Algunos vecinos, que vieron con claridad cómo introducían de mala manera un cuerpo en un auto que pasaba por allí, estaban convencidos de que al teniente lo había matado el fuego cruzado y alocado de sus compañeros. Blanca e Iñaki, y las paredes de su vivienda, estaban acribillados.

La versión oficial dijo que en el enfrentamiento perdieron 'también' la vida "los terroristas Iñaki Garay Lejarreta y Blanca Salegui Allende. Mientras otros dos miembros de ETA, a pesar de resultar heridos, emprenden la huida. Uno de ellos, Jesús María Marquiegi, *Motrico*, hacia el monte, a la zona de caseríos de Ajanguiz, donde hacía las ocho y media de la mañana sería encontrado y muerto en un nuevo enfrentamiento; el otro, disparando contra los agentes apostados en la carretera de Amorebieta-Guernica, huyó hacía esta última, perdiéndose entre las calles de la localidad". Afirmaron haber encontrado en el piso "abundante documentación sobre movimientos de la Guardia Civil, un plano en el que se reproducía el itinerario que seguía habitualmente el guardia Andrés Segovia Peralta, asesinado por ETA días atrás, así como armamento y gran cantidad de munición". Al día siguiente, se difundieron que el huido era Domingo Iturbe Abasolo, jefe del comando que había dado muerte al guardia civil Andrés Segovia una semana antes en la misma Gernika y al inspector de Policía Fernando Llorente Roig, en Bilbao, la víspera. Poco después, la misma fuente oficial aseguró que el fugado era José María Zapirain Maya.

En el funeral del teniente, el capellán castrense Jesús Aurelio Araguás destacó que había caído gloriosa y heroicamente en el cumplimiento del deber, "con las botas puestas, como debe morir un buen soldado" y aseguró que la Iglesia y el Vaticano II (sic) estaban con ellos. Luego, el general subdirector afirmó que esa muerte "nos estimulará a todos en nuestro deber, que es lo que hace que nuestras conciencias estén tranquilas. Con fe en Dios y en

España, como en aquel 18 de Julio, tenemos también ahora confianza en la victoria. A todos, ¡Dios nos guarde!". A propuesta de su presidente Pedro de Arístegui, la Diputación Provincial de Vizcaya, por unanimidad, acordó otorgar la medalla de oro al Cuerpo. "Un funeral por Ignacio Garay Lejarreta y Blanca Salegui Allende se celebró ayer en la iglesia Santa María de Guernica a las 19 horas, con asistencia de dos mil personas, y sin incidentes", reseñaba tímidamente al día siguiente la prensa de Bilbao, que ha 'elevado' su queja porque sólo se les deja publicar notas oficiales, mientras medios de otras ciudades trabajan con más libertad. El funeral por Blanca e Iñaki había sido el más concurrido de la historia reciente de una Gernika profundamente conmovida.

Jueves, 5 de junio, 23:45 horas. *Noticias de Euskadi*, un boletín clandestino redactado y distribuido por media docena de curas vascos que trae a mal traer al capitán Hidalgo, narra así la que podía haber sido la primera muerte de un refugiado vasco y su familia. "Una formidable explosión sacude el barrio Milady, en Biarritz. Algunos la oyen desde Bayona. Yosu Urrutikoetxea, refugiado político vasco, que vive con su mujer y dos niños pequeños en el 64 avenida Milady, se levanta asustado entre los muebles caídos. El atentado estaba dirigido contra él y su amigo Mikel Mugiro, también refugiado, que comparte el apartamento. Un cuerpo humano, al que le falta la cabeza, un brazo y la otra mano, yace cerca del muro en un charco de sangre". Se trata de Marcel Cardona Amorós, un delincuente contratado por el SECED [Servicio Central de Documentación, antecedente del CESID, hoy CNI], francés nacido en Rabat y con residencia en Torremolinos y Marsella. Le acompañan un mercenario australiano, David Williams Edwards, y un tal Miguel Sánchez Pajares. Se les ocupan teléfonos del capitán Acedo y otros altos cargos de Madrid. Es el primer intento de matar a refugiados y sus familias. El siguiente intento tendrá lugar en París, en octubre, contra un cantante conocido como Imanol (Larzabal), al que tres hombres fuertemente armados buscan para secuestrarlo en el apartamento de una pareja amiga.

La policía española traspasa la frontera y comete atentados contra las librerías Mugalde, Nafarroa y Zabal, en repetidas ocasiones; contra los locales del Ballet Oldarra, la cooperativa Sokoa, Anai Artea, la ikastola de Hazparne, y establecimientos de los hermanos Etxabe a ambos lados de la *muga*, que culminarán con la muerte de Iñaki Etxabe en Kanpazar, atentado que su hermano Juan José atribuye al capitán de la Guardia Civil Manuel Hidalgo Salas, al frente de las operaciones contra los 'rojos y separatistas' en la zona vascófona de Bizkaia y Gipuzkoa, y familiar político de un militante de ETA de las primeras hornadas. La noche en que matan a Iñaki, sus autores han buscado también, en Oñati –donde ETA-m ha efectuado horas antes el atentado contra un jeep de la Guardia Civil descrito por Irujo–, "al de las pilas", que es como le nombran al empresario Juan Zelaia en su correspondencia interna el Gobierno Vasco y el PNV. Zelaia, ausente de su domicilio de Oñati, toma el camino del exilio. Irujo se ha solidarizado con Monzón tras el atentado contra la sede de Anai Artea, y éste le devuelve el gesto –"para ti y para el Lendakari, el testimonio afectuoso de mi repulsa indignada"– cuando a primeros de noviembre el atentado es contra la Delegación del Gobierno en París. "Lo de Anai Artea no ha tenido importancia, no ha habido sangre. Más me preocupa lo que en adelante pueda ir sucediendo. Temo las últimas bofetadas", escribe en julio Monzón a Irujo, que aprovecha la ocasión para reiterar un llamamiento a la unidad, porque "hoy en Euskadi nadie es suficiente y todos somos necesarios", y para manifestarle el deseo de que lo que "no supimos hacer en 1931 ni en 1936" lo hagan mejor ahora.

La capital francesa es también el lugar elegido por los mercenarios policiales españoles para atacar la librería de la editorial Ruedo Ibérico y el local de ocio nocturno *Le Ba-ta-clan* propiedad del afilado del PNV José Luis Unzueta en el que el mal pagado secretario de la delegación José María Azpiazu es cajero ocasional. También los anarquistas españoles están

en el punto de mira de los servicios españoles. Doscientos renombrados intelectuales y líderes políticos de diferentes nacionalidades suscriben en París un comunicado de repulsa y una exigencia de investigación y protección a la Administración francesa, que ha tomado estos atentados como si la cosa no fuera con ella. En la Euskadi peninsular, entre tanto, las *razzias* de los 'incontrolados' actuando en cuadrillas con total impunidad se centran especialmente en Bizkaia y tienen por objetivos a sacerdotes abertzales, a negocios y vehículos de *jeltzales* y a familiares de refugiados. Policías y guardias civiles uniformados efectúan tantas detenciones, a veces en la calle, a voleo, que se ven obligados a habilitar la Plaza de Toros de Bilbao –como Pinochet los campos de fútbol– para albergarlos mientras los fichan, golpean, amenazan, sin otro criterio que el de intimidar y extender el terror a toda la sociedad. En el tiempo que va desde la primavera hasta los fusilamientos y la muerte del dictador, Euskadi vive en la excepcionalidad más absoluta.

Caídas y muertos en Barcelona, en Galicia, en Madrid. ETA-pm ha desplegado sus comandos especiales y sus más importantes líderes por toda la península, y ha utilizado a un infiltrado policial, Miguel Lejarza, para procurarles alojamiento. Van cayendo todos: algunos, muertos. La policía aborta la primera gran evasión de la cárcel de Segovia cuando estaba ya todo listo. Llegan los fusilamientos de Angel Otaegi y Juan Paredes Manot, *Txiki,* y de los militantes del FRAP –ha muerto poco antes en Ginebra su líder Julio Alvarez del Vayo y Olloqui– José Luis Sánchez Bravo, Ramón García Sanz y Humberto Baena. La reacción europea ante las ejecuciones es muy importante y se manifiesta en las cancillerías y las calles. En París se viven las protestas más violentas desde mayo del 68. Manuel Irujo analiza la situación. "Los postreros fusilamientos llevados a cabo por el régimen franquista han merecido la protesta y condenación del mundo entero, con la sola excepción de reducidos grupúsculos reaccionarios. Las sentencias fueron dictadas por tribunales militares designados por el Gobierno, operados sobre declaraciones arrancadas por la policía con aplicación del tormento en todas sus formas. La defensa quedó reducida a mera ficción jurídica. Y todo ello tenía lugar a las pocas semanas de haber suscrito el Gobierno español en Helsinki la solemne declaración de respeto, guarda y aplicación de los derechos del hombre. Aparte los fusilamientos, dentro de la política de represión, grupos que operan libremente cometen acciones terroristas en el pleno sentido de la palabra y del concepto, atracos, atentados, asesinatos, el último conocido y verdaderamente odioso es el de Iñaki Echabe de Mondragón". El ex ministro recuerda el origen del régimen franquista y su significación jurídica de violencia institucionalizada y tiránica. Aprecia que el tiempo no ha modificado su esencia original, y concluye: "Nosotros no somos devotos de la violencia sistemática", pero "con Juan XXIII y con los Padres de la Iglesia desde Santo Tomás de Aquino, admitimos la licitud de la violencia contra la tiranía". El PNV, su partido, aspira a soluciones de orden político y pactado, pero "no podemos ignorar que la violencia ejercida desde el poder provoca lógicamente la violencia del pueblo y la justifica".

Franco se despide de la vida firmando cinco sentencias de muerte. Escribe Alberto Onaindia a sus amigos: "A quien tenemos que hacer un homenaje público es al gran moribundo. No por su resistencia física que le hace campeón de todos los pesos, sino porque hace años fijó su programa de sucesión, y se va cumpliendo al pie de la letra. Ha sido todo un tío. Más de una vez he propuesto a Quintanilla y a Remis [republicanos exiliados] que deberíamos rendir un homenaje público al Caudillo, porque reconociendo que él es grande, subiríamos también en prestigio sus oponentes". Sigue una observación que bien parece una

autocrítica y un reproche: “Es impresionante ver que toda la oposición ha esperado la muerte del dictador como condición previa a toda acción inmediata para el futuro. Nadie se ha sentido con capacidad para destronarlo”. Está viviendo con su hermano Txomin, cura de Donibane Lohizune. Constata que viene poquísima gente del otro lado, que la gente tiene miedo. El que sí ha pasado a verles es monseñor Setién, para “estudiar el modo de ayudar a los necesitados de ETA a través de *Caritas* de allá y *Secours Catholique* de aquí”. Le parece que las gestiones de Setién obedecen a propaganda para mover el interés de la gente en su favor y no a una necesidad auténtica. Según su amigo Antón Irala, que ya ha concluido su laborioso libro para desenmascar al comunismo en general y al de Mao en particular *Bat bitan banatzen da*, “ese método es de pura raigambre maoísta. Eso se llama la acción, el interés, el compromiso popular. Es mantener en acción a todo el pueblo, aunque no necesiten dinero ni otras ayudas. Es la acción de las masas, allí donde no pueden manifestarse como aquí”.

ETA, en este caso ‘militar’, no se fía del PNV autonomista que representa Leizaola, pero dice que hay otro sector progresista, “sobre cuyo representante guardamos silencio por razones de clandestinidad”. A su juicio, el PNV pretende desarrollar dos acciones políticas paralelas y de signo opuesto: una a nivel oficial, continua y a largo plazo, frente al sector liberal del Régimen (Fraga, Tácitos, etc.) y a la democracia cristiana; y otra, a nivel táctico, presentándose ante el pueblo en buenas relaciones con las organizaciones revolucionarias. Le parece todo ello una “muestra del más repugnante oportunismo político”. ETA ve al PNV, en esa época, como “un partido político de la burguesía y traidor a la causa del Pueblo Vasco”. Le reconoce que dirigió a un gran sector del pueblo vasco 40 años antes, “y seguramente lo hizo de la forma mejor posible en aquel momento”, pero aquello ya pasó y, “en vez de progresar al ritmo del desarrollo social seguido por nuestro pueblo, ha retrocedido hasta el punto de que una vez caído el fascismo, y si no cambia su programa actual, tendremos en él un enemigo”. ETA quiere que el Pueblo Vasco vaya preparándose para tal circunstancia y le recuerda que el PNV es el equivalente en Euskadi de la democracia cristiana sobre cuya actuación mundial tenemos las experiencias de Chile y Portugal. “Sabemos también –matiza– que no toda la base del Partido es responsable de la política de su dirección; y menos la capa de los simpatizantes que en más de una ocasión han arriesgado su vida por ayudarnos”.

El PNV anda ya en ese tiempo creando su ‘Ertzaina’ particular, para lo que han traído instructores de Israel, que entrenan a unas docenas de jóvenes en las mismas playas de Las Landas que han venido sirviendo a ese fin a los militantes de ETA. Se trata de tener gente preparada por si llega la ocasión. El PNV contempla la necesidad de armarse para defender sus sedes y a sus dirigentes, y eso podría ser necesario contra los fascistas, y también contra ETA. Es el bermeano Antón Ormaza el responsable de aquellos jóvenes, que se llegarán a emplear en la Transición para la protección de mítines, manifestaciones y *alderdi egunas*. Cuentan con armas, pero no las llevan encima. “No lo queríamos ni comentar, para no escandalizar. Se trataba de una especie de policía militar, para garantizar el orden”, reconocerá al final de sus días Luis María Retolaza en entrevista al diario *Berria*. En el PNV no faltan sin embargo los que, como Manuel Irujo, piensan que hay que tomar en cuenta que los que escriben y lo que escriben no es siempre, exactamente, lo que piensan y opinan la mayoría de los militantes de ETA. No faltan los que, como Ramón Agesta, proponen que se incorpore a ETA-V, que “representa hoy en día al *Jagi*”, a un Consejo Consultivo Vasco “para afianzar lo más posible nuestra posición colectiva nacional–autonomista vasca”. No faltan los que, como José María Azpiazu, proponen que el Gobierno de Euzkadi conceda a *Txiki* oficialmente la condición de *gudari*, puesto que murió sonriendo y le ejecutaban como a tal –por fusilamiento, y no por garrote vil–. Le responde Manuel Irujo: “La idea de asimilar los

casos de hoy a los *gudaris* de ayer fue expuesta por el muchacho que habló en la iglesia parroquial de Sokoa a continuación de los funerales dedicados a los últimos fusilados. Me parece muy bien su gestión de usted. La hago mía totalmente".

1976

EL PADRE OLASO APRECIA PELIGROS SOCIALIZANTES EN DIRIGENTES DEL PNV

En Bergara, el gran mitin, un orador dijo que el PNV no era marxista. ¿Había necesidad de decirlo? ¿Por qué eso? Porque había ciertos rumores socializantes.

Canónigo Alberto Onaindia, *Padre Olaso*

ETA-pm saca a portada del *Hautsi* 14 (15 de agosto de 1976) la foto de un joven. Se trata de Eduardo Moreno Bergaretxe, *Pertur*, nacido el 13 de octubre de 1949, de quien en páginas interiores dice que entró en ETA en la primavera de 1971, tomó parte activa contra el consejo de guerra a Andoni Arrizabalaga en 1968, aunque no estuviera entonces organizado, y fueron las movilizaciones en derredor del Proceso de Burgos las que le animaron a entrar en la organización. Tras la muerte de Jonan Aranguren, hubo de abandonar su domicilio familiar y pasar a la clandestinidad. Tomó parte muy activa en la primera parte de la VI Asamblea en 1973, y también en su segunda parte de diciembre de 1974. Tanto en las reuniones como en su práctica diaria, destacó por su preparación política y su espíritu de lucha, lo que le convirtió en un auténtico líder –*buruzagi*– de sus compañeros. Sus aportaciones teóricas han sido de gran importancia para ETA. Sobresalió a la hora de hacer la propaganda de la organización y, muy especialmente, esta revista. "En este momento en que la policía española tiene secuestrado a nuestro dirigente, desde este *Hautsi* al que tanta fuerza aportó, muchas gracias, *Pertur*".

ETA-pm hace público en euskera un primer comunicado al día siguiente de su desaparición el 23 de julio al mediodía. Tras las primeras investigaciones y haber hablado con la policía francesa, dice haber llegado a la conclusión, sin dudas, de que son los terroristas al servicio de la policía española los que han secuestrado a "nuestro amigo". "Se llamen ATE, OVAA [sic] o de otra manera, sabemos bien que tras ellos está la policía española", afirma. El *Hautsi* de agosto recoge la reivindicación efectuada a nombre de la 'Alianza Apostólica Anticomunista', aunque, con una etiqueta u otra, ETA se manifiesta segura de que los secuestradores están controlados por la Dirección General de Seguridad. Hay una denuncia en el comunicado hacia la pasividad e irresponsabilidad de la policía francesa y, en el siguiente, una denuncia a la Monarquía reinante ya, y a los partidos y personalidades que se prestan al juego de la oligarquía. En clara alusión al PNV, que había condenado enérgicamente la muerte de Angel Berazadi, dice: "los que se unieron a Fraga en el asunto de Berazadi, hoy, avergonzados, callan ante el secuestro de *Pertur*. Sí, permanecen callados cuando se trata de la vida de un militante que lucha por la Independencia y el Socialismo", insiste, y lo rubrica con un *Sala ditzagun traidoreak!* En el primer comunicado, el grito ha sido *Pertur salba dezagun!*

El nombre de *Pertur* aparece en la prensa española como dirigente destacado de ETA-pm con ocasión del secuestro del empresario de Berriz José Luis Arrasate a primeros de enero. Este rapto ha merecido la crítica del PNV, que ha puesto en valor las características de

pequeño empresario 'del país' del secuestrado, y también la de ETA-m, lo que contribuye sin duda a un desenlace rápido y 'feliz'. Aparecerá también en la prensa el nombre de Eduardo Moreno Bergareche a propósito de las negociaciones para la liberación de Angel Berazadi, que finalmente acaban con la muerte de "una persona decente, un buen vasco, protector de la lengua y la cultura vasca, que ha dado su apoyo a muchos que lo necesitaron, y cuyo sentido humano conocemos todos", escribe Manuel Irujo en nombre del Gobierno Vasco. La crítica del PNV a ETA, puesto que no cabe creerse que se deba sólo a que no se satisfizo el dinero del rescate, apunta a que pudieran existir "otros motivos y otros servicios", que no concreta. Pronuncia contra ETA calificativos sin precedente, 'asesinato monstruoso, frío, calculado', "que nos llena de oprobio". En este caso, la crítica de los *milis* tendrá que ver más con la torpeza e incompetencia de los *polimilis* a la hora de explicar lo que pasó, que por la elección del objetivo y el desenlace mismo del secuestro.

A Alberto Elosegui le unen lazos familiares con los padres de *Pertur*. Está instalándose en Donostia, tiene interés en pasar 'al otro lado' para verse con los *burukides* del exilio, pero le parece más prudente evitar la frontera francesa en las circunstancias actuales. Le traslada a Irujo la situación de la familia de *Pertur*. "Mi primo Alvaro, su padre, está seguro de que se lo han cargado los de la policía paralela. Al parecer, la llamada telefónica que le hizo salir de su casa en dirección a Biriatou fue de una dama. Normalmente, *Pertur* no iba nunca solo. Así que supone que era de alguna chica que le conocía y que posiblemente era de la organización: ¿una infiltrada? Ahora, lo que pide la familia –sobre todo por su madre, Marta, quien es a su vez hermana de la mujer de mi hermano Juan José– es que el cadáver aparezca por alguna parte". Opina que "lamentablemente, el fin de *Pertur* se veía venir desde que se exiló y sucedió a Mújica Arregui en la dirección de ETA-V. Era demasiado jugar con fuego y demasiadas eran también las rivalidades entre los propios líderes de la organización para que quien se hallara en el centro de ellas saliera indemne". Alberto Elosegui añade detalles del dominio familiar: "Las salpicaduras llegaron hasta su padre, Alvaro, quien no es nuestro (sic) y sin embargo se hallaba amenazado por todas partes, incluyendo los guerrilleros de Cristo Rey y una rama de ETA que estaba contra *Pertur*. En fin, que la familia se ha visto envuelta y la noticia de la desaparición no ha tomado a nadie por sorpresa, con lo que ya se sabía. La violencia trae cosechas como ésa". Las represalias contra la familia se concretaron, en efecto, en un atentado contra su casa en el Golf de Urdanibia y contra la librería Ekain, de la hermana de *Pertur*. Irujo le responde a Elosegui que entiende que no hay nada que esperar, que no sabía de su parentesco, que se trata de un "caso difícil, dada la modalidad personal de *Pertu*r, la idiosincrasia de la organización a la que pertenecía, las funciones que le estaban encomendadas y la barbarie de las bandas de policía paralela".

El Gobierno Vasco ha recibido felicitaciones desde el exterior por su contundente condena de la muerte de Berazadi y por haber suspendido la celebración de Aberri Eguna en el interior. En París, se mantiene la conmemoración, aunque Leizaola, por su cuenta y riesgo, suspende su intervención, lo que provoca una airada reacción de Irujo. Como dice *Uzturre*, Don Jesús y Don Manuel, "siempre como el perro y el gato". Pero reciben también críticas, como la de Pedro Turullols, que escribe a los hermanos Manuel y Pello Irujo opinando que el paso dado por el PNV y el Gobierno Vasco no ha podido ser más desacertado. Porque, a su juicio, "ETA no es el que un miembro de la misma sea capaz de asesinar pegando a 'x' un tiro en la nuca. El que un miembro de dicha organización haya sido capaz de hacerlo no tiene, no puede tener, ese significado y muchísimo menos debemos ser nosotros los que 'ayudemos' a interpretarlo así. ETA es una cosa muy seria, tan seria como lo fue en 1936 la actitud y los hechos de Vd. mismo en Donosti, tal y como repetidamente se los he oído relatar. Supongo que también entonces más de uno le habría tachado a Vd. de 'extremista', y no le colgarían lo de 'terrorista' porque entonces… todavía no se estilaba la palabrita".

La celebración del Aberri Eguna en Iruñea que PNV y Gobierno han suspendido por la

muerte de Berazadi la describe Turullols como “un grandioso éxito”. La ciudad estaba sitiada desde la víspera: “A las 8 de la noche del sábado no pudieron entrar y llegar a casa de Huarte-Pamplona mi hermana y cuñado (éste con 70 años y ‘camisa vieja’), que venían de Alsasua. Y el día 18, ni los vecinos de la Chantrea ni los de la Rochapea podían ‘subir’ al centro de la ciudad, ni tan siquiera andando (los autobuses urbanos estaban suprimidos). ¿Quiere usted mayor éxito, a pesar del ‘acuerdo’ del PNV y del Gobierno Vasco? Y para mayor INRI, en *Gaceta Ilustrada* de esa misma semana-domingo, el insigne Ajuriaguerra, en plan de vedette, con gran derroche de fotografías y hablando de lo estupendos que son… ¡Gil Robles y Ruiz Jiménez! ¡Estupenda manera de festejar el Aberri Eguna del *leader* del PNV!”. En el Aberri Eguna ha habido en Iruñea seis mil guardias desplazados, *jeeps* en cada esquina, camionetas-tanque, helicópteros y, a pesar de todo, “jóvenes de ambos sexos, llegados el jueves, viernes o sábado como pudieron, jóvenes de las cuatro provincias y algunos de ultra-puertos (en casa comieron cuatro tafallicas, un tudelano y tres laburdinos) que tuvieron los suficientes cojones como para hacerles frente, desplegar las ikurriñas y hacer pasar un mal día al dúo Gordoa–Fraga Iribarne”. Para Turullols, el Aberri Eguna ha sido un éxito para la juventud y “el mayor oprobio para el PNV y Gobierno Vasco, quienes en estos momentos cruciales no supieron valorar lo que supone ofrecer en bandeja ‘bazas’ tan valiosas a los herederos y mantenedores del franquismo”.

El jeltzale se hace una pregunta, que otros de su entorno comparten, en relación con la masacre obrera del 3 de marzo en Gasteiz: “¿Es que el asesinato de un señor ‘enlutó’ al país o merecía mayores consideraciones que las cinco últimas víctimas de Gasteiz, asesinados también? No lo comprenderé nunca”. Y sigue: “Los ‘interesados’ en que Navarra se autoexcluya de Euskalerria (en mala hora inventó el bueno de Sabino el nombrecito de ‘Euzkadi’, que puñetera falta nos hacía y tantos argumentos ofrece a la oligarquía navarra) son quienes de verdad celebran la actitud del PNV y Gobierno Vasco, y continuarán elogiándoles y elogiándole a Vd., D. Manuel, (y esto sí que me duele de verdad), tal y como hoy mismo lo hace *Ollarra* en su ‘Gallo de San Cernin’, nada menos que bajo el titular *Aberri Eguna*”. El desgarrado desahogo del empresario abertzale no acaba ahí. “Tenga presente D. Manuel que *Diario de Navarra*, los Urangas, Aizpunes, el Jaimito del Burgo con su ‘Causa Ciudadana’ y alguno más forman un bloque realmente monolítico, siendo su única y verdadera finalidad el que Navarra continúe siendo… una mierda. Y si nosotros (PNV) no les plantamos cara, lo van a conseguir. Y no me valen los argumentos tan manidos de ‘cuidado con los comunistas’, por cuanto que, además de que no creo en este peligro, quede bien claro que si me dieran a eligir únicamente entre estas dos opciones, 40 años de franquismo o 40 años de comunismo, me voy con los últimos sin dudarlo ni un solo instante; puede que a los ocho días me penara, pero esos ocho días valdrían por toda una vida”.

Opina además con buen criterio y clarividencia que lo mismo que hace cuarenta años eran tenidos los socialistas por poco menos que ‘demonios’, dentro de otros cuarenta el comunismo será la ‘derecha democrática’: “poco menos que el bunker vaticanista”. Pello y Manuel Irujo conocen bien al ‘Turu’ –Pedro Turullols Aguirre– y lo que vale, y saben interpretarlo; los burukides del EBB de Beyris, y el consejero del Gobierno Gonzalo Nardiz, no saben cómo tratarlo, cómo catalogarlo: por una parte es un padre de familia y empresario modélico, y por otra, “un peligroso incontrolado”. Este “incontrolado” del Napar Buru Batzar profesa a los dirigentes jeltzales de Bilbao, especialmente a su líder Juan Ajuriaguerra, por su actitud ante Nafarroa, una indisimulada antipatía, que los Irujo y su estrecho amigo en México, Miguel José Garmendia, no alientan, pero tampoco combaten.

Antón Irala le agradece a Manuel Irujo que se haya referido al artículo de *La Voz de España* en el que se habla de él y su libro. Irala se siente obligado a explicarle que él no tiene nada que ver en el panegírico y que "todavía no se ha dedicado a comprar a la prensa española, aun cuando no estaría mal el hacerlo para asuntos de mayor monta". Le da explicaciones a modo de disculpa, también sobre la foto: "Supongo que no se le ocurriría pensar que yo estaba largando alguna conferencia o amplias explicaciones sobre la Revolución Cultural de China. La realidad fue muy otra. Estaba comiendo alubias en la fonda de Arizkun. Fui allí a escuchar las 'yoyak' del gran Mauricio, el txistulari". El elogioso artículo al que se refiere lo ha publicado Iñaki Linazasoro el 29 de enero, con el antetítulo 'Sobre el pensamiento de Mao', el título en mayúsculas "BAT BITAN BANATZEN DA" y el subtítulo 'Un libro ponderado, pero de largos años de trabajo'. Del autor, que ha contado con la colaboración del 'lingüista' Patxi [Pako] Garmendia, explica Linazasoro que "ha empleado muchos años en pergeñar su obra, en la que se engarzan abundantísimas citas de Mao Tse-Tung. Ha consultado innumerables trabajos de autores de diversas ideologías, recogiendo asimismo centenares de documentos y artículos periodísticos, viajando a Londres, París, Rusia, China y visitando sus hemerotecas, sin olvidar sus años de residencia en París, Filipinas, Nueva York…".

"¿Suele leer Ud. el periódico GOIZ ARGI?", le pregunta Irala a Irujo. Y le explica que "Las gentes que andan en ese periódico han estudiado 'dialéctica' con José Artola y me parece que están escribiendo con mucho nervio. Estoy seguro que le han de interesar mucho sus impresiones, si es que ha tenido ocasión de leer algo de lo que escriben. Algunas de sus editoriales las escriben en erdera". Es decir, accesibles al navarro, que desconoce el euskera. En esa publicación empieza a colaborar pronto Alberto Elosegui con una columna en euskera, "sin haches, por supuesto". Irala le anuncia a Irujo el envío próximo de la edición castellana de su libro y también le adelanta que el segundo tomo en euskera está a punto de salir: "Creo que se leerá mejor que el primer tomo, porque el tema es menos árido". Con la carta, le hace llegar una página de *Goiz Argi* del 21-2-76, titulada "Ante la trascendencia del momento: escepticismo popular ante Juan Carlos y hacia la plenitud democrática del mensaje de la Corona". Cree saber su autor que se pretende "sincronizar" Vizcaya y Guipúzcoa con lo que tienen Alava y Navarra, cuando "es sabido que los conciertos económicos no son sino las migajas administrativas que se consintieron a un pueblo desangrado en la defensa de su libertad" (sic). Al articulista de *Goiz Argi* le preocupa también "la ofensiva intelectual socialfascista, comunista, presidida por el grito de Gora Euzkadi Askatuta!, ofensiva aún no comprendida por el pueblo y desconocida hasta por los mismos gudaris de ETA y que pretende convertir a nuestro pueblo en la punta de lanza para implantar el comunismo en Madrid y hacer del País Vasco un feudo-sucursal de Santiago Carrillo".

Irujo contacta con Irala a mediados de mayo: "Amigo Antón –le escribe–, llamé a usted al teléfono de casa de los curas [los hermanos Onaindia]. De aquella casa es difícil salir. Tras una visita llega otra. Recuerdos y anécdotas de hace más de cuarenta años. Total que para cuando llegué a casa, usted había hecho la visita, libro en ristre, con el que me encontré, que tengo delante y que me acusa por no haberle puesto a usted estas líneas antes. Usted que es Doctor en el trato de las contradicciones se explicará ésta en la que yo me debato, sin que todo el saber de Mao me ayude ni un poco a salir del atasco". Le da las gracias por el libro, le promete leerlo, espera aprender mucho de él. Le confiesa que de marxismo-leninismo-maoísmo, como de otras muchas disciplinas, sabe muy poco y que se asoma al tema "tal como soy, con moral cristiana y educación occidental".

Le hace saber que ha leído ya, 'despacio', el prólogo y el índice, pero que para el resto va a necesitar mucho tiempo. "Me ha hecho gracia tropezar en 'Puntos de vista', página 22, párrafo sexto, al enunciar con ejemplos el 'enfoque dialéctico', con que 'la dictadura del proletariado es la condición para abolir definitivamente la dictadura'. En la nueva edición

tendrá usted que explicar qué quiere decir la actitud de los comunistas occidentales al abolir la dictadura del proletariado y la actitud de los comunistas rusos al conservar la frase como un obsequio a la tradición marxista leninista: algo así como el lema inglés, expresado en francés: '*Dieu et mon droit*'. Y claro es que, de igual manera se verá usted en el caso de considerar cómo 'pluralismo político' enunciado por los marxistas–leninistas quiere decir dictadura". El título, *Uno se divide en dos*, le parece a Irujo genial y muy bien traído, "porque eso es Mao". Sin necesidad de haber leido el libro, se le ocurre un comentario: "Chico, yo, sin poderlo remediar –yo soy un hombre primitivo, amigo Antón–, lo traduzco: Un chino (Mao) se divide en dos. Uno de ellos es el marxista-leninista y otro el chino. Y este último no puede aguantar que, en pleno siglo XX, Rusia esté colonizando a Siberia. Aunque en el orden marxista-leninista estuviera Mao en pleno acuerdo con los rusos, el chino no puede tolerar que en 1976 el país siberiano, poblado por hombres de razas asiáticas, esté remodelado desde Moscou y a su servicio, al propio tiempo que se reparten arengas contra el colonialismo y se envían cubanos a las colonias portuguesas para 'liberarlas'". Puede que Don Manuel no sepa de dialéctica, pero domina muy bien la lógica.

Alberto Elosegui opina que la firma de Manuel Irujo en *Goiz Argi* "sería imponente", que es también lo que opina José Joaquín Azurza, que no sin resistencia conseguirá una sola colaboración del navarro, que nunca se dejó arrastrar por esa 'luz de la mañana'. Alberto sí, está encantado con el grupo: "Yo estoy colaborando con ellos, lo mismo que mucha gente que antes colaboraba con *Zeruko Argia*, el cual se ha ido a la extrema izquierda". Le explica a Don Manuel que "esa gente de *Goiz Argi* no son PNV, pero son abertzales que le quieren hacer contrapeso a ETA". Se trata de amigos suyos, presos como él en los cincuenta y tantos, como Emilio Agote y demás, y "de toda confianza". No todo son flores para la revista desde el mundo *jeltzale*. Andoni Urrestarazu, *Umandi*, que trabaja en la Delegación de Gobierno en Baiona, dice haber leído en *Goiz Argi* un artículo denunciando la colaboración del Gobierno de Euzkadi y el PNV con el Partido Comunista de España, un artículo en euskera que lleva el título de 'Al borde de la traición'. Tiene que ser una falsa noticia, comenta, pero salió en el número 311 del semanario el día 9 de octubre y, de momento, a pesar del tiempo transcurrido, quince días, nadie la ha desmentido. A Urrestarazu le preocupa también, y le parece muy lamentable que en el Congreso que ELA va a celebrar en Eibar en los próximos días vaya a quedar fijada una nueva orientación del sindicato, que deja de lado la denominación "de orientación cristiana" y la sustituye por la de "socialista".

Tras su exilio de veinte años en Caracas, Londres e Iparralde, Alberto Elosegui ha encontrado abonado el campo abertzale de su Gipuzkoa, si bien dividido "en parcelas muy pequeñas". Se ha encontrado con que está de moda ser de la extrema izquierda, aunque su experiencia venezolana le sirve para saber que, como sucedió allí tras la caída del dictador Pérez Jiménez, si hubiera elecciones, la extrema izquierda no lograría más del 10% de los votos. Pero la siente "ruidosa, sin escrúpulos y le gusta atacar a la derecha, que suele ser el PNV". Comparte con sus reencontrados amigos de *Goiz Argi* que, lamentablemente, "en Guipúzcoa la dirección del PNV se halla muy contagiada con los esquemas de la izquierda y sumergida en algo que es estéril: la lucha por el euskera batúa". A los que le han querido escuchar, no a los del GBB, les ha explicado que el euskera debe dejarse al margen de la lucha política, "pero los líos entre la gente del PNV en Guipúzcoa son de cuidado", afirma. Lo de Bizkaia lo ve mejor, porque allí saben lo que quieren y están buscando la gente que necesitan, y han dado con ella.

Finalizando diciembre, el empresario vascomexicano que administra los recursos de los Irujo, Martín García Urtiaga, le hace llegar a Don Manuel los párrafos de una carta que ha recibido desde Donibane, cuya paternidad, dice, no tendrá problemas en adivinar: "Ayer (15-12-76) tuvo lugar el Referéndum en España. Como era de esperar, triunfó el SI. Triunfó el Gobierno, derrota de la triple oposición: la oposición falangista del NO, y la de la izquierda y

del PNV con su abstención. Hace 15 días, el PNV aconsejó y recomendó esa posición. El orador fue Arzaillus (sic), el ex jesuita y profesor de Deusto, el brazo derecho de Ajuriaguerra, el portavoz casi exclusivo del PNV". El estilo y el tipo de la máquina de escribir son de Alberto Onaindia, *padre Olaso*, muy molesto con el camino emprendido por el Partido, y muy molesto con que sea el ex jesuita 'Arzaillus' su gran protagonista. Opina, el que ha sido por décadas líder político-religioso de los *jeltzales* del exilio, que no se razonó la abstención, que muchos la rechazaban y opina que se debió proponer el voto en blanco. Está molesto también por "el silencio pétreo, testarudo e inexplicable en todo este tiempo de nuestro Lendakari. Me da verdadera pena. Ajuriaguerra ha aparecido en la tele saliendo de visitar a Suárez en compañía de Gil Robles y Ruiz Jiménez. ¡A lo que hemos bajado! ¡Teniendo el PNV diálogo con el Presidente del Gobierno de España! Esa misión había que habérsela dejado al Lendakari: Gobierno a Gobierno". Siente al Partido huérfano de autoridades y clama por que "¡Dios nos tenga de su mano!".

El padre Onaindia se dirige a su 'querido Don Manuel' y le comenta que la gente del 'otro lado' viene optimista. El pueblo responde maravillosamente a la invitación a asistir a los mítines del PNV. Anoeta, Bergara, Azpeitia, Mungia "han ofrecido espectáculos como los de antes de la guerra con masas de pueblo entusiasmado". También responde la juventud. Sin embargo, tras los mítines se afilian los mayores en gran número, y no tanto los jóvenes. Le acaba de decir uno de la Librería San Miguel que el libro de José Antonio 'Entre la Libertad y la Revolución' (1935) se vende mucho y están preparando ya la tercera edición. Pero no todo son flores en este campo. Se prepara la Asamblea del PNV y no falta el descontento por los métodos. Le preocupa muy especialmente al canónigo Onaindia que unos pocos traten de suprimir el 'Jaingoikua eta Lagizarra' "y todo lo referente a Dios", escudándose en la no confesionalidad. Les acusa a esos pocos de haber redactado ya un borrador de anteproyecto, pero sin distribuir el texto del Programa aprobado en Tolosa. A modo de ejemplo, le dice a Irujo que el Prólogo queda suprimido, "sin más ni más, y así se hace desaparecer el Jaungoikua".

Ha observado en el reciente mitin de Anoeta de consagración pública de Arzalluz que se hablaba entre líneas de un PNV socialista, y "el ex-jesuita Arzaillus aparece como el principal orador". Constata que la gente está un poco extrañada –"no todos, es verdad", reconoce– de que un ex jesuita tenga que ocupar la primera fila y tenga que ser el portavoz casi exclusivo. "Parece que es Juanito [Ajuriaguerra] quien está detrás de él". Asegura Onaindia que tiene un texto de "Arzaillus pidiendo la desaparición de la propiedad privada y la eliminación hasta de su necesidad". Le han contado que en el gran mitin de Bergara un orador dijo que el PNV no era marxista, y se pregunta: "¿Había necesidad de decirlo? ¿Por qué eso? Porque había ciertos rumores socializantes". Y por si fuera esto poco, las hojas de inscripción y los textos oficiales "llenos de H y H y H". Le han contado que no pocos han devuelto las hojas llenas de haches y que en esta labor "hachista" destaca un sobrino del Lehendakari, un hijo de Ricardo que es del GBB. Dice que también contra él hay una "corriente incipiente". Se refiere sin duda a Joseba Leizaola. El cura marquinés sube al monte Larrun, siempre que el tiempo y sus pulmones se lo permiten, con Antón Irala, cuyas reflexiones aprecia en grado sumo.

1977

EL LEHENDAKARI LEIZAOLA LE ENCUENTRA EXPLICACIÓN A ETA

¿Cómo no voy a estar unido al 'etismo', como lo estoy al jelkidismo, si son las dos mismas facetas opuestas e inseparables de un mismo pueblo?

Telesforo Monzón

A Manuel Irujo le vienen presionando para que pase al otro lado cuanto antes, y eso le produce a él una "pereza infinita". Está deseando ver aquel cielo y pisar aquel suelo, pero sólo pensar que tiene que ir al consulado español a pedir el pasaporte le pone enfermo. Tiene 85 "otoños", la casa de sus padres vendida "porque se hundía", perdidos los bienes que tenía en 1936. Es viejo, necesita medicación que en París obtiene gratis; está sin ánimo, pero se siente obligado a tratar de levantar ese "patio de manicomio político" en el que ve convertido su país. Los planes ideados con su hija Miren, para los que ésta ha comprado un "pisito" en San Juan de Luz que les debía servir de base de operaciones, a medio camino entre la tierra de exilio y asilo y la tierra añorada, se han venido abajo, por enfermedad de su esposo, que requiere su atención constante. "Ahora tengo que bregar por mi cuenta, en un mundo en el que la juventud es el primer capital", confiesa a su amigo Miguel José Garmendia. Viudo desde muy joven, no se ha vuelto a emparejar, aunque ha recibido la propuesta de una medio novia de juventud, María Amelia, que le recuerda que "me dijiste(s) que cuando casár(í)amos todas las hijas nos casaríamos nosotros, aunque fuéramos viejitos, para estar al amor del fuego". Tampoco las perspectivas políticas le entusiasman demasiado: "España está regida por un Rey y un Gobierno que son criatura de Franco y que lo primero que han hecho es negar a su padre. Calcula tú quién puede fiarse de un ganado de esa especie".

Ha conversado con Ajuriaguerra en París y le ha dicho éste que se va a conseguir la amnistía total, el Distrito Universitario de Euzkadi, la Audiencia Territorial, una Capitanía General... No se lo cree del todo, pero *Juanito* lo dice como si se lo creyera. En algo están plenamente de acuerdo ambos: en que hay que hacer todo lo posible para ganar las elecciones, y con ellas ganadas y las excelentes relaciones con "las oposiciones de todo género", mirar al futuro con esperanza. Le dicen que el Partido está fuerte en Bizkaia, mejor de lo previsto en Araba, y muy dividido en Gipuzkoa entre *hachistas* y no *hachistas*, entre contrarios y partidarios de JEL. En su Nafarroa hay una horrorosa abundancia y confusión de siglas y, por si fuera poco, ha salido Urmeneta con un grupo neo-nacionalista que les puede hacer la pascua. "Los doce siglos de separación entre Navarra y Euskadi Occidental pesan, pesan mucho. Y hay quien cultiva esa situación", concluye. Es preciso que el PNV se refuerce, por eso no le parecen propias de patriotas algunas de las críticas que lee en *Goiz Argi*: "hay que tratar con respeto a nuestros hombres y a nuestras diferencias", le escribe a su director. Le parece necesario que el PNV se constituya en la opción preponderante, porque "no puede dejarse el timón de nuestro barco a locos, aunque sean patriotas: el timón no puede entregarse a un lírico que cante arias, sino a un marino que sepa mirar la brújula".

En este comienzo de año, Leizaola opina que en ETA lo importante son los presos. Se

ha reunido reiteradamente con Julio Jáuregui, que está trabajando "muy arriba" en ese asunto de la amnistía y, también, en la Comisión para negociar con el Gobierno de Madrid. Le entrevistan en *Punto y Hora* y declara que se sienten legítimos representantes del pueblo vasco, en Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, y que les toca a los navarros decidir sobre su futuro, "porque yo no soy un führer". Le preguntan por ETA y responde, dando así la razón a los que defienden que la explicación de la ruptura entre jóvenes y mayores hay que buscarla en Juan Ajuriaguerra, que los primeros incidentes del año 60 se "produjeron en el interior": "nosotros estábamos en contacto con los dos, pero no podíamos intervenir. Nosotros decíamos, que surjan también los de ETA. A mí no me inquietaba nada". Recuerda su intervención en el Centro Vasco de Caracas, cuando dijo, en 1960, que pretender objetivos maximalistas es como pretender subir al Himalaya sin campos intermedios: "El Gobierno de Euzkadi es un campo intermedio, lo que no significa que no se quiera llegar a la cumbre". Echando mano también él de símiles marineros, argumenta que se puede constatar que una parte de la tripulación no está muy de acuerdo con el rumbo de la nave, pero la nave debe llevar algún rumbo: "yo no me inquieto excesivamente porque los de las máquinas estén desesperados. Lo importante es que no estén desesperados hasta el punto de que hundan la nave". Para justificar su cauto optimismo, recuerda que nació y vivió junto a los acantilados de un rincón del Océano y sabe que las tempestades vienen y se van. Se pone lírico, y expresa: "de esta evocación llega el recuerdo hasta mi pluma de un patrón de mi parentela, que murió al perderse su embarcación en la barra de Orio cuando retornaba a él".

Un periodista no identificado le ha hecho llegar a Leizaola un cuestionario. Le pregunta por las raíces que podrían explicar el fenómeno 'etista', y ha respondido que "la aparición de ETA es bien explicable a la luz de la historia de Euzkadi", que "algunas de sus características se encuentran más o menos en las páginas de 'Las bienandanzas e fortunas' de García de Salazar y corresponden en particular a los años 1414 a 1457", y que "otras se reconocerían en la historia de Navarra". Pero ésa no es toda la historia de Euzkadi, ni mucho menos, afirma: "Ahora bien, treinta y tantos años faltos de libertad no los ha podido tolerar". Ve a ETA como un hecho dictado por las contingencias del momento y no cree que deje detrás de sí una organización con papel a jugar en una futura sociedad democrática. "Pero sería un error grave –añade– que los medios y organizaciones dominantes de la vida española creyeran que, puesto que se dividen los de ETA, se autodestruirán". La dilación en la transformación democrática y en el avance hacia una autodeterminación y autonomía de gobierno de los vascos, la siente como una actitud suicida para España. Nunca le ha parecido adecuada la vía de 'acción directa' seguida por ETA Sin embargo, "los antecedentes de la política seguida en Madrid desde 1939 y durante todo el período franquista, y los hechos y corrientes ideológicas en el mundo entero en todo ese tiempo, exculpan a los de ETA".

Es la revista *Garaia* que dirige Eugenio Ibarzabal, y han promovido Juan Celaya y Txillardegi, la que entrevista a Telesforo Monzón, que en ese comienzo de año no se ha planteado todavía entrar en la Euskadi peninsular. Se manifiesta orgulloso del PNV "glorioso" al que ha pertenecido y del que nadie le ha expulsado. Pero después, recuerda, ha venido otra cosa: el Etismo. "El jelkidismo es Gernika, el etismo es el proceso de Burgos, y el heroísmo etista es el desamparo y la soledad más absoluta. ¿Cómo no voy a estar unido al etismo como lo estoy al jelkidismo, si son las dos mismas facetas opuestas e inseparables de un mismo pueblo? ¿Cómo no voy a estar unido al etismo si gente de este movimiento ha estado en mi casa 24 horas antes de morir?". Por esos días, un conocido grupo de militantes de ETA está deportado en la isla de Yeu. Telesforo los visita, les muestra su afecto y respeto: una foto tomada por Javier Galdeano inmortaliza el momento en que, a su llegada, se funde en un abrazo con *Argala*. Monzón no quiere un partido único para Euskadi. No le parece que el PNV deba ser el único partido abertzale, ni que el jelkidismo tenga que arrodillarse ante el socialismo, ni el socialismo ante el jelkidismo: "que cada uno sea plenamente lo que es y

todos sirvamos a Euskadi". Apelando a una imagen reiterada, cree en un frente de partidos vascos distintos y tiene la esperanza de que muchos que han salido con destino a Maltzaga no van a querer bajarse en esa estación y van a continuar viaje a Eibar.

Don Alberto Onaindia ya ha tomado la decisión de pedir pasaporte español y lo ha hecho en el Consulado de Hendaia, donde le han atendido "de maravilla". Está gratamente sorprendido de que dos de los tres empleados que encontró allí hablaran euskera. Lo primero después de los cuarenta años de ausencia es visitar la tumba de su hermano Celestino, sacerdote, fusilado por los franquistas en Hernani, y con él otra docena de curas vascos y bastantes civiles más. Ha visto su tumba abandonada, olvidada, ha protestado ante el obispo Argaya por ello. La siguiente visita, a su Markina natal, donde todavía vive una anciana tía suya y su descendencia: un encuentro discreto, porque estima que hay que moverse con cautela. Ha pasado por Ermua y ha quedado horrorizado: "No vi una cara vasca. Todo maqueto. Como Rentería. ¡Pobre pueblo nuestro! Por los pocos extraños que aprendan el euzkera, biológicamente morirá nuestro pueblo. (…) No hay colectividad que absorba más del 20 o el 30%". En cambio, ha quedado encantado con la Nabarra del Baztán que ha visitado, que no había conocido antes. También Antón Zugadi, que vive en México y fue cónsul-agente de los Servicios en El Cairo y Guatemala en los años más calientes de la guerra fría, ha visitado Euskadi, y ha regresado "muy entristecido por la situación y por el número de gentes extrañas que han llegado a nuestro país, y que me figuro tendrán influencia decisiva en las próximas elecciones". Y a Miguel José Garmendia le han explicado igualmente que "los maketos nos están superando en número a los vascos; hace unos días recibí una carta en la que me decían que Ermua, que tenía 300 habitantes, tiene actualmente 50.000, y por cada vasco hay 1.000 españoles, lo cual supone para nuestra tierra una verdadera catástrofe". En este tiempo, los militantes 'maketos' de ETA empiezan a ser habituales: el más conocido, el "hijo de Extremadura" Juan Paredes Manot, *Txiki*.

A Don Alberto, temprano detector de amenazas comunistas, le molestan las ideas socialistas de los nuevos tiempos, que han contaminado también al Partido y a Solidaridad de Trabajadores Vascos. Le rechinan los compromisos sociales de los 'curas obreros' y sus liberalidades para con el sexto mandamiento. A Don Alberto le parece que los aciertos de monseñor Escrivá de Balaguer, fallecido poco antes, también deben ser tomados en cuenta. Al padre Onaindia, que ha mantenido diferencias con Ajuriaguerra desde los tiempos del Pacto de Santoña, le trae a mal traer el protagonismo que ha traspasado éste al 'ex jesuita' al que se empeña en denominar 'Arzaillus', de quien ha recibido malos informes a través de otro cura y otro 'gallo', el azpeitiarra Iñaki de Aspiazu. Podría estar de acuerdo en que actuara el 'ex jesuita' en "segunda fila, pero Juanito le ha colocado en primera clase, y todos a callar". Está en contra de que se le quite al PNV el *Jaungoikoa*, y cree saber que no es el único que así opina, hasta el punto de augurar una escisión en el Partido si esos intentos se materializan. Observa que andan en el PNV con "afanes de socialismo" y ven ahí algunos "la mano de Arzaillus". Ha escrito en *Goiz Argi* una carta a favor de JEL, que dice haber suscitado mucho interés. Está muy ilusionado con el trabajo del profesor Artola y sus jóvenes seguidores, aunque entre éstos haya pocos universitarios, y se les 'note'. Es Antón Irala, que "se ha ido a Filipinas por dos meses", el que le ha puesto en contacto con ellos. A no tardar, José Artola se dirigirá al diario *El País* para rebatir la tesis de un editorial del diario sobre la evolución del PC de Carrillo. Artola cita a Irala y esgrime como argumento de autoridad los años que llevan él y su grupo –más de mil estudiantes han sido formados por ellos– estudiando dialéctica, "el alma del marxismo", para alertar al periódico de que no se dejen

engañar. Desde *Goiz Argi* han propuesto un debate sobre la cuestión a Santiago Carrillo, pero éste no parece interesado. Tienen intención de insistir.

A comienzos de año, Irujo ha conversado largamente con el superagente británico Federico Beith, que ha puesto en su conocimiento que los de ETA se valen para actuar en Londres del "título social de Euzkaletxea". Le ha informado que su presidente es un indio de ETA-VI, "ahora confederación comunista" y "los que juegan un papel son gallegos". Los informes de Beith son precisos: "el que está aquí de ETA-V es Pérez Beotegui, el hermano de *Wilson*. También tiene algún ayudante gallego. Este se relaciona aquí con los IRA". Beith cree que, si no todos, algunos de esos gallegos son agentes de la policía española. "Y es poco lo que el nombre vasco –dice– gana con ellos". El *burukide* anota en el informe: "Le pido concreciones. Me promete que se las dará a Elosegui [Alberto], del que me habla muy bien. Siente que se marche de Inglaterra, porque se queda sin enlace con nosotros". Pronto va tener motivos de indignación. Le explica a Juan José Etxabe que "Eta poli-mili ha escrito una carta a Estanis Aranzadi, de Pamplona, llamándole fascista, pidiéndole dinero en la forma que acostumbra. Estoy indignado. Porque yo no soy partidario de ese procedimiento. Pero, aunque lo fuera, en nombre de Euzkadi no puede atracarse a un Estanis Aranzadi, nacionalista vasco, hijo de quien fue diputado por el Partido y perteneciente a una familia, que es la mía, en la cual todos son patriotas consecuentes". "Yo no sé si tú puedes hacer algo en este asunto. Pero si puedes hacer algo, te lo pido. ¿Cómo vamos a pedir derecho a nuestra soberanía, si no somos capaces de respetar ni siquiera a quienes son patriotas de toda su vida, de siempre, ellos y todos los suyos?". Le escribe en la misma fecha de 29 de enero en términos similares a Néstor Basterretxea. Lo hace también al abogado Maurice Abeberry: "Yo no tengo personalidad alguna para dirigirme a ETA, que me desconoce olímpicamente. Pero, puesto que estoy en relación con usted, y usted es su abogado, me atrevo a preguntarle: ¿Puede usted hacer algo en este asunto? ¿Puede usted indicar a quien sea –que no lo sé– que atracar, en nombre de Euzkadi, a Aranzadi, es una canallada y una estupidez?". Se dirige finalmente a la letrada Maite Maniort: "Txomin Epalza me traslada su conversación acerca del intento de atraco de mi sobrino Aranzadi. Agradezco vivamente su actitud. Estos chicos, locos por la patria y el ideal, cometen actos que no tienen justificación posible. Yo no soy partidario del sistema de atracos ni de la violencia normativa. Pero cuando se invoca la patria, lo que no puede hacerse es atracar a los patriotas. Serán muchas las puertas que ese intento cierre a estos chicos. Yo querría que lo comprendieran ellos así y dejaran de proseguir esa acción, que no tiene defensa bajo ningún punto de vista". Tras la ejecución de Angel Berazadi, cualquier amenaza *polimili* de este tenor es percibida con gran temor.

El 3 de abril se presenta en el frontón de Gallarta y en mitin pocas horas antes autorizado, EIA, *Euskal Iraultzarako Alderdia*, "primer paso serio a la unificación de los revolucionarios en un solo partido de los trabajadores de Euskadi". La prensa cifra en cuatro mil los asistentes y extrae conclusiones de la autorización del acto, en el mismo lugar en el que una semana antes se ha prohibido otro similar al Partido Comunista de Euskadi. La explicación se orienta hacia la presión ejercida por ETA. Son los *polimilis* los impulsores de EIA; los *milis* no lo ven mal; la suma de ex presos, ex refugiados y descolgados de escisiones anteriores sin proyecto, además de las nuevas adhesiones, auguran al proyecto un gran porvenir. A instancias de Monzón, el 14 de abril tiene lugar la primera reunión de Txiberta. Están presentes por ETA-m Txomin Iturbe, *Argala*, *Peixoto* y María Dolores González Katarain, *Yoyes*. Por EHAS, Shanti Brouard, que está en ese tiempo refugiado en San Juan de Luz. Por

LAIA, Iñaki Urrestarazu. Por ETA-pm, Javier Garaialde y José Luis Etxegarai. Por EIA, Iñaki Martínez. Por los *Bereziak*, Josu Arin Bastarrika. El PNV envía una delegación de jóvenes valores: Juan José Pujana, Joseba Azkarraga, Koldo Amezketa, y Gerardo Bujanda, uno por cada herrialde peninsular. Por la ANV revivida, Valentín Solagaistúa, Germán Urbizu y Juan Domínguez. Por ESEI, Goio Monreal. Por ESB, Iñaki Aldekoa. Por EKA, Mariano Zufía. En representación del grupo de alcaldes, José Luis Elkoro y José Antonio Azkuna. Ejerce de anfitrión Telesforo, y de notaria, Mirentxu Purroy, directora de *Punto y Hora*. Se prolongan las infructuosas reuniones entre el 30 de abril y el 23 de mayo. Nadie quiere correr con la responsabilidad de aparecer ante el pueblo patriota como negándose a intentar la unión entre abertzales, pero nadie cree de verdad que ello sea posible. El 26 de mayo, *Punto y Hora* publica el informe que, tras el abandono del PNV, han redactado las restantes fuerzas presentes en Txiberta.

Hace el PNV una convocatoria de Aberri Eguna en Gasteiz. Se adhieren con desgana los demás, porque no han sido previamente consultados. Arzalluz, Ormaza y Eli Galdos se reúnen en Iparralde con las cabezas visibles de ETA-m para conocer sus intenciones. El orden no está garantizado, opina el Gobierno español, y prohíbe la celebración. El 18 de abril inician conversaciones PNV y PSOE para formar el Frente Autonómico. Siguen regresando exiliados vascos. Se calcula que un ochenta por ciento lo han hecho ya desde la muerte de Franco. Quedan en prisión un centenar de presos políticos. Baja la persiana el 1 de mayo la Radio Euzkadi de Venezuela tras doce años de actividad. El 9, el EBB aprueba el Compromiso Autonómico que, junto al PNV, firmarán PSOE, ESEI, PC, ANV y la Democracia Cristiana Vasca. Tras 38 años de exilio, Manuel Irujo es despedido en Biarritz-Parma por representantes del Gobierno en el exilio. Poco antes de las cuatro de la tarde, se sube a una avioneta, hace escala en Hondarribia, recibe el primer homenaje y sigue vuelo a Iruña, donde le esperan tres mil personas, ikurriñas, banderas de Navarra, pancartas. El alcalde accidental de Lizarra, Pedro Arbizu, le impone la insignia de oro y brillantes. Participará ese fin de semana en la Asamblea del PNV. Eligen a Carlos Garaikoetxea para presidir el EBB. Inicialmente, en Bizkaia han pensado en Ajuriaguerra, pero se ha optado finalmente por la renovación, la juventud, la navarridad.

Mayo es trágico. La semana pro amnistía convocada por las Gestoras ha sido violentamente reprimida. A sangre y fuego se ha intentado amordazar el grito del pueblo que salió a la calle reclamando pacíficamente la excarcelación de los presos políticos y el fin de la dictadura. El Gobierno español recurre a las 'fuerzas del orden' e impone la ley del terror. Balance: cinco muertos y un centenar de heridos. El *Zutik!* 68 analiza la Semana: "*ETA, una vez más, se quita la txapela ante un pueblo que, lejos de olvidar a sus luchadores, da la vida por ellos*", escribe. El 20 de mayo, un comando de ETA-pm secuestra a Javier Ybarra Bergé en su casa de la avenida Los Chopos de Neguri. Consejero del Banco de Vizcaya y presidente de *El Correo Español*, ha sido alcalde de Bilbao y es procurador en Cortes. ETA-pm pide por su rescate mil millones de pesetas. Gaizka Ortuzar Wakonigg –hijo del naviero del PNV exiliado, nieto del espía nazi fusilado en la guerra y yerno del secuestrado– intenta sin éxito contactar con ETA en Bruselas. El 20 de junio se recibe un comunicado en Radio Popular de Bilbao en el que se comunica su ejecución. El 22 de junio aparece el cadáver en una pista forestal de Barazar, en las estribaciones del Gorbea.

A primeros de junio, la prensa recoge unas declaraciones de Ajuriaguerra que, por infrecuentes, revisten una relevancia mayor: "El PNV decidió ir a los elecciones con base a un estudio profundo sobre la situación actual y posibilidades de futuro. Propugnamos la abstención en el referéndum porque no nos pareció correcta ni la forma en que se había gestado la reforma, ni cómo se habían llevado a cabo todos los preparativos, ni el fondo

mismo del problema". En esta ocasión participan porque consideran que existen posibilidades de trabajar por una plena democratización, que será consecuencia, no directa, de estas elecciones. El PNV obtiene ocho diputados y cuatro senadores. Ha vencido en Bizkaia y Gipuzkoa, y UCD en Araba y Nafarroa. El 19 de junio se constituye la Asamblea de Parlamentarios Vascos de los cuatro territorios peninsulares en la casa de Juntas de Gernika, con las ausencias de los representantes de la UCD de Alava y Navarra y los de Alianza Popular, y también la de Euskadiko Ezkerra, coalición de EIA y EMK. Se retiran la bandera de España y la del señorío de los mástiles de la entrada, se colocan en su lugar y en la Sala de Juntas cuatro ikurriñas. Preside el acto el más veterano, Manuel Irujo, con Ajuriaguerra y Arzalluz a derecha e izquierda. "Aquí estamos los diputados y senadores elegidos por el país, que venimos a constituirnos en cuerpo representativo", proclama. Le sigue en el uso de la palabra Ajuriaguerra, primer diputado electo del territorio, que anuncia como objetivos inmediatos pedir al Rey y al presidente del Gobierno la amnistía total, la vuelta de los 'extrañados'; amnistía sindical, libertad para todos los partidos políticos y cooficialidad del euskera. Hablan luego Benegas (PSE-PSOE), Monreal (ESEI), Echevarría (UCD), Vidarte (Independiente). Se oye un *irrintzi*, se aplaude. Toma la palabra Arzalluz, en euskera. Se retiran las ikurriñas, se reponen la bandera española y la del Señorío. Una buena parte de ellos se dirige a la tumba de Aguirre en Donibane Lohizune y, a continuación, a presentar sus respetos al Lehendakari Leizaola en Askain.

Don Jesús comienza a ser objeto de interés preferente de la prensa española, a la que proporciona más de un sobresalto. Estas son algunas de las sentencias que regala: "El problema de ETA se resolverá con la democracia. ETA no es un problema insoluble, pero es un problema que se puede resolver en una situación democrática sin esfuerzo y sin la intervención de las Fuerzas de Orden Público. Yo no puedo decir que ETA llegue a ser parte de un posible ejército vasco, pero tampoco excluyo la posibilidad de que los militantes que demostraran capacidad militar pudieran estar en él. Estas milicias vascas deberían estar dirigidas por personas competentes en ese oficio, independientemente de las organizaciones políticas a las que pudieran pertenecer. Para resolver el problema de ETA se necesita sobre todo una ayuda moral por parte de la sociedad vasca: en este sentido, hay que destacar que muchos de sus planteamientos son correctos". El ya senador Irujo también proporciona titulares: "ETA difícilmente olvidará las pistolas. Su actuación tenía una justificación en la situación de violencia en que vivía el País Vasco, pero una vez que esto ha terminado, lo lógico es que sus miembros se reincorporen a sus actividades habituales. Suárez prometió que para el Aberri Eguna todos los presos políticos estarían en la calle, pero no cumplió. ETA es un movimiento revolucionario para una situación de opresión. Es difícil que gente acostumbrada a batirse con las pistolas se olvidaran de éstas: nuestra misión consistirá en ayudarles".

Las tensiones internas en ETA-pm estallan. Los comandos *Bereziak* y los aparatos de logística se escinden. La mayor parte de ellos se integran en ETA-m. Algunos contribuyen al proyecto de los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Las diversas ETA están enzarzadas en largos debates sobre si participar o no, sobre cómo resituar la lucha armada, sobre desdoblamientos, papel del Partido, asignación de recursos humanos y económicos. Los *milis* preparan operaciones antirrepresivas de fuerte impacto. Se hacen reproches mutuos. Julio conoce una enorme movilización unitaria bajo el lema de 'Marcha por la Libertad'. Telesforo Monzón, junto a los 'extrañados', que han regresado a Euskadi sur clandestinamente, se pone al frente de ella. Se produce también en julio una gran manifestación en Bilbao en contra de las centrales nucleares: ha nacido la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear. Los 'extrañados' presiden un mitin en el velódromo de Anoeta en el que se homenajea a

Pertur. Dice la Policía que no se daban las condiciones necesarias para su detención: "Se les detendrá en cuanto sea posible". Confiesa el 'extrañado' Mario Onaindia en *Zeruko Argia* que es muy emocionante oir '*ETA herria zurekin*' y '*Gora Euskadi independientea eta sozialista'*. Habían luchado ellos por unas ideas abstractas, dice, y hoy esas ideas las ven convertidas en movimiento político, y a la gente, dispuesta a dar la vida por ellas. "*Gaur problema ez da izan ala ez; nola borrokatu eta abar baizik*" ('Hoy, el problema no es ser o no ser, sino cómo luchar'). Confesará posteriormente que el comentario más oído en los medios de ETA era, en el verano del 77: "resulta que la democracia y la autonomía llegan cuando más comandos y más apoyos tenemos. ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos licenciarlos?".

Antes de terminar el mes, el bermeano Antón Ormaza es elegido presidente del Bizkai Buru Batzar en sustitución de Juan de Ajuriaguerra. Y con él entran en la dirección vizcaina del PNV Juan José Pujana, Andoni Olabarri e Iñaki Anasagasti. No acaban de ponerse de acuerdo *jeltzales* y socialistas sobre el régimen provisional autonómico. Es una vez más el de Nafarroa el escollo mayor. El 25 de septiembre, el PNV inaugura sus *Alderdi Eguna*, en Aralar. Nace *Egin* el 29 de septiembre y la noticia más importante de su portada es el anuncio del inminente regreso del Lehendakari Leizaola y, en segundo lugar, la 'fusión' de *milis* y *polimilis*, que es en realidad la incorporación a ETA-m del grueso de los Comandos Especiales de ETA-pm. El 8 de octubre, un comando *mili* acaba con la vida del presidente de la Diputación de Vizcaya y ex alcalde de Gernika, Augusto Uncetabarrenechea, y sus escoltas, en un atentado que recuerda el cometido contra el presidente de la Diputación de Guipúzcoa, Juan María Araluce, un año antes. Ultraderechistas provocan disturbios en el funeral que oficia monseñor Añoveros, ayudado por Juan María Uriarte, en Gernika: "Todos somos responsables en alguna forma del drama que está sucediendo aquí, todos somos solidarios de un pésame colectivo, la reflexión sobre éstos hechos violentos no debe acabar en el dolor y en el lamento; hemos de interrogarnos con toda hondura y seriedad acerca de la respuesta individual y colectiva que debemos dar a tan grave situación", escribe el obispo. Pocos días después, un portavoz de ETA-pm condena en *Egin* el atentado contra Augusto Uncetabarrenechea, anuncia la interrupción provisional del 'impuesto revolucionario' y el pase a segundo plano de la lucha armada, aunque sin renunciar a ella, para ceder protagonismo a la lucha de masas. El 5 de octubre, un atentado parapolicial con bomba provoca graves destrozos en la sede de Iruña de la revista *Punto y Hora de Euskal Herria*. El 15 se aprueba la Ley de Amnistía, que vacía las cárceles españolas de presos de motivación política, por poco tiempo.

El senador Ramón Rubial por el PSE-PSOE y el diputado Juan Ajuriaguerra por el PNV son presentados como candidatos a presidir el órgano preautonómico Consejo General Vasco. El líder jeltzale ha hecho un último intento por evitarlo proponiendo al consejero Gonzalo Nardiz como candidato, lo que el EBB no ha aceptado. Ajuriaguerra da cumplimiento a una reiterada invitación de los suyos en Venezuela al aceptar viajar allí en compañía del nuevo presidente del EBB, Carlos Garaikoetxea, y del *burukide* por Bizkaia Iñaki Anasagasti, buen conocedor de aquellas latitudes. Se percibe como un gesto de agradecimiento a la larga ayuda recibida, y también para presentar a Carlos Garaikoetxea, nuevo gran valor del Partido, un joven y desconocido navarro. La gira incluye una visita a las recién silenciadas instalaciones de Radio Euzkadi, reuniones con políticos venezolanos y un acto público en las instalaciones del Centro Vasco de El Paraíso, en el que el viejo líder hace gala de su garra política. Hablaba Garaikoetxea de Frentes autonómicos, Juntas y Plataformas, Políticas de

alianzas con unos y otros, preautonomías y estatutos. Ricardo Líbano, uno de los veteranos presentes, entiende que se habla mucho de política y poco de patriotismo, se "para" (se levanta) y dice con vez temblorosa pero firme: "A mí, mi padre me enseñó que Euzkadi es la patria de los vascos, y aquí no oigo hablar más que de pactos con españoles". Juan Ajuriaguerra, *Axpe*, *Aspe*, *Juanito*, que parecía dormitar en aquel ambiente cálido y caluroso, despierta, se 'para' y grita '*Gora Euzkadi Azkatuta*!'. Todos los presentes lo corean, lo celebran, aliviados, reconfortados, tranquilizados.

La víspera del último día del año de gracia de 1977, Manuel Irujo estampa su firma, junto a la de José Gabriel Sarasa (Presidente), Pedro Pegenaute (Secretario), Gabriel Urralburu (Secretario), y Julio García, Ignacio Astrain, Jesús Aizpún, José Luis Monge y Jaime Ignacio del Burgo, en un documento-acta del Consejo Parlamentario de Navarra. Es producto de la reunión tenida en el Palacio de las Cortes (españolas). Se vista como se vista –"dejar al órgano foral competente para que en su día decida"–, se trata de asegurar que el Estatuto de Gernika no comprometerá a Navarra. Se han puesto de acuerdo sobre el texto a incorporar como anexo al proyecto de Decreto-Ley preautonómico vasco, cuando éste se apruebe. Manuel Irujo ha guardado el documento entre sus fondos, junto a una explicación 'tranquilizadora' de las bondades del Estatuto de Gernika sin destinatario preciso. Incluye un apunte que desmerece su trayectoria, patriotismo y talento: "Si Navarra no pasa a formar parte de la Comunidad [vasca], ésta se reserva el derecho a establecer convenios con Navarra sobre los temas que ambas entidades acuerden". Ha escrito de entrada que el Estatuto tropieza con los límites que le impone la Constitución, que podría ser mejor, que todo lo humano es perfectible, que es "bastante bueno" como para que los vascos –de tres territorios– le den en su día el voto afirmativo.

1978

MUERE AJURIAGUERRA, MATAN A ARGALA: ACABA UN TIEMPO

He hecho la resistencia vasca con la toga, cuando otros la hacían con la metralleta. Las circunstancias han cambiado, pero siempre me resistiré a hacer condenas globales o a simplificar el fenómeno ETA, que es muy difícil, muy respetable y muy complejo.

Juan María Bandrés

En sus primeras declaraciones a medios españoles, Leizaola se manifiesta satisfecho con el régimen preautonómico del País Vasco aprobado. En relación con la inclusión de Nafarroa, en línea con declaraciones anteriores, afirma tener "mucha confianza y respeto a lo que decidan los navarros", porque "hay un peso histórico muy grande en el antiguo reino y es lógico que, ante una cuestión tan importante como ésta, se expresen". Al respecto, Manuel Irujo ha mantenido históricamente diferentes posturas, desde la independentista del Consejo Nacional de Euzkadi de Londres, hasta la más atemperada de este tiempo, en el que le ha tocado firmar un 'salomónico' acuerdo, que para otros es acuerdo-trampa, sólo entre navarros. Mantiene en el presente una animada relación epistolar con el periodista Vicente Talón, que los *burukides* que conocen la biografía del personaje no ven con buenos ojos. El periodista, metido a editor, va a publicarle un libro: "en el último capítulo de mis apuntes –le escribe a mediados de febrero Don Manuel– hago unas observaciones sobre el paralelismo del caso Austria-Alemania (*Anschluss*) y Nabarra-Euzkadi que me parece es preferible que no vea la luz". Teme con razón que se vaya a interpretar mal. Talón, comprensivo en extremo, y necesitado de hacerse perdonar anteriores actuaciones, le responde que "cualquiera de los temas de su libro que no acaben de convencerle ahora, es perfecto y legítimo suprimirlos o apostillarlos con notas de pie de página" y añade, para regalarle los oídos, que "tal como está la situación, un tema prioritario, creo yo que es el de lograr la integración de Navarra en Euzkadi". Dice creer que los intentos separatistas y 'enconadores' de los que tratan de mantener a Navarra fuera, "sólo parecen destinados a hacer de ese viejo Reino una especie de reserva de guardias de la porra para romperles la cabeza a los demás vascos, cuando –como en julio de 1936– no se porten bien".

La suerte de Nafarroa se convierte en el escollo clave de la Transición. Telesforo Monzón lo aborda en un mitin, en Las Arenas. Tras recordar su colaboración con el Gobierno Aguirre como consejero de la Gobernación, invoca la aceptación mayoritaria de Nabarra al Estatuto de Estella de 1931 y a la integración en la autonomía vasca. Monzón denomina 'Estatuto de Elgeta' al aprobado por las Cortes Republicanas en plena guerra y concluye de ello que "El Gobierno del Estado español siempre ha dado al pueblo vasco cuando no le ha quedado más remedio". El sacerdote Julio Ugarte escribe desde Donostia a Don Manuel, le pregunta por la situación de Nabarra –el fracaso de la coalición en la que participaba el PNV a las elecciones generales del 15-J ha sido muy doloroso– y le reconoce que "ése es nuestro talón de Aquiles" y que "los jaleos callejeros y el gamberrismo político que nos gastamos por estos pagos no nos van a ayudar mucho para atraerlos". Como si la cuestión fuera captar a

los navarros a base de amabilidades, le propone una *operation charme* a la francesa. Le satisface, por otra parte, que el prometedor patriota navarro Kepa Larunbe haya sido fichado para las tareas del Consejo General Vasco, aunque el PNV no acabe de conseguir que se afilie. "¿Y qué dice Urmeneta? [Miguel Javier, ha fracasado estrepitosamente al frente de una agrupación electoral navarra] ¿Ya se ha curado del ridículo pasado?", le pregunta. "Por encargo de Pío Montoya tuve que escribir a su compañero de candidatura Arbeloa [Víctor Manuel], el cura-poeta-historiador. Llevo mucho tiempo esperando su acuse de recibo". Don Julio está leyendo con aprovechamiento *La tentación totalitaria* del intelectual de moda en la derecha, Jean François Revel, que se la recomienda a los sedicentes 'progres' para que dejen de 'chuparse el dedo'.

La dirección del PNV, "aunque el Gobierno preautonómico no constituya más que una plataforma, desde la que establecerá la transferencia de competencias del Estado a Euskadi", lo valora como "un paso previo importante en el proceso de recuperación de nuestra libertad" y celebra, además, "el consenso de todos los parlamentarios navarros que representan en sí un hecho muy positivo, haciendo votos por que siga produciéndose en situaciones futuras". No obstante, apenas publicados los decretos sobre el régimen preautonómico, el EBB ya muestra su desacuerdo con las "falsas interpretaciones que se están haciendo en torno al acuerdo sobre Navarra". El EBB amenaza con rechazarlo si no se clarifican "inequívocamente" las interpretaciones que el Gobierno español y todas las partes afectadas dan a la fórmula de incorporación, a través de referéndum sin mayoría cualificada. Anuncia un comunicado conjunto con el PSOE para rebatir la interpretación hecha por la UCD de Navarra que, en relación al referéndum, habla de mayoría cualificada en lugar de mayoría simple. En la reunión tenida en Gasteiz el 4 de enero la dirección jeltzale estudia la eventual composición del Consejo General Vasco e inicia reuniones con el PSE-PSOE para repartirse los cargos. Los socialistas designan sus candidatos con prontitud, pero los jeltzales no acaban de ponerse de acuerdo sobre si debe ser el Euzkadi Buru Batzar o cada una de las territoriales quien los nombre, ni sobre los criterios de aplicación de incompatibilidades. Están ya presentes diferencias, que son meramente personales para unos, que son doctrinarias para otros, y que empiezan a sostenerse en nombres y apellidos concretos. Hay unanimidad sobre quién debe presidirlo: Juan Ajuriaguerra.

A comienzos de febrero se recuerda que el CGV lleva quince días de retraso. En principio, este Consejo está integrado por los representantes parlamentarios de Araba, Gipuzkoa y Bizkaia. Los navarros tomarán la decisión, se dice, después de que se celebren las elecciones municipales. Jeltzales y socialistas afirman querer un presidente consensuado, pero el PNV no imagina otro presidente que Juanito. El PSE sostiene que ya hay un nacionalista al frente del Gobierno en el exilio y que ahora les corresponde a ellos una presidencia. Será el propio presidente Adolfo Suárez el que incline finalmente la balanza a favor del socialista Ramón Rubial, tras ocho votaciones y empates sucesivos, que se rompen con el voto en blanco del ucedista vizcaino Juanito Echevarría. Hay lloros, abucheos, gritos de *españolistak kanpora* y traición. Y por si fuera poco, la ruptura de la coalición electoral Euskadiko Ezkerra: EMK-OIC no acepta la designación para el Consejo del ya senador Juan María Bandrés, al que acusa de no haber respetado la decisión de neutralidad al votar a favor del candidato del PNV. La ruptura se torna definitiva y EIA, el otro socio de la coalición, legalizada recientemente, se queda en exclusiva con el santo y seña, hará suyas en adelante y en exclusiva las siglas EE, Euskadiko Ezkerra.

Se anuncia que la central nuclear de Lemoniz en construcción será cercada con alambradas de espino, cumpliéndose así una de las medidas del plan de protección, tras los dos robos de explosivos que una semana antes han tenido lugar en Basauri y Gallarta. La

Guardia Civil ha montado diversos controles en las carreteras circundantes y vigías con prismáticos en atalayas próximas a la cala. El activista de ETA David Alvarez Peña, herido en un enfrentamiento con la Guardia Civil de Lemoiz el 18 de diciembre, está muy grave. Fuentes de Iberduero han hecho saber a la prensa que los cinco mil trabajadores que construyen la central han perdido por huelgas cuatro millones de horas de trabajo, a pesar de lo cual calculan que la central estará ultimada para el segundo semestre de 1979. Mientras que Leizaola aventura que ETA desaparecerá como un tumor que se cura espontáneamente, la propia ETA-m se pregunta qué es hoy, y se responde que no es ella la que ha cambiado, sino "la conciencia de un sector del pueblo hacia lo que nuestra organización representa y defiende", gente que "ha pensado que éramos simplemente patriotas anti-franquistas y nunca se ha detenido a reflexionar sobre el significado de la definición que acompaña a nuestras siglas: Organización Socialista Revolucionaria Vasca de Liberación Nacional". ETA ha hecho de la central nuclear un objetivo prioritario en este febrero del 78, al observar que las obras siguen adelante a buen ritmo, desoyendo el clamor popular.

Se argumenta que el déficit energético de Euskadi es "brutal", se amenaza con cortar la traída de energía "desde otras regiones de España", se tienta con ofertas ventajosas al empresariado vasco –un centenar de ellos andan ya con escoltas– para instalarse en otro lugar. El PNV hace un estudio "despolitizado" de la problemática energética, llega a la conclusión de que Euskadi depende totalmente de fuerzas de energía exteriores y considera que la dependencia es excesiva, pensando sobre todo en un futuro inmediato. Propone al CGV que una agencia internacional independiente estudie el tema. Ramón Rubial declara a la *Hoja del Lunes* que lo de la central nuclear es muy serio, que tiene una gran seguridad, que ha creado gran cantidad de puestos de trabajo y, sopesando todo, concluye que puede resultar beneficiosa. El 17 de marzo, ETA coloca una bomba en el sótano de uno de los edificios de contención donde está instalado el primer reactor, mata a dos trabajadores, hiere a catorce más. Diez minutos antes de la explosión –ETA asegura que el aviso a la empresa fue con treinta minutos de antelación y con trece a la emisora de radio–, una persona, que dice pertenecer a ETA-militar, ha llamado a Radio Popular de Bilbao para anunciar que en un plazo de diez minutos va a hacer explosión un artefacto. El periodista avisa a la Policía y a Iberduero, la explosión se produce antes de que se efectúe el desalojo. Los trabajadores dicen que si los de la bomba les dan otro puesto de trabajo, se van: "También somos antinucleares, pero tenemos que trabajar y comer", afirman. Juzgan el atentado como una medida antiobrera que no va contra Iberduero, sino contra ellos.

"Yo no soy títere de nadie, y lo voy a demostrar con toda la actividad mía en el seno del Consejo General Vasco para beneficio de mi tierra", declara Ramón Rubial a *Deia*, en respuesta al comunicado que ETA hace público en relación con el atentado de Lemoiz. "He sido nombrado presidente del Consejo General para representar al País Vasco donde sea. Son conocidas mis amplísimas concepciones en cuanto a la autonomía del país. Tengo hechos tan evidentes en ese sentido como mis años de cárcel, para reivindicar el derecho que yo atribuyo al País Vasco", afirma. En representación del PNV es Ajuriaguerra quien responde al comunicado de ETA-m y dice, entre otras cosas, que "Es curioso observar la reacción de quienes, sin título ni justificación, se arrogan la representación de la clase trabajadora vasca y la del pueblo vasco en general. Consideran que, por el simple hecho de que unos reducidos grupos de alborotadores griten estentóreamente por la calle, el pueblo está con ellos, se lo creen y piensan que eso les da derecho a tergiversar la verdad, a hablar dogmáticamente, a tratar de traidores a quienes no piensan como ellos, a imponer al pueblo, por la violencia y el terror, ideas y modos de actuación que el pueblo no comparte". El PNV irá endureciendo progresivamente su discurso contra ETA, hasta organizar por primera vez una manifestación en su contra el 28 de octubre, una vez fallecido Ajuriaguerra, no sin desacuerdos importantes en las bases del Partido.

Escribe Abel Hernández, una de las plumas emergentes en el periodismo español, que la celebración del Aberri Eguna ha sido preocupante. No ha habido tiros, no ha intervenido la Policía, no ha habido enfrentamientos: todo parecía una fiesta. Sin embargo, a su juicio, el primer Aberri Eguna legal desde los tiempos de la República ha sido una demostración de que el problema vasco no tiene fácil solución. Le parece que las fuerzas de la irracionalidad dominan al pueblo vasco, porque los manifestantes no pedían estatuto de autonomía, sino que iban mucho más allá y exigían autodeterminación. No le ha pasado inadvertido que la pancarta oficial, llevada entre otros por Ramón Rubial, decía 'Autodeterminación en la Constitución'. En San Sebastián, la gran pancarta de los parlamentarios aludía también, en euskera, a la autodeterminación: "En la marea humana sobresalían los letreros de independencia y el *Gora Euskadi Askatuta!* final iba mucho más allá del deseo de autonomía plena". También le parece preocupante el 'revuelo de banderas republicanas' enarboladas por las juventudes socialistas y que en ningún momento se viera la bandera española ni se mencionara el nombre de España. Pero no es eso todo lo que le parece preocupante: "El espíritu de ETA –"se volvió a vitorear su última 'hazaña' de Lemoniz"– envolvía este Aberri Eguna de la libertad. Ha visto al PNV, "confirmando su trayectoria de siempre", en una posición equívoca y contemporizadora, y se pregunta si es o no es separatista y si cabe una solución política al problema vasco. Menos mal, concluye Abel Hernández, que la inmensa mayoría de los ciudadanos vascos ha preferido no participar en la fiesta y que el "fracaso, sobre todo en Vitoria y Pamplona, ha sido ruidoso". No parece conocer que en Iruña se han manifestado más de treinta mil personas, y en Gasteiz, cerca de quince mil.

A finales de abril, se presenta la alianza electoral Herri Batasuna, conformada por los partidos de la Mesa de Alsasua, HASI, ANV, LAIA y ESB, y personalidades independientes. La Comisión Constitucional del Congreso de España inicia la discusión del anteproyecto de Constitución el 5 de mayo. Una semana después, Tarradellas provoca un encuentro con Leizaola para tratar de reunir en quince días, en derredor de una mesa, a representantes del Gobierno Vasco y del Consejo General Vasco con ETA-militar y negociar el "único problema serio que está sin resolver". Le dice contar con el visto bueno de 'Moncloa' y 'Zarzuela'. A Leizaola no le parece mal y se compromete a dar una respuesta en diez días. Habla con Telesforo Monzón y con dirigentes de ETA-m – "incluso con el tenido por el autor de la muerte de Carrero Blanco"–, y desaconseja la sugerencia del catalán de recurrir a los hijos de Javier Landaburu, porque cree saber que "no están ya en el juego". A juicio de Tarradellas, el camino del diálogo es el único posible y siempre beneficioso, porque, en el peor de los casos, mientras se negocia, la violencia cesa y el Pueblo Vasco sabrá con claridad qué es lo que pretende ETA-m y, si sus condiciones son exageradas, quedará en evidencia.

El Honorable consigue enfadar a todo el mundo, muy especialmente a Rubial –"es una afrenta a la legitimidad democrática de los parlamentarios que forman el Consejo", declara éste–, pero no a Don Jesús. Telesforo Monzón desmiente que haya estado presente en la entrevista Leizaola-Tarradellas, como algunos medios han afirmado. El diario *El País* critica los modos, pero justifica la finalidad, en un editorial del 16 de mayo que titula *El laberinto vasco*, porque la consolidación de la democracia es incompatible con la actividad de ETA, que alienta una involución autoritaria. "Los dirigentes de ETA saben que los asesinatos de miembros de las fuerzas de orden público, atrapados en emboscadas o ultimados por la espalda, producen una enorme tensión emocional entre los compañeros de las víctimas. Saben que el mecanismo 'acción-represión-acción' todavía funciona; y conocen la forma de desencadenar con eficiencia esa diabólica espiral". El editorialista sugiere que detrás de esa estrategia pueda haber otras fuerzas e intereses que los explicitados.

A primeros de junio se reúnen Xabier Arzalluz y el presidente Suárez para tratar de la cuestión vasca en la Constitución. Empieza el baile. El PNV sabe que no puede dar el sí a la Constitución española, salvo que se acepten unas exigencias que el Gobierno español ni quiere ni puede dar. El 20 de junio se rechaza en Comisión la propuesta jeltzale de disposición adicional sobre los derechos históricos. El 4 de julio pasa al pleno del Congreso el proyecto de Constitución. El 13 conversan de nuevo PNV y UCD. El 9 se reúnen en Gernika cargos públicos y dirigentes del Partido Nacionalista y se ponen en evidencia las diferencias internas sobre la postura a adoptar. No hay decisión todavía: "Ni sí, ni no, sino veremos", resume la actitud oficial. Irujo y Garaikoetxea se presentan en Gernika con brazaletes negros en señal de luto por la muerte a manos de la Policía, en plenos sanfermines, del militante de LKI Germán Rodríguez. La prensa de Madrid sostiene, el 18 de julio, que parece que finalmente los nacionalistas vascos dirán sí a la Constitución. El 21 de julio se acepta la enmienda al artículo 150.2 propuesta por el PNV, que significa ampliación de competencias para las comunidades autónomas. El 14 de septiembre, la Comisión Constitucional del Senado aprueba la enmienda del PNV a la disposición adicional. El 5 de octubre, el Pleno del Senado rectifica, vuelve a la fórmula de consenso, con el voto en contra del PNV. El 29 de octubre, la Asamblea Nacional del PNV confirma la decisión de promover la abstención en el referéndum constitucional. El 6 de diciembre se celebra el referéndum y la abstención vasca es notable, pero no definitoria. Entre tanto el PNV trata y aprueba el Anteproyecto de Estatuto para tres territorios, que se presenta en Madrid antes de concluir el año.

Natível Preciado entrevista para *Interviú* a Juan María Bandrés, que dice estar totalmente de acuerdo con la postura mantenida por el PNV en el tema constitucional, una vez que Arzalluz ha manifestado que el derecho a la secesión es un derecho que pertenece al pueblo vasco. A preguntas de la periodista va respondiendo que su fe religiosa nunca ha sido un obstáculo para adoptar planteamientos radicales, algunos han sido incluso exigencia de ella; que se puede ser nacionalista, hasta la independencia si es preciso, y ser profunda y seriamente socialista; que al principio del siglo la idea nacionalista estaba monopolizada por el PNV, pero hoy ya no; que la izquierda abertzale dice que el gran mérito del PNV es haber dado a luz a ETA, y el gran mérito de ETA es haber hecho compatible el socialismo con el nacionalismo; que nunca fue militante, pero sí simpatizante de ETA; que, como abogado, militar en ETA hubiera sido un error, pero que ha comulgado con la ideología de muchísimos de sus militantes en los tiempos difíciles; que su 'metralleta' era la toga, y con ella ha hecho la resistencia vasca, "cuando otros la hacían con la metralleta"; que las circunstancias han cambiado, pero siempre se resistirá a hacer condenas globales o a simplificar el fenómeno ETA: "Nunca condenaré a ETA de forma totalizadora, porque el fenómeno ETA es muy difícil, muy respetable y muy complejo"; que él defendia a unos militantes de una organización que ponían su vida y su libertad en peligro y "comprometían eso tan importante en función de unos principios con los cuales yo estaba de acuerdo".

¿Comprende entonces el terrorismo?, le pregunta Natível, y responde: "Comprendo el terrorismo en un momento dado, como respuesta a una violencia institucional, de signo mucho más grave todavía". ¿Comprende también los últimos atentados reivindicados por ETA?, le repregunta: "No quiero simplificar. Antes de responder a su pregunta, me veo obligado a explicar dos cosas fundamentales. La primera es que en el pueblo vasco no se ha hecho la paz todavía. Estamos en una teórica situación de vencidos desde la primera guerra carlista. Somos los vencidos de todas las guerras posteriores, incluyendo la guerra civil española. En segundo lugar, yo me niego terminantemente a llamar terroristas, bandidos, delincuentes a gente que pone en peligro su vida, su libertad, su seguridad, su familia. En definitiva, que compromete lo más importante en la vida desde una perspectiva individual y

burguesa, por principios ideológicos. A muchas de estas personas las he conocido o las conozco personalmente. Partiendo de estas dos coordenadas, puedo enjuiciar las últimas acciones de ETA, porque toda acción de un partido político puede ser enjuiciada. Tengo que decir que no me parecen positivas, porque no ayudan a la normalización tan necesaria en Euskadi. En este momento yo doy más importancia a las acciones de masas que a un puñado de hombres muy combativos que traten de crear una situación de signo revolucionario". Es la meditada respuesta de Bandrés a la comprometedora pregunta de la periodista Nativel Preciado mediado el verano de 1978.

El vizcaino Juan Ajuriaguerra, el *burukide* más determinante en la historia de EAJ-PNV, fallece a primera hora de la tarde del 25 de agosto, a los 72 años, en Nafarroa, en Iratxe, en el entorno de la Lizarra de los Irujo, a la sombra de Urbasa. Sobre las nueve de la mañana entra en estado comatoso, un equipo médico parece haber logrado a media mañana la superación de la crisis, pasado el mediodía le sobreviene la recaída definitiva. Su hermano Julián, el reputado psiquiatra, alcanza a llegar de Ginebra una hora antes y a cruzar unas breves palabras con el moribundo. Le acompañan en los últimos momentos sus hermanos Rosario, Marina y Julián, y los *burukides* Pello Irujo y Sabin Zubiri. Cuando el paro cardíaco acaba con la vida de Juan, uno de los presentes en la habitación 206 del Hostal Irache grita *Gora Euzkadi askatuta!* Se instala esa misma noche la capilla ardiente en el salón de honor de la Diputación Foral de Vizcaya, sede también desde marzo pasado del Consejo General Vasco por cuya presidencia ha competido. El funeral se celebra al día siguiente en la basílica de Begoña, y se le entierra en el panteón familiar del cementerio de Ibarrekolanda, en Deusto. Bilbao se despereza tras la resaca de la primera Semana Grande presidida por *Marijaia* y, en Roma, el cónclave elige al Papa más breve y misterioso de la historia, Albino Luciani, Juan Pablo I.

El 11 de octubre, el EBB anuncia una manifestación popular contra el terrorismo para el sábado 28, en Bilbao. El PNV busca sin éxito la comprensión, si no la adhesión, de EIA. Arzalluz ha escrito en *Euzkadi*, órgano oficial del Partido, que seguirán "empeñados en pacificar el país, por lograr una profunda autonomía en el marco de la Constitución, por rehacer nuestra cultura y nuestra lengua. Y para todo ello necesitamos paz, acuerdo, colaboración, trabajo y sacrificio. Y éste es nuestro camino". A la prensa no le pasa inadvertido que el propio Partido ha comenzado ya a dar explicaciones a su militancia en el sentido de que "no es una manifestación contra el terrorismo, no es una manifestación contra nuestro propio pueblo, es una manifestación contra las causas que originan la violencia, es una manifestación contra el clima creado por uno y otro bando, es una manifestación para buscar soluciones y evitar ser manipulados a todas horas por unos y por otros". Se trata de una movilización "para pedir cauces para que no exista violencia, sangre y muerte en nuestro país: para lograr la paz de Euskadi con diálogo y no con funerales", tal como aclara el mismo *Euzkadi*, en un artículo en el que analiza los pros y los contras de la convocatoria.

La manifestación será silenciosa, presidida por un solo lema: 'Por una Euzkadi libre y en paz'. No habrá representación oficial del CGV. ETA pide al PNV que revoque la convocatoria y a los vascos que no vayan. El EBB se ratifica y explica que su repulsa de la violencia no les hace olvidar que sigue siendo urgente la adopción por el Gobierno de las medidas políticas tan insistentemente reclamadas por ellos como ignoradas desde el poder central y cuya adopción cooperaría de manera fundamental a liberar al pueblo vasco de la frustración política a la que se le ha conducido. A UCD le ha pedido que no concurra como tal, y Jesús

Viana responde que “ahora ya sabemos que esta convocatoria es también contra el Gobierno, es natural que nosotros no participemos en ella”. Herri Batasuna convoca una manifestación simultánea y responsabiliza al PNV y a los grupos de extrema derecha de los desórdenes que se puedan producir. Rubial hace un llamamiento a la participación, se muestra partidario del diálogo y adelanta que contar con una policía vasca contribuiría a la pacificación. Le preguntan al presidente del EBB del PNV, Carlos Garaikotexea, sobre el ‘revuelo’ en la base del Partido que no comparte la convocatoria, y responde que no hay tal revuelo, que las posibles discrepancias las están explicando ‘gozosamente’ algunos que les gustaría que hubiesen existido. Lo que sí ha habido es una cierta conmoción, que “no se ha producido sólo en determinados sectores de la base, sino en muchos de nosotros, como sucede siempre que, por una causa u otra, nos vemos enfrentados con otros sectores de la sociedad vasca, aunque sea dialécticamente”. “Esto tenía que suceder un día u otro”, añade.

La manifestación, que termina conociéndose como de las ‘Palomas’, tiene lugar. Junto a los jeltzales, asisten dirigentes del PSE-PSOE, PCE, ORT, PTE y EKA. Hay un momento de tensión cuando se decide sobre la marcha un cambio de itinerario para evitar incidentes, que Martín Villa no ve justificado, porque su Policía ya tiene controlados a los de la otra manifestación, pero que luego autoriza, privando con ello del minuto de gloria previsto para Dolores Ibarruri, que debía dejarse ver en un balcón de una calle que finalmente se evita. El PNV ha sacado a la calle su servicio de orden, los ‘ertzañas’ de Antón Ormaza. Txomin Ziluaga, secretario general de HASI, se acerca, indignado, a la cabecera de la manifestación cuando ésta se aproxima al monumento del Sagrado Corazón de Jesús: “A nosotros nos están machacando en Begoña; os lo digo para que informéis a vuestras bases”. La respuesta oficial es que ‘nos damos por enterados’, a lo que Ramón Sota añade: “lo que no teníais que haber hecho era convocar una contramanifestación”. Telesforo Monzón se encara con las FOP al pie de las Calzadas de Mallona, muy cerca del domicilio familiar de los Etxebarrieta, y también de la siniestra comisaría de María Muñoz, y deja para la historia una imagen imborrable, un gesto de gran dignidad, solo, junto a su esposa María Josefa Ganuza, rodeados por ‘furgonas’ y policías encasquetados que portan armas de todo tipo. Entre tanto, ha concluído la manifestación oficial a los pies del Sagrado Corazón, convertido en monumento a los Caídos por Dios y por España, “con vítores a Euskadi libre y aplausos para los líderes vascos, entre ellos, el senador del PNV por Navarra, Manuel de Irujo, cuyo nombre fue coreado”, informa la prensa del domingo.

La decisión de acabar con la vida de José Miguel Beñaran Ordeñana, *Argala*, se toma muy arriba en el organigrama del Estado español y se quiere hacer coincidir con el quinto aniversario del atentado contra Carrero Blanco, para que parezca que se trata de una venganza de compañeros del Almirante. En la decisión ha pesado el atentado que ha acabado con la vida del General de Brigada Juan Sánchez Ramos-Izquierdo y el teniente coronel Juan Pérez Rodríguez el 21 de julio pasado, el más importante contra militares después del de Carrero. *Argala* es, dentro de la dirección de ETA-m, mucho más que un militante modélico, discreto, reflexivo, entregado. Es el dirigente más cualificado para racionalizar y verbalizar la estrategia de su organización, y concebir el rol de Herri Batasuna, la Unidad Popular. Para cazarle se han valido de recursos sin precedentes. Esa mañana, unas horas después del 20 de diciembre, su auto salta en pedazos al ponerlo en marcha, en Angelu, donde estrenaba con su mujer una cierta estabilidad de un apartamento propio. La víspera ha desoído el consejo de quienes le proponen que se quede a dormir en su casa. Las sistemáticas medidas de seguridad que toma siempre no han sido suficientes. No ha cumplido treinta años. Ha dejado una autobiografía en el prólogo al libro de Jokin Apalategi ‘Los vascos, de la nación al Estado’. Ha demostrado a lo largo de su vida una precocidad inusual.

Ha vivido siempre en el compromiso, pero no siempre a los mismos principios. Se ha ganado el respeto de cuantos le han tratado, también el de quienes le han combatido. Nada más matarlo, se formula la pregunta ritual de a quién beneficia: perjudica a todos, es la única respuesta razonable. Garaikoetxea, en línea con Benegas y Onaindia, declara que “la muerte de Argala es un hecho lamentable por una pura consideración ética y humana, y porque creo que no propicia un arreglo de la situación en Euskadi y aún la complica más. El atentado se ha centrado en una de las personas que podían ser propicias al diálogo y al acercamiento de posturas hoy encontradas”.

1979

LEIZAOLA SE DESPIDE HACIENDO UN BALANCE SATISFACTORIO DE SU MANDATO

Para mí, al cabo de cuarenta y tres años, ésta de hoy es una situación en la que, por lo que afecta a lo fundamental, hemos triunfado.

Jesús María Leizaola, Lehendakari

Con el atentado del 3 de enero contra el general Ortín Gil, gobernador militar de Madrid, son ya seis los altos mandos muertos en atentados de ETA-m en los últimos meses: 26 de noviembre de 1977, el comandante de Infantería Joaquín Imaz Martínez, en Pamplona; 21 de julio de 1978, en Madrid, el general de brigada Juan Manuel Sánchez-Ramos Izquierdo y el teniente coronel José Antonio Pérez Rodríguez; 3 de octubre de 1978, en su domicilio de Bilbao, el capitán de Corbeta Francisco de Asís Liesa Morate; 2 de enero de 1979, el comandante del Ejército José María Herrera Hernández, en San Sebastián. El presidente del EBB del PNV, Carlos Garaikoetxea, ve en ellos el propósito de ETA de forzar una acción militar sobre Euskadi. Los partidos políticos destacan el carácter especialmente desestabilizador del atentado contra Ortín Gil. Martín Villa comparece ante los medios de comunicación para tratar de restablecer la confianza, la serenidad y la sensación de seguridad en el ánimo de los ciudadanos, pero está lejos de conseguirlo. El 25 de mayo, dos miembros de ETA, armados con metralletas y granadas de mano, darán muerte en Madrid al teniente general Luis Gómez Hortigüela, a sus ayudantes los coroneles Agustín Laso Corral y Jesús Ábalos Jiménez, y al conductor civil Luis Gómez Borrero. El 19 de septiembre, en Bilbao, los muertos van a ser el coronel de Caballería Aurelio Pérez Zamora y el comandante de Infantería de Estado Mayor Julián Ezquerro Serrano. Y cuatro días más tarde, el Gobernador Militar de Guipúzcoa, general de brigada Lorenzo Gonzalo Vallés. La Policía cree haber identificado a los ejecutores, pero no se producen detenciones.

Empezando el año, un conocido periodista que firma con el pseudónimo de 'Mikel Oiz' [Juan Manuel Idoiaga] publica en *Interviú* que "ETA Político-Militar ha sido protagonista de una espectacular serie de acciones, caracterizadas por su eficacia y casi increíble atrevimiento: desde interferir las emisiones de RTVE con sus declaraciones, hasta secuestrar industriales acusados de actuaciones dudosas y pegarles un tiro en la pierna". El periodista estima que el secuestro y el disparo en la pierna, método utilizado inicialmente por las Brigadas Rojas en Italia, es para ETA-pm el sistema de coacción que sustituye a los "más expeditivos de la otra [*milis*] organización armada vasca". Opina que los *polimilis* son partidarios de utilizar medios de presión más "digeribles" por el proceso político actual y que sus acciones "se han ido destacando por su selectividad y por su espectacularidad". Según Mikel Oiz, "ETA-pm busca publicidad y eficacia, pero trata en todo momento de evitar acciones que pudieran provocar un rechazo sistemático, sobre todo en los sectores vascos que se adhieren al proceso político iniciado el 15 de junio". Están poniendo en práctica lo que llaman "papel pedagógico de la lucha armada". Nada hace presumir que se vaya a traducir a finales de junio en la cadena de

atentados contra centros turísticos de Benidorm y Marbella, y el 29 de julio, en bombas en las consignas automáticas de las estaciones de Chamartín, Atocha y Barajas, que ocasionarán cinco muertes y más de cien heridos: el aviso grabado en la agencia *Euskadi Press* no ha surtido efecto y no se ha producido desalojo previo. Las diferencias estratégicas de *milis* y *polimilis* son evidentes en el comienzo de año y se van a acentuar en el transcurso del mismo.

José Miguel de Azaola, que mientras fue funcionario de la UNESCO en Bruselas y París ha mantenido buenas relaciones con Leizaola e Irujo, emplaza a Xabier Arzalluz a que se defina en relación con el terrorismo de ETA. "Ya está bien –dice– de poner una vela a Dios y otra al diablo. Arzalluz, que ha condenado muchas veces los desmanes de ETA, o miente cuando dice condenar lo que admira o miente cuando dice admirar lo que condena. Y la opinión, tiene derecho a saber si lo que quiere es enfrentarse con los terroristas o repartirse con ellos los papeles: vosotros, a matar y robar; yo, a echar discursos". El diputado *jeltzale* ha declarado unos días antes sobre el asesinado *Argala* que estaba entregado a una causa que es también la nuestra, lo que no le ha extrañado a Azaola, pues entiende que ETA no es otra cosa que "una exacerbación, de tipo fascista y pseudorevolucionario, del nacionalismo vasco". "El PNV –argumenta Azaola– no es meramente fuerista ni autonomista; que aspira, lo diga o no, a la secesión de las provincias vascas, es algo demasiado evidente para necesitar demostrarlo. Pero ha habido hasta ahora muchas razones para pensar que el diputado Arzalluz era sincero cuando condenaba los actos de terrorismo". Retoma el editorialista de *Diario 16* la cuestión para denunciar igualmente el "empleo descarado de la ambigüedad" con que los dirigentes del PNV suelen tratar los problemas del terrorismo. Ha dicho Xabier Arzalluz de *Argala* que "merece nuestra admiración y respeto, aunque reconozcamos todo cuanto nos separa de sus modos de actuación", y el editorialista le anuncia al PNV que ETA, por cuestión de modos precisamente, "a la corta o a la larga, va también a por él y los suyos. Tiempo al tiempo".

La Jefatura de Policía de Bilbao que dirige Manuel Ballesteros hace pública una nota dirigida a los padres de familia, recomendando que sus hijos guarden las escopetas de aire comprimido y petardos "para mejores días de paz, por considerar que su uso en las actuales fechas podría provocar, por error, desgracias irreparables". Recomienda no usarlos, aun reconociendo "la antigua afición del pueblo vasco a los fuegos de artificio, sobre todo en las fiestas navideñas". El aviso finaliza diciendo que por necesidades de servicio es frecuente la intervención en esta "región" de la policía nacional o unidades enteras de ese cuerpo, "que no conocen bien las costumbres locales, pero sí muy bien la muerte por atentado". Andan Ballesteros y sus colaboradores en ese tiempo muy activos tratando de captar colaboradores que sepan francés y estén dispuestos a montar con su ayuda bares y negocios de hostelería en los lugares por donde todavía se mueven los refugiados de Iparralde y sus entornos. Desde Bilbao se diseña el 'contraterrorismo', se organiza a los mercenarios, se deciden las 'intervenciones'. Ballesteros ha llegado a Bilbao desde San Sebastián y en mayo subirá en Madrid a Comisario General en sustitución de Roberto Conesa, que ha sufrido un infarto. Es Gobernador Civil de Vizcaya desde 1977 Luis Alberto Salazar-Simpson Bos, hasta que en mayo de este año es nombrado Director de la Seguridad del Estado y se hace acompañar de Ballesteros.

El 12 de enero ametrallan en Urdazuri (Donibane Lohizune), donde vivía con su mujer e hijos, a José Manuel Pagoaga Gallastegi, *Peixoto*: queda malherido y prácticamente ciego. Han acabado con *Argala*, lo han intentado con *Peixoto* y, a primeros de mayo, Txomin Iturbe sobrevive, herido de dos disparos, a una emboscada tendida por el mercenario Jean Pierre Cherid en las proximidades del aeropuerto de Parma. Mes y medio más tarde, los Cherid y los Perret acabarán con la vida de Enrique Alvarez Gómez, *Korta*; con la de Juan Lopetegi*, Pantu*, en agosto; con la de Justo Elizaran, *Periko,* en septiembre. El 28 de junio, la misma banda da muerte en París a otro vasco, al dirigente del PCE(r) Francisco Javier Martín Eizaguirre. Se

trata de los mismos que con el Gobierno del PSOE actuarán con la franquicia GAL. Entrevistado por Feliciano Fidalgo para *France-Inter*, Juan José Etxabe habla en el comienzo de año de guerra total, de lucha a muerte; le dice al más parisino de los periodistas españoles que ETA cuenta con un ejército clandestino y con una red especializada de espionaje y contraespionaje para eliminar a los colaboracionistas, y que es el Gobierno español el responsable del atentado que le costó la vida a su mujer, Agurtzane Arregi, y le hirió gravemente a él, así como del que ha sido víctima *Argala*. El diario socialista *Le Matin* habla de que "la ola de muertes, de asesinatos políticos que arrasa Euskadi sur pudiera alcanzar muy pronto el País Vasco francés". La subprefectura de Bayona dice no haber recibido, por ahora, ninguna consigna destinada a retirar el estatuto de refugiado político a los vascos. *Le Monde* informa que el Gobierno francés ha presentado como de rutina la visita que Marcelino Oreja acaba de hacer a su homólogo Jean François Poncet y, sin minimizar los riesgos de tensión en el 'País Vasco francés', estima que la llave del problema vasco se encuentra en Madrid. *Liberation* subraya que "la situación de los refugiados vascos ya era precaria debido a las presiones de la Administración francesa" y que ahora, tras los atentados que se vienen produciendo, esa situación se agravará.

La visita de Oreja, ministro de Asuntos Exteriores, no ha sido rutinaria. Ha entregado una relación de 127 presuntos etarras y un *dossier* sobre sus movimientos y actividades, recopilado –"al parecer", precisa la prensa– en base a 53 declaraciones prestadas por militantes de ETA. Considera demostrado que es en territorio francés donde se conciertan las citas, donde se imparten cursillos, donde se cobra el impuesto revolucionario, se reciben las armas, los explosivos y el dinero que los comandos obtienen en territorio español. Los 'liberados' de ETA residen en territorio francés y sólo pasan a suelo español para operaciones de cierta gravedad. El *dossier* entregado por Oreja sostiene que los refugiados viven en una zona de muy pocos kilómetros cuadrados, entre Bayona, Biarritz, Guetary, San Juan de Luz, Hendaya. Creen saber que los encuentros se producen casi siempre en la barra de un bar con unas contraseñas como éstas: '¿Es usted riojano? No, soy navarro' o '¿Es usted partidario del Bilbao? No, soy forofo del Celta'. Los lugares de contacto son, entre otros, el bar *Sabin-Etxea*, de San Juan de Luz, la estación de ferrocarril de esa localidad, la parada final de los autobuses de Bayona, la librería Nafarroa, de Biarritz, y un lugar junto a la iglesia de Hendaia. Una treintena de refugiados son detenidos por la policía francesa antes de finalizar enero. Se confina a trece de ellos en departamentos del Este francés, otros siete son conducidos a la frontera española y el resto es puesto en libertad tras prestar declaración. Algunos no han sido localizados. La Administración francesa lo explica como una contribución al mejor desarrollo de las inminentes elecciones en España.

Anuncia Herri Batasuna que va a estar presente en las generales del 1 de marzo, pero que sus electos no ocuparán los escaños, en tanto el nuevo Gobierno no acepte la alternativa KAS. Dos días después del anuncio, el 5 de febrero, doce de los dieciocho dirigentes de HB detenidos en Gasteiz ingresan en la prisión de Langraiz, acusados de ocupación ilegal de dependencias [la Diputación Foral] y coacción. Otros dieciocho, detenidos en el encierro del Ayuntamiento de Vitoria, son puestos en libertad. Los trasladados a prisión son Monzón, Txillardegi, Brouard, Ortzi, Idigoras, Tomás Trifol, Maite Beñaran, José Ramón Etxebarria, Luis Camarero Núñez, Itziar Aizpurua, Jokin Gorostidi, Justa Torre Altonaga. A las diez de la noche del miércoles se reciben en la prisión de Nanclares dos autos de notificación. En uno de ellos se decreta la libertad provisional de once, mientras que en el otro se decreta prisión provisional para Telesforo Monzón, por 'apología del terrorismo'. HB critica la actitud del PNV, PSOE y PCE por su "apoyo directo o indirecto a las medidas tomadas por el Gobierno", y Jokin Gorostidi acusa directamente a Mario Onaindia –compartieron condenas a muerte en Burgos– de "confidente", por decir que HB no tiene otra estrategia que la lucha armada. Onaindia, cabeza de lista al Congreso por EE, contesta reafirmándose en lo dicho, por cuanto

que HB defiende la alternativa KAS, de cuya coordinadora es miembro consultivo ETA militar.

Se celebran las elecciones generales del 1 de marzo. Desciende el apoyo al PNV. Sorprende la fuerza electoral de HB, que duplica a la de EE. Al diario *El País*, los resultados de Euskadi le parecen inquietantes, especialmente los de HB en Bizkaia y Gipuzkoa, que contradicen vaticinios que se muestran ahora como meras expresiones de deseos. "La izquierda abertzale ha obtenido en esas dos provincias más de 210.000 votos, lo que significa casi un 17% del censo; dentro de esa cifra, los sufragios de Herri Batasuna, alineada con las posiciones políticas de ETA militar, representan a unos 137.000 ciudadanos, esto es, aproximadamente, el 10% de la población censada. Si a las cifras del nacionalismo radical se le suman los 235.000 votos del moderado PNV, el resultado es una mayoría en favor de las diversas corrientes nacionalistas, históricamente provenientes de un tronco común". Deduce que las reiteradas afirmaciones de que el terrorismo de ETA encontraba cada vez menos respaldo popular se muestran ahora erróneas, lo mismo que el pronóstico de que el nacionalismo radical no podría sobrepasar el porcentaje del 10% sobre el censo total en las cuatro provincias. El periódico anima a aprobar cuanto antes un Estatuto, a hacer del PNV el interlocutor privilegiado, a no olvidar a EE, que también lo impulsa.

La revista alemana *Stern* ha publicado un reportaje de diez páginas sobre Euskadi, titulado 'La hora de los encapuchados'. Atribuye a un portavoz de ETA-m haber dicho que "Las libertades e instituciones democráticas conseguidas hoy en día son una farsa, que tiene que ser destruida. Tenemos que provocar, para que el Estado actúe abiertamente como una dictadura militar". *Stern* recoge también las palabras de un general de Estado Mayor que no identifica: "la ETA se equivoca si cree que las Fuerzas Armadas españolas van a caer en la trampa. Ya experimentamos que un régimen militar no solucionó los problemas. Incluso aunque se enviase al Ejército al País Vasco y se dijese, 'Señores, pueden fusilar a todos los terroristas', no sabrían sobre quién deben disparar". El juez pide fianza de un millón de pesetas para dejar libre a Telesforo Monzón. Ha dicho Arzalluz al respecto, en un mitin en Eibar, que Monzón sabrá cómo sucedieron los hechos en Vitoria, pero que no deja de ser extraño que pocos días después de pedirse una fianza de un millón para su liberación se haya decidido dejarlo en libertad: "Todo huele a posible arreglo publicitario entre dos extremismos". Responde Monzón: "No voy a contestar a ninguna fuerza nacional vasca que pueda atacarme. Mi propósito es seguir el camino que me he trazado, sin hacer caso de estos ataques y mucho menos voy a pararme a escuchar los ladridos de otras gentes que estén a mi alrededor". Sí contesta a Arzalluz el abogado de Monzón y miembro de la Junta de Apoyo de HB, Javier Añúa: "Arzalluz está nervioso, ha perdido los papeles y demuestra poca dignidad, porque tendría que saber que Telesforo Monzón ha recibido este fin de semana, tras su libertad, la visita de multitud de personas vinculadas a la base del PNV". El juez, simplemente, explica Añúa, ha tomado nota de la nueva situación jurídica de Telesforo tras su elección como diputado y ha aplicado la inmunidad parlamentaria.

El 20 de marzo, la nueva Asamblea de Parlamentarios Vascos ratifica el proyecto de Estatuto. Las elecciones municipales y forales del 3 de abril priman a PNV y HB. El 15 de abril se celebra el Aberri Eguna en las cuatro capitales vascas del sur y en Maule. El Consejo General Vasco se manifiesta a favor de un referéndum sobre la central de Lemoiz: sesenta mil personas firman en Bilbao a favor de su paralización. El 3 de junio se ratifica en Gasteiz el Estatuto de Gernika. El 9 se constituye el nuevo Consejo General Vasco con Garaikoetxea de presidente. El 2 de julio comienza en las Cortes la discusión del proyecto de Estatuto. Carlos Garaikoetxea viaja el 9 de julio a Madrid para negociar directamente con Adolfo Suárez. La Comisión Constitucional y el pleno de la Asamblea de Parlamentarios Vascos aprueban el proyecto de Estatuto el 21 de este mes. El 25 de octubre se aprueba en Referéndum, con el 53,1% de votos afirmativos sobre el censo, el Estatuto para tres provincias vascas, para el que HB pedía la abstención. El 29 de noviembre, el Congreso español ratifica el Estatuto, y el

12 de diciembre lo hace el Senado.

Aprovecha sus vacaciones en Mundaka Pedro J. Ramírez, analista político de *Abc*, para acercarse a Bermeo y visitar el recuperado batzoki de la mano de *Guimbo*, presidente de la Junta Municipal. El PNV dice contar aquí con dos mil afiliados. "Aunque aquí no tiramos cohetes como en Bakio –le dice su interlocutor a Pedro J.–, el Estatuto nos parece una buena cosa para empezar a andar", y lo van a defender "contra los unos y contra los otros". "Herri Batasuna y ETA tendrán que pasar por el aro, y si no, habrá leña": "llegado el caso –dice–, muchos de nosotros también sabríamos manejar los instrumentos que ellos manejan". Antón Ormaza, presidente del BBB –"tal vez el personaje más respetado del partido una vez muerto Ajuriaguerra", a juicio de Pedro J.– ha manifestado que el Estatuto es aceptable. Según *Guimbo*, si a Ormaza le ocurriera algo, en el País Vasco estallaría la guerra civil. Ramírez se hace eco del pensamiento de éste cuando dice que el Estatuto puede dar satisfacción a muchas de las aspiraciones del pueblo vasco, que incluso buena parte de los votantes de HB terminará apoyándolo, que siempre habrá un sector que se opondrá a este acuerdo pacífico, que el enfrentamiento se ve venir, antes o después, "porque hay grupos que sirven a intereses ajenos al país", pero que "el PNV está en condiciones de asimilar la convulsión interna que supondría tener que plantearles cara a los activistas de ETA".

Pedro J. Ramírez, de quien los círculos próximos a Arzalluz y Retolaza aseguran que mantiene amistosas relaciones con Ruper Ormaza y Juan Beitia, "cerebro oficioso del clan Ormaza", describe a Antón como un hombre de ideas claras y convicciones firmes. Le parece lógico que "vea con recelo algunas maniobras que parecen querer empujar al partido hacia posiciones de izquierda, porque intuitivamente tiene muy claras las diferencias entre populismo y socialismo". No ha finalizado julio y el periodista ya sabe de las graves diferencias que existen en el PNV y que el sector mayoritario del BBB, ormazista, considera poco fiables a los nuevos parlamentarios jeltzales. De momento, gracias al "feliz desenlace de las negociaciones de Madrid" –escribe Ramírez en *Abc*–, todo el mundo comenta con satisfacción el 'abrazo de Sondica' que Antón Ormaza y Marcos Vizcaya se han dado con las cámaras de los fotógrafos de testigos. El periodista ha contactado también con Dionisio Abaitua, alcalde de Gernika, buen amigo de Antón, que le asegura que "el Rey sería hoy bien recibido si visitara el País Vasco", y que de su seguridad ya se encargarían los muchachos de Antón Ormaza e Iñaki Bilbao. El joven Ramírez de *Abc* es ya un experto en cuestiones vascas.

Dice Garaikoetxea que será el mismo pueblo, si llega a creer y a palpar la evidencia de que el Estatuto no es una engañifa de Madrid, el que privará de oxígeno a los grupos violentos, pero que si se adultera o se convierte en papel mojado, el conflicto se agravará. Manifiesta el diputado Marcos Vizcaya que la ETA patriótica ya no existe, que nunca ha sido partidario de arreglar las cosas con la violencia, pero que "ha habido momentos en que he justificado la lucha armada como respuesta a agresiones contra el colectivo del pueblo vasco". Sostiene el parlamentario foral Manuel Irujo que pensar que a tiro limpio Navarra y Euskadi van a hacerse independientes de Francia y España es una utopía; que "si aspiramos al régimen de una Europa unida, no podemos empezar por crear un cantón"; que la política no es poesía, no es sueño, no es aspiración: es realización, el arte de lo posible, y en estos momentos lo posible es el Estatuto. A Leizaola le parece que "en estos momentos el independentismo es un error político", que el Estatuto es bueno y que "resulta ridículo no beber agua porque no nos dan champaña". Prepara su último mensaje para pedir el 'sí' al Estatuto que "traerá la paz, sentará las bases de la democracia y del progreso, y nos acercará a nuestro propio destino". Hace balance de los 43 años de exilio y concluye que "ésta de hoy es una situación en la que, por lo que afecta a lo fundamental, hemos triunfado; ha sido un triunfo el mantener al pueblo vasco, el conservar la simiente política del país en espera de que las aguas volvieran a su cauce". Le preocupa la contestación de HB al Estatuto: aun

aceptando a efectos dialécticos sus objetivos independentistas, les recuerda que el camino es largo y que deberían replantearse sus metas para no meter al país en un callejón sin salida.

El senador Mitxel Unzueta se reúne en el restaurante Lasa de Madrid con una delegación 'comercial' compuesta por media docena de ingleses. Se coloca a su lado el mayor de ellos: habla castellano sin acento, conoce palabras en euskera, sabe todo de los vascos. Nació en Bilbao, hijo de un ingeniero de Orconera, veraneó en Zarautz, fue eibarresa su primera bicicleta. Se trata de Frederick Beith, *Freddy*, jefe de espías, inspirador de exitosas novelas, en contacto profesional con los dirigentes del PNV, y muy especialmente con Manuel Irujo, desde la década de los cincuenta. "Algunos meses más tarde, obtuvo la jubilación de los Servicios Secretos y a partir de ese momento ayudó a Luis María Retolaza a organizar la Ertzaintza. Venía a Euzkadi con frecuencia", escribirá Unzueta a su muerte. Joseba Agirre Zabala, hijo mayor del Lehendakari, recibió de sus manos el pasaporte británico que le permitió volar de urgencia de Londres a París a la muerte de su padre, y le vio por última vez en la boda de Uxune Retolaza y Gorka Agirre, acompañado de unos cuantos instructores británicos. No son los únicos agentes que andan por Madrid ofreciendo su colaboración en la lucha antiterrorista una vez detectados contactos entre el IRA y ETA. La prensa de la capital se hace eco de un informe de la inteligencia militar española que sostiene que "entre grupos terroristas como IRA, palestinos, alemanes, bretones, etcétera, hay apoyo mutuo en técnica, intercambio de material, armamento y explosivos, y apoyo logístico general". Explica el informe que la estrategia de ETA-m tiende a "agudizar las contradicciones del sistema y provocar la reacción inoportuna del Gobierno siguiendo el principio de la espiral de la violencia". Y que ETA-pm concibe la lucha armada como un "elemento disuasorio de la violencia institucional y reacción ante la misma; apoyo y complemento de las reivindicaciones de la clase obrera y defensa de las conquistas populares". Describe por primera vez 'el complejo ETA' e incluye en él también a *Deia*, lo que provoca la reacción airada del diario.

Unos pocos días faltan para el regreso de Leizaola, y Pedro J. Ramírez dice haber tenido acceso a un informe confidencial del *burukide* del Bizkai Buru Batzar Sabin Zubiri que habla de que en el partido "los líos son tremendos, no hay forma de entenderse, terminamos a insulto limpio. Sería interminable relatar los enfrentamientos, insultos y malos modos". Reconoce el periodista que no le resulta fácil definir a los dos bandos en litigio, pues las etiquetas que se aplican recíprocamente (integristas-sabinianos vs. Burócratas-progresistas) responden más a una mutua pretensión descalificadora que a un ansia explicativa. En lo que todos coinciden es en que, mientras vivió Ajuriaguerra, se hacía lo que él decía y nadie rechistaba, pero *Napoleontxu* lleva seis meses enterrado. El periodista Patxo Unzueta, antiguo dirigente de ETA–VI, defiende por su parte en *El País* que las bases del actual conflicto estaban presentes ya en los resultados de la asamblea nacional de marzo del 77 y permaneció larvado hasta que desapareció Ajuriaguerra. La pugna se extiende a STV: ELA-Eibar sería socializante y estaría dirigida por los jesuitas, ELA(a)-Lejona estaría financiada por el empresario Luis Olarra y estaría bien vista por el Opus Dei. Gipuzkoa, Donostia, con la gente de Irala, Mitxelena y la revista *Goiz Argi,* presenta su propia versión de la crisis y viene de atrás. Se cruzan insultos entre 'modernistas' y 'sabinianos', se airean trapos sucios desde el anonimato y utilizando a la prensa deseosa de airear escándalos. No son fáciles de entender y menos de explicar las discrepancias de fondo. Tras la polémica legalista sobre representatividades e incompatibilidades, no es difícil ver en realidad juego de intereses, pugna por el poder y manipulación exterior de la crisis.

Ha muerto unos días antes del cierre oficial de la *Delegation Basque* de Paris el 15 de diciembre, el omnipresente de los EBB Jesús Solaun. Su último servicio al Partido ha sido la ingrata y vana tarea de dirimir desde la presidencia del Tribunal de Justicia los conflictos internos, que le persiguen hasta después de su fallecimiento en la persona de su mujer. A Leizaola agachado, sombrero recién estrenado en la cabeza, mientras cierra la puerta de

cristal de la última delegación del Gobierno Vasco en París, le acompañan el secretario, José María Azpiazu, y el socialista eibarrés Andrés Prieto, portando la ikurriña del Batallón Gernika. Se quedan con copias de las llaves de la delegación Antonia Echarte, *Antoñica*, fiel servidora de los Irujo, y Faustino Pastor, *Basurde*, eibarrés como Andrés Prieto. Andolin Alberdi y señora, durante décadas los custodios de la casa, se habían ido a vivir a Hendaia, entristecidos y poco reconocidos, cuatro años antes. En El Antiguo de Donostia, que es donde va a residir el Lehendakari, le esperan su sobrino Joseba Leizaola y el 'filipino' Jokin Ynchausti, casado con Ana Belén Leizaola, otra sobrina. Luego llegarán más sobrinos y sus familias, pero ninguno de sus cuatro hijos y familia.

Baja del cielo Leizaola –baja de la nube, dirían los malvados– en el 'Francisco de Orellana', explorador, conquistador y colonizador extremeño del XVI sobre el que el Lehendakari hubiera podido disertar durante horas. La recepción en el aeropuerto y el homenaje posterior en San Mamés congrega a tirios y troyanos de su partido, pero sólo a EE de entre socios y ex socios de Gobierno y Consejo General Vasco. PSE-PSOE, UCD y PCE no están de acuerdo con que se presente el regreso como un traspaso de otra legalidad que la emanada de la Constitución española. Viene preparado para rendir cuentas, disolver su menguado Gobierno y delegar funciones en el presidente del Consejo General Vasco, Carlos Garaikoetxea. Eso será en Gernika, al día siguiente. Intervienen en la Casa de Juntas rodeada de ertzañas de *kaiku*, además de Garaikoetxea, los diputados generales de Araba, Emilio Guevara Saleta, de Bizkaia, José María Makua Zarandona, y de Gipuzkoa, Xabier Aizarna Azula. Don Jesús María de Leizaola Sánchez presenta un resumen del prolijo informe que ha redactado sobre las actividades políticas y económicas del Gobierno Vasco en sus años de exilio, desde hace cuarenta y tres años y, muy especialmente, desde marzo del 60, cuando asumió la presidencia tras la muerte de Aguirre. Termina un año, un ciclo, un tiempo. Cambian los protagonistas, siguen los problemas. El año que se asoma va a ser el más violento de la historia de las últimas décadas.

CONCLUSIÓN

A comienzos de los ochenta son pocos ya los vivos de entre los dirigentes jeltzales de la guerra. Los que restan son viejos y van a jugar un papel irrelevante en los nuevos tiempos. Sucedió con ellos, y sucedió en general con todos los exiliados de la República que se habían mantenido firmes y se habían resistido a regresar a la España de Franco. Manuel Irujo fue de los más activos en el exilio, si no el que más entre los suyos, y fue muy activo también a su regreso, pero falleció pronto y con su Nafarroa alejada del proyecto por el que tanto había luchado. Jesús María Leizaola vivió unos cuantos años más que Irujo, pero su protagonismo político y social no fue relevante. Se sirvieron de él para otorgar legitimidades a unos y restar a otros en las disputas internas del partido, pero sin que consiguieran nunca hacerle perder su dignidad. Jesús Insausti, *Uzturre*, tuvo una carrera larga en el PNV postfranquista, aunque en los años previos su papel había sido casi exclusivamente sindical y al final de su vida confesó a este cronista que su corazón se inclinaba más hacia Soli-ELA que hacia el partido. Juan Ajuriaguerra se murió antes, y tras él se produjo en el PNV aquel vacío que había temido Irujo unos años atrás cuando creyó que la salud de *Juanito* era mala. El más políticamente activo de los dirigentes jeltzales de la generación de la guerra fue hasta su muerte Telesforo Monzón, encuadrado en Herri Batasuna, empeñado en aunar esfuerzos entre abertzales, en unir la lucha de los viejos y nuevos *gudaris*.

Los dirigentes del PNV exiliados a Argentina, Colombia, México o Venezuela habían echado raices en sus tierras de adopción: tenían allí hijos y nietos, amigos, afectos e intereses. Algunos de ellos hicieron el intento del regreso a Euskal Herria, alguno, como Pedro Basaldúa, apareció incluso como candidato más o menos de relleno en las listas de las primeras elecciones. Pronto se volvieron, desencantados y añorantes a sus definitivas patrias. También Iñaki de Aspiazu se instaló en Euskadi, y también él regresó luego a vivir su último tiempo en Argentina, donde falleció. Cuando se sabía en las últimas, dictó un artículo a modo de testamento, que *Deia* publicó el 31 de marzo de 1988, tres días después de su fallecimiento. Decía, entre otras cosas: "Yo he tenido una vida muy movida, muy agitada, y alguna vez tenía que hacer plante el *Caballo de Troya*. Durante esta temporada estoy obsesionado con la problemática de Euzkadi. Algunos consideran que lo más grave de Euzkadi es el terrorismo. Yo creo que no. El tremendo problema de Euzkadi es que hay dos nociones de Patria. De cada una de ellas nacen dos corrientes. No sólo de opinión, sino de acción. Ya sucedió en el año 36".

Alberto Onaindia, con hermanos y sobrinos en Iparralde, se asentó definitivamente en Donibane Lohizune: fue uno de los personajes más incómodos con los nuevos aires. Él, que tan influyente había sido en el mundo nacionalista vasco de la guerra y el exilio, murió en la indiferencia de los suyos en 1988. Don Julio Ugarte acabó su 'odisea' personal a los 97 años: su despedida fue solemne –un funeral oficiado por el obispo Juan María Uriarte y más de veinte sacerdotes–, pero su vida en Donostia había sido muy discreta. Antón Irala vivió hasta

1996, peleando hasta el final por sus ideas, seguido y admirado por un fiel y exiguo grupo de incondicionales, entregados de por vida al desenmascaramiento de los comunistas y sus maniobras. Pepe Michelena, el hombre de los grandes y secretos Servicios, se había retirado a vivir en Donostia en pleno franquismo con total discreción, y con la misma discreción le enterraron en 1982. La azarosa vida de Lezo de Urreiztieta se apagó igualmente cuando la década de los ochenta se iniciaba. Otros, como Ramón Agesta o los hermanos Durañona, tuvieron largas vidas, pero corta influencia política.

Los aciertos de los nuevos dirigentes del PNV surgidos a mediados de los setenta y los desaciertos estratégicos de ETA reportaron pronto a los jeltzales el protagonismo que habían perdido en detrimento de ETA. El PNV apostó para el nuevo tiempo por la vía moderada, reformista, posibilista, para llegar a la meta final, la gran cima, por tramos y mediante campos base donde tomar impulso, que era lo mismo que había defendido tempranamente Leizaola. Las diferentes versiones de ETA optaron por una ruptura que se hizo imposible, en la que dejaron sus vidas la mayor parte de los dirigentes y cientos de militantes, provocando más víctimas una vez desaparecido el dictador que antes. El grueso de ETA-pm renunció a mediados de los ochenta a la ruptura, a la revolución y al independentismo, y después de intentos varios acabó diluido en el Partido Socialista de Euskadi-Partido Socialista Obrero Español. Cuando esta crónica concluye, ETA-m ha cerrado su ciclo armado a favor de la 'liberación nacional y social', tras un larguísimo y muy doloroso tránsito de 25 años últimos de estrategia político-militar.

Desde Txiberta y los años primeros de transición, las relaciones entre el PNV y ETA pasaron por diferentes etapas. Luis María Retolaza, Xabier Arzalluz, Jesús Insausti, *Uzturre*, y Gorka Agirre sobre todo –y desde otra posición, Antón Ormaza– fueron en el PNV de los que nunca perdieron las referencias de ETA, para tratar de acordar con ella unas veces, para desenmascararla otras, cuando no con ambos objetivos a la vez. Mientras Txomin Iturbe vivió, fue él quien representó la ETA que les resultaba a los jeltzales más comprensible incluso en la diferencia. El carácter de estas relaciones queda reflejado por ejemplo en la visita que Luis María Retolaza y Xabier Arzalluz, siendo consejero del Interior del Gobierno Vasco el primero y el otro presidente del EBB, hacen a Iturbe para protestar por las cartas de petición de impuesto revolucionario que estaban recibiendo no pocos afiliados suyos, y también para pulsar las posibilidades de tender puentes con ETA. Las relaciones eran malas, pero existían. Hay un momento en el que estos contactos se traducen en movimientos políticos, como cuando PNV y HB, en paralelo con otros encuentros discretos que un delegado del PNV sostiene con ETA, se reúnen en Bergara primero, y en Durango después.

A comienzos de 1986, Txomin Iturbe ha encargado a Iñaki Esnaola un encuentro de sondeo con el presidente del EBB Xabier Arzalluz. Lo gestiona quien esto escribe, a la sazón director de *Egin*. Se celebra en el caserío de Galdakao de la familia de la esposa de Arzalluz. Acude éste junto a sus dos hombres de prensa Kepa Bordagarai y José Miguel García Mateache; acude Iñaki Esnaola con un servidor. Lo allí tratado se puede resumir en que Txomin Iturbe quería conocer qué estaba dispuesto a hacer el PNV para que ETA aceptara que su combate armado era prescindible. Arzalluz se lo toma con interés desde el primer momento y, como pensando en alta voz, va diciendo mientras pasea por la estancia que "podemos aprobar en el Parlamento Vasco con la larga mayoría de PNV y HB el derecho de autodeterminación que asiste al pueblo vasco, podemos, democráticamente...". Luego abre unos frascos de bonito embotado en casa y una botella de sidra, que es lo que había en el caserío, como para celebrarlo. Esta gestión se traduce el 25 de abril de 1986 en una reunión pública al más alto nivel entre el PNV y HB en Bergara, y en contactos paralelos entre ETA y dirigentes de la Ertzaintza de la confianza del partido. Iban Xabier Arzalluz y *Uzturre* camino de Bergara ese día, cuando la radio del vehículo que comparten informa de que se ha producido un gravísimo atentado en Madrid y que cinco guardias civiles han muerto. Se

detuvieron en Durango a deliberar si seguían camino o regresaban a Bilbao. Tras algunas consultas con otros *burukides,* optaron por seguir y no suspender la reunión con la dirección de Herri Batasuna.

Dos días después, la policía francesa detiene a Txomin Iturbe y lo encarcela en la prisión de Gradignan de Burdeos. La petición de libertad a través de su hermano Ángel, incluso sólo temporal, para llevar a buen término las gestiones iniciadas que hubieran podido traer el alto el fuego y encaminar el proceso de paz, es desoída por la Administración francesa. El PNV interviene a favor de esa solicitud, el lehendakari Ardanza llama al presidente Felipe González a fin de que interceda ante el Gobierno francés. Todo en vano: Txomin Iturbe fue deportado a Gabon, salió luego a Angola con la esperanza de volar a Cuba, que no le abrió las puertas, regresó de nuevo a Gabon y finalmente acabó en Argelia gracias a las gestiones de la abogada Christianne Fando. Un tonto accidente casero acabó con su vida y alteró la historia de ETA y de Euskadi. El Ejecutivo presidido por José Antonio Ardanza reconoció ese verano de 1986 que había defendido la utilidad de un contacto con ETA y que había manifestado "a quien se consideraba oportuno" que la deportación en estos momentos de Txomin Iturbe podía cerrar el camino del diálogo y que "un retraso en la decisión de su deportación no comportaba perjuicios tan evidentes como para no considerar las posibilidades de solución que algunas informaciones –que tanto el Gobierno Vasco como el central poseían– hacían suponer". Ardanza y Arzalluz dijeron entonces estar convencidos de que en esa oportunidad ETA quería negociar, y el Gobierno español no.

Tuvieron que pasar muchos años antes de que el PNV y HB volvieran a reunirse para preparar lo que se conoció como el Acuerdo de Lizarra-Garazi, que trajo aparejada una "tregua indefinida" de ETA en septiembre de 1998. El EBB delegó en Gorka Agirre, Joseba Egibar y Juan María Ollora las gestiones con la izquierda abertzale, con el compromiso de informar de ellas exclusivamente al presidente del EBB, Xabier Arzalluz, y garantizar así la necesaria discreción. Conocidos irónicamente por algunos de sus correligionarios como 'colectivo Artapalo', esta delegación del PNV consiguió llevar a buen término un acuerdo que ilusionó a los abertzales tanto como preocupó a sus adversarios. Aquella oportunidad se truncó, y los intentos futuros no tendrían ya el enfoque y contenido de aquél. Rafa Díez, uno de los representantes de la izquierda abertzale en aquellas gestiones, al hacer balance diez años después, lo resumió así: "Con independencia de las diferentes opciones que cada cual planteó al inicio de la transición, llegamos a un momento en el que una mayoría política, sindical y social reclama a los Estados el cierre de una etapa y el encauzamiento de negociaciones y acuerdos que permitan a este país definir democráticamente, sin hipotecas ni condicionamientos de ningún tipo y naturaleza, su estatus político-institucional interno y externo. Es decir, Lizarra-Garazi es un punto de inflexión para dar por agotado el modelo de asimilación progresiva planteado por los Estados a la nación vasca. El no reconocimiento nacional y la vertebración de una descentralización administrativa, disfrazada de autonomías, en el marco de una constitución que determina un sujeto impositivo y único sobre la ciudadanía vasca, habían marcado –en Hegoalde– una fase política que en Lizarra se escenifica agotada".

Pocos meses antes de sus muerte en abril de 2007, Luis María Retolaza, el último representante vivo que enlazaba con el PNV de la guerra, resistente temprano, *burukide*, ex consejero de Interior, depositario privilegiado de la memoria y los secretos de su partido, mantuvo un encuentro de tres horas con este periodista, que hubiera tenido continuidad en una posterior entrevista formal si no hubiera fallecido entre tanto. Confesó en esa ocasión en relación con ETA que nunca se hubiera imaginado que lo que empezaron el hijo de 'Don Nicolás' [Madariaga] y sus compañeros llegaría tan lejos. Él, que se supo amenazado de muerte por ETA, no se imaginaba sin embargo coincidiendo con otros que los de la izquierda abertzale en la construcción de la sociedad vasca por la que había luchado toda su vida: los

socialistas no estaban interesados en ella, y los del PP eran claramente enemigos. En referencia al PNV, Retolaza manifestó que sus tres grandes empezaban por 'A': Aguirre-Ajuriaguerra-Arzalluz. A Gorka Agirre, yerno de Retolaza, sobrino del Lehendakari Aguirre, *burukide*, ETA le había matado en 1993 y 1996 a dos amigos, a Joseba Goikoetxea y Montxo Doral, jefes de la Ertzaintza. Murió Gorka el 19 de marzo de 2009, y una representación oficial de la izquierda abertzale, con Arnaldo Otegi al frente, acudió a Sabin Etxea a honrar sus restos. En febrero del 2008, Xabier Arzalluz visitó a Otegi en la cárcel de Martutene, con evidente intención.

Gestos de este tipo no serán fáciles en la nueva hornada de dirigentes del PNV, que no tienen de ETA y de la izquierda abertzale la misma y global percepción, ni la (des)afección, de sus predecesores; que son conscientes además de que, en una situación 'normalizada', son los abertzales de izquierda sus competidores electorales más directos. Resta por saber también si los nuevos dirigentes de Sortu, Bildu, Euskal Herria Bildu o como se llamen en ese momento compartirán la misma percepción respecto del Partido Nacionalista Vasco. La política de alianzas que vayan a seguir en adelante unos y otros lo aclarará. Aclarará también si son capaces los representantes actuales de las dos grandes corrientes del abertzalismo de ponerse de acuerdo para viajar en el mismo tren al menos hasta Maltzaga, así sea en vagones diferentes, y si, como anhelaba Telesforo Monzón, sucederá que algunos deciden seguir juntos hasta Eibar, una vez llegados a Maltzaga.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

AAA, Alianza Apostólica Anticomunista. Como ATE (Antiterrorismo ETA), BVA (Batallón Vasco Español), etc., siglas de conveniencia de fuerzas parapoliciales.

Abad, Primitivo. Jeltzale. Resistente de Euz(s)ko Naia. Acompañó a Leizaola en su viaje clandestino a Gernika en 1974.

Abaitua, Dionisio. Alcalde de Gernika por el PNV. Amigo de Antón Ormaza, abandonó el PNV en solidaridad con él y con los *Bermioko Aberkideak*.

ABB. *Araba Buru Batzar*. Ejecutiva del PNV de Araba.

Abc. Diario monárquico español.

Abeberri(y), Jacques. Dirigente de *Enbata*. Animador cultural. Presidente de Oldarra. Concejal de Miarritze en diferentes ocasiones.

Abrisketa, Jesús. *Txutxo*. Militante de ETA, dirigente de ETA-pm VIII Asamblea.

Acción Democrática. Partido socialdemócrata venezolano.

Agesta, Ramón [1914-2012]. Dirigente de ELA-Soli. Miembro de los Servicios de Información dirigidos por Pepe Michelena. Funcionario de la Embajada de Venezuela en París.

Agiri(a). Se conoce así al Manifiesto redactado por José Miguel Beñaran, *Argala*, en el que se explica y fundamente la posición de ETA–m.

Agirre Arismendi, Gorka [1950-2009]. Burukide nacido en el exilio belga de sus padres. Sobrino del Lehendakari Aguirre, yerno de Luis María Retolaza. Experto conocedor de todo lo relacionado con las diferentes ETA, fue clave en el acuerdo Lizarra-Garazi.

Agirre Zabala, Joseba [1938-2012]. Hijo del Lehendakari José Antonio Aguirre.

Agirre Bilbao, José Manuel. Marino, abogado. Uno de los fundadores de ETA.

Agit-prop. Propaganda de agitación, agitación y propaganda: Rusia bolchevique.

Aguirre Lecube, José Antonio [1904-1960]. Lehendakari del Gobierno Vasco desde 1936. Líder del PNV y del abertzalismo, alcalde, parlamentario. Abogado.

Aguirre Lecube, Juan María. Hermano del Lehendakari. El empresario de la familia.

Aguirre, Julen. Pseudónimo con el que Eva Forest firmó el libro *Operación Ogro* en el que se explica el curso del atentado al presidente franquista Luis Carrero Blanco.

Aguirre Eskisabel, José María. *Txato* [1943-2009]. Militante de ETA en los sesenta, luego de *Saioak* (Células Rojas) y EE, y finalmente del PNV.

Aia Zulaika, Francisco Javier. *Trepa*. Activo militante de ETA durante el franquismo.

Aizpún Tuero, Jesús [1928-1999]. Abogado, fundador de UPN, Unión del Pueblo Navarro.

Ajuria, Peru. Dirigente de la EGI resistente. Jeltzale histórico.

Ajuriaguerra Ochandiano, Juan. *Juanito*, *Aspe-Axpe*, *Napoleontxu* [1903-1978]. Ingeniero. Máximo dirigente del PNV durante cuarenta años. Parlamentario.

Ajuriaguerra Ochandiano, Julián [1911-1993]. Reputado psiquiatra. Hermano de Juan, y de Flavio, activo resistente, muerto prematuramente.

Akizu, Kepa. *Zigor*. Militante de la ETA del franquismo. Escultor residente en Iparralde.

Alava Sautu, Luis [1890-1943]. Resistente jeltzale de los Servicios Vascos de Información fusilado por los tribunales franquistas. Jefe de la Red que lleva su nombre.

Alava, Patxi. Patriota residente en Caracas. Fue propuesto para presidir el Centro Vasco encabezando una candidatura alternativa a la oficial.

Alberdi, Joxe. *Burruntxali* [1922-2008]. Escultor azkoitiarra hecho en Inglaterra, a donde llegó como niño exiliado.

Alberdi, Andolin. Dirigente de ELA. Guardián y testigo durante décadas, junto a su esposa, de la Delegación del Gobierno Vasco de París.

Alberti, Rafael [1902-1999]. Poeta de la Generación del 27. Afiliado al Partido Comunista. En su exilio de Roma escribió un poema en solidaridad con los etarras del Proceso de Burgos.

Albis(z)u Ezenarro, Rafael. Ingeniero. Miembro de la primera ETA. Padre del conocido dirigente de ETA Mikel Albisu Iriarte, *Antza*.

A*lderdi*. Publicación del EAJ-PNV.

Alderdi Eguna. Fiesta del PNV.

Alejandre, Jesús. *Josu*. Ingeniero. Cofundador de Anai Artea, su representante en México. Presidente del Centro Vasco de México en dos ocasiones.

Alessandri, Jorge [1896-1986]. Político conservador y empresario chileno, hijo del ex presidente Arturo Alessandri Palma. Presidente de la República entre 1958 y 1964.

Alkorta Arzak, Mercedes. Militante de ETA procesada en el Sumario Carrero, luego liberada del mismo.

Allende Gossens, Salvador [1908-1973]. Médico y político socialista, presidente de Chile entre el 4 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973, derrocado por un cruento golpe militar.

Altolaguirre, Manuel [1905-1959]. Poeta andaluz de la Generación del 27.

Altube, Elisabete. Esposa de Auguste Sauzon, alto mando del contraespionaje francés (DST). Madre de Emmanuel, hijo tenido con el escritor aragonés Ramón J. Sender. Sobrina –hija adoptiva en la práctica– de Sebero Altube.

Altube Lertxundi, Sebero [1879-1963]. Euskaltzain. Filólogo, escritor, músico, alcalde de Gernika.

Alvarez del Vayo y Olloqui, Julio [1891-1975]. Socialista. Francmasón. Republicano. Activista revolucionario. Escritor, periodista, Diputado de la República por el PSOE, Ministro de Estado, Comisario General de Guerra. Padre ideológico del FRAP, Frente Revolucionario Antifascista y Patriota.

Alvarez Enparanza, José Luis. *Txillardegi* [1929-2012]. Uno de los fundadores de ETA. Lingüista, escritor, ensayista. Renovador del idioma y la literatura vasca.

Alvarez Gómez, Enrique. *Korta*. Muerto en Baiona por un comando parapolicial en 1979. Reivindicado a nombre del Batallón Vasco Español.

Alvarez Peña, David. Muerto el 14-1-1978 por las heridas sufridas durante el enfrentamiento que mantuvo con la Guardia Civil junto a Lemoiz el 18-12-77.

Amat Maíz, Antonio María Sebastián. *Guridi* [1919-1979]. El dirigente vasco del PSOE en clandestinidad más respetado.

Amezaga Aresti, Vicente [1901-1969]. Licenciado en Derecho, historiador, investigador, correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca y del Instituto Americano de Estudios Vascos.

Amezketa, Koldo. Político navarro del PNV en origen, luego de EA, de NaBai, de Bildu.

Amorrortu Beitia, Sebastián [1867–1949]. Nacido en Bilbao y amigo de Sabino Arana, emigró a Argentina y creó la prestigiosa editorial "Artes Gráficas. Sebastián de Amorrortu e Hijos, S.A." a la que dieron continuidad sus hijos.

Anai Artea. Asociación para la ayuda de los refugiados políticos vascos con sede central en Donibane Lohizune y delegaciones en Caracas, México y Buenos Aires.

Anasagasti Olabeaga, Iñaki Mirena. Dirigente político del PNV nacido en Venezuela, en el

exilio de sus padres.

Anschluss. Palabra alemana que significa unión, reunión o anexión y supuso la incorporación de Austria a la Alemania nazi en 1938 como una provincia del III Reich, pasando de Österreich a Ostmark (Marca del Este).

Antoniutti, (H)Ildebrando [1898-1974]. Nuncio del Vaticano en España. Admirador de Franco. Contrario al clero nacionalista vasco. Negoció el Concordato. Conservador. Murió siendo cardenal en accidente de tráfico.

Añoveros Ataun, Antonio [1909-1987]. Obispo en Cádiz, Ceuta y Bilbao. Protagonizó uno de los escándalos más sonados del final del franquismo: el 24 de febrero de 1974 publicó una pastoral en la que hacía un llamamiento para que se reconociese la identidad cultural y lingüística de los vascos. El Régimen trató vanamente de que se exiliara.

Añúa, Javier. Abogado de Teleforo Monzón con ocasión de su detención en Gasteiz.

Apalategi, Jokin. Militante de ETA en tiempos del franquismo. Exiliado. Sociólogo, escritor, ensayista. Esposo de la cantante Maite Idirin.

APV, Ayuda Patriótica Vasca. Iniciativa popular, frentista, orientada a ayudar a los presos políticos y sus familiares.

Araguás, Jesús Aurelio. Capellán de la Policía y la Guardia Civil de la diócesis de Bizkaia.

Araluce Villar, Juan María [1917-1976]. Muerto en atentado de ETA–m. Requeté. Consejero del Reino, presidente de la Diputación de Guipúzcoa y procurador en Cortes durante dos legislaturas.

Aramburu, Pedro Eugenio [1903-1970]. *El Vasco*. Teniente general. Presidente de facto de la Argentina (1955-1958) durante la dictadura militar denominada Revolución Libertadora. Secuestrado y ejecutado por la organización guerrillera Montoneros, que se dio a conocer con esta acción. Iñaki de Aspiazu, confesor de su esposa, hizo de portavoz de la familia tras el secuestro.

Arana Bilbao, Sabin. Militante de ETA detenido a tiros en Gasteiz el 9 de marzo de 1968, torturado, preso.

Arana Goiri, Luis [1862-1951]. Fundador del PNV junto con su hermano Sabino.

Arana Goiri, Sabino [1865-1903]. Padre del nacionalismo vasco. Fundador de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco (EAJ–PNV). Creador de la ikurriña.

Arana, Víctor [1943-2004]. Militante de ETA detenido en Artekale (Bilbao), herido, junto a Mario Onaindia y Josu Abrisketa, *Txutxo*. Condenado a 60 años de cárcel en el Proceso de Burgos.

Aranguren Mujika, Jonan. *Iharra*. Militante de ETA-V proveniente de EGI-Batasuna, muerto en 1972 cerca de la muga en Urdazubi–Urdax.

Aranzadi Rodríguez, Estanis [1905-1994]. Abogado e industrial. Heredó la Editorial Aranzadi de su padre, Manuel Aranzadi Irujo, incorporándose a la misma en abril de 1942. Colaboró con la Editorial Auñamendi al iniciar ésta su Diccionario Enciclopédico Vasco. En 1988 cedió la dirección a su hijo Estanislao Aranzadi Rementería. ETA-pm le exigió impuesto revolucionario, y su primo Manuel Irujo medió en su favor.

Aranzadi Irujo, Manuel [1882-1942]. Primo de Manuel Irujo. Abogado navarro, pionero del nacionalismo vasco. Su madre bordó la ikurriña que se ondeó en la Gamazada. Miembro del Napar Buru Batzar. Diputado a Cortes. Fundador de la Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza). Creador e inspirador de las recopilaciones legislativas y jurisprudenciales que hoy se conocen con el nombre de *El Aranzadi*.

Arbeletche, Jean Baptiste. Capellán de Eskual-etchea de París en 1968.

Ardanza Garro, José Antonio. Lehendakari del Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca entre 1985 y 1999, a propuesta del Partido Nacionalista Vasco.

Areilza y Martínez de Rodas, José María [1909-1998]. Aristócrata monárquico.

Diplomático. Consejero Nacional del Movimiento. Combatiente del bando franquista. Alcalde de Bilbao tras su ocupación, autor de un brutal discurso: "Bilbao conquistado por las armas. Nada de pactos y agradecimientos póstumos. Ley de guerra, dura, viril, inexorable. Ha habido ¡vaya que si ha habido Vencedores y Vencidos!; ha triunfado la España, una, grande y libre; es decir, la de la Falange Tradicionalista. Ha caído vencida para siempre esa horrible pesadilla siniestra y atroz que se llamaba Euzkadi y que era una resultante del socialismo prietista de un lado, y de la imbecilidad vizcaitarra por otro".

Aresti Segurola, Gabriel [1933-1975). Escritor y poeta euskeldun. Sus obras más importantes son las que componen la serie *Harria*: *Harri eta herri* (Piedra y pueblo, 1964), *Euskal harria* (Piedra vasca, 1968) y *Harrizko herri hau* (Este pueblo de piedra, 1970); la última obra que escribió fue *Azken harria* (La última piedra). Uno de sus poemas más conocidos: *Nire aitaren etxea* (La casa de mi padre).

Aretxabaleta, Lucio [1903-1967]. Presidente de Juventud Vasca de Bilbao. Delegado del Gobierno de Euzkadi en Venezuela. Presidente del Centro Vasco de Caracas y de la Confederación de Entidades Vasco-Americanas (CEVA). Falleció, junto con su mujer Miren Txintxurreta, en el terremoto de Caracas del 29 de julio de 1967.

Arévalo Bermejo, Juan José [1904-1990]. Presidente de Guatemala. Embajadores y cónsules de su Gobierno proporcionaron pasaportes con nombres no verdaderos para viajar a América, principalmente, a exiliados vascos, y judíos en apuros.

Argaya Goicoechea, Jacinto [1903-1993]. Obispo de San Sebastián entre 1968 y 1979.

Argia. Semanario en euskera, sucesor de *Zeruko Argia*.

Arias Navarro, Carlos *El carnicero de Málaga* [1908-1989]. Se le atribuye haber participado en la muerte de más de 4.300 disidentes. Director General de Seguridad. Alcalde de Madrid. Procurador en Cortes. Presidente del Gobierno de España, tras la muerte de Carrero Blanco.

Arrasate Gaztelurrutia, José Luis. Empresario secuestrado por ETA-pm en Berriz, en 1976.

Arregi, Agurtzane. *Rosario*. Esposa de Juan José Etxabe, muerta en atentado parapolicial en Donibane Lohizune el 4 de julio de 1978.

Arregi Lizeaga, Ignacio. *Edur*. Dirigente de ETA en los sesenta. En su casa de Talence tuvo lugar la rueda de prensa en la que ETA dio pruebas para confirmar la autoría del atentado contra Carrero Blanco.

Arregi Azpeitia, Juan María. Miembro del movimiento de curas *Gogor*. Puso las primeras bases de Anai Artea. Acompañó a los familiares de los procesados de Burgos a Roma. Uno de los responsables de la publicación clandestina *Noticias de Euskadi*.

Arregi, Ricardo [1942-1969]. Escritor euskaldun. Ensayista. Colaborador de *Zeruko Argia* y *Jakin*. Impulsor de la campaña de alfabetización de los euskara parlantes.

Arregi, Gotzon. *Angel*. Secretario de Anai Artea.

Arrieta Zubimendi, José Luis. *Azkoiti* [1945-2001]. Militante de ETA, detenido en 1986 en la 'Operación Sokoa'. En 1989, condenado por el Tribunal Correccional de París a cinco años de prisión por asociación de malhechores con fines terroristas y tenencia ilícita de armas. Excarcelado, actuó como interlocutor con los gobiernos francés y español. El 17 de noviembre de 1998, el Tribunal de lo Criminal de París lo condenó en rebeldía a cadena perpetua en relación con el atentado mortal contra Perret del 16 de agosto de 1985 en Benicasim. Falleció en Toulouse.

Arrizabalaga Basterretxea, Andoni. *Itziarren semea* [1941-1984]. Militante histórico de ETA, condenado a muerte en 1969, luego conmutada. Su comportamiento ante la tortura inspiró a Telesforo Monzón el poema convertido en canto *Itziarren semea*. Amnistiado en 1977,

militó en LKI-LCR hasta su muerte en accidente alpino.

Arruabarrena, José María. *Tanke*. Militante de ETA detenido en agosto de 1974 con heridas muy graves que le evitaron un probable fusilamiento.

Arrupe y Gondra, Pedro [1907-1991]. Sacerdote jesuita de origen vasco. Prepósito General de la Compañía entre 1965 y 1983. Su tiempo de 'general' coincide con la etapa más progresista de los jesuitas. Médico de profesión, asistió a las víctimas de la bomba atómica de Hiroshima.

Arruti, Arantza. Militante de ETA. Presa en la cárcel de Iruñea, trataron de liberarla su esposo Gregorio López Irasuegi y Francisco Javier Izko, el 6 de enero de 1969.

Arruza Eguía, Miguel. *Arrugain*, *Garbi Zale Zarra*, *Etxekalte* [1890-1966]. Escritor y pedagogo. Miembro de la Academia de la Lengua Vasca, colaboró en *Zeruko Argia*, *Karmel*, *El Bidasoa*, *Jesusen Biotzaren Deia* y *Olerti*.

Artajo Garro, Joaquín. *Jokin*. Militante navarro de EGI muerto en abril de 1969 por la explosión de una bomba que estaba preparando en compañía de Alberto Asurmendi, también fallecido.

Arte, TV. Canal de televisión franco-alemán que produce y emite programas de calidad relacionados con el mundo del arte y la cultura.

Arteaga Unzueta, Segundo. Sacristán de Urabain muerto por la Policía.

Artetxe Aiesta, Josu [1952-1973]. Militante de ETA proveniente de EGI-Batasuna muerto en Altza tras un asedio policial de horas.

Artola, José. Profesor especialista en dialéctica marxista, se reconoce deudor del trabajo teórico de Antonio de Irala. Sostiene que "la historia del marxismo es, en cierta medida, las vicisitudes de la aplicación de la dialéctica marxista a lo largo de los tiempos". Del equipo de Goiz Argi y Bultzagileak.

Arzalluz Antia, Xabier. El dirigente más importante del PNV de los últimos treinta años. A juicio de Luis María Retolaza, junto a José Antonio Aguirre y Juan Ajuriaguerra, las tres 'A' más importantes en la historia del partido.

As(z)piazu Olaizola, Iñaki de [1909-1988] Sacerdote. Escritor, promotor social-cristiano. Exiliado. Capellán del Comité Católico de Ayuda a los Refugiados Españoles. Capellán del batallón Gernika. Capellán de instituciones penitenciarías argentinas. Periodista en el proceso de Eichmann. Amigo íntimo de la familia del expresidente de facto Pedro Eugenio Aramburu, fue el encargado de comunicar a la misma la noticia de su ejecución.

Astigarraga Larrañaga, Andoni. *Antonio* [1920-1991]. Representante del PNV y el Gobierno Vasco en Argentina. Colabora en euskera en *Nación Vasca*, *Euzko Deya*, *Alderdi*, *Laurak Bat*, *Danak Bat*, etc. Presidente de la Confederación de Entidades Vascas de América (CEVA). Militante anticomunista. Colaborador de los Servicios de Información norteamericanos. Informante de los Servicios de la Marina argentina, uno de los 700 nombres del personal civil del Servicio de Inteligencia Naval (SIN) que operaba en dictadura. Director de AICA, Agencia Informativa Católica.

Asturias, Miguel Angel [1899-1974]. Poeta, narrador, dramaturgo, periodista, diplomático guatemalteco, uno de los grandes de la literatura latinoamericana del siglo XX. Nobel de Literatura 1967.

Asurmendi Arina, Alberto. Militante navarro de EGI muerto en abril de 1969 por la explosión de una bomba que estaba preparando en compañía de Jokin Artajo, también fallecido.

ATE. Antiterrorismo ETA, Batallón Vasco Español, Alianza Apostólica Anticomunista (AAA), Acción Nacional Española (ANE) organizaciones parapoliciales españolas.

Attwood Hollingsworth, William [1919-1989]. Periodista, autor, editor y diplomático. Miembro del personal de la campaña presidencial de John F. Kennedy, embajador de Guinea, asesor especial de la delegación de EE.UU en las Naciones Unidas.

Ayestarán Lecuona, José Antonio. Militante histórico antifranquista de ELA-STV. En 1957 ingresa en EKIN, hasta 1959. De la Mesa Provincial de Gipuzkoa de EGI hasta su ruptura con el PNV en el marco del Contubernio de Munich. 'Eladio' –escisión de ELA–, junto a Kepa Anabitarte e Iñaki Aginaga. Participa en sucesivos proyectos de movimientos socialdemócratas vascos: MSE, ESB, ESEI.

Azaola, José Miguel de [1917-2007]. Ensayista, liberal, católico, temprano europeísta, miembro del Grupo Alea en Bilbao, junto a Blas de Otero, Jaime Delclaux y Esteban Urkiaga, *Lauaxeta*. En Donostia funda y dirige la revista *Lar*, así como la publicación bilingüe *Egan*, complemento literario del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. A comienzos de los cincuenta crea el Centro de Estudios Europeos del Ateneo y Círculo Cultural Guipuzcoano. Colaborador habitual de diarios.

Azkarraga, Joseba. Político alavés del PNV y luego de EA. Representante del PNV en Txiberta.

Aznar Sarachaga, Santiago [1903-1979]. Consejero socialista del primer Gobierno Vasco, fallecido en el exilio de Caracas.

Azpiazu, José María. Secretario de la Delegación del Gobierno Vasco de París con Aguirre y Leizaola, fallecido en 1990.

Azurmendi Intxausti, Mikel. Antropólogo, escritor, profesor, poeta. Militante de ETA en los sesenta, luego de Saioak y Células Rojas.

Azurza Aristegieta, José Joaquín. *Jota-Jota*, *Telefunken*, *Pertinax* [1927-2006]. Experto en telecomunicaciones, puso en marcha la Radio Euzkadi de Venezuela, donde estaba exiliado. Hombre de Joseba Rezola, formó junto a Jokin Intza, Xabier Leizaola y Alberto Elosegui el núcleo dirigente de EGI-Caracas. De vuelta a Euskadi trabajó en el proyecto inicial de EITB. Anticomunista, conservador, inconforme, rompió con el PNV primero y con EA después. Intervino en la polémica interna del partido en los primeros ochenta con el pseudónimo de *Pertinax*.

Bahía de Cochinos, desembarco de. Tentativa frustrada de derrocar al gobierno de Fidel Castro en 1961 por parte de Estados Unidos. 1.500 invasores entre exiliados cubanos y mercenarios –algunos de ellos, vascos– desembarcaron en Cochinos, con la esperanza de poder contar con el apoyo de la población local. Murieron cien y el resto fue capturado por el Ejército revolucionario. Posteriormente fueron rescatados, previo pago, por grupos privados de Estados Unidos.

Balbontín Gutiérrez, José Antonio [1893-1977]. Abogado, político, poeta y escritor español, que Manuel Irujo veía como compañero de viaje de los comunistas en el exilio de Londres.

Balfour, Declaración de. Manifestación formal del Gobierno británico publicada el 2 de noviembre de 1917 en la que el Reino Unido se declaraba favorable a la creación de un hogar nacional judío en el Mandato Británico de Palestina.

Ballesteros, Manuel [1935-2008]. Comisario de policía, pieza clave en la lucha contra ETA durante la dictadura y en democracia, cuando alcanzó los más altos honores. Se libró de condena en un proceso que duró 14 años por proteger la identidad de los mercenarios responsables del atentado de Bar Hendayais.

Bandas de Etxebarri. La histórica huelga de Laminación de bandas en frío se prolongó durante 163 días, entre el 30 de noviembre de 1966 y el 20 de mayo de 1967. Tenía 960 trabajadores y 800 de ellos participaron activamente en la huelga de principio a fin.

Bandrés Molet, Juan María [1932-2011]. Abogado de presos políticos vascos, en el Proceso de Burgos y posteriormente, senador, diputado y eurodiputado por EE.

Baraibar y Espondaburu, Carlos de [1895-1972]. Periodista y político socialista nacido en Vitoria y exiliado en Chile, donde falleció. Desde 1954, delegado en Chile del anticomunista Congreso por la Libertad de la Cultura

Bareño Omaetxebarria, Francisco Javier. *Simón* [1940-2011]. Militante guerniqués de ETA, jugó un papel relevante a finales de los sesenta. Fue detenido, torturado y preso. Electo de Herri Batasuna, fue uno de los que viajó a Argel para traer a Euskadi el cuerpo sin vida de Txomin Iturbe.

Barrena Isusi, Sabin. Abogado jeltzale. Resistente antifranquista, preso en dos ocasiones. Miembro de los Servicios de Información vascos y norteamericanos. Colaborador de la CIA desde Venezuela y Argentina.

Barrera Irimo, Antonio [1929]. Ministro de Hacienda franquista. Licenciado en Derecho y Economía en las Universidades de Deusto y Valladolid, profesor de Hacienda Pública en Deusto y en la Universidad Central de Madrid.

Basaldúa, Pedro de [1906-1985]. Miembro de *Eusko Mendigoizale Batza*. Tras el conflicto entre Mendigoizales y PNV se posiciona por los jeltzales. Secretario del Gobernador Civil de Bizkaia, el republicano Echeverría Novoa. Secretario privado del Lehendakari Aguirre. Al entrar los nazis en París, se exilia en México y luego en Argentina. Delegado del Gobierno Vasco. Participante del Congreso Mundial Vasco. Director de Euzko Deya Buenos Aires. Miembro de los Servicios de Información vascos y norteamericanos. Autor de *La garra comunista en América Latina*. Colaborador, junto a Carlos P. Carranza, de la Asociación por la Libertad de la Cultura.

Basauri, Fuga de la cárcel de. Presos se fugan en diciembre de 1969 de la recién estrenada cárcel de Basauri a través de un túnel, con la colaboración de varios comunes.

Basque Eclair. Diario *Eclair-Pyrénées de Pau*, con sede en Baiona. Información mayoritariamente vasca a lo largo de sus seis páginas habituales.

Basterretxea Arzadun, Néstor [1924]. Escultor, pintor, director de cine.

B*at bitan banatzen da.* Uno se divide en dos. El libro más conocido de Antón Irala. Jorge Oteiza dijo de él: "Es una exposición muy documentada, muy seria. Sobre esta tesis, 1 se divide en 2, que surgió con la revolución cultural china (1965) en oposición a la otra tesis, 2 se combinan en 1, que es la que corresponde al proceso soviético, conservador, contrarrevolucionario".

Batarrita Elexpuru, Javier. Industrial bilbaíno víctima policial (Bolueta 1961), confundido con dirigentes de ETA.

BBB. *Bizkai Buru Batzar.* Ejecutiva del PNV de Bizkaia.

BBC. *British Broadcasting Corporation.* Corporación Británica de Radiodifusión, servicio público de comunicación del Reino Unido.

Beihl, Eugen. Cónsul alemán en Donostia secuestrado por la ETA de Juan José Etxabe en diciembre de 1970 para dar publicidad al Proceso de Burgos.

Beith, Federico. Importante agente del servicio secreto británico (MI6), nacido en Bilbao, con décadas de relación con los dirigentes vascos del exilio, especialmente a través de Manuel Irujo.

Beitia Gorriaran, Juan. Activo militante de ELA-a y el PNV hasta su expulsión a comienzos de los ochenta. Considerado cerebro del 'ormazismo' por sus adversarios jeltzales. Empresario fundador de Baratz, Servicios de Teledocumentación.

Beitia, Pedro. *Perico. El Cojo Beitia*. Periodista, corresponsal del nacionalista diario *Euzkadi*. Junto a otros jeltzales, se ofreció al Foreign Office para combatir a Hitler y Franco. En 1946 vuelve a París y colabora con José María Lasarte y Felipe Urcola en OPE. Ingresa en la Organización Mundial de la Salud y luego en el Banco Mundial, en Washington, y se convierte en el hombre del PNV ante el Departamento de Estado. En 1977 regresa a Euskadi y fallece en octubre de 1980.

Belaustegigoitia Arozena, Osane. Hija de Pacho, primera esposa de Julen Madariaga.

Belausteguigoitia Landaluce, Francisco. *Pacho*. Acaudalado hombre de negocios en México. Delegado del Gobierno Vasco en el exilio, a cuyo mantenimiento contribuyó

generosamente. Suegro del fundador de ETA Julen Madariaga.

Ben Bella, Ahmed. [1916-2012]. Dirigente argelino de la lucha contra Francia por la independencia de su país. Primer presidente de la República Argelina Democrática y Popular tras su independencia en 1962.

Benegas, José María. Dirigente del PSE-PSOE nacido en Caracas, a donde su padre (PNV-ELA) se había exilado y donde conoció a su esposa.

Benito del Valle Larrinaga, José María. *Zabala*. Ingeniero. Fundador y dirigente de EKIN y ETA hasta mediados los sesenta. Fallecido en Algorta-Getxo, en 2011.

Beñaran Ordeñana, José Miguel. *Argala* [1949-1978]. Dirigente e ideólogo de ETA-m muerto en atentado parapolicial en Angelu. Tuvo actuación destacada en el magnicidio contra Luis Carrero Blanco.

Berazadi, Angel. Empresario guipuzcoano secuestrado y ejecutado por ETA-pm en abril de 1976.

Bereziak. Especiales, Comandos de élite creados por ETA-pm para operaciones tenidas por 'especiales' tras la escisión en 'milis' y 'polimilis'.

Bergamín Gutiérrez, José [1897-1983]. Escritor, ensayista, poeta, nacido en Madrid y fallecido en Donostia. Republicano, eligió Euskadi para morir como protesta por la 'monarquía guardiacivilizada' y en solidaridad con el pueblo vasco combatiente.

B*erria*. Diario en euskera fundado tras el cierre de *Euskaldunon Egunkaria*.

Beyris-Bayonne. Villa Izarra, sede del EBB del exilio. Sede del "sanedrín de Beyris", cúpula histórica del PNV. "Sabindarrak": seguidores ortodoxos de Sabino Arana.

Bidault, George-Augustin [1899-1983] Político católico francés nacido en Cambo-les Bains, presidente del gobierno provisional francés en 1946, fundador de la OAS (Organisation de l'Armée Secrète), partidaria de una Argelia francesa, en 1961.

Biguria, Fernando. Jeltzale navarro residente en Baiona, confidente y colaborador estrecho de Manuel Irujo. Intermediario ante la Administración francesa.

Bilbao Barrena, Jesús María. *Balduino*. Militante de ETA en los sesenta.

Bilbao Azcarreta, Jon. *Jhon* [1914-1994]. Profesor, investigador, bibliógrafo. Nació en Cayey (Puerto Rico): nacionalidad norteamericana. Alma del Programa de Estudios Vascos, Basque Studies Program, creado en 1967 en la Universidad de Nevada (Reno).

Bilbao, Pedro. Marino de guerra republicano, periodista. Exiliado en Montreal-Québec, mantuvo correspondencia frecuente con Manuel Irujo.

Biltzar Ttipia. *Txipia*. Comité Ejecutivo de ETA.

B*lousons-noirs*. Chaquetas negras. Subcultura de Blousons noirs, contestaria, radical, surgida en los años 50, con manifestación en los sesenta en grupos de rock y otros. Reconocibles por sus vestimentas negras.

Borbón, Juan de. Hijo de Alfonso XXIII, padre de Juan Carlos. Mientras negociaba con vascos nacionalistas y socialistas una 'transición democrática', acordó con Franco la formación de su hijo, futuro Rey.

Bouffanais, Pierre. (OFPRA). Director del Departamento francés de Ayuda a Refugiados y Apátridas que documentó a los fugados de la cárcel de Basauri en enero de 1970 y falleció días después.

B*ranka*. Revista de exilio animada por Txillardegi y los autodenominados socialistas humanistas, ex militantes de ETA (1966-1971).

Brouard, Shanti [1919-1984]. Cofundador de EHAS, presidente de HASI, dirigente de HB, parlamentario, muerto en su consulta de pediatra por mercenarios parapoliciales.

Bujanda Sarasola, Gerardo. *Jon de Igeldo*. Gudari del Batallón Saseta, preso en Santoña, desterrado, dirigente del PNV en clandestinidad, corresponsal de Radio Euzkadi. Diputado por Gipuzkoa, miembro del GBB.

Burgos, Proceso de. Juicio sumarísimo militar contra 16 miembros de ETA a lo largo de

diciembre de 1970 en Burgos, que se convirtió en juicio al Franquismo. Las condenas a muerte de seis de los encausados fueron conmutadas por penas de reclusión.

B*urukide*. Dirigente del EAJ-PNV.

B*uruzagi*. Dirigente máximo de ETA entre 1963 y 1965. En sentido amplio, 'líder máximo', en euskera.

CAF. Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles. Empresa dedicada al diseño, fabricación, mantenimiento y suministro de equipos y componentes para sistemas ferroviarios. Sede social en Beasain.

Cafetería Rolando. Objetivo del atentado de ETA-V el 13 de septiembre de 1974, cuya autoría negó.

Caldera Rodríguez, Rafael [1916-2009]. Estadista venezolano, dos veces presidente de la República. Fundador del partido socialcristiano COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente).

C*ambio 16*. Semanario español de información general. Jugó un papel relevante en tiempos de la Transición.

Capuchinada, La. Nombre que recibió el encierro estudiantil que tuvo lugar en 1966 en Barcelona, de importante repercusión mediática.

Careaga Fontecha, Adolfo G. de. [1921-2009]. "Un liberal de Neguri". Presidente de UCD de Bizkaia. Miembro del comité ejecutivo del Partido Liberal. Diputado del PP tras la absorción de los liberales.

Carranza Iza, Fernando. Delegado en Venezuela del Gobierno Vasco en el exilio, hasta 1979. Sucedió a Lucio Aretxabaleta. Trabajó como Corredor de Títulos Valores.

Carrero Blanco. *El Cejas*, *Ogro* [1904-1973]. Militar y político franquista muerto por ETA cuanto era Presidente del Consejo de Ministros.

Cassou, Jean [1897-1986]. Escritor, crítico de arte e hispanista francés.

Castells, Miguel. Abogado. Parlamentario de Herri Batasuna.

Castiella y Maíz, Fernando María [1907-1976]. Diplomático y político franquista. Embajador de España y ministro de Asuntos Exteriores entre 1957 y 1969.

Castro Ruz, Fidel. [1926] Revolucionario y estadista cubano.

Celaya Letamendi, Juan. [1920] 'El de las pilas'. Ingeniero. Empresario oñatiarra.

CEVA. Confederación de Entidades Vascas de América.

Chaban Delmas, Jacques [1915-2000]. Resistente y político gaullista francés. Primer Ministro del Gobierno Pompidou. Alcalde de Burdeos de 1947 a 1995.

Chalbaud, Luis. S.J. Jesuita, profesor: Deusto, Pamplona.

Cherid, Jean Pierre. Miembro de la OAS, mercenario al servicio de sucesivos gobiernos españoles. Muerto en 1984 en Biarritz por la bomba que manipulaba.

Chillida, Eduardo [1924-2002]. Escultor.

Church, Frank. Senador por Idaho. Presidió la Comisión que lleva su nombre e investigó actividades de la CIA y el FBI.

CIA. *Central Intelligence Agency*-Agencia de Inteligencia Central de los Estados Unidos de América. Su antecedente, la *Office of Strategic Services* (OSS).

Cicognani Amleto, Giovanni [1883-1973]. Cardenal italiano. Secretario de Estado de la Santa Sede desde 1961 hasta 1969.

Cifra. Agencia de noticias 'nacionales' española.

Clavería Arza, Carlos [1923-2009]. Político navarro del PNV. Parlamentario foral, presidente del Napar Buru Batzar.

Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear. Plataforma popular para la defensa de una costa vasca no nuclearizada.

Comisiones Obreras, CCOO. Confederación sindical, "reivindicativa, de clase, unitaria, democrática, independiente, participativa, de masas, de hombres y mujeres; internacionalista,

pluriétnica y multicultural".

Conesa Escudero, Roberto *Superagente Conesa* [1917-1994]. Comisario General. Represor. Destacado funcionario de policía español, implicado en la represión política posterior a la Guerra Civil y hasta su muerte.

Congreso Mundial Vasco (1956). Se celebró en París, con 400 asistentes de tres continentes y más de cien ponencias. Presidido por Aguirre, fue su último gran intento.

Congreso por la Libertad de la Cultura. Fundado en 1950 en Berlín como grupo intelectual contra el comunismo. En 1966, el *New York Times* desveló que lo financiaba la CIA, mediante Fundaciones como la Ford que le servían de tapadera. Llegó a establecerse en treinta y cinco países, también en España. En su constitución participó el canónigo Alberto Onaindia.

Consejo General Vasco (1978-1980). Órgano preautonómico de la que sería Comunidad Autónoma del País Vasco.

Contubernio de Munich. Término acuñado por el diario falangista *Arriba* para ridiculizar el IV Congreso del Movimiento Europeo, celebrado en 1962 en Munich. Participaron 118 políticos de diversas tendencias opositoras al régimen franquista.

COPEI(Y). Partido socialcristiano venezolano fundado por Rafael Caldera.

Cordobazo. Importante movimiento de protesta popular ocurrido en Argentina el 29 de mayo de 1969, en la ciudad de Córdoba.

C*uadernos para el Diálogo*. Revista cultural española de intencionalidad política democristiana que jugó un rol progresista en tiempos de dictadura franquista (1960-70).

D.G.S. Dirección General de Seguridad. Se asentó durante el franquismo en la Puerta del Sol, en el edificio coronado por el reloj que marca el cambio de año.

D.R.I.L. Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación, organización armada formada en 1959 por exiliados españoles (sobre todo, gallegos) y portugueses para luchar contra las dictaduras salazarista y franquista.

D*eia*. Diario vasco de información general fundado por nacionalistas vascos en la órbita del PNV.

Del Burgo Tajadura, Jaime Ignacio. Político conservador navarro. Presidente de Navarra como UCD, luego parlamentario del Partido Popular.

Delgado Martínez, Joaquín. Ejecutado a garrote vil junto a Francisco Granados Data, en 1963, acusado de haber colocado artefactos explosivos en la Sección de Pasaportes de la Dirección General de Seguridad y en la Delegación Nacional de Sindicatos de Madrid, cuya autoría reconoció años después en Arte-TV su verdadero autor.

Di Stefano, Alfredo. Futbolista argentino afincado en Madrid, secuestrado en Caracas por la guerrilla con objetivo propagandístico en 1963.

Díez Alegría, Manuel [1905-1987]. Militar, embajador y académico español. Hermano del jesuita José María Díez-Alegría.

Díez Alegría, José María. [1911-2010]. "Jesuita sin papeles". Teólogo progresista español, obligado por los inquisidores del Vaticano a dejar la orden. Hermano del militar Manuel.

Documentos ETA. Hordago, Editorial Lur, 18 tomos de una "recopilación exhaustiva. De las publicaciones y documentos internos de ETA desde sus orígenes". Ilustraciones de Laura Esteve, Mari Puri Herrero, Sigfrido Koch, Agustín Ibarrola, Ruiz Balerdi, etc., y textos de Joseba Ereño, Jon Nicolás, Patxo Unzueta y José Luis Zalbide.

Dorronsoro Zeberio, Jone [1939]. Profesora de música, nacida en Ataun, (ex) esposa de Javier Izco de la Iglesia, hermana de José María. Condenada a 50 años de cárcel en el Consejo de Guerra de Burgos. Detenida el 11 de abril de 1969 en Mogroviejo.

Dorronsoro Zeberio, José María *Unai* [1941]. Miembro de ETA nacido en Ataun, condenado a muerte en el Proceso de Burgos. Fue detenido el 7 de diciembre de 1968.

Douglass, William A., Bill. Antropólogo estadounidense. Fundador, patrocinador y director del Programa de Estudios Vascos de Reno. Vino a hacer una tesis doctoral a Euskadi en los sesenta, *Death in Murelaga*, y se comprometió con Euskal Herria para siempre, influido por el sacerdote de Murelaga-Aulestia Emilio Kortabitarde.

DST. (*Direction de la Surveillance du Territoire-Dirección* de la Vigilancia del Territorio). Creada en 1944 para "luchar contra las actividades de espionaje y contra la ingerencia de potencias extranjeras en los territorios de soberanía francesa".

Dumas, Pierre [1891-1967]. Periodista, escritor, político de Toulouse. Figura importante de la Resistencia contra los nazis. Amigo de los exiliados vascos, escribió *Euzkadi: les Basques devant la guerre d'Espagne*.

Durañona Aberasturi, Iñaki. Jeltzale histórico. Activo militante clandestino. Enlace en la constitución de la primera Radio Euzkadi en octubre de 1945. Miembro fundador de Sabindiar Batza. Trabajó para los servicios secretos que puso en marcha el Lehendakari Aguirre a favor de los aliados y que continuaron durante el franquismo. Hermano de José Antonio Durañona.

Durañona Aberasturi, José Antonio. Secretario particular de Aguirre entre 1946 y 1949, en el tiempo en el que éste vivió en Donibane Lohizune. Su *Agence de la Poste* en esta localidad de Iparralde sirvió a la actividad clandestina del PNV. Hermano de Iñaki.

EAS. *Eusko Alderdi Sozialista*-Partido Socialista Vasco. Creado en 1974 en el entorno de ETA-m. En 1975 se une al partido de Iparralde Herriko Alderdi Sozialista para fundar Euskal Herriko Alderdi Sozialista, que en 1977 se integraría en HASI, uno de los partidos creadores de la coalición Herri Batasuna en1978.

EBB. *Euzkadi Buru Batzar*. Dirección Nacional del PNV.

Echevarría, Berta. Secretaria de la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Londres, en funciones de delegada tras la muerte de Hickman Urrutia.

Echevarría Gangoiti, Juan. *Juanito*. Dirigente vasquista de la UCD. Miembro del Consejo General Vasco. Conocido catedrático de Teoría Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de Sarriko.

E*clessia*. Revista nacida en 1941 como un servicio de información y de documentación religiosa. "Escuela de periodismo católico". Sus tres referentes principales: España, Vaticano y América Latina.

Efemerón. Transitorio. De corta duración. Importante durante poco tiempo. Efímero.

EGI. Euzko Gaztedi Indarra, organización política juvenil del PNV. También, Eusko Gaztedi Interior.

E*gi-Billa*. Publicación resistente de sacerdotes abertzales entre 1954 y 1961.

E*gin*. Diario bilingüe en la órbita de la izquierda abertzale nacido en 1977 y cerrado por la Administración española en 1998.

E*giz*. Publicación clandestina de sacerdotes vascos entre 1950 y 1952.

EHAS. Euskal Herriko Alderdi Sozialista.

EIA. *Euzko Ikasle Alkartasuna* (1947-1950) en la órbita parisina del PNV.

EIA. *Euskal Iraultzarako Alderdia*. Partido nacido de ETA-pm, absorbido por las siglas posteriores de EE, Euskadiko Ezkerra.

Eichmann, Karl Adolf [1906-1962]. Teniente Coronel de las SS nazis. Responsable directo de la solución final, principalmente en Polonia, y de los transportes de deportados a los campos de concentración. En mayo 1960 fue secuestrado en Argentina, donde se había refugiado, trasladado en un avión de El Al a Israel, juzgado y condenado a morir ahorcado. La sentencia se cumplió el 31 de mayo de 1962. Iñaki de Aspiazu siguió el juicio como periodista argentino.

E*jusdem furfuris*. Del mismo tipo, género, misma 'tropa', etc. (Harina del mismo costal).

Expresión socorrida en la correspondencia de Manuel Irujo.

EKIN. Editorial de temática vasquista fundada en Buenos Aires.

Elai-Alai. Grupo de danzas vascas creado por Segundo Olaeta.

ELE. *Euskera Lagunen Elkartea*. Amigos del euskera de Caracas, otorgaron durante años sucesivos el Premio Andima Ibiñagabeitia.

Elizaran Sarasola, Justo. *Periko*. Herido el 13 de septiembre de 1979 en Miarritze en atentado parapolicial reivindicado como ATE, muere el 5 de octubre.

Elizondo, Mauro. Abad mitrado benedictino. En marzo de 1967 la Santa Sede concede el título de Abadía de Lazcano y es elegido como primer abad el P. Mauro Elizondo.

Elkoro Unamuno, José Luis. Alcalde de Bergara, representante del movimiento de alcaldes que jugó importante rol en la transición. Dirigente de Herri Batasuna. Parlamentario.

Elosegi Aldasoro, Javier. *Pataki*. Dirigente de la primera ETA.

Elosegi Odriozola, Joseba [1915-1990] Combatiente, resistente, condenado a muerte, clandestino, autoinmolado ante Franco. Parlamentario del PNV, luego de EA.

Elosegui Amundarain, Alberto. Licenciado en Derecho. Periodista. Procesado y encarcelado en los cincuenta, se exilió en Caracas, donde fundó y dirigió la publicación resistente de EGI, *Gudari*. Responsable de la sección editorial y programación de la Radio Euzkadi de Venezuela hasta su regreso a Europa (Londres, Iparralde, Londres, Donostia).

E*lsa Scheelen* [1969]. Novela de Txillardegi escrita en su exilio de Antwerpen (Amberes) que nos presenta la vida sentimental de Elsa: tras romper con su novio, Luc, la mujer busca la compañía del párroco Pierre Munier como remedio a su soledad.

Emaldi Erauskin, Joseba. *El indio*. Instructor militar de las juventudes del PNV, EGI.

EMK-MCE. *Euskadiko Mugimendu Komunista*-Movimiento Comunista de Euskadi. Surgió a finales de los sesenta de una escisión de ETA, que primero se llamó ETA Berri (1966-1969). Tendencia maoísta. De 1977 a 1978 formó parte junto con Euskal Iraultzarako Alderdia (EIA) de la coalición electoral Euskadiko Ezkerra (EE).

Enbata. Movimiento abertzale de Iparralde en derredor de la publicación del mismo nombre. Fundado por Ximun Haran, Jacques Abeberri, Jean Louis Davant, Michel Burukoa, Christian Etxaluz, entre otros. Como movimiento político se dio a conocer en el Aberri Eguna de 1963 con la *Carta de Itxasu*. Se autodisolvió en 1968. La publicación fue declarada ilegal por la Administración francesa el 30-1-1974.

Errecart, Jean [1909-1971]. Diputado de Bajos Pirineos (1946/51 y 1955/56), senador de Pirineos Atlánticos (1959/71), consejero general por el cantón de Donapaleu (1945/1971).

Erroteta Totorika, Pedro. *Peru* [1976-1983]. Periodista, corresponsal del semanario *Triunfo* en Euskadi. Fundador y jefe de sección del semanario *La Calle*. Colaborador en diferentes medios de comunicación. 1969–1976: Estudios en el Escuela de Altos Estudios Periodísticos de París. Colaboración en agencias informativas

Ertzantza-Ertzaintza. Policía autonómica de la Comunidad del País Vasco. En el Gobierno de Aguirre, Ertzaña.

ESB. *Euskal Sozialista Biltzarrea*-Asamblea Socialista Vasca. Partido socialdemócrata de ámbito vasco nacido en 1976, impulsado por Txillardegi y otros militantes de la primera ETA y EGI, y del Movimiento Socialista de Euskadi, una escisión de ELA conocida como “eladios”, e independientes abertzales de izquierda no marxista leninista.

ESBA. *Euskadiko Sozialisten Batasuna*. Nombre del FeLiPe (Frente de Liberación Popular) español en la Euskadi peninsular, cuyo representante más conocido fue José Ramón Recalde Díez.

ESEI. *Euskal Sozialistak Elkartzeko Indarra*-Fuerza para la Unidad de los Socialistas Vascos. Partido político socialdemócrata vinculado al mundo de la cultura, nacido en 1976, de vida efímera. Su dirigente más conocido, Goio Monreal.

Eskualduna. Hotel-bar-restaurant de Donibane Lohizune, lugar de encuentro y tertulia de

los exiliados vascos de la guerra del 36.

Eskubi Larraz, José María. *Labrit*, *Bruno*, *Maxi*, etc. Prestigioso dirigente de ETA en la segunda mitad de los sesenta. Fundador luego de Saioak y Células Rojas.

E*spañol, El*. Publicación auspiciada por Fraga Iribarne en los sesenta.

Estoril (Portugal). Lugar de residencia habitual de Don Juan de Borbón y Borbón, hijo de Alfonso XIII, padre de Juan Carlos I.

Estornés Lasa, José [1913-1987]. Personalidad cultural y política del PNV, miembro del NBB. En disconformidad con el que había sido su partido de toda una vida, funda Napartarra en 1983.

ETA. *Eus(z)kadi Ta As(z)katasuna*. Eus(z)kadi y Libertad. Nombre propuesto por Iñaki Gainzarain, que se oficializa en 1959.

ETA-V. Nombre con el que se conoce a la ETA independentista surgida de la fusión del Frente Militar de ETA y EGI-Batasuna.

ETA-VI. Tras el Proceso de Burgos en 1970, nombre con el que se conoce a la ETA que se alinea con el trostkismo.

ETA berri. Nombre provisional de los que luego conformarán EMK, Euskadiko Mugimendu Comunista.

Etxabe Orobengoa, Juan José. *Haundixe* [1938-1996]. Destacado dirigente de la ETA de los sesenta en su rama más activista. En 1975, comandos parapoliciales mataron a su hermano Iñaki. En 1978 mataron a su esposa, Agurtzane Arregi, y a él lo cosieron a balazos.

Etxabe Garitazelaia, Jon. Primer sacerdote 'liberado' de ETA. Detenido en Mogrovejo (Cantabria), juzgado en el Proceso de Burgos, condenado a 50 años de cárcel.

Etxaluz, Christian. Activista abertzale en la política y la cultura vasca, de Xuberoa. Cofundadora y candidata de Enbata, detenida por la Policía española en Nafarroa como colaboradora de ETA en 1965.

Etxaniz Aranbarri, Nemesio [1899-1982]. Sacerdote, escritor, músico, abertzale. Militante del euskera y la cultura vasca. Fueron famosos sus enfrentamientos públicos con el Gobernador Civil de Guipúzcoa.

Etxebarria Iztueta, Mikel. Militante de ETA herido de bala en la caída de Artekale (abril, 1969), protagonista de una fuga en la que intervinieron decenas de colaboradores. En su huída, dio muerte al taxista Fermín Monasterio.

Etxebarrieta Ortiz, Francisco Javier. *Txabi* [1944-1968]. Primer muerto de ETA, a manos de la Guardia Civil, en 1968. Primero que mató: al guardia civil José Pardines Arcay. Dirigente de la organización, ideólogo, intelectual, poeta. Su muerte marcó la futura historia de Euskadi. Hermano de José Antonio.

Etxebarrieta Ortiz, José Antonio [1940-1973] Abogado. Dirigente e ideólogo de la Eusko Gaztedi de finales de 1950 y primera mitad de 1960. Dirigió la defensa política de los procesados de Burgos en 1970.

Etxeberria, Elías. *Eli*. Burukide del GBB (Gipuzko Buru Batzar) entre 1934 y 1970. Miembro de los Servicios de Pepe Michelena.

Etxegarai Gaztearena, José Luis. *Mark*. Militante de ETA en los sesenta, dirigente de ETA-V en los setenta, dirigente de ETA-pm en la transición.

E*uzkadi*. Publicación, revista, órgano del PNV desaparecido a medidos de los ochenta.

Euskadiko Ezkerra. EE. Inicialmente (1977) coalición electoral formada por EMK y EIA. En 1978 la sección vasca de OIC se suma a la coalición y pronto la abandona, junto a EMK. Euskal Kidego Iraultzaile Abertzalea (EKIA), escisión de HASI, se integra en EE. En 1982 se le unió el sector mayoritario del Partido Comunista de Euskadi (PCE-EPK) y se constituyó en partido con el nombre de Euskadiko Ezkerra-Izquierda para el Socialismo (EE-IPS). Nueva Izquierda se escinde de EE. Nuevas escisiones (Auñamendi y Renovación democrática) e integración final en el Partido Socialista de Euskadi-PSOE en 1993.

Eus(z)ko Naia. Red secreta presentada como embrión de un futuro ejército vasco. También organización paramilitar clandestina, cuyo objetivo era mantener el orden en Euskadi una vez depuesto Franco. Servicio de Información a favor de los aliados.

E*uzko Gogoa*. Publicación en euskera, dirigida y alentada por Jokin Zaitegi. Guatemala-Baiona, 1950-1959.

E*uzko-Deya*. Publicación del Gobierno Vasco en México de orientación PNV, entre 1943 y 1972. En Argentina, entre 1939 y 1975. En París, 1936-40 y 1945-75.

Ezcurdia, Perico. Burukide navarro del PNV antifranquista.

Fatal-Al-Fatah. Organización político-militar palestina, fundada en 1959 por Yasser Arafat. Constituye un componente principal de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que se creó en 1964, y es miembro consultor de la Internacional Socialista, creada en 1951. El nombre es el acrónimo en árabe de "Movimiento Nacional de Liberación de Palestina"

Fernández Etxeberria, Manuel. *Matxari*. Polémico periodista eibarrés, editor en Caracas. *Jagi-Jagi*, Frente Nacional, fundador de 'Sabindarra'.

FEVA. Federación de Entidades Vascas de Argentina.

Fidalgo, Feliciano. Periodista. 25 años de trabajo en París. Trató a la oposición al franquismo y a exiliados de ETA. En 1985 regresó a Madrid, murió en 1999.

FLB-ARB. Frente de Liberación de Bretaña (Talbenn Diebiñ Breizh), movimiento independentista fundado en 1966.

FLN (Frente de Liberación Nacional). Organización política argelina que lideró el movimiento independentista junto a su brazo armado, el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Hoy, partido político argelino convencional.

Font i Andreu, Jaime [1894-1963]. Obispo de San Sebastián tras el desmembramiento de la diócesis de Vitoria, desde 1950 hasta su fallecimiento.

Fraga Iribarne, Manuel [1922-2012]. Político, diplomático, catedrático. Ministro franquista en dos etapas distintas. Padre de la Constitución española vigente, Fundador de Reforma Democrática, embrión de Alianza Popular, embrión del Partido Popular.

Frei Montalvo, Eduardo [1911-1982]. Fundador de la democracia cristiana en Chile. Presidente entre 1964 y 1970, cuando da paso a Salvador Allende. Falleció tras una cirugía digestiva sin complicaciones aparentes: unos años después se calificó como homicidio por envenenamiento. Padre del presidente Eduardo Frei Ruiz–Tagle.

Frente de Liberación Popular. o FLP o FeLiPe. Organización clandestina antifranquista (1958-1969) de izquierdas. La mayoría de sus componentes provenían de las formaciones estudiantiles clandestinas de las universidades y de cristianos de base.

Frente Nacional Vasco–Frente Abertzale. Proyecto político para reunir a todas las fuerzas de obediencia exclusiva vasca. Los intentos más serios, en 1936, en plena guerra, y en 1971, bajo el impulso de los hermanos Isidro y Telesforo Monzón.

G*aceta Ilustrada*. Revista publicada entre 1956–1984 por la familia Godó, propietaria de La Vanguardia Española, a imitación de *Life* y *Paris Match*.

Galdeano Arana, Francisco Javier. Animador en la Transición de las Gestoras pro-amnistía de Bizkaia, del movimiento antinuclear y de la fundación del diario *Egin*. Directivo de Egin y su delegado en Iparralde tras exiliarse, donde encontró la muerte a manos de la organización parapolicial española GAL el 30 de marzo de 1985.

Galdos Zubia, Eli. [1934-2007]. Político del PNV. Viceconsejero de Interior y Diputado General de Gipuzkoa.

Gallastegi, Claudio. Párroco de la Iglesia de San Antón de Bilbao. Animador de la cultura y el patriotismo vasco durante el franquismo.

Gallastegi Uriarte, Eli [1892-1974]. Pseudónimos: *Gudari* (el más conocido), *Arrantzale*, *Baltzuri*, *Errementari*, *Nik*, *Peli Azkasibar*, etc. Dirigente independentista vasco. Escritor, ensayista, periodista.

Gallastegi Miñaur, Iker. Dirigente del primer EGI. Activista cultural. Resistente. Hijo de Eli Gallastegi.

Ganuza Lardizabal, María Josefa [1913-2002]. Esposa y compañera de Telesforo Monzón.

G*araia*. Revista en la órbita de ESB, Euskal Sozialista Biltzarrea. Impulsada por Txillardegi y Juan Celaya, de corta duración (1976-77). Dirigida por Antón Iturria y Eugenio Ibarzabal.

Garaikoetxea Urriza, Carlos. Primer lehendakari (1980-85) de la Comunidad Autónoma del País Vasco a nombre del PNV. Fundador de Eusko Alkartasuna.

García Durán, Juan. Lingüista, bibliógrafo. Secretario nacional en clandestinidad de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo, anarcosindicalista). Casado en Montevideo con una diplomática francesa, vivió luego en Australia y Houston-Texas.

García Escobar, Antonio. Maestro en Zaldibar en 1963 cuando fue objeto de una paliza de ETA por no permitir que los niños aprendieran doctrina católica en euskera. Hermano del policía Crisógono García Escobar.

García Rebull, Tomás. Capitán General de la VI Región Militar de Burgos, presidió el Juicio de Burgos en 1970 y firmó las sentencias de muerte. Falangista. Voluntario de la División Azul, laureado por Hitler y Franco.

García Sanz, Ramón. Militante del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) fusilado en Madrid el 27 de septiembre de 1975.

García Urtiaga, Martín. Empresario vasco-mexicano. Directivo del Centro Vasco de México y de su colectividad. Administrador de los recursos económicos de los hermanos Irujo en el exilio, y amigo estrecho de Manuel.

Garciarena Aguerre, José María [1904-1964]. Abogado y ganadero argentino nieto de vascos. Influido por Pello Mari y Andrés Irujo, se interesa por la problemática vasca, se cartea con Manuel Irujo y con Eli Gallastegi. En 1955 se ve en Buenos Aires con Aguirre. Escribe una ponencia para el Congreso Mundial Vasco (1956). Organizador en Argentina del Frente Nacional Vasco (1959), mecenas de la Editorial Ekin, creador de la colección Aberri Ta Azkatasuna.

Garicano Goñi, Tomás [1910-1988]. Abogado, militar y político navarro. Funcionario franquista: Gobernador Civil, Ministro de la Gobernación. Vicepresidente de la papelera Sarrió hasta su muerte.

Garmendia Aldaz de Etxabakoiz, Miguel José [1909-1986]. Aristócrata abertzale navarro. Músico, abogado, político, asesor jurídico del Gobierno Aguirre (en Gobernación descubrió el espionaje del cónsul Wakonigg, luego fusilado), comandante de las milicias vascas, inspector de prisiones con Manuel Irujo de Ministro de Justicia.

Garmendia Agirrezabalaga, Francisco. *Patxi*, *Pako*. Sociólogo, lingüista. Profesor de Teoría Política, catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Deusto: Decano (1982-85 y 1996-02). Escritor, ensayista, teórico de la publicación conservadora *Goiz Argi*, seguidor de Antón Irala.

G*auchism(e)o*. *Maladie infantile du communisme* (Enfermedad infantil del comunismo), en definición de Lenín. Por extensión, pseudo-izquierdismo, izquierdismo de salón.

Gil Robles, José María [1898-1980]. Político conservador español. Diputado de la CEDA (Confederación de Derechas Autónomas). Monárquico donjuanista. Desterrado en 1962 por participar en el 'Contubernio de Munich'. Fracasó en su intento de implantar la democracia cristiana en 1977.

Girbau León, Vicente [1923-1998]. Socialista. Universitario, diplomático, exiliado por sus

actividades antifranquistas. Funcionario de la FAO, trabajó en la OIT y en la OMS, vivió en Ginebra, París, Roma y Londres, conoció a Álvarez del Vayo, a Pablo de Azcárate, a Rafael Alberti, a Antonio Amat, y colaboró económicamente en la creación de Ruedo Ibérico.

Gogor(tasuna). Movimientos de sacerdotes vascos de la segunda mitad de los sesenta a favor de una Iglesia pobre, libre, dinámica e indígena. Su lema: *Gogorkeriaren aurka, gogortasuna* (Contra la violencia, resistencia).

G*oiz Argi*. Publicación abertzale conservadora fundada por un grupo de jeltzales fuera de la disciplina del PNV y, a menudo, enfrentados, en los setenta; hoy, publicación digital. Su lema: *Burujabetzaren alde*, A favor de la independencia, en el sentido de ser dueño de uno.

Gondra Garro, Angel. Secretario de la Delegación del Gobierno Vasco de Londres con Manuel Irujo y José Ignacio Lizaso, al que relevó como Delegado entre 1946–54.

Granados Data, Francisco. Ejecutado a garrote vil junto a Joaquín Delgado Martínez, en 1963, acusado de haber colocado artefactos explosivos en la Sección de Pasaportes de la Dirección General de Seguridad y en la Delegación Nacional de Sindicatos de Madrid, cuya autoría reconoció años después en Arte–TV su verdadero autor.

Grignon–Dumoulin, Jacques [1929-2001]. Periodista francés. Hispanista.

Grimau García, Julián [1911-1963]. Militante comunista ejecutado por la dictadura franquista, acusado ante un tribunal militar de presuntos crímenes cometidos en la retaguardia durante la Guerra Civil. Fue fusilado sentado, porque, torturado, no podía sostenerse en pie.

G*udari* (1961-1973). Publicación resistente de la juventud jeltzale EGI, fundada en Caracas por Alberto Elosegui e impresa por los hermanos Morales y Gurutzeaga.

Guerrilleros de Cristo Rey. Grupo paramilitar de ideología ultraderechista que operó principalmente a finales de los años 70. El incidente más grave en el que se vio inmerso, los conocidos como Sucesos de Montejurra de 1976.

Gúrpide, Pablo [1898-1968]. Consiliario en Nafarroa de la Asociación Católica de Propagandistas (1941-1951). Obispo de Bilbao desde 1950 hasta su muerte, en plena crisis con los sacerdotes de Gogor encerrados en el Seminario de Derio.

Gurruchaga, Ildefonso [1902-1974]. Historiador y ensayista.

Gurtubay y Alzola, Carmen.[1910-1959]. Unica hija de Juan de Gurtubay y González de Castejón y de Blanca de Alzola y González de Castejón, marquesa de Yurreta y Gamboa. La primera boda de Carmen con su primo Alfonso Merry del Val y Alzola fue anulada por decreto papal. En 1936 se casó con Ángel Fernández de Liencres, Marqués de Nájera y en 1948 con John McKee-Norton, canadiense que conoció en el bar del Hotel Ritz de París, donde estaba exiliada y desde donde trabajó por la causa Republicana. Se relacionó con Alberto Onaindia (Congreso por la Libertad de la Cultura, Berlín 1950) y con Manuel Irujo. En 1997, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos publicó el Informe Eizenstat: se refiere a ella como "una agente de mayor rango" por la causa de las fuerzas aliadas.

H*autsi* (1972-1979). Publicación clandestina de ETA-V, y luego de ETA-pm, tras la escisión milis-polimilis.

Hernandorena, Teodoro [1898-1994]. Burukide jeltzale de preguerra. Odontólogo asistencial de la colectividad vasca y española de París. Animador del bertsolarismo en Iparralde. Hombre de la cultura, pionero del cine vasco.

Herri Batasuna-Unidad Popular. Coalición abertzale de partidos (HASI, ANV, ESB, LAIA) y personalidades independientes, Telesforo Monzón entre ellas.

Herrialdeburu. Cabeza de herrialde. Jefe de cada uno de los territorios en que ETA había dividido Euskal Herria, sin coincidencia exacta con las provincias.

Hickman Urrutia, Jesús. Encargado de la Delegación del Gobierno Vasco en Londres entre 1954 y 1966.

HOAC. Hermandad Obrera de Acción Católica.

H*oja del Lunes*. Periódico de los lunes, publicado por las Asociaciones de la Prensa, que se vendía el día que los diarios no salían.

Home Rule. Estatuto que dotaba a Irlanda de cierta autonomía, dentro del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda.

Huarte Beaumont, Felipe. Empresario navarro secuestrado por ETA-V en 1973 y liberado a cambio de un rescate pecuniario y concesiones a los trabajadores de su empresa, Torfinasa, en huelga.

Huarte, Juan. Hermano de Felipe, negoció con los secuestradores su liberación, junto a Jesús Aizpún, cuñado de ambos.

Ibarra Enziondo, Luis. *Itarko*. *Martiartu*. Director de OPE y Euzko Deya a partir del momento en que Perico Beitia se marcha a Estados Unidos en 1964. Antes de residenciarse en París, vivió el exilio en Caracas y México.

Ibarrola Goicoechea, Agustín. Pintor. Escultor. Activista antifranquista desde el Partido Comunista.

Ibarruri Gómez, Dolores. *Pasionaria*. [1895-1989]. La dirigente comunista vasca y española más importante de todos los tiempos.

Ibarzabal, Eugenio. Economista. Trabajó durante ocho años en medios de comunicación hasta pasar a la Administración, donde ocupó los cargos de Jefe del Gabinete Técnico del Diputado General de Gipuzkoa, de 1983 a 1985, y Secretario General de la Presidencia y Portavoz del Gobierno Vasco, de 1985 a 1987.

I*bérica*. Publicación fundada y dirigida por Victoria Kent en Nueva York desde 1954 a 1974. Colaboraron en ella Manuel Irujo y Alberto Elosegui, entre otros vascos del exilio.

Ibiñagabeitia Idoiaga, Andima. *Gorka*, *Elentxum Norbait*, *Ibiñaga*, *Idoyaga*. [1906-1967] Abertzale. Resistente. Escritor, traductor. Cofundador de Euzko Gogoa. Colaborador de cuanta publicación en euskera se lo requirió. Murió en Caracas en casa de su sobrina Lore, lejos de su añorado Elantxobe.

Iglesias Garrigós, Juan [1915-2001]. Representante del PSE-PSOE en el Gobierno Vasco de exilio presidido por Leizaola. Consejero de Trabajo del Consejo General Vasco.

Imaz Garai, Xabier. *Miguel*. Dirigente de la ETA de los sesenta. Protagonizó con Txillardegi, J.M. Benito del Valle y José Manu Agirre la escisión de los "socialistas humanistas" en 1966.

Infante Olarte, Isidro. Abogado monárquico antifranquista, defendió a militantes de ETA.

Iniesta Cano, Carlos [1908-1990]. Militar franquista, Director General de la Guardia Civil, presidente de la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios.

Insausti Urkirizar, Jesús. *Uzturre* [1912-1992] Militante y dirigente del PNV y de ELA-STV. Periodista. Miembro de la Red Alava y de los 'Servicios'. Condenado a muerte, se le conmuta la pena. Se fuga del penal de Buitrago de la Sierra. Exilio, en París y en Bélgica (responsable de prensa de la Confederación Mundial del Trabajo). Regresa en 1980, se instala en Bilbao. Preside el EBB y la Fundación Sabino Arana.

I*nterviú*. Semanario español de actualidad semanal, fundado en 1976 por Antonio Asensio, que lo definió así; "A los españoles les faltaba sexo, le dimos sexo. Faltaba claridad, les dimos la libre expresión de los columnistas. Era un traje a la medida. Era un cóctel, pero no molotov". Su primer director, Antonio Álvarez Solís.

Inza-Intza, Jokin. *El Gordo* [1924-2008]. La Fundación Sabino Arana publicó poco antes de su muerte sus memorias con el título de *Hombre libre sin patria libre*. Jeltzale, resistente, impulsor de Radio Euzkadi de Venezuela, procurador de fondos para el PNV y el Gobierno Vasco. Jefe de una célula de jóvenes vascos trabajando para la CIA, a las órdenes de Sabin Barrena y de acuerdo con Leizaola, según sus memorias.

Iparretarrak. "Los del norte", *Iparraldeko Abertzaleak:* IK. Organización política armada, creada en 1973. Su último atentado tuvo lugar en octubre del 2000, aunque su "espíritu de

resistencia y sus mensajes" siguen actuales, de acuerdo a uno de sus dirigentes.

IRA. *Irish Republican Army*-Ejército Republicano Irlandés. Abogan por un estado independiente de la isla entera. IRA Provisional, fundado en 1969 y conocido por sus campañas político-militares durante las décadas de los 70, 80 y 90. Tras la firma de los Acuerdos de Viernes Santo, el 28 de julio de 2005 anunció el cese de la lucha armada. La denominación IRA apareció por primera vez durante la batalla de Ridgeway (2-6-1866). Desde aquel momento los fenianos se organizaron en "regimientos del IRA".

Irala Irala, Antonio, *Antón* [1909-1996]. Delegado del Gobierno Vasco en New York. Ciudadano de los Estados Unidos: la voz vasca ante su Administración. En 1975 publica *Bat bitan banatzen da. Mao Tse-Tung'en Pentsa Muiña* (Uno se divide en dos. Pensamiento nuclear de Mao Tse-Tung), y en 1976, *Uno se divide en dos. El arma revolucionaria de Mao Tse-Tung*. Mentor ideológico de *Goiz Argi* y *Bultzagileak*.

Irgoum. Irgún, abreviatura de *HaIrgun HaTzva'i HaLe'umi BeEretz Yisra'el*, "Organización Militar Nacional en la Tierra de Israel", organización paramilitar sionista que operó durante el Mandato Británico de Palestina, entre los años 1931 y 1948. Se estableció como una derivación militante de la Haganá, La Defensa.

Irujo Ollo, Manuel [1891-1981]. Dirigente del PNV, parlamentario, ex ministro de Justicia de la II República española. Jurista. Historiador. Ensayista.

Irujo Ollo, Andrés [1907-1993]. Hermano de Manuel. En 1937, cuando su hermano Manuel fue ministro de Justicia, él estuvo como secretario del ministerio. Exiliado en Argentina, fundó con Isaac López Mendizábal la Editorial Ekin.

Irujo Pozueta, Miren. Hija única de Manuel. Afincada en Inglaterra (Leigh on Sea–Essex) con su esposo Max, hijos y nietos.

Irujo Ollo, Pello, *Pedro Mari* [1910-1983]. Hermano de Manuel. Militante de ANV. Alma y vida de la publicación *Tierra Vasca-Eusko Lurra* (1960-1975).

Isasi Gabilondo, Mikel [1933-1997]. Resistente, varias veces preso. Miembro del EBB. Consejero del Gobierno Vasco en el exilio, y del Consejo General Vasco.

Iturbe Abasolo, Domingo. *Txomin* [1943-1987]. Sucesor de *Txikia*. Máximo dirigente de ETA–m. Superó varios atentados contra su persona en Iparralde, murió en un accidente de tráfico en Argelia.

Iturrioz Herrero, Francisco. *Paco*, *Patxi*, *Mitxel*. Dirigente de la primera ETA, fundador de ETA-Berri, luego Komunistak, luego EMK-Movimiento Comunista de Euskadi. Cofundador de Euskadiko Ezkerra, junto a EIA. Parlamentario.

Izko de la Iglesia, Xabier. Activista de ETA entre 1964 y 1969. Condenado a muerte en el Proceso de Burgos. La policía le atribuía la muerte de Melitón Manzanas.

Izquierda Republicana. IR. Partido político republicano español de izquierda burguesa (no marxista) fundado por Manuel Azaña en 1934.

Jagi-Jagi. Órgano oficial de prensa del *Bizkai Mendigoxale Batza*. Semanario independentista. Con este nombre se conoció luego a los independentistas que tuvieron en Eli Gallastegi su líder más conocido.

Jáuregui Lasanta, Julio [1910-1981]. Dirigente del PNV. Diputado de la República. Representante de su partido para las gestiones de la Transición en Madrid. Senador.

Juan XXIII. Angelo Giuseppe Roncalli [1881-1963]. Papa nº 261 de la Iglesia Católica entre 1958 y 1963. Conocido como el Papa bueno, ha pasado a la historia por sus encíclicas *Mater* y *Magistra* y *Pacem in Terris*, y por el Concilio Vaticano II

Just Gimeno, Julio [1894-1976]. Ministro de Obras Públicas de la Segunda República. Ocupó diversas carteras ministeriales en el gobierno de la República en el exilio.

Kent Siano, Victoria (Málaga, España, 1889-Nueva York, EE.UU, 1987). Abogada y política republicana española.

Kerensky, Alexander [1881-1970]. Desde posiciones personales moderadas, 'facilitó' el

acceso de los bolcheviques al poder. Por extensión, 'hacer de Kerensky', facilitar el poder a los comunistas o a los tenidos por tales.

Kissinger, Henry. Político germano-estadounidense de origen judío que tuvo una gran influencia sobre la política internacional. Secretario de Estado con Nixon y Ford. Figura controvertida: pactó en Vietnam y Oriente Medio, favoreció la represión y golpes en Latinoamérica. En sus memorias se muestra satisfecho por el papel jugado en la transición española por él y por la Administración de su país.

Krutwig Sagredo, Federico [1921-1998]. Polémico intelectual nacido en Neguri-Getxo. Militante del euskera y su modernización. Euskaltzaina. Autor del *Vasconia*. Breve militancia en ETA desde su exilio en Bruselas. Aportó informes para la V Asamblea de la organización.

Kurlansky, Mark. Periodista y escritor estadounidense. Su interés por la historia de los alimentos le llevó a interesarse por el bacalao y, a continuación, por la cultura vasca.

L'*Humanité* (La Humanidad). Diario francés fundado en 1904, órgano oficial del Partido Comunista Francés.

L'*Osservatore Romano*. "Giornale quotidiano politico-religioso". Periódico de la Ciudad del Vaticano. Cubre las actividades públicas del Papa, publica editoriales escritos por miembros importantes del clero de la Iglesia Católica e imprime documentos oficiales después de ser autorizados.

Labeguerie, Michel [1921-1980]. Poeta, cantautor laburdino, suyas son: *Gu gera Euskadiko*, *Gure Astoa*, *Bakearen uxoa*, *Zer duk nigarrez?*, *Haurtxo-haurtxoa*, *Primaderako lilia*, (algunas letras son de Piarres Larzabal). Médico. Parlamentario.

LAIA. *Langile Abertzale Iraultzaileen Alderdia*-Partido de los trabajadores revolucionarios abertzales. Nació a finales de los setenta y desapareció a mediados de los ochenta.

Landaburu Fernández, Francisco Javier [1907-1968]. Diputado del PNV en la II República, vicelehendakari del Gobierno Vasco del exilio, abogado, periodista, escritor.

Landau, George Walter [1920]. Diplomático estadounidense nacido en Viena y naturalizado en 1943. Entre 1966 y 1972, director de la Oficina de Asuntos de España y Portugal en el Departamento de Estado en Washington. Embajador en Paraguay, Chile, Venezuela. Asesor Senior de la Coca-Cola para América Latina.

Larzabal Goñi, Imanol [1947-2004]. Cantautor. Grabó su primer disco en el exilio de París como Mikel Exegarai.

Larzabal, Piarres [1915-1988]. Sacerdote. Párroco de Z(S)okoa. Resistente. Escritor, autor teatral, euskaltzain. Cofundador de Anai Artea.

Lasarte Arana, José María [1912-1974]. Dirigente del PNV. Diputado en la II República. Creador de los Servicios de Información, Consejero del Gobierno Vasco en el exilio.

Laspiur, Imanol [1929-1998]. Euskaltzale eibarrés, dinamizador cultural. Dirigente de la primera ETA, preso en la década de los sesenta en la prisión de Soria.

LCR. Liga Comunista Revolucionaria, *Liga Komunista Iraultzailea* (LKI). Partido comunista de línea trotskista.

Legasse Zelaia, Marc [1918-1997]. Escritor libertario nacido en París, residencia de su padre, cabeza visible de un emporio dedicado a la captura y comercialización del bacalao. Simpatizó y colaboró con los refugiados abertzales del 36 y con los posteriores.

Leizaola Sánchez, Jesús María [1896-1989]. Dirigente y parlamentario jeltzale. Lehendakari en el exilio desde 1960 hasta 1979. Hombre de letras, autor de importante obra histórica y económica.

Lejarza Eguia, Miguel. *Mikel. El Lobo*, *Gorka*. Agente del SECED (Servicio Central de Documentación) infiltrado en ETA–pm en los setenta. Provocó su descabezamiento y varias muertes.

Lequerica Erquiza, José Félix de [1891-1963]. Político y diplomático franquista, ministro

de Asuntos Exteriores, Embajador. Se inició en la política de la mano de Juan Tomás Gandarias y Durañona.

Letamendi Murua, Txomin [1901-1950]. Comandante del Ejército Vasco en la guerra, dirigente clandestino de la resistencia en Barcelona. Detenido en 1946, falleció como consecuencia de las torturas sufridas.

Liberation. Diario parisino nacido al calor de Mayo del 68, originalmente de izquierda no convencional.

Likis. Abreviatura de liquidacionistas. Dícese de la política tendente a destruir lo que no se puede controlar.

LKI. Liga Komunista Iraultzailea, Liga Comunista Revolucionaria. Línea trotskista. Surgió en 1970 de una escisión de la VI Asamblea de ETA. En 1991 se unió con el Euskadiko Mugimendu Komunista (EMK) para formar Zutik en la comunidad autónoma del País Vasco y Batzarre en Nafarroa.

López Adán, Emilio. *Beltza*, *Pravi*. Médico, historiador, ensayista. Miembro de ETA desde 1963 hasta 1974. Teórico de la utopía libertaria y la Autonomía.

López Dorronsoro, David. Militante de la primera ETA. Acusado de protagonizar el intento de descarrilamiento de un tren. Marxista-leninista temprano. Fallecido en el exilio.

Lovestone J.A.I. Jay [1897-1990]. Dirigente comunista primero, luego dirigente sindical (AFL-CIO), y creador del sistema mundial de sindicatos anticomunistas con fondos de la CIA. Ted Morgan: "Una vida secreta: Jay Lovestone, comunista, anti-comunista, y maestro de espías". Perico Beitia lo tenía por amigo.

Lukens, Alan. Alto funcionario del Departamento de Estado en la Península Ibérica en tiempos de la Revolución de los Claveles y la Transición española.

Madariaga Agirre, Julen Kerman. Dirigente de Ekin, fundador de ETA, máximo dirigente de la organización en diferentes momentos. Detenido y preso en ocasiones diversas.

Madariaga y Rojo, Salvador de [1886-1978]. Diplomático, escritor, historiador, ensayista. Ministro de la Segunda República Española. Impulsor del llamado "Contubernio de Munich".

Maguregui Goicoechea, Ricardo [1915-2005]. Capitán mercante. Delegado en Venezuela del Gobierno Vasco tras José María Garate. Fundador y director en 1940 de la Escuela de Náutica de Maiquetía.

Maldonado González, José [1900-1985]. Político español de la II República Española que ejerció como último presidente de la República en el exilio.

Malraux, André [1901-1976]. Escritor, aventurero y político francés. Resistente. Solidario de los republicanos españoles. Ministro de Cultura. Escritor comprometido.

Manzanas González, Melitón [1909-1968]. Policía franquista, colaborador con la GESTAPO, jefe de la Brigada Político-Social de Gipuzkoa. Muerto en el primer atentado planificado de ETA.

Mao Tse-Tung. *Zedong*. [1893-1976]. Bajo su liderazgo, el Partido Comunista se hizo con el poder en la China continental. En el plano ideológico, asumió los planteamientos del marxismo-leninismo, adaptados a la sociedad china.

March Ordinas, Juan [1880-1962]. Empresario. Financiador de la sublevación franquista. Creó en 1955 la Fundación Juan March para promover la ciencia y la cultura, que dotó con 1,5 millones de dólares y 12 millones de dólares más a su muerte

Marcha de la Libertad. Movilización reivindicativa popular organizada por las gestoras pro-amnistía que tuvo lugar en los meses de julio y agosto de 1977, integrada por cuatro columnas con distintos puntos de partida.

Mardones, Francisco G. de. Ex alcalde de Gernika. Exiliado en Caracas. Sindicalista socialcristiano. Nombrado por Rafael Caldera cónsul de Venezuela en Lisboa, murió en el barco que lo trasladaba.

Martín Villa, Rodolfo. Jefe Nacional del Sindicato Español Universitario. Presidente del

Sindicato de Papel, Prensa y Artes Gráficas. Delegado provincial de Sindicatos en Barcelona. Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento. Procurador en Cortes. Varias veces ministro.

Martínez Barrio, Diego [1883-1962]. Presidente de las Cortes, Presidente del Gobierno y Presidente de la Segunda República Española.

Mathieu Lorda, Clement Joseph [1882-1963]. Nacido en Hasparne. En 1914, capellán en el ejército francés. Profesor en el seminario de Ustaritze. Obispo de Aire y Dax. Fundador con el Cardenal Verdier del Comité de Ayuda a los Refugiados Vascos.

Mauriac, François [1885-1970]. Escritor francés ganador del Premio Nobel de Literatura. Uno de los más grandes escritores católicos del siglo XX.

McCarran, Patrick Anthony [1876-1954]. Demócrata de los Estados Unidos, senador de Reno-Nevada, desde 1933 hasta 1954. Se destacó por su fuerte anticomunismo.

Mendiburu Miranda, Remigio [1931-1990]. Escultor del Grupo Gaur junto con Néstor Basterrechea, Jorge Oteiza y Eduardo Chillida.

Mendizabal Benito, Eustakio. *Txikia* [1944-1973] Euskaltzale, poeta, dirigente de ETA.

Mendizabal, Rafael. *Mendi*. Hombre de confianza de Jokin Intza en sus labores de espionaje para la CIA en Venezuela.

Miangolarra, Francisco. *Paco*. Miembro de KLM (Krutwig-Legasse-Miangolarra), equipo de reflexión sobre asuntos vascos. Financió el *Vasconia* de Krutwig.

Michelena Aguirre, Pepe [1906-1982]. Militante abertzale. Organizó y dirigió el Servicio de Información a favor de los aliados. Dirigió desde le exterior la lucha resistente del PNV y otros servicios hasta su ruptura con Aguirre y Ajuriaguerra.

Milis. Se conoce con este nombre a los militantes de ETA militar.

Miralles, Jaime [1920-2003]. Abogado monárquico español, antifranquista, defensor temprano de presos de ETA.

M*onde, Le*. Diario de referencia francés, fundado por Hubert Beuve-Méry en 1944.

Montoya Arizmendi, Pío. Sacerdote, impulsor de la *Carta de los 339*. Fundó en clandestinidad (1948) la revista *Egiz*. Colaborador y amigo del obispo Mateo Múgica.

Monzón Ortiz de Urruela, Telesforo [1904-1981]. Dirigente del PNV, consejero de Gobernación del Gobierno de Aguirre, parlamentario de HB; escritor, poeta.

Monzón Repáraz, Jesús [1910-1973]. Comunista navarro, dirigente guerrillero, purgado por el PCE, luego rehabilitado.

Moreno Bergaretxe, Eduardo. *Pertur*. Dirigente e ideólogo de ETA-pm desaparecido en 1976.

Mossad. Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales. Agencia de inteligencia de Israel, cuyo ámbito es todo el mundo.

Mugalde. Librería, editorial, de Hendaia. Sufrió atentados parapoliciales españoles.

Múgica Herzog, Enrique. Abogado y político donostiarra, militante del PCE y luego del PSOE. Parlamentario español. Ministro de Justicia. Defensor del Pueblo.

Mujika Arregi, Iñaki. *Ezkerra*. *El Zurdo*. Dirigente de EGI, impulsor de la fusión con ETA-V, dirigente de ETA-pm tras la escisión. Procesado en el Sumario Carrero. Editor.

Mujica Urrestarazu, Mateo [1870-1968]. Obispo de Vitoria represaliado por el franquismo. En 1945 publicó *Imperativos de mi conciencia*, en defensa de los sacerdotes abertzales, "injustamente perseguidos, vejados, castigados, expoliados y calumniados". Y fusilados, algunos de ellos.

M*undo Obrero*. Publicación oficial del Partido Comunista de España.

Munich, Contubernio (1962). Término peyorativo para tratar de ridiculizar el IV Congreso del Movimiento Europeo, en el que participaron 118 políticos de diferentes tendencias, una importante delegación vasca entre ellos.

Narbaitz Caillaba, Piarres [1910-1984]. Sacerdote-Canónigo en la catedral de Baiona. Escritor euskaldun, historiador.

Nardiz Bengoechea, Gonzalo [1905-2003]. Dirigente de Acción Nacionalista Vasca, Consejero del Gobierno de Aguirre y Leizaola.

NBB. *Napar Buru Batzar.* Dirección del PNV de Nafarroa.

OAS (1961). *Organisation de l'Armée Secrète.* Organización del Ejército Secreto que no aceptó la independencia de Argelia, dirigida por el general Salan. Extrema derecha.

OFPRA. *Office Français de Protection pour les Réfugiés et Apatrides.* Oficina Francesa para la Protección Refugiados y Apátridas.

Ojanguren Celaya, Angel. Patriota vasco. Funcionario consular británico. Agente de los Servicios de Información aliados. Delegado oficioso del Gobierno Vasco en Roma.

Olabeaga B., Joseba. Presidente de la Extraterritorial del PNV en Venezuela. Encargado por Leizaola en 1973 de revivir la CEVA (Confederación de Entidades Vascas de América). Impulsor de la FEVA (Federación de Entidades Vascas –no partidarias– de Venezuela). Directivo del Centro Vasco de Caracas.

Olaeta Mugartegui, Segundo [1896-1971]. Músico y coreógrafo guerniqués. Fundador del grupo de danzas Elai-Alai y de los Ballets que llevan su apellido.

Olano Galarraga, Miguel Angel [1891-1970]. Obispo de Guam. Misionero capuchino en el Extremo Oriente.

Onaindia Zuluaga, Alberto, *Padre Olaso* [1902-1988]. Canónigo. Propagandista: BBC (James Masterton), Radio París (doctor Olaso). Participó en la sesión constitutiva del anticomunista Congreso para la Libertad de la Cultura (Berlín, 1950). Intermediario de José Antonio Aguirre ante el Vaticano.

Onaindia Natxiondo, Mario [1948-2003]. Militante de ETA condenado a dos penas de muerte en Burgos, luego conmutadas. Secretario general de EIA. Dirigente de EE. Parlamentario por EE y EE-PSE-PSOE. Escritor.

Onganía, Juan Carlos [1914-1995]. Alto militar argentino, represor. Presidente golpista.

OPE. Oficina de Prensa de Euzkadi. Publicación del Gobierno Vasco. París, 1947-1977.

Operación Cóndor. Plan. Coordinación de operaciones entre regímenes dictatoriales del Cono Sur americano con la CIA. Organización clandestina internacional para la práctica del terrorismo de Estado.

Opus Dei. Obra de Dios. Institución católica fundada en 1928 por Jose María Escrivá de Balaguer, sacerdote español canonizado en 2002.

Orconera. Orconera Iron Ore Company Limited se constituyó en Londres en 1873 e hizo de inmediato dos contratos con la sociedad Ybarra Hermanos y Cía. para el arrendamiento de una concesión de ferrocarril minero y de varias explotaciones.

Oreja Aguirre, Marcelino. Marqués de Oreja. Jurista, político y diplomático español. Hijo de Marcelino Oreja Elósegui, diputado tradicionalista y director de la Unión Cerrajera de Mondragón, al que trabajadores de su empresa dieron muerte durante la Revolución de octubre de 1934.

Ormaza Unamuno, Antón [1922-2010]. Dirigente jeltzale de la clandestinidad varias veces preso. Presidente del BBB. Encabezó la escisión *Bermioko Aberkideak*. Posteriormente se sumó a EA.

Ormazabal Tife, Ramón [1910-1982]. Presidente del Partido Comunista de Euskadi (EPK), del que fue miembro fundador en 1935 y secretario general a partir de 1974.

OSS. *Office of Strategic Services,* Oficina de Servicios Estratégicos. Servicio de inteligencia de los Estados Unidos de América durante la Segunda Guerra Mundial, antecesora de la Agencia Central de Inteligencia, CIA.

Otaegi Etxeberria, Angel [1942-1975]. Militante de ETA fusilado el 27 de septiembre, en la misma fecha que Juan Paredes Manot, *Txiki*, y Xosé Humberto Baena Alonso, Ramón García Sanz y José Luis Sánchez Bravo, del FRAP.

Oteiza Enbil, Jorge [1908-2003]. Escultor. Escritor, ensayista, agitador social.

Pacto de Santoña. Acuerdo firmado en agosto de 1937 entre dirigentes políticos del PNV y mandos de las fuerzas italianas que combatían en apoyo del bando franquista. Hay sobre él versiones muy encontradas.

Pagoaga Gallastegi, José Manuel. *Peixoto*. Militante de ETA-V, dirigente de ETA-m, víctima en enero del 79 de un atentado parapolicial que lo dejó prácticamente ciego.

Palomares (Almería), bombas de. En enero de 1966 tuvo lugar el mayor accidente con armas nucleares ocurrido hasta la fecha, cuando un bombardero estadounidense colisionó en vuelo con el avión–nodriza del que repostaba. Cayeron cuatro bombas termonucleares, más potentes que las de Hiroshima. Dos fueron recuperadas intactas y dos liberaron parte de la carga.

Pardines Arcay, José. Guardia civil de tráfico. Primera víctima provocada por ETA.

Paredes Manot, Juan. *Txiki* [1954-1975]. Militante de ETA-pm fusilado el 27-9-1975, el mismo día que Angel Otaegi y los militantes del FRAP Sánchez Bravo, García Sanz y Humberto Baena.

Partido Nacionalista Vasco. (EAJ-PNV), jeltzale, jelkide (*Jaungoikua eta Lagi zarra*).

Pastor Gurrutxaga, Faustino. *Basurde* [1908-2001]. Gudari de los batallones Saseta y Sukarrieta, miembro de la red de información y espionaje Guernica. A las órdenes de Pepe Michelena.

P*atterson, Richard*. Hombre de Federico Beith (MI5), recomendado por éste a Manuel Irujo.

P*ensamiento Navarro, El*. Diario navarro impreso desde 1897 a 1981, de ideología carlista, tradicionalista.

Peralta Ballabriga, Francisco [1911-2006]. Nombrado obispo de Vitoria en 1955, presentó en 1978 la renuncia por edad.

Pérez Beotegi, Pedro Ignacio. *Wilson* [1948-2008]. Militante de ETA-V. Jefe de los comandos Bereziak de ETA-pm. Procesado en el Sumario Carrero.

Pérez Carranza, Carlos. Consejero por Izquierda Republicana en el Gobierno Leizaola. Militante anticomunista en Argentina. Informador de la CIA.

Pérez Jiménez, Marcos [1914-2001]. General de División del Ejército de Venezuela, Presidente–Dictador. Derrocado, se refugió en España.

Perret Clement y Gilbert. Hermanos, mercenarios de la guerra sucia contra ETA-m. Citados en el atentado contra Justo Elizaran y en el del Bar Hendayais, junto al exOAS J-P Chérid. A Clement lo mató ETA en su pizzería de Benicasim en agosto de 1985.

Petit Bayonne. Zona de la parte antigua de Baiona frecuentada años atrás por los refugiados vascos.

PIDE. *Policia Internacional e Defensa do Estado*. Policía política portuguesa de la dictadura Salazarista.

Piñar López, Blas. Fundador de Fuerza Nueva, político ultraderechista. Notario.

Polimilis. Así se les conoció tras la escisión a los militantes de ETA-pm.

Polo, Carmen. Esposa del dictador Francisco Franco.

Pontecorvo, Gillo [1919-2006]. Laureado director de cine italiano. Antifascista. Dirigió *La Batalla de Argel*, un alegato contra el colonialismo, y *Operación Ogro* (Carrero), entre otras exitosas películas.

Prieto Arana, Andrés [1918-2010]. Socialista eibarrés. Empleado en la Delegación del Gobierno Vasco de París. Participó con el batallón Gernika en Pointe de Grave.

Prieto Tuero, Indalecio [1883-1962]. Dirigente e ideólogo socialista. Ministro de la Segunda República. En el congreso de Toulouse del PSOE (1946) triunfaron sus tesis: condena de Negrín, anticomunismo y colaboración con los monárquicos donjuanistas.

Probst Solomon, Barbara. Laureada escritora, ensayista y periodista estadounidense.

Colaboró con intelectuales antifranquistas. Tradujo al inglés *Operación Ogro*, de Julen Aguirre, Eva Forest, cuyas torturas denunció.

P*ueblo*. Periódico vespertino madrileño editado durante el franquismo, propiedad de los sindicatos verticales del régimen.

Puig Antich, Salvador [1948-1974]. Anarquista catalán, ejecutado a garrote vil por el régimen franquista tras ser juzgado y condenado a muerte por un tribunal militar.

P*unto y Hora de Euskal Herria*. Semanario dirigido por Mirentxu Purroy.

Quadrangle Books. Editorial. Sello propiedad del *The New York Times*.

Q*uosque tandem*. Ensayo de interpretación estética del alma vasca, libro escrito por el escultor Jorge de Oteiza Enbil (1908-2003). Publicado por primera vez en 1963 (cuatro años después de que el autor abandonara su práctica escultórica por considerarla concluida), es el libro más importante de Oteiza.

Radio Euzkadi, La Voz de la Resistencia Vasca. Vivió diversas etapas y emplazamientos, el más largo en Venezuela, en los Valles del Tuy (1965-1977), no lejos de Caracas. Conocida como La Txalupa por EGI Caracas, que la mantenía. "El juguete de Rezola", según descripción de Manuel Irujo.

Radio Popular de Bilbao. Bilboko Herri Irratia. Creada en 1960 por el Obispado.

Ramírez, Pedro J. Periodista (Abc, Diario 16, El Mundo) especializado en cuestiones políticas.

Recalde, José Ramón. Abogado. Dirigente de ESBA, FeLiPe vasco. Militante antifranquista, preso y torturado. Consejero socialista del Gobierno Vasco. Víctima de atentado de ETA.

Red Alava. Servicios vascos de espionaje sobre temas políticos y militares a favor de los intereses aliados. Tomó el nombre de Luis Alava, su director en el interior, fusilado.

Renseignements Generaux. *Direction centrale des Renseignements généraux*. Servicio de Información de carácter secreto con la misión de informar al Gobierno francés de cuanto pudiera afectar a la seguridad del Estado.

Retolaza Ibarguengoitia, Luis María [1924-2007]. Histórico burukide jeltzale. Consejero de Interior del Gobierno Autonómico Vasco (1980-1988).

Revel, Jean François [1924-2006]. Filósofo, escritor, periodista, miembro de la Academia francesa. Ensayos de gran éxito: *Ni Marx ni Jesús*, *La tentación totalitaria*. Resistente contra los nazis y militante socialista de joven, se hizo luego militante antimarxista.

Rezola Arratibel, Joseba [1900-1971]. Máximo dirigente jeltzale de la Resistencia antifranquista. Vicepresidente del Gobierno Vasco en el exilio.

Rodríguez, Germán. Militante navarro de LKI muerto por las FOP (Fuerzas de Orden Público) en los sanfermines de 1978.

Roosevelt, Franklin Delano [1882-1945]. Político, diplomático y abogado que alcanzó a ejercer como el 32º Presidente de los Estados Unidos y ha sido el único en ganar cuatro elecciones presidenciales.

Rubial Cavia, Ramón [1906-1999]. Dirigente socialista nacido en Erandio, presidente del PSOE y primer presidente del Consejo General Vasco.

Ruedo Ibérico. Editorial fundada en Paris en 1961 por José Martínez. Plataforma de expresión y debate para la oposición antifranquista y el pensamiento crítico.

Ruiz de Aguirre y Urquijo, Luis. *Sancho de Beurko* [1908-1989]. Militante de ANV, Comisario General del Ejército Vasco, historiador de los acontecimientos bélicos por él vividos.

Ruiz de Azua Zabalgogeaskoa, Antonio. *Ogoñope* [1904-1974]. Periodista, escritor, editor jeltzale. Miembro destacado del PNV en el exilio de México.

Ruiz–Giménez Cortés, Joaquín [1913-2009]. Catedrático, político y abogado español. Embajador, ministro franquista, Defensor del Pueblo.

Sabin Etxe(i)a. Casa natal de Sabino Arana en Bilbao, un caserón de finales del XVIII, habilitado como batzoki entre 1931 y 1937. En 1937, sede de Falange. Derribada en 1960, el solar quedó vacío durante décadas. Nuevo edificio, en 1992.

Sabindarrak. Seguidores ortodoxos, conservadores, de Sabino Arana y su hermano Luis.

Sainz González, José [1917-1987]. Policía español. Director General de la Policía, Comisario general de Investigación Social, Jefe Superior de Policía de Bilbao. Máximas condecoraciones durante el franquismo y en monarquía.

Saioak. Publicación teórica de vida corta que da nombre a la escisión de ETA (1970-71) que pasa a llamarse luego Células Rojas.

Salazar-Simpson Bos, Luis Alberto. Licenciado en Derecho, Teniente de Infantería de Marina. En 1977, Gobernador Civil de Vizcaya, y en 1979, Director de la Seguridad del Estado.

Salegi Ostolaza, Mario [1918-2005]. Editor, escritor, activista político, exiliado en París, México, Nueva York. Militó en el PC, en el Jagi, en ANV... Resistente antifascista. Patriota vasco.

Saliège, Jules-Géraud [1870-1956]. Cardenal y arzobispo de Toulouse, participó en la resistencia contra los nazis.

Sánchez Albornoz y Menduiña, Claudio [1893-1984]. Historiador. Parlamentario. Presidente II República Española entre 1962 y 1971. Miembro de Acción Republicana, liberal, anticomunista.

Sánchez Bravo, José Luis. Militante del FRAP fusilado junto a sus compañeros Humberto Baena y García Sanz, y los militantes de ETA *Txiki* y Otaegi, el 27-9-1975.

Santamaría Ansa, Carlos [1909-1997]. Matemático, meteorólogo, filósofo, pensador. Consejero de Educación del Consejo General Vasco y del Gobierno Garaikoetxea.

Sauzon, Auguste. Importante policía francés de la DST (Direction de la Surveillance du Territoire), casado con la guerniquesa Elisabet Altube. Protector de los dirigentes jeltzales en el exilio.

Sékou Touré, Ahmed [1922-1984]. Líder político e impulsor de la independencia de Guinea. Presidente desde la independencia de Francia en 1958 hasta su muerte.

Semprún Maura, Jorge [1923-2011]. Escritor, intelectual, político y guionista cinematográfico. Ministro de Cultura (1988-199), en el gobierno de Felipe González.

Sender, Ramón J. [1901-1982]. Escritor aragonés de importante obra. Pareja breve de Elisabet Altube con la que tuvo un hijo: Emmanuel.

Setién Alberro, José María. Sacerdote. Intelectual. Profesor de Teología Moral, Derecho, Teología. Obispo de San Sebastián (1979-2000).

Seuil. Prestigiosa editorial parisina especializada en libros de filosofía y ciencias humanas.

Singer, rue (Paris XVI). Emplazamiento de la sede de la última Delegación del Gobierno Vasco en París.

Solaun, Jesús [1903-1979]. Dirigente del EBB durante cuarenta años, miembro destacado del 'sanedrín de Beyris", sede del PNV en Iparralde. Dirigente de la Resistencia primera, presidente del Tribunal de Justicia del partido al final de su vida.

Solaun Angulo, Mikel. Militante de ETA, fugado de la cárcel de Basauri. Exiliado en París y Venezuela. ETA le mata (1984) por haber dado aviso de que en un cuartel de la Guardia Civil en construcción había explosivos activables el día de su inauguración.

Sota Mac Mahon, Patrick de la [1930-2008]. Hijo de Ramón de la Sota Aburto y de Sofía Mac Mahon. Presidente de la Cámara de Comercio de Bilbao, primer presidente de la Fundación Sabino Arana.

Sota y Aburto, Ramón de la [1887-1978]. Político y financiero vizcaíno, hijo de sir Ramón de la Sota y Llano (1857-1936).

Sota Mac Mahon, Ramón [1915]. Luchó en la Infantería de Marina de los Estados Unidos de América y fue condecorado. Ingresó en la OSS, fue responsable de los 'Servicios Vascos' del exilio en Argentina. Devolvió las condecoraciones al Pentágono cuando los EE UU reconocieron a Franco.

Sota Zorraquín, Ramón de la. Miembro del BBB. Senador electo, por el PNV, en 1979.

Souchère, Elena Ribera de la [1916-2010]. Luchadora antifranquista desde el exilio francés. Colaboró en *Les Temps Modernes*, *France Observateur*, *Esprit*, *Le Monde Diplomatique*. Escribió sobre el *Crimen de Santo Domingo* (Jesús Galíndez).

Soustelle, Jacques [1912-1990]. Antifascista, se alió a la resistencia francesa y a De Gaulle en Londres. Jefe de los servicios de inteligencia. Gobernador General de Argelia. Se opuso luego a la independencia de Argelia. Vivió exiliado hasta obtener el perdón.

Stern. Grupo armado sionista fundado por Abraham Stern que operó contra el Mandato británico de Palestina. Escindido –más radical– del Irgún. Para unos patriotas, para otros terroristas, responsables de la muerte en El Cairo de Lord Moyne, ministro británico para Oriente Próximo.

Tácitos. Democristianos españoles 'tácitos'. Conservadores. Grupo de opinión.

Tarradellas, Joseph [1899-1988]. Presidente de la Generalitat de Catalunya en el exilio desde 1954 hasta 1977, y de la Generalitat provisional desde este último año hasta 1980.

Teddy boys. Subcultura iniciada en Londres en la década de 1950. Se extendió por el Reino Unido y Europa asociado al rock and roll. Algunos 'Teds' formaron pandillas y ganaron notoriedad en violentos enfrentamientos con bandas rivales.

T*émoignage Chrétien*. Semanario francés de información general e inspiración cristiana. Fundado en 1941 durante la ocupación alemana.

Tierno Galván, Enrique. [1918-1986]. Político socialdemócrata, sociólogo, jurista y ensayista. Alcalde durante la "movida madrileña".

T*ierra Vasca-Eusko Lurra*. Publicación sostenida por ANV de América y el tesón fundamental de Pello Irujo en Buenos Aires. Línea editorial progresista. 1956-1975.

TOP. Tribunal de Orden Público.

Toulouse, Hombres de. Nombre con el que Biguria identifica a los policías de la DST que se ocupaban de los asuntos vascos.

Trujillo, Rafael Leónidas [1891-1961]. Generalísimo. Dictador dominicano. Amigo de Franco. Responsable del secuestro y muerte de Jesús Galíndez.

Tupamaros. Uruguay. Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T). Etapa de guerrilla urbana de izquierda revolucionaria en los sesenta 1960 y principios de los 70. Integrada en la coalición política Frente Amplio desde 1989.

Turrillas Bordagaray, Francisco. Periodista deportivo, escritor, miembro de Acción Nacionalista Vasca, fallecido en el exilio mexicano en 1987.

Turullols Aguirre, Pedro. *Turu*. Activista abertzale navarro. Dirigente del PNV, miembro del Napar Buru Batzar. Colaborador de *Tierra Vasca*. Estrecho amigo de los hermanos Irujo. Directivo de Los Amigos del País. Empresario. Comerciante.

Ugalde Orradre, Martin [1921-2004]. Escritor, periodista. Político abertzale. Vivió y escribió en Caracas. Fue allí presidente del Centro Vasco, afiliado al PNV y ELA, cofundador de EGI. Dirigió la revista cultural venezolana *El Farol*, publicada por la Creole Petroleum Corporation. Al regreso a Euskal Herria, fue director de la publicación jeltzale *Euzkadi*, consejero del Gobierno presidido por Leizaola, subdirector del diario *Deia*, consejero del Gobierno Garaikoetxea. Tras la escisión del PNV pasa a Eusko Alkartasuna. Impulsor de Egunkaria Sortzen que da origen al diario en euskara *Euskaldunon Egunkaria*.

Ugarte Vicuña, Julio [1904-2001]. Capellán del ejército vasco. Condenado a doce años y un día de prisión por 'auxilio a la rebelión', y en un segundo proceso, a ocho años de cárcel

más. En 1957, a punto de ser detenido por tercera vez, opta por exiliarse. Autor de una crónica de sus andanzas en la guerra y en prisión, *Odisea en cinco tiempos*, dedicada a Manuel Irujo.

Uncetabarrenechea Azpiri, Augusto Guillermo [1923-1977]. Alcalde de Guernica, presidente de la Diputación de Vizcaya. Muerto junto a sus dos escoltas en atentado reivindicado por ETA-m.

Unzueta (Unzeta-Unceta) Urquizu, Iñaki de. *Ignacio*. Alcalde de Bergara, presidente del ABB, condenado a muerte en Santoña, dirigente de la Resistencia, exiliado a Laburdi, miembro histórico del EBB de Beyris y su último presidente. Director de *Alderdi*. Murió en Biarritz en 1981.

Unzueta Uzcanga, Michel. Senador del PNV electo por Bizkaia, parlamentario vasco. Abogado.

Uranga Santesteban, José Javier. *Olarra* [1925]. Director durante décadas de *Diario de Navarra*. El 22 de agosto de 1980 sobrevivió, cosido a balazos, a un atentado de ETA.

Urcola Oyarzun, Felipe [1895-1978]. Periodista, director de *El Pueblo Vasco de San Sebastián*, director de *Euzko Deya* de París, director del 'Boletín de Información OPE'.

Uriarte Romero, Eduardo. *Teo*. Militante de la ETA de los sesenta condenado a muerte en el Proceso de Burgos.

Uribe Kuadra, Sabino. Militante de EGI y de Ekin. Dirigente de la ETA de los sesenta.

Urreiztieta Rekalde, Lezo [1907-1981]. Discípulo y amigo de Luis de Arana Goiri y Eli Gallastegi. Hombre de acción. Suministrador de armas para el Gobierno Vasco rompiendo el cerco por mar. Simpatizó con la ETA inicial.

Urrestarazu, Andoni. *Umandi* [1902-1993]. Dedicó su vida al euskera y a Euskal Herria, lo que le llevó al exilio en el franquismo. Escritor, gramático, lingüista alavés.

Urresti Iturrioz, Jon Mirena. *Kirru*. Presidente fundador en Caracas de ELE *Euskera Lagunen Elkartea* y del Premio Andima Ibiñagabeitia, su mentor y amigo.

Urrutikoetxea Bengoetxea, José Antonio. *Josu Ternera*. Miembro histórico de ETA. Procesado en el sumario Carrero, entre otros. Objetivo del primer atentado parapolicial.

Usabiaga Irazustaberrena, Juan José. *Juan de Iturralde* [1897-1981]. Sacerdote e historiador. Su obra más famosa: *Catolicismo español y la Cruzada de Franco*, en tres tomos, prohibida durante muchos años en la España franquista. Sectores del PNV le pusieron reparos y dificultaron su difusión.

Valera Aparicio, Fernando [1899-1982]. Político y escritor, el último Presidente del Gobierno republicano en el exilio.

Valle de los Caídos (Abadía de la Santa Cruz del). Monumento de aire fascista que Franco mandó construir (1940-1958) cerca de El Escorial de Madrid. Acoge sus restos y los del fundador de la Falange Española, José Antonio Primo de Rivera.

Vallejo, César [1892-1938]. Poeta y escritor peruano. Uno de los más grandes innovadores de la poesía del siglo XX.

V*anguardia Española, La*. Ahora, Vanguardia. Diario de la familia Godó. Conservador.

Vernon, Walters [1917-2002]. Teniente general. Director adjunto de la CIA (1972-76), Embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas (1985-91), embajador en la República Federal de Alemania (1989-91) en la fase decisiva de la reunificación.

Vila Capdevila, Ramón. *Caracremada* [1908-1963]. Ultimo guerrillero antifranquista. Anarquista catalán. Cuando la CNT decretó la retirada (1951), él siguió su lucha en solitario en los bosques del interior de Cataluña hasta que la Guardia Civil lo cazó.

Villasante Kortabitarte, Luis [1920-2000]. Franciscano. Euskaltzaina. Lingüista.

Vizcaya, Marcos. Diputado del PNV desde 1977 a 1986. Portavoz del Grupo parlamentario vasco y representante del mismo en la Comisión Mixta de Transferencias.

W*ashington Post, The*. El mayor y más antiguo periódico de Washington, DC. Ganó fama mundial a principios de los 70, por su investigación sobre el caso Watergate.

Y*a*. Diario fundado por Editorial Católica en la Segunda República. De orientación conservadora, fue uno de los periódicos más influyentes durante el franquismo. El 14 de junio de 1996 salió a la calle por última vez.

Ybarra Bergé, Javier [1913-1977]. Empresario, escritor, político, nacido en una prominente familia vizcaína. Secuestrado y muerto por ETA-pm en 1977.

Yeu, isla de. Situada en la costa atlántica de La Vendée, próxima a Nantes. Conocida porque en ella vivió sus últimos días, en régimen de encarcelamiento, el mariscal Philippe Pétain. La Administración francesa le dio el mismo uso contra militantes de ETA.

Ynchausti, Jokin. *El filipino*. Hijo de Manuel María Ynchausti. Militante del PNV. Trabajó para el Gobierno de Garaikoetxea en Acción Exterior.

Ynchausti Romero, Manuel María [1900-1961]. Hombre de negocios y filántropo vasquista nacido en Manila.

Zabala Aqueche, María del Carmen. *Mary* [1906-1987] Esposa y compañera de José Antonio Aguirre, madre de Aintzane, Joseba e Iñaki.

Zabala, Silverio de. Capellán del Centro Vasco de Caracas. Fundador del Instituto de Vivienda Cooperativa y de la Urbanización Los Castores en San Antonio de Los Altos.

Zalbide Zalaberria, José Luis. *K. de Zunbeltz. Alejandro*. Militante e ideólogo de ETA en los sesenta. El preso de ETA que cumplió la condena más larga en el franquismo (1965–76).

Zamora, cárcel concordataria. Prisión especial para sacerdotes y religiosos, acordada entre Franco y el Vaticano. La mayor parte de sus presos fueron vascos.

Zarranz Etxeberria, Santiago. Jeltzale exiliado en Chile. Delegado del Gobierno Vasco. Participó en el Congreso Mundial. Impulsor de la Euskal Etxea.

Zarco Apaolaza, Artemio [1931-2012]. Abogado. Escritor de pluma crítica. Exiliado, detenido, encarcelado, confinado. Defensor en el Proceso de Burgos.

Z*eruko Argia*. Hoy, *Argia*. Revista de información general en euskera.

Zirarda Latxiondo, José María [1917-2008]. Obispo Auxiliar de Sevilla (1960-68). Obispo de Santander y Administrador Apostólico de Bilbao (1968-72). Obispo de Córdoba (1972-78); Arzobispo de Pamplona (1978-93) y Obispo de Tudela (1984-93).

Zubiri Sánchez, Sabin [1922-2008]. Militante destacado del PNV de la clandestinidad, de la mano de Ajuriaguerra. Dirigente del BBB, luego (1986) propulsor de EA.

Zugadi, Antonio. *Antón*. Miembro de los 'Servicios de Información y Propaganda' de Pepe Michelena. Con documentación guatemalteca, agente en El Cairo, junto a Carlos de Baraibar. Representante de la República en Guatemala. Delegado del Gobierno Vasco en México (1960-66), presidente de la Junta extraterritorial del PNV.

Zumalabe Mendiburu, Agustín [1914-1981]. Militante del Jagi. Exiliado en Iparralde, Marsella, Túnez. Activista de la Cultura, clave en la resurrección de Eusko Ikaskuntza.

Z*utik!* (¡En pie!) Publicación oficial de las diferentes ETA, desde 1961 hasta 1978.

MARIANO FERRER